
MAESTROS ESPIRITUALES III

Amor y paz interior



Salim Hodali
María Eugenia Muñoz
Erna Lueg



MAESTROS ESPIRITUALES III

Amor y paz interior

Salim Hodali - María Eugenia Muñoz - Erna Lueg



1.ª edición: febrero, 2015

© Salim Hodali, María Eugenia Muñoz, Erna Lueg, 2015

© Ediciones B Chile, S. A., 2015

Avda. Las Torres 1375-A Huechuraba - Santiago, Chile

www.edicionesb.cl

Registro Propiedad Intelectual Inscripción N° 246281

ISBN DIGITAL: 978-956-9339-42-4

Diseño: Francisca Toral

Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en el ordenamiento jurídico, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del *copyright*, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

*A mi hija Daniela,
con profundo, permanente e incondicional amor.*

Salim Hodali

Cuando llenas tu día de amor, viene tácitamente hacia tu alma la paz y la armonía interior

Contenido

Portadilla
Créditos
Dedicatoria
Cita

Introducción

1. Luz y oscuridad
2. Ejercicios energéticos de visualización e imaginación
 - Corte de lazos
 - Capas azul y roja
 - Entrega de regalos
 - Reconciliación con el niño interno
 - Conciliar mente y corazón
 - El tubo de luz
 - Ducha de luz
 - El abrazo
 - El cincel y el martillo
 - La antorcha de la libertad
 - Saco de protección
3. Petición a Dios
4. Ángeles y mensajes
 - Humildad
 - Serenidad
 - Sabiduría
 - Servicio
 - Justicia
 - Optimismo
 - Percepción
 - Esperanza
 - Coraje
 - Visión

Sanación
Amor
Armonía
Luz
Alegría
Arcángel Miguel
Arcángel Jofiel
Arcángel Chamuel
Arcángel Gabriel
Arcángel Rafael
Arcángel Uriel
Arcángel Zadqhiel
Arcángel Metatrón
5. Juan Pablo II
 Reunión para celebrar taller número 100
6. Otros mundos, otros planos paralelos
7. Dios es infinito al igual que su creación
8. Sanación ancestral
9. Jesús en mi cruz
10. Testimonios
 Testimonio de Iris
 Testimonio de Mary
 Testimonio de Tatiana
11. Conflicto palestino-israelí
Epílogo
Agradecimientos
La felicidad

Introducción



Han pasado unos diecinueve años desde la primera vez que hice una regresión a vidas pasadas. Nunca pensé que ese sería el inicio de un largo camino que me llevaría a recibir y tratar personas en aspectos diferentes a mi profesión como cirujano dentista. Tampoco imaginé que tendría la posibilidad de contactarme con seres de un plano espiritual superior, recibiendo de ellos mensajes y orientación. Menos aún que escribiría dos libros (*Maestros espirituales* y *Maestros espirituales II*), en los que compartiría estas enseñanzas y experiencias.

Hoy he finalizado un tercer libro, en el que transmito nuevas experiencias, conocimientos y mensajes del plano espiritual. He decidido realizar un resumen introductorio de cómo llegué a estas instancias y así, lograr una mejor comprensión para las personas que no han leído los primeros textos y recordatorio para aquellos que lo han hecho.

Al poco tiempo de recibirme como cirujano dentista, realicé unos cursos de hipnosis clínica, los que me permitieron utilizar esta técnica para atender a pacientes muy temerosos al tratamiento odontológico. Con ello lograba relajarlos y así disipar sus miedos.

Durante el proceso de aprendizaje de la técnica, realizábamos experiencias de regresión hacia la infancia, llegando incluso a una etapa intrauterina. Eso ya lo encontraba alucinante.

El año 1995 llegó a mis manos el libro *Muchas vidas, muchos sabios*, del Dr. Brian Weiss, en él relata sus experiencias de regresión a vidas pasadas durante sus terapias psiquiátricas. Por primera vez leía sobre la reencarnación, planos espirituales y sabios seres de luz, vida después de la muerte y otros conceptos vertidos en esas páginas. Mientras avanzaba en la lectura, surgían interrogantes, inquietudes de saber si todo aquello era cierto. Es así, que estando con un grupo de amigos, les cuento de mis inquietudes y les propongo realizar una hipnosis grupal. Uno de ellos logró entrar en un estado importante de relajación, pudiendo recordar hechos nítidos de su infancia, llegando incluso al momento del parto. Una vez ahí, venía la gran prueba: ¿Podría ir más atrás y revisar sus vidas pasadas? Así, con gran expectativa y utilizando las mismas sugerencias que daba el Dr. Weiss a sus pacientes, le pedí ir a una vida anterior a esta.

Con gran emoción para mí y sorpresa para los demás, empezó a relatar escenas de una vida anterior, donde se veía como un hombre pobre y solitario. La sesión solo

concluyó tras revisar el momento de su muerte.

Esa fue mi primera experiencia de hipnosis regresiva. Luego tuve otras en forma esporádica, pero aún sin saber qué buscaba ni hacia dónde me dirigía. Entonces comencé a leer más sobre ese mundo que había descubierto: “El mundo espiritual”.

Un año y medio después llegó a mi consulta Verónica, una nueva paciente aquejada por un fuerte dolor en una pieza dentaria. Luego de explicarle lo que se tenía que hacer, me preparé para anestesiarla. A pesar del gran dolor que tenía, ella se negaba rotundamente a tratarse, porque tenía pavor a la atención odontológica. Entonces le sugerí la posibilidad de atenderla bajo hipnosis. Ella, sin dudarlo, accedió. Cayó rápidamente en un profundo trance, estado en el cual pude realizarle el tratamiento que necesitaba. Una vez finalizada la atención conversamos sobre lo que había pasado. Ella empezó a relatarme sus experiencias de relajación, meditación, desdoblamiento y comunicación con el Más Allá. Yo escuchaba atentamente y pensaba que ella podría ser un buen sujeto para trabajar en las regresiones y así tener nuevas experiencias sobre los temas que tanto me inquietaban.

Durante esas sesiones, además de revisar algunas vidas pasadas de ella, lograba entablar comunicación con su espíritu, por lo que cada vez las sesiones se hacían más fascinantes. Encontraba en ellas una gran oportunidad de aprender cosas. Creo que sin darme cuenta ya estaba pasando algo dentro de mí.

Hasta ese momento Verónica era la única persona con quien trabajaba, recibiendo la información que me entregaba su espíritu.

Estando un día en mi consulta, Patricio, un colega de la oficina contigua a la mía, me llamó para que fuera a ver a una paciente. Quería que la examinara. Tras dar mi opinión y sugerir el tratamiento a seguir, él me solicita que yo lo realice. Si bien me pareció algo extraño, no cuestioné su decisión y acepté. Es así que la paciente quedó con una cita programada.

Al momento de presentarse, y ya sentada en el sillón, me dispuse a trabajar. Entonces recordé la sesión de hipnosis que con Verónica había hecho el día anterior. Aún no había escuchado la grabación y pensé que este era un buen momento para hacerlo. Sin embargo, no conocía a la paciente, solo sabía que era médico. En estas cavilaciones estaba cuando algo me llevó a preguntarle si había escuchado acerca de la hipnosis regresiva. Impedida de hablar por los instrumentos ubicados en su boca, abrió más sus ojos y movió la cabeza asintiendo. Luego, le pregunté si podía escuchar una grabación de una sesión que había tenido el día anterior. Entonces su impresión y entusiasmo fue mayor, incitándome con sus gestos y mirada a hacerlo. Puse la cinta y juntos la escuchamos.

Una vez finalizado el tratamiento, fue como que le quitara una mordaza después de una semana. Impactada por lo escuchado y por una serie de coincidencias que aún yo desconocía, Elizabeth me contó las experiencias que había tenido sobre el tema. Se le presentaba la oportunidad de comentarlo con alguien que no pensaría que estaba loca.

Programamos otra cita, esta vez para realizar una hipnosis regresiva.

Luego de realizar una sesión clásica de hipnosis para llevarla a trance, pedí a Elizabeth que fuera a ese lugar del mundo espiritual donde ella estuvo antes de reencarnar en esta vida. Aquí transcribo parte de esa sesión:

Andrés: Te pido que vayas a cualquier momento de esa vida espiritual, al que tú quieras. (Pausa). Cuéntame: ¿dónde estás?

Elizabeth: Arriba.

Andrés: ¿En qué lugar? ¿Qué ves?

Elizabeth: Hay luz, mucha luz, hay paz y tranquilidad.

Andrés: ¿Qué estás haciendo ahí?

Elizabeth: Estoy pensando que quiero volver.

Andrés: ¿Quieres reencarnar?

Elizabeth: Quiero vivir.

Andrés: ¿Y por qué esas ganas de vivir?

Elizabeth: Me falta algo por hacer.

Andrés: ¿Sabes lo que es?

Elizabeth: No, todavía.

Andrés: ¿Hay otros espíritus que te ayudan?

Elizabeth: Me tienen que enseñar.

Andrés: ¿Quiénes son ellos?

Elizabeth: Gente, gente amiga.

Andrés: ¿Los reconoces, los ves?

Elizabeth: No, solo los siento, hay mucha luz.

Andrés: ¿Esa luz tiene algún límite?

Elizabeth: Es grande, muy grande, es infinita.

Andrés: ¿Sientes la presencia de espíritus más elevados que tú?

Elizabeth: Ángeles flotando.

Andrés: ¿Te dicen algo?

Elizabeth: “Tienes que volver, tienes que volver...”.

Andrés: ¿Y tú quieres hacerlo?

Elizabeth: No estoy segura.

Andrés: ¿Eso lo decides tú?

Elizabeth: Me mandan. Gente de arriba.

Andrés: ¿Sabes quiénes son ellos, tienen nombres?

Elizabeth: Espíritus... ayudantes. Invierten su tiempo en orientar a la gente.

Andrés: Para que programen su vida.

Elizabeth: Y una vez abajo, también. Ellos marcan caminos, caminos de luz para algunos. Vendrán a ti, en otro momento te quieren hablar, vendrán a decirte qué quieren que hagas.

Andrés: ¿Por tu intermedio?

Elizabeth: No puedo decírtelo ahora; espera tu tiempo, ya te hablarán. Conténtate ahora con lo que ya sabes, vendrán otro día a este lugar. Vendrán a guiarte, no dicen cuándo, pero lo harán. (Sonríe).

Andrés: ¿Qué pasa?

Elizabeth: Allá te conocen, ya saben de tu trabajo. Quieren que sirvas en este lugar. Prepárate, luego tendrás que orientar a la gente que requiere ayuda. Espérate un poco; no tengas apuro; vendrá tu momento. ¡Entiéndelo!

Andrés: ¿Entonces no lo tengo que buscar?

Elizabeth: Espera el momento. (Sonríe nuevamente).

Andrés: ¿Por qué te ríes?

Elizabeth: Porque te saben impaciente, déjalos un poco en paz. Un poco más lento tendrás que aprender, acércate a ellos sin molestarlos.

Andrés: ¡No sé cómo hacerlo! Necesito una guía.

Elizabeth: Tendrás una guía, ¡espérala! No tengas apuro, vendrá el momento.

Andrés: ¿Pero vendrá solo o lo tengo que buscar?

Elizabeth: Espera, espera.

Andrés: ¿Tengo que seguir trabajando?

Elizabeth: Trabaja. Tu guía tendrá que llegar. No apures la causa, todo vendrá, de a poco te llegará la sabiduría.

Andrés: ¿Me eligieron para una misión?

Elizabeth: Ellos te conocen, por algo será. (Pausa).

Andrés: ¿Tienes algo más que decirme?

Elizabeth: Actúa con calma, ya te lo dijeron. No insistas tan pronto, vendrá el

tiempo. Trabaja tu causa, paciencia, paciencia, lograrás llegar. Espérate un tiempo, no apures más, todo acá es lento.

De acuerdo a las respuestas que Elizabeth me daba, comencé a entender que estaba transmitiendo lo que alguien le decía. Entonces, espontáneamente, continué con las preguntas, pero esta vez dirigidas a mi interlocutor, hasta ese momento desconocido.

Andrés: ¿Esto significa que no debo seguir trabajando con mis pacientes, como Verónica o Elizabeth?

Elizabeth: Vas a lograrlo por ti mismo. Espérate un poco, ya te lo dijimos. Vendrán otros tiempos, podrán trabajar, hay otras personas. Ayúdenlos a ellos, los necesitan ya. Vendrán otros tiempos en que podrán ayudar mejor.

Andrés: Estoy un poco desorientado, les pido una guía para ayudar a Elizabeth y a los demás.

Elizabeth: Tendrán protección, no deben dudar. Vendrán otros tiempos que sabrán trabajar mejor que ahora. Esperen un poco, ya tendrán un lugar adecuado en el que prestarán servicios a la humanidad.

Andrés: ¿Ustedes nos juntaron?

Elizabeth: Hay algo antiguo queriendo aflorar, pero olvídenlo ahora, más tarde sabrán. El cuento aparece en otro lugar, lograron ganar antiguas hazañas. Solían jugar en la campiña francesa. (Llora).

Andrés: Tranquila. ¿Qué pasa, Elizabeth?

Elizabeth: Los amigos tuvieron que separarse, caminos antiguos, amigos en Francia, en la revolución...

(Mientras habla, nos muestran detalles de esa vida).

Después de esta sesión, quedé demasiado impactado y confundido. Una persona que jamás había visto, que nada sabía de ella, llega a mi vida en una forma tan poco habitual. ¡Habíamos vivido juntos en otra vida! La verdad es que me costaba creer lo que estaba pasando. La comunicación establecida ya no era con el espíritu de Elizabeth, como en el caso de mi amiga Verónica, sino que con espíritus maestros que me hablaban a través de ella. Recordaba el libro *Muchas Vidas Muchos Sabios*, de Brian Weiss. ¡Me estaba pasando lo mismo! Además, con mensajes de tareas que debía realizar.

Esta fue la primera de muchas sesiones que tuve con Elizabeth, en que nos mostraban nuestras vidas pasadas y recibíamos orientación del camino a seguir. Se me permitió conocer parte de mi pasado, y de qué manera está influyendo en mi vida actual y así dar una explicación a parte de mi tarea y de mi misión.

En ese período, ya estaba recibiendo pacientes para terapia de hipnosis regresiva. Así, un día, Elizabeth me pide que realice una sesión para Mae, una amiga suya. Su motivación es una orientación hacia su trabajo en este campo.

En esta sesión, ella recuerda dos vidas pasadas donde yo estaba presente, hubo recuerdos de planos espirituales donde estábamos los tres y contacto con seres espirituales que nos hablaron.

Me llevé una nueva sorpresa. Me habían enviado a otra persona con la que tenía que trabajar. Es realmente maravilloso como van llegando las personas a tu camino.

Después de este contacto quedó claro que los tres teníamos que trabajar en esta misión. Habíamos vivido varias vidas juntos. Además, nos movíamos en el mismo plano espiritual, en donde decidimos venir a trabajar a esta vida. ¡Sin lugar a dudas somos parte de una familia espiritual!

Sesiones hubo muchas, a veces con Elizabeth, otras con Mae. Así, fueron apareciendo nuestros Maestros guías personales y otros Maestros del plano superior, cuya labor también es ayudarnos, orientarnos y guiarnos para cumplir la misión que habíamos decidido realizar en esta vida.

Se nos fue enseñando muchas cosas del mundo terrenal y del espiritual. Nos entregaron herramientas para nuestro trabajo. Nos ayudaron a conocer más nuestro espíritu y cómo funciona toda esta gran obra que Dios creó.

Una de las tareas que los maestros nos encomendaron fue escribir un libro en el que compartiéramos nuestras experiencias, donde contáramos a la gente la existencia de este gran mundo espiritual en el que vivimos; de la existencia de los maestros que nos guían; de cómo el espíritu va encarnando en busca de su evolución y estableciendo diferentes relaciones en cada una de esas vidas.

Nos fue difícil afrontar todos estos temas con objetividad y claridad. Nada fácil resultó ordenar todas las sesiones para hacerlas comprensibles, amenas y que cumplieran el objetivo de informar y producir una apertura de vuestra conciencia. ¡Pero lo hicimos!

Más difícil fue expresar y transmitir todo lo que nos ocurrió después del lanzamiento de nuestro primer libro. Ninguno creyó lo que nuestros maestros nos revelaban constantemente en relación con la publicación y éxito de la obra y así fue, las cosas ocurrieron como ya nos habían anunciado. Y no solo con respecto a eso, sino también a nuestras actividades y trabajo en este campo. Yo comencé a recibir gran cantidad de pacientes para realizarles hipnosis regresiva. Mae, para la lectura del tarot y los tres realizamos talleres de trabajo para pequeños grupos con quienes tuvimos sesiones grupales de hipnosis regresiva y canalizaciones, a través de Elizabeth y Mae. Así recibimos orientación de nuestros maestros espirituales para nosotros y los asistentes al

taller. Hubo mucha gente a nuestro alrededor que experimentó la paz, el entendimiento, vio la luz, y algunos incluso lograron su sanación.

Nos sentimos enormemente afortunados y agradecidos por la posibilidad que se nos dio de abrir nuestras conciencias a estos conocimientos que, si bien siempre los hemos tenido en nuestro interior, ahora estamos conscientes y trabajamos con ellos, para nuestra evolución espiritual y la de todos quienes deseen aprovecharlos.

Así nos vimos enfrentados, a solicitud de nuestros maestros, a compartir otras enseñanzas y conocimientos entregados por ellos en un nuevo libro. Así nació *Maestros Espirituales II*. La tarea fue igualmente compleja, porque si bien teníamos un poco más de experiencia, seguíamos siendo ignorantes en relación a la escritura. Por lo tanto, queremos recalcar que estos libros no tienen el afán de ser obras literarias; solo quisimos compartir nuestras vivencias, que son absolutamente verdaderas. Es lo que nos ha ocurrido y es lo que hemos recibido.

Debido a las constantes preguntas respecto de por qué aparecemos con otros nombres dentro del libro, creemos importante aclarar que estos son nuestros nombres espirituales: Salim es Andrés, Erna es Elizabeth y María Eugenia es Mae.

Como es fundamental entender qué y quiénes son estos maestros espirituales a los que constantemente hacemos referencia y, respetando a aquellos que no han leído nuestros dos primeros libros, creemos importante transcribir un pequeño trozo de uno de sus capítulos:

“¿Quiénes son ellos? Como hemos dicho, un espíritu va encarnando durante varias vidas buscando su evolución. Los espíritus de los seres humanos se mueven en un plano que tiene siete niveles. En la medida en que el espíritu va avanzando en evolución, va subiendo de nivel. Este proceso está determinado por muchos factores que iremos mencionando en el transcurso del libro. Una vez que ha alcanzado el séptimo nivel y cumple satisfactoriamente la vida que está encarnando, se eleva pasando a otro plano. Después de que esto ha ocurrido, ya no necesita volver a encarnar en el plano material. Es ahora cuando este espíritu comienza a llamarse maestro. Pero recién comienza su nuevo trabajo, porque también debe seguir evolucionando. La diferencia es que ya no necesita encarnar. La misión de estos espíritus maestros es guiar a los espíritus terrenales. Primero comienzan como espíritus ayudantes, los cuales son guiados por otros más evolucionados. En la medida en que ellos van cumpliendo su misión y van aprendiendo, también van evolucionando y elevándose cada vez más cerca de Dios.”

Quisiéramos complementar esta información sobre los maestros, que hemos comprendido posteriormente, a través de esta comunicación con uno de ellos:

Andrés: Según lo que he entendido, no todos los espíritus —una vez evolucionados en la tierra— terminan su camino de aprendizaje. Muchos de ellos comienzan otra travesía donde experimentarán nuevos conocimientos. Ser maestro significa que ese espíritu necesita un mayor proceso evolutivo. No es completamente puro para ir a este otro lugar cerca de Dios, ¿es así?

Elizabeth: Aparte de lo que tú estás mencionando, los maestros además son encargados en estas misiones de ayudar a la humanidad en determinadas circunstancias, cuando el ambiente se pone muy malo o hay necesidad de mucho apoyo para los seres terrenales. Estamos en un momento en el plano terrestre de mucha necesidad de apoyo espiritual, es por eso que los maestros están muy cercanos a muchas personas tratando de transmitir los mensajes de paz, armonía y tranquilidad que la tierra tanto necesita.

Andrés: Quiero recalcar este concepto: hay espíritus que llegan al lado de Dios sin pasar por ser maestro, ¿esto es correcto?

Elizabeth: Sí.

Andrés: ¿Esa es una decisión personal o está determinada por la evolución espiritual de esa alma?

Elizabeth: De acuerdo a la evolución y aprendizaje que este espíritu haya logrado en distintos territorios o en distintas especialidades, si tú quieres llamarlo así, y según el mandato que tengan de Dios. También su período de utilidad está determinado por el designio o la necesidad que el Padre estime conveniente para un determinado maestro.

Andrés: Eso lo entiendo, como por ejemplo que un maestro puede haber hecho ya los méritos suficientes para pasar a otro plano de cercanía de Dios, pero Él le pide o solicita que.

Elizabeth: Que complete su misión o siga ayudando en el plano terrenal.

Andrés: Me imagino que debe haber muchos maestros que están en esas circunstancias.

Elizabeth: En este momento, sí. Hay mucha necesidad en la tierra de una guía u orientación para lograr encaminar estos territorios.

Son muchos los Maestros que han estado con nosotros, algunos desconocidos en la historia de la humanidad y otros identificables, como Jesús, Buda, Pablo, Juan Pablo II, la Virgen María y Dios.

Han pasado doce años desde la primera edición del segundo libro.

El camino de este último tiempo no ha sido fácil, al contrario, ha estado lleno de piedras y dificultades con las que hemos tropezado.

Cada día tengo más certeza de la realidad de este mundo que no vemos, tanto de la existencia de la luz como de la oscuridad. Ahora entiendo que cada uno de nosotros

puede conectarse con esos planos de acuerdo a las emociones que vamos sintiendo en nuestro diario vivir. Las principales emociones que nos hace vulnerables a las energías oscuras son el miedo, la rabia, el odio, la envidia y el resentimiento. Por el contrario, cuando nos relacionamos con amor, alegría, compasión y perdón es que nos conectamos con la luz.

En el transcurso de todos estos años en que hemos realizado sesiones de trabajo en nuestros talleres, hemos recibido una gran cantidad de mensajes para nosotros, los asistentes y para cada uno de los que leen estas líneas. De hecho, ese es el objetivo principal, compartir y masificar el mensaje.

Al leer estos escritos muchas veces pienso que son tan simples, a veces tan obvios, que me pregunto si son necesarios de transmitir. Sin embargo, he llegado a la conclusión de que mi labor es entregarlos y que cada persona que los reciba evaluará su importancia o repercusión en sus vidas.



Luz y oscuridad

En mi cabeza ronda la idea de escribir sobre la verdadera existencia de la oscuridad y aquellas fuerzas que, persistentemente, intentan influir en las vidas y sociedades. He pensado muchas veces si debo hacerlo, no quiero darle tribuna a esa fuerza negativa pero, finalmente, decido que sí debo. Es necesario estar preparados y conscientes de esta realidad para poder hacerle frente. No es para crear caos ni miedo, sino todo lo contrario, es para que conscientemente no permitamos que esos sentimientos estén en nuestros corazones y con ellos alimentar a estos seres de la maldad, del caos y de la confusión.

La lucha entre el bien y el mal ha existido por miles de años. Hay una pugna que el común de la gente no percibe, que es a nivel espiritual, donde ángeles de ambos lados están permanentemente en batalla. Pero también en nuestro diario vivir nos enfrentamos a ellos a través de las emociones, pensamientos y energías.

En uno de nuestros talleres —reuniones de trabajo con diferentes grupos de personas en las que canalizamos—, uno de los maestros que trabaja con nosotros nos habla sobre este tema.

Andrés: Cuéntanos, Mae, ¿quién está hoy con nosotros?

Mae: Me están mostrando algo: el universo, veo varios planetas y unas ondas negras como olas que deambulan de un lado a otro. Está la Tierra y otros lugares que no conozco y estas ondas chocan permanentemente contra estos astros o planetas. Se ven muchos y de distintos colores rodeados de luz. Esta onda negativa va chocando y tratando de entrar a través de ella, pero chocan y entonces van a otro. Esto les estoy mostrando yo, Buda, y es para que todos ustedes comprendan que la negatividad existe en todo el universo y siempre está buscando un lugar donde no haya luz para penetrar y hacer daño. En el universo, con los millones de años que tiene, hay algunos planetas que están totalmente rodeados de luz y esa luz se ha solidificado profundamente y no deja penetrar a esta onda. Esos son planetas ya evolucionados, que viven para el amor y en el amor.

»La tierra no es de estos planetas, aquí es donde la negatividad está haciendo mayor uso de espacio, porque existe el egoísmo, la envidia, el rencor en los seres humanos y esos sentimientos se volatilizan, son como soplidos que apagan un fósforo, y al haber

resquicios en la luz, a través de huecos, entra esta negatividad. De alguna forma, el ser humano atrae esta oscuridad con sus sentimientos negativos.

»Esta onda negativa está ocupando un espacio bastante importante en la Tierra y no va a poder ser el planeta ideal donde vivir hasta que esto no se acabe. ¿Y cómo se acaba? ¿Cómo se controla la negatividad? Con amor, con paz, con dulzura, con buenos sentimientos, sin ingenuidad y sin creer que todo lo que nos rodea es absolutamente bueno, puro y transparente. Pueden ser, incluso, nuestros mismos hijos, padres o mejores amigos quienes tengan un vestigio de envidia o de rabia para que se abra un forado, penetre la negatividad y se quede entre ustedes. Esta es mandada en forma inconsciente algunas veces y en forma consciente otras. Es por eso que no deben olvidar nunca protegerse, así estén frente a sus esposos, padres o mejores amigos, ya que la envidia, el rencor o la rabia es un sentimiento que a veces no quiere salir, pero sale. Estos sentimientos están escondidos en el corazón de esas personas y ustedes son como esponjas que las absorben. Lo que tienen que hacer es no tener temor, déjenlo fuera de sus vidas. Lo único que atrae el temor es la negatividad.

»El temor a ser envidiado, a no ser querido, a no ser aceptado, a no ser bonito o cualquier temor que ustedes tengan son brechas que están abriendo para estos seres negativos. Ellos son como batallones, que luchan, pelean para entrar en vuestros corazones, vuestros espíritus, vuestra aura y vuestros lugares más preciados, provocando cansancio, dolores, sentimientos negativos, malas relaciones interpersonales y muchas cosas que a veces ustedes no se explican. Incluso pueden provocar amnesia, olvidando lo que quieren hacer y, más aún, sin saber qué es lo que tienen que hacer y cómo tienen que protegerse. Yo los quiero invitar, amigos, a que todos ustedes aprendan de esto. Uno de estos astros de colores que Mae ha visto es rosado y está lleno de amor, todo en paz, en armonía, todo está perfecto. Ahí la negatividad no tiene nada que hacer, porque no tiene ningún agujero por donde entrar. Ya vencieron después de millones de años la negatividad que había en su interior. Es lo que llaman algunas religiones el fin del mundo, que no es un tremendo sismo, sino sencillamente el momento en que todos los seres terrenales son conscientes que deben trabajar con el amor y no en el temor. Ahí es cuando la Tierra va a ser como ese planeta que vieron protegido, donde todos se van a amar, a vivir infinitamente y van a estar llenos de bondad, de piedad y de amor. Hay otros que han tomado otros colores (azul, verde), o mi color, rojo, donde los espíritus que lo habitan son aquellos que están llamados a pensar y orar por todo el universo. Ellos han logrado controlar la negatividad. Pero como tú puedes ver, esta ola de negatividad está embistiendo a la Tierra por distintos lados. Una de las partes más protegidas es donde están ustedes y hemos logrado que se proteja un poco más. Pero hay otras que están absolutamente desprotegidas. Si ustedes se proponen todos los días enviar amor a

los distintos lugares que lo están necesitando, ese amor va a llegar y a lo mejor en un tiempo más cercano del que ustedes se imaginan, y podrán tener esa Tierra ideal que tanto quieren tener. Recuerden, trabajen en el amor y dejen de lado el temor. Así, amigos, vayan aprendiendo, enseñen el amor a sus hijos, trátenlos con amor, quíéranlos, aunque los niños hagan lo que hagan. Siempre, siempre el amor está por sobre las cosas. Si hay que reprenderlos, hay que hacerlo con amor, con buena intención, no con rabia, no con frustración. No interrogándose *por qué a mí me tocó este hijo, por qué a mí me tocó vivir esto*. Y yo te pregunto: ¿por qué a ti no?, ¿qué tienes tú distinto del vecino que te puede liberar de tener un hijo difícil o conflictivo o tener un mal pie, o tener un mal marido o tener que separarte? Porque ahí también hay negatividad. Es mejor que construyan ustedes con esa dificultad, es mejor que la tomen con amor, que la trabajen con amor y que vean con amor cómo pueden solucionar el problema y qué aprendizaje pueden sacar de él, qué es lo que tienen que hacer para salir de la dificultad y no tirársela al del lado, porque son todos iguales, no hay ninguna diferencia entre tú y el otro en este momento. Pero sí puede haber grandes diferencias si tú amas y el otro teme. Tienes que mandarle mucho amor para que deje de temer. Ha sido un poco largo, discúlpenme, pero este es un tema que queríamos tocar y a todos ustedes les llega de alguna forma. Cada uno tiene que meditar esto que hemos conversado y hacer que esa nube negra se aleje lo más pronto posible de la Tierra y puedan tener el paraíso prometido.

Andrés: Gracias, Buda, por el mensaje.

Mae: Gracias a ti y a todos ustedes por escucharme. Que Dios los bendiga.

En otra reunión grupal, después de un periodo en que no nos juntábamos, hubo otro mensaje en relación a este tema.

Andrés: Elizabeth, ¿has logrado llegar a la luz?

Elizabeth: Sí. Está Avalon, está Heraldo, está Jofiel. Ellos tres.

Andrés: ¿Hay alguien que nos quiera decir algo, para iniciar la sesión?

Elizabeth: Heraldo.

Andrés: Dinos, Heraldo.

Elizabeth: Dice: Gracias, amigos, por vuestra presencia, hace mucho tiempo que no se reúnen conmigo, los he echado mucho de menos. A pesar de que trabajo con numerosos grupos, ustedes son mi favorito. Ustedes han logrado difundir mi presencia y nuestras ideas. De nuevo quiero tenerlos juntos a ustedes tres para sacar conclusiones y revivir los tiempos en los cuales nos inspirábamos, les mandaba mensajes, ustedes los escuchaban, los seguían. Hay signos de que han estado un poco dispersos, difusos. Es necesario tanto para la obra como para ustedes que vuelvan a reunirse, vuelvan a darse el

tiempo, vuelvan a considerar nuestra presencia como amigos cercanos que hemos sido. Se preocupan de ayudar a otras personas, pero ustedes no se están ayudando a sí mismos.

»Cada uno está inmerso en sus propios problemas, en sus trabajos y no se han preocupado de vuestros espíritus. No solamente de vuestro plano corporal y físico, sino también de vuestro plano espiritual. De manera que no desoigan este llamado y en cuanto puedan, reúnanse, ya que para ustedes tenemos nuevos conocimientos y nuevos mensajes que queremos que difundan. Gracias por escucharme.

»También quiero agradecer a los amigos acá presentes, algunos reincidentes, otros nuevos. Los nuevos tienen muchas dudas, tienen muchos miedos, muchos temores. No saben si esto es bueno o es malo, no saben si estos Maestros que acuden son seres invisibles, son seres concretos, son invención de las amigas que acá comunican. No, amigos. Especialmente para el amigo Álvaro (presente en la reunión): ten fe y confianza, nosotros estamos junto a ti y quiero expresarte como reconocimiento especial que a ti ya te conozco. Te conozco de nuestras vidas pasadas, de aquel tiempo en que yo era soldado y tú también y a este grupo perteneciste. Lo pasamos muy bien, tanto en las buenas como en las malas, tanto en la guerra como en los momentos de satisfacción en los cuales celebrábamos nuestras victorias. Fue un momento muy terrenal tanto para ti como para mí, en cambio ahora estoy en otra tarea, que también es una batalla, es una lucha contra el mal y contra la negatividad. A eso me ha mandado ahora el Maestro de todos los Maestros, a trabajar para ayudar a la humanidad, para sacar la negatividad que se está infiltrando cada día con mayor empeño entre los seres de luz que quieren acomodar tanto al planeta como a los seres humanos que en él habitan. Es por eso, amigas, que ustedes han escuchado la existencia de todos estos seres que están tratando de batallar con la luz. Ustedes tienen que defenderse con la luz. Con la luz del Padre, con la luz de su hijo, Jesucristo, con la luz de su madre, la Virgen y con la luz que a cada Maestro le ha sido asignada para trabajar. Tengan presente todo eso, toda la energía del Universo y toda la energía del Padre será su mayor escudo y su mayor defensa contra toda esta negatividad que está golpeando a aquellos que se están acercando o difundiendo la luz. Utilicen mi escudo. Yo les otorgo a ustedes, la presencia de mi escudo, mi coraza, mi espada, para que se defiendan. Esta es una labor imaginaria, pero de energía. Piensen que en el mundo actual y en el que se avecina, todas las transmisiones de pensamiento —sean buenas o malas— van a ser en base a energía. No va a ser necesario que se transmitan verbalmente las cosas, sino que solo con un pensamiento. Con una mirada ustedes pueden bloquear el mal. Si no se protegen de esta negatividad, también la recibirán y penetrará no solo sus cuerpos, sino que también sus espíritus. Tienen que cuidar a los niños, cuidar a los adolescentes quienes son muy vulnerables a recibir todas

estas energías negativas. Ellos están en un período de inestabilidad emocional y lo peor es que este tipo de desequilibrio, el no saber dónde van, ni lo que quieren, les impide saber qué camino seguir y puede afectarlos mucho. Esto abre ampliamente los portales astrales y del aura a cualquier ser negativo, que se puede inmiscuir en sus terrenos. Cuídenlos, protéjanlos. Todos los que tengan hijos, familiares en edad adolescente y también en la niñez, envuélvanlos siempre, aunque sea a la distancia, en una luz azul impenetrable. Piensen que forman alrededor de ellos una coraza de luz y de firmeza para que así no sean desviados de su camino natural y de su camino de bondad o de iluminación. Siempre tienen que pensar que todo ser, que todo espíritu que llegó a esta tierra, ha sido mandado con buenas intenciones y, como ustedes dicen, en buena onda. Sin embargo, a través de su evolución y de su crecimiento, en estos períodos de inestabilidad pueden ser penetrados por estos espíritus del otro lado; del lado de la no-luz o del lado del mal, ya que en este momento existe en el Universo esta gran batalla. Y si no están firmes, hacia el lado que los tomen o los agarren, se van a ir. De manera que este consejo les envío a todos aquellos que tengan niños o adolescentes en su entorno. Protéjanlos, ya que ellos son el futuro para que esta Tierra pueda conservarse y se pueda tener la luz del Padre. Gracias por escucharme. Este era el mensaje que quería enviar hoy. No se olviden de mi escudo ni de mi espada, imagínense la armadura de los caballeros antiguos. Esto será su mayor defensa, ya que muchos de los seres que conmigo trabajan —una gran hueste de guerreros de la luz—, ayudarán a protegerlos. Si no estoy yo presente, estará alguno de mis mensajeros.

Andrés: Gracias, Heraldo, por tu mensaje y tu presencia. Ahora...

Elizabeth: Dice: Tengan o traten de tener en su espíritu mucha armonía, mucha estabilidad y mucha tranquilidad. Equilibren sus propios centros de energía, eviten los estados de inestabilidad emocional, ya que esos son los mejores momentos para que estos seres negativos se introduzcan. Ustedes pueden sanarse, pensando en que tienen un pilar de luz —muestra así como un cilindro de luz blanca—. Cuando ustedes se encuentren en un estado emocional desequilibrado, visualicen este cilindro de luz blanca y visualícense ustedes mismos, ya sea de pie o sentados, y metidos adentro de este tubo de luz que les va a dar la claridad mental y va a limpiar todos los pensamientos negativos o los sentimientos de angustia, depresión o de pena, que son los que afectan a las personas y las hacen muy vulnerables a la negatividad externa.

Mientras escribo, llegan a mi mente tantas experiencias que hemos vivido que me cuesta ordenar las ideas. Aprendimos que existen muchas posibilidades para un espíritu que desencarna. De hecho, cuando hablamos de seres negativos, nos referimos a espíritus que trabajan con el mal, seres que han decidido ir por el lado fácil y convertirse

en soldados de la oscuridad.

Pero hay una serie de espíritus que, por alguna situación, han quedado pegados en un plano de no luz, que no logran ascender a los planos elevados y que interactúan con los humanos, pero no por maldad, sino por desinformación, olvido, apegos, acostumbramiento o muchas de las veces por intentar vivir a través de otros o en busca de canales que los lleven a la luz.

Vamos a compartir experiencias en las que nos hemos topado con algunas de estas situaciones.

En otra reunión grupal, una persona que ya había participado de nuestros talleres, lleva a su hermana, Astrid, que se encontraba algo estancada y sintiendo la presencia de alguien en su vida.

Andrés: ¿Has logrado llegar a la luz? Cuéntanos quién está hoy con nosotros.

Elizabeth: Hay varios: está Heraldo, está Avalon, está Daniel, está Horacio. Está Antonio (espíritu al que hizo referencia Astrid, que sentía su presencia de siempre).

Andrés: Pero él, ¿está arriba o está aquí?

Elizabeth: Está ahí, al lado de ella.

Andrés: ¿Hay alguien que quiera decirnos algo? O escuchamos a Antonio, para ver qué es lo que quiere o los Maestros nos van a decir algo.

Elizabeth: Está Heraldo y dice: hay que tener compasión no solo por los vivos, sino también por los muertos. Hay seres que no han podido llegar al estado de luz que quisieran, por diversos motivos, ya sea porque han sido adheridos a este plano por sus propios familiares o porque sus procesos de la vida terrenal no le han permitido ascender y han quedado circulando por un plano bajo. Es un ser antiguo. Este ser ha rondado por mucho tiempo, no solo en su última estada en la tierra, sino que también en vidas anteriores. En esta vida reciente no logró llegar a la luz porque se suicidó. Él vive con mucha angustia, aún en su estado espiritual y no ha logrado ascender, ese es su mayor deseo, pero no ha encontrado un canal de luz que lo pueda conducir. Su única manera de conectarse con la bondad y conectarse con algo que lo acoja es esta niña acá presente, que le ha servido como de canal para no sentirse con tanta amargura, ni con tanta sombra a su alrededor. Es por eso que a ella se ha aferrado, es por eso que con ella camina. Camina a su lado. Está con ella en la noche, también en el día, en el sueño, está en todo momento, solo ante la esperanza de que ella conozca algún proceso que le ayude a evolucionar. Así como este Ser se apega a ella, hay otros que también usan este método para poder ascender. No por hacer daño, sino por su propia necesidad de mejorar o transformar su energía, poder desprenderse y dejar de aferrarse a los planos

terrenales, o de su proceso por haber cometido alguna acción, especialmente contra sí mismo, que es la que le ha impedido ascender al lado del Padre.

»Ayuden a este Ser con los métodos que ustedes ya conocen y que ya han utilizado con otros seres en este proceso. De esta manera, este Espíritu podrá ascender, podrá sentirse libre. Tampoco es nada satisfactorio para él estar permanentemente revoloteando alrededor. Él siente y se da cuenta que molesta a esta niña. En algunas situaciones la aterroriza, en otras, la acompaña. Ella lo ha absorbido y lo ha tomado como su peso, lo lleva como una mochila en su espalda, le produce una angustia y una sensación de peso, de intranquilidad al no poder estar completamente libre. Siente que arrastra algo en su espalda que no sabe lo que es. No la deja concentrarse, no le permite estudiar, vivir con la alegría de su edad, sino que vive con la sensación de ser mayor, de estar aquejada de dolencias, con pena y angustia. Permítanle elevarse, permítanle sacarlo del lado de esta muchacha para que logre tranquilidad y pueda ejercer su misión en esta vida que está interrumpida o en cierta forma bloqueada por este peso. Ayúdenle a ella, con los tratamientos energéticos que ustedes conocen, a eliminar esta sensación de angustia, de pena, de llevar un peso sobre su espalda. Ayúdenle a este Espíritu a ascender hacia el infinito, hacia la cercanía del Padre y así lograr paz, tranquilidad, armonía y continuar con su proceso espiritual. Y a esta amiga también le dará paz interior y dejará de tener dudas sobre cuál es su misión y qué está haciendo acá. Incluso de tener deseos de dejar este plano y ascender también. Esos son los deseos de este Espíritu que le transmite y ella, por estar algo inestable, su aura o energía que la rodea ha sido permeabilizada y ha recibido los sentimientos y las sensaciones de este Ser.

»Hagamos que esta amiga se olvide de esto, su Espíritu se clarifique y pueda seguir su misión, que es muy importante en esta vida. Ayúdenla a calmarse y verán que, una vez sacado este personaje de su lado, todo cambiará para ella, se sentirá liviana, transformada y alegre. También cambiará para él y estará muy agradecido. Eso les indico y sigan mi consejo.

Andrés: Bien, Heraldo, me ha quedado claro.

Elizabeth: Tubo de luz...

Andrés: Sí, me ha quedado claro y te pido ayuda para que lo hagamos ahora. Aprovechemos este momento y tú, Elizabeth, visualiza a Antonio. ¿Lo ves? (Elizabeth asiente con la cabeza). Muy bien, como eso es lo que él espera, encontrar la luz y la paz, lo vamos a ayudar ahora. Yo sé que él me escucha...

Elizabeth: Voy a tratar de correrlo más al medio.

Andrés: Muy bien, Elizabeth, visualiza el tubo de luz y ponlo cerca de Antonio. Yo le digo a Antonio que esta es su oportunidad de encontrar esa luz, de encontrar esa paz que

anda buscando, ¿me está escuchando Antonio? (Elizabeth asiente con la cabeza). Muy bien, Antonio, para que puedas irte hacia la luz, los maestros te están mostrando ahora un tubo de luz azul. Te voy a pedir que entres en ese tubo. Vas a sentir que te empieza a aspirar hacia arriba. Solo déjate ir.

Elizabeth: No puede ver la entrada, porque esta cegado por la luz...

Andrés: ¿Está cegado por la luz?

Elizabeth: Espérate, yo voy a arreglar el tubo.

Andrés: Antonio, también puedes cerrar un poco los ojos, para que la luz no te enceguezca.

Elizabeth: Hay dos ángeles rosados que lo empujan de atrás. Ahí lo van a ayudar a entrar.

Andrés: Muy bien, entra en ese tubo, déjate ayudar por estos ángeles, y esta luz te va a aspirar hacia arriba, hacia lo alto.

Elizabeth: Ahí entró.

Andrés: Muy bien, y déjate ir, déjate llevar. Visualízalo, Elizabeth, visualiza cómo sube, cómo es aspirado hacia arriba y una vez que llegue arriba, cierras el tubo de luz.

Elizabeth: Ya. Salió.

Andrés: Muy bien. Ahora yo le pido a los.

Elizabeth: Se fue. Se fue, pero se fue liviano. ¡Se fue!

Andrés: Le pido a los Maestros que lo reciban y que lo ayuden a entender sus procesos, a entender la luz, a no enceguecerse por ella, sino que a comprenderla y aceptarla.

Elizabeth: Se fue feliz. Hay un calor. Se va así como en espiral, está como dándose vuelta y se va, se va, se va. Sube, sube, sube.

Andrés: Muy bien, les damos las gracias a los Maestros y a Elizabeth por.

Elizabeth: Ahí entró en un plano verdecito, verde, verde como de sanación, para él. Lo tomó el Arcángel San Miguel de la mano y va ahí, y se sintió tan liviano, tan liviano, que empezó a girar, a girar en espiral. Se fue.

Andrés: Gracias, Elizabeth, por esa ayuda.

Elizabeth: Él le quiere pedir perdón a ella. Perdón y gracias, dice.

Andrés: Astrid te dice que está feliz de que hayas logrado ascender.

Elizabeth: Él dice que así es su proceso, porque aún tiene mucho que arreglar, mucho que sanar.

Andrés: ¿Ella o él?

Elizabeth: Él, pero ya no volverá abajo, se quedará en los planos de evolución para

mejorar como Espíritu, independiente de los que están acá.

Andrés: Comprendemos.

Elizabeth: Es su propio proceso, pero que está empezando a sanarse, después de mucho, mucho tiempo.

Andrés: Nos alegramos por él también. Muy bien, Elizabeth, lo has hecho muy bien, te voy a pedir que vuelvas a la luz, vuelve a la luz con los Maestros ahora.

Elizabeth: Él necesita mucha paz, porque fue una tortura haber estado tanto tiempo pegado, por eso está en la luz verde.

Andrés: Sí, ya lo hemos comprendido y lo dejamos en manos de los Maestros, lo bueno es que él también está consciente y lo quería y solo le faltaba el canal, tal como él dijo, que lo acercara a la luz. Se lo dejamos a los Maestros ahora, para que trabajen con él, en todos sus procesos. ¿Está bien?

Elizabeth: Él quiere darle las gracias a ella, por haber llegado y haber encontrado el camino para ayudarlo. Dice: Discúlpame, discúlpame, discúlpame. Lo repite.

Andrés: ¿Quieres decirle algo, Astrid?

Astrid: Que lo disculpo, que lo entiendo y que no estoy enojada con él, que se entiende que lo haya hecho.

Andrés: ¿Lo comprendió, Elizabeth?

Elizabeth: Se quedó tranquilo ahora.

Andrés: Muy bien.

Elizabeth: Está Jesús, con mucha luz blanca.

Andrés: ¿Quiere decirnos algo?

Elizabeth: Está atrás de Astrid y tiene sus manos puestas en sus hombros, quiere transmitirle su luz, su luz de paz, de armonía y de mucha tranquilidad, que no sienta más pena, que borre esas imágenes. Que saque de su mente la imagen de ese Ser, que ahora lo vea rodeado de luz y lo vea elevado. Que va a estar con ella, siempre atrás, poniéndole las manos arriba de los hombros, y de sus manos salen rayos de luz blanca, y la rodea. La toma de atrás y la rodea, está rodeada de luz blanca, está Él ahí. Dice que enciendas una vela blanca y que le pidas su paz y su tranquilidad. “Tu cumpliste tu trabajo, gracias por haber ayudado a este Ser. A veces es difícil para estos Seres lograr ver la luz y a veces, se involucran o se introducen a través de zonas débiles de personas del plano terrenal para poder manifestar sus necesidades, sus deseos, sus sentimientos, esos que tienen arraigados de la vida terrenal. Perdónalo como ya lo has hecho y visualízalo como un Ser de luz y visualízate tú rodeada de mi luz y de mi paz para que puedas seguir caminando por tu senda terrenal y cumpliendo la misión que te corresponde. Gracias por

haber ayudado a este ser y siéntete nueva, siéntete otra, siéntete liviana y llena de luz”. Eso. Él dice que hoy, le reces un Padre Nuestro, que es su oración preferida y que así tu alma se sentirá completamente descargada de la pesadumbre que has arrastrado todo este tiempo. Te vuelve a decir gracias.

En otra oportunidad nos encontrábamos realizando un taller en casa de Mae, quien estaba en trance, canalizando. A través de ella, los maestros contestaban preguntas de los asistentes. En esa ocasión estaba dentro del cuarto el gato de Mae, Romeo, quien se encontraba muy cómodo en la falda de Leonora, una de las participantes que le hacía cariño. Mientras escuchaba las respuestas, miro al gato quien sorpresivamente se incomoda y muerde a Leonora. Ante esta inesperada situación, pregunto a los maestros qué sucedió:

Andrés: ¿Hay alguna razón por la que Romeo esté un poco inquieto y que haya mordido a Leonora? ¿Qué pasa?

Mae: Hay negatividad.

Andrés: Le pedimos al Arcángel Jofiel que esté con nosotros para protegernos, a Heraldo también.

Mae: Es que...

Andrés: (Me preocupo de Leonora y trato de sacar a Romeo). Continuemos: Qué estás viendo, Mae.

Mae: Entró repentinamente, hay una joven que entró por la ventana.

Andrés: ¿Quiere algo, anda buscando algo, qué pasa?

Mae: Anda buscando... Está enojada, está rabiosa, está ahí sentada en la ventana, está enojada y gesticula.

Andrés: ¿Qué es lo que quieres, dínos, qué ocurre, necesitas algo?

Mae: ¡Me mandaron para acá y yo no quería venir!

Andrés: ¿Quién te mandó, cómo te mandaron para acá?

Mae: No sé, me empujaron hacia acá.

Andrés: ¿Y tú, dónde estabas?

Mae: Estaba bien afuera, estoy en un plano oscuro y estoy bien, pero parece que no quieren que siga en ese lugar y me mandaron, me empujaron, me metieron para acá y yo estoy molesta, quiero irme.

Andrés: Probablemente fueron nuestros maestros.

Mae: No sé, alguien me empujó y no quiero estar acá. Me tropecé con el gato, me tiraron para atrás y me caí, estoy bien, no quiero estar acá.

Andrés: Escúchame, si te trajeron aquí es porque te querían mostrar la luz, ¿tú conoces la luz?

Mae: No, ¿qué es eso?

Andrés: Es la luz, la luz de Dios.

Mae: ¡Pero si yo estoy bien!

Andrés: ¿Por qué dices que estás bien? A ver, ¿qué haces ahí en la oscuridad!

Mae: ¡Asusto!

Andrés: ¡Asustas! ¿Y eso te gusta?

Mae: Es entretenido.

Andrés: ¿Por qué, qué haces?

Mae: ¡Porque asusto, te dije!

Andrés: ¿Qué le pasa a la gente?

Mae: Se va, corre.

Andrés: ¿De qué manera las asustas?

Mae: Las toco de repente y no saben quién fue, le tiro la cola al gato y el gato hace maldades.

Andrés: Es justo lo que pasó ahora.

Mae: ¡Sí!

Andrés: ¿Pero qué de bueno tiene eso?

Mae: Porque es entretenido.

Andrés: ¿Cuántos años tienes?

Mae: Doce.

Andrés: Ah, eres chiquita. Y por qué llegaste a la oscuridad. ¿Te acuerdas cuándo llegaste a la oscuridad?

Mae: No.

Andrés: ¿No te acuerdas? Yo te voy a hacer recordar, anda al momento antes de que llegaras a la oscuridad.

Mae: Pero a ti no te puedo tirar el pelo porque no tienes mucho. (risas)

Andrés: Ah, eres chistosa también.

Mae: Es que no quiero estar aquí, quiero irme.

Andrés: ¡Pero escúchame! Nosotros te queremos ayudar...

Mae: Yo no lo necesito... Yo lo paso bien.

Andrés: Te voy a mostrar un lugar mejor, ¿me dejas? Tú después decides si te quieres quedarte ahí o no, pero déjame mostrártelo. Yo te voy a pedir que recuerdes.

Escúchame bien...

Mae: ¿Vamos a jugar?

Andrés: Sí, vamos a hacer un juego.

Mae: Bueno, eso sí.

Andrés: Escúchame, es un juego de acordarse de cosas.

Mae: ¿Y no está el gato por ahí?

Andrés: ¿Para qué?

Mae: Para tirarle otra vez la cola.

Andrés: ¡Nooo!, si ya se quemó la cola el pobre gato.

Mae: Eso es lo que me gusta.

Andrés: ¿Cuál es tu nombre?

Mae: ¿Mi nombre?

Andrés: Sí... ¿Tienes nombre?

Mae: ¡Sí!... Me llamaba Teodora.

Andrés: Teodora, parte del juego es que vayamos a cuando te llamabas así.

Mae: ¡Cuando me decían Teo!

Andrés: Sí, llega a ese momento, yo voy a contar...

Mae: Era bien entretenido, porque no sabían si era hombre o mujer.

Andrés: Llega a ese momento, recuerda... ¿Estás recordando? ¿Llegaste a ese momento?

Mae: Sí.

Andrés: Cuéntame, ¿qué hacías ahí?

Mae: Estoy en una carreta.

Andrés: Ya.

Mae: Estoy jugando.

Andrés: ¿Estás con alguien?

Mae: Sí, hay hartos niños, estamos jugando en la carreta, saltamos. Hay uno que dice: qué pasaría si le prendiéramos fuego. Pero la carreta es de mi papá y se puede enojar. Tiene harta paja. Hay un hermano mío ahí, ese sí que es malo...

Andrés: ¿Como cuántos años tienes cuando estás viendo eso?

Mae: Doce, ¡te dije que tengo doce!

Andrés: Entonces veamos qué pasó, porque si tienes doce, moriste ahí.

Mae: Lo que pasa es que estamos jugando, y mi mamá y mi papá le tienen miedo a los indios, entonces vamos a hacer un juego en que vamos a decirles a ellos que llegaron

los indios y que incendiaron la carreta. A mi hermano se le ocurrió. ¡Es bien inteligente mi hermano!

Andrés: Y eso, ¿solo es para prenderle fuego a la carreta?

Mae: ¡Es entretenido! Porque todos corren, todos creen que llegaron los indios.

Andrés: O sea, ¿hay más carretas?

Mae: Hay otras ahí.

Andrés: ¿Es cómo una caravana?

Mae: Sí, hay hartas y hay árboles. Entonces a mí se me ocurre que voy a hacer pasar un susto a mi mamá. Saqué un cordel de la carreta... Lo estoy poniendo en un árbol y me lo estoy poniendo en el cuello y voy a hacerle pasar un susto a mi mamá y me voy a amarrar el cordel en el cuello... Y así lo hice.

Andrés: Y...

Mae: Y de ahí me fui a la oscuridad y nunca más vi nada.

Andrés: Pero tu intención no era ahorcarte de verdad, solo era para asustar a tu mamá.

Mae: ¡Sí!, pero no sé qué pasó que nunca más vi nada y me fui a la oscuridad.

Andrés: Vamos a seguir el juego. Te voy a pedir que vuelvas al momento anterior a ahorcarte, antes de ponerte la soga al cuello.

Mae: ¡Yo no me ahorqué! Yo me puse una soga en el cuello para asustar a mi mamá.

Andrés: Está claro, pero algo falló, parece. ¿Dónde te subiste para ponerte la soga al cuello?

Mae: ¡Aaaah! Es que el árbol estaba al lado de la carreta, entonces yo me subí y empezó a andar la carreta y yo me quedé colgando.

Andrés: Desde entonces que estás en la oscuridad... y ahí te quedaste... y ahí estabas bien.

Mae: Sí, acá lo estoy pasando bien, me entretengo. ahí llegó el gato... ahí, ahí...

Andrés: ¡Pero escúchame!

Mae: ¿Y si le tiro la cola de nuevo?

Andrés: ¡Noooo! Sigamos jugando a lo nuestro que está entretenido, escúchame. ¿Me estás escuchando?

Mae: Es que ¡espérame!

Andrés: ¡Escúchame! Sigamos jugando, porque te quiero mostrar... Porque el juego termina en otra parte... Quiero que vuelvas hasta antes de eso, antes de llegar a esa vida de Teodora con los indios. Tú llegaste de otro lugar, venías de la luz.

Mae: ¿Qué es eso?

Andrés: Yo te lo voy a mostrar, sigue retrocediendo...

Mae: Y eso, ¿es más entretenido que jugar con el gato?

Andrés: ¡Absolutamente! Escúchame, sigue más atrás, más atrás, más atrás. Más atrás, antes de ser guagüita, más atrás aún... a ese lugar donde estabas antes de llegar a esa vida. Yo voy a contar, como un juego, del 3 al 1 y cuando llegue al uno estarás en la luz, donde estabas antes de encarnar en esa vida que viviste, 3... 2... 1. Ahora.

Mae: ¡Qué es esto! No veo nada...

Andrés: ¿Hay mucha luz? Cierra los ojos y ábrelos solo un poco.

Mae: No, no puedo abrir los ojos, me duelen.

Andrés: ¡Entonces déjalos cerrados, pero quédate ahí!... Déjalos cerrados, cierra los ojos, pero quédate ahí, es parte del juego, ¿bueno? Y escúchame bien...

Mae: ¡Me molesta!

Andrés: ¡Yo lo sé! Ponte la mano arriba de los ojos para que no te llegue tanta luz. Al principio es así, sobre todo que estuviste mucho tiempo en la oscuridad y la luz es lo contrario de la oscuridad, pero vas a comenzar a conocer cosas nuevas para ti. Yo le voy a pedir a mis amigos que te empujaron hacia acá que te ayuden, y tú vas a empezar a sentir que van a llegar...

Mae: ¿Mis amigos?

Andrés: Ellos te van a empezar a hablar y te van a empezar a ayudar, ¿bueno? ¿Los empiezas a sentir? Muy bien, eso te va a producir una paz y una tranquilidad de la que ya no te acordabas. Quizás en un principio lo notes como aburrido.

Mae: Está calentito...

Andrés: Eso es... y además, hay una sensación diferente... placentera, agradable, es totalmente diferente de donde estabas...

Mae: ¡Aquí me voy a tener que portar bien!

Andrés: Es que ahí también tú te puedes entretener, pero de otra forma, es cosa que empieces a acomodarte, a acostumbrarte... después vienen muchas cosas más para ti, de a poco vas a ir comprendiéndolo. Mis amigos te van a ayudar ¿hay alguno de mis amigos ahí ahora? ¿Los sientes? Yo le voy a pedir a uno de ellos que te hable y tú lo vas a escuchar ¿bueno? Muy bien, yo le pido a uno de mis maestros que acoja a esta niña, a Teo, y que le hable, pero que a la vez Mae pueda escuchar y nos pueda reproducir lo que le está diciendo.

Mae: Daniel está con ella.

Andrés: Te pedimos, Daniel, que acompañes a Teo y la ayudes. Yo no sé si fueron

ustedes los que la empujaron para acá, a lo mejor fueron otros seres que estaban con ella y por molestarla la empujaron.

Mae: Está Serafín.

Andrés: ¿Fuiste tú, Serafín, quien la empujó?

Mae: Hace mucho tiempo terrenal que queríamos traer a esta niña a la luz. Ella es un espíritu de bondad, de amor, solo que en su última vida fue muy traviesa y por error se quitó la vida y en vez de subir a la luz, fue a la oscuridad y ahí se quedó, porque pudo seguir con su espíritu travieso y la acogieron algunos espíritus de no luz, que no le han permitido subir. Ahora hemos logrado arrancársela y la hemos empujado hacia ustedes para recuperarla. Déjame hablarle a ver si me quiere escuchar: “Teodora, tú eres un espíritu muy sano, muy bueno que por error cortó con su vida cuando estabas jugando en la carreta. Nosotros hace mucho tiempo que queremos recuperarte para la luz, porque tienes muchas misiones que cumplir y muchas vidas que vivir aún para seguir evolucionando. Quédate con nosotros, no importa que por ahora no abras los ojos. Yo soy Serafín, soy Maestro de niños y yo te empujé, discúlpame si te boté y si te molesté, pero es importante que permanezcas con nosotros. Esta no es una lucha del bien y del mal, pero aquí también vas a poder jugar. Yo te voy a presentar a otros espíritus niños como tú y también vas a poder hacer travesuras, no las mismas que hacías en el plano de oscuridad, ni asustar a la gente, porque eso no está bien, pero poco a poco irás entendiendo qué es lo que está bien y qué es lo que no.

»Nosotros solo queremos acogerte con amor y queremos que continúes tu evolución y de esta forma, demostrar a este grupo de amigos que está aquí con nosotros que te pueden ayudar y mostrar a la humanidad y, sobre todo a ese mundo del cual tú vienes, que no es fácil atrapar a un espíritu que está lleno de bondad y de amor como el tuyo. Ellos te han entretenido y te han dado dulces al permitirte hacer todas estas travesuras, asustar a la gente y maltratar a los niños. Tú sabes que has asustado a muchos niños, que te has acercado a ellos de mala manera. Todo eso está perdonado, porque por un error te fuiste de nuestro lado, pero te queremos recuperar y queremos que te quedes con nosotros.

»La niña está sentada, está con la mano en la cara, pero escucha.

Andrés: ¿Cómo estás, Teo?

Mae: No puedo mirar, me duelen los ojos, donde estaba no me dolían los ojos. Además, él me dice que voy a poder jugar acá también, ¿tú crees que es así?

Andrés: Estoy absolutamente seguro.

Mae: ¡Tú eres bastante simpático, ah!

Andrés: Gracias, Teo

Mae: ¿Puedo creer en ti?

Andrés: Conozco a otros espíritus que han estado ahí donde estás tú ahora. Yo no me acuerdo de cuando estuve ahí, pero esos otros que sí estuvieron me han contado que hacen fiestas, que juegan, que cantan, que se divierten, no de la misma forma que tú estabas acostumbrada, porque juegan y se divierten en torno al amor.

Mae: ¿Y qué es eso?

Andrés: Es lo contrario de maldad.

Mae: ¿Maldad es lo que yo hacía?

Andrés: De alguna forma, sí.

Mae: ¡Pero es entretenido!

Andrés: Es entretenido, pero desde tú punto de vista, no del que le hacías daño...

Mae: ¿El gato sufrió?

Andrés: El gato se asustó y mordió a la niña que lo tenía en brazos y ella sufrió, está con dolor y está sangrando del dedo. Tú nunca sabes qué puede pasar después. Puedes asustar a un niño, para ti será entretenido, porque él no sabe quién lo está tocando, pero se puede asustar y salir a la calle corriendo, lo atropellan y se muere y eso no es entretenido. ¿No te parece?

Mae: Yo pensaba que era entretenido.

Andrés: Claro, porque tú te quedas solamente con lo que le pasaba al niño en el momento, pero no sabías lo que puedes generar después. Además de los daños físicos que puedes causar a los otros, también quedan muchos miedos, daños psicológicos y viven su vida temerosos.

Mae: A mí me gustan los niños y me gusta estar allá abajo... ¿por qué me molesta esto que tú dices que es luz? pero hay algunos a los que no me acerco.

Andrés: ¿Algunos niños?

Mae: No, algunos que están allá abajo conmigo, pero que yo no me acerco.

Andrés: ¿Por qué?

Mae: Porque no me gustan. ¿Eso es miedo?

Andrés: ¡Eso es miedo!

Mae: O sea que al niño no le gusta que yo lo toque.

Andrés: No, no le gusta. Eso te entretiene a ti, pero no a ellos.

Mae: Y esos que a mí no me gustan de ahí abajo, ¿van a querer que yo vuelva!

Andrés: Yo sé, pero si tú no quieres volver no tienen cómo hacerte volver.

Mae: ¿Y yo podría quedarme aquí, probar y si hay otros amigos míos de allá abajo

que quieran venir, traerlos?

Andrés: Claro, sería parte de tu trabajo, invitarlos a seguir la luz como tú, pero bueno, es tu libre albedrío, ¿tú sabes lo que es el libre albedrío?

Mae: No.

Andrés: Es la libertad que tienes para decidir. Yo sé que después sabrás lo que tienes que hacer, pero para eso debes quedarte ahí. Pero entiende...

Mae: ¡Es que no veo, porque me molesta la luz!

Andrés: Sí, pero de a poco vas a empezar a ver, si tú los abres ahora...

Mae: ...y estos amigos que están a lado mío, ¿están aquí porque son amigos tuyos!, pero tú te vas a ir y yo me voy a tener que ir contigo, porque ellos no se van a quedar conmigo.

Andrés: ¡Nooo! Si ellos no me acompañan a mí.

Mae: ¿No dices que son amigos tuyos?

Andrés: Sí, pero no andan siempre pegados a mí, ellos están cuando los necesito.

Mae: Está malo que yo quiera andar pegada a ti ¡porque me caíste bien!

Andrés: Sí, también está mal, porque tú tienes que estar en la luz, tienes que empezar a sanarte, a recuperarte, y a vivir en ese plano, ¿me entiendes? Y Serafín te va a ayudar ahora, porque él ayuda a los niños.

Mae: Me está tomando la mano.

Andrés: ¡Qué bueno! tómale la mano y déjate llevar por él, déjate guiar por él, porque yo no puedo. Yo te ayudé ahora, pero allá arriba yo no puedo, deja que Serafín te ayude.

Mae: ¿Y si yo me arrepiento?

Andrés: No sé, es tu libertad, tu decisión, pero ojalá no te arrepientas, porque yo sé que al final para ti va a ser mejor.

Mae: ¡Y esos que no me gustan de abajo me van a venir a buscar!

Andrés: Por eso te digo que tienes que quedarte con Serafín y hacer todo lo que él te diga.

Mae: Serafín, ¿yo voy a poder jugar? Dice que sí. Bueno, te voy a hacer caso.

Andrés: Bueno, Teo, te dejo encargada a Serafín entonces.

Mae: Discúlpenme, yo no quería. claro que yo no quería estar allá adentro, a mí me empujaron y aproveché de tirarle la cola al gato, porque era entretenido.

Andrés: Ves que tu espíritu es infantil, es juguetón, pero esa misma sensación que tienes de juego y entretenimiento, también la puedes tener allá arriba y a tu espíritu le va a hacer muy bien, mucho mejor.

Mae: ¿Cuándo voy a poder abrir los ojos?

Andrés: Serafín te va a ir indicando, porque si los abres ahora tan repentinamente, es tanta la luz y estuviste tanto tiempo en la oscuridad, que te va a molestar y no te vas a acostumbrar, te vas a querer ir y yo no quiero que lo hagas. Entonces anda de a poco, poco a poco... incluso yo estoy seguro que Serafín te va a llevar dentro de esa luz a otra luz, que es como un hospital. No sé si tú sabes lo que es un hospital, pero es un lugar donde van a empezar a curarte, a sanarte, a mejorar todas esas sensaciones que estás teniendo... Es un lugar con una luz menos intensa.

Mae: ¿Como mi mamá que me ponía pañitos en la cabeza?

Andrés: ¡Exactamente!

Mae: Porque yo me acuerdo de mi mamá que me ponía pañitos en la cabeza.

Andrés: Sí, algo así te van a hacer.

Mae: Entonces cuando jugué en la carreta y pasó lo que pasó, ¿mi mamá sufrió?

Andrés: Sufrió muchísimo, pero tú no pudiste verla.

Mae: Lo que pasa es que nunca me enteré.

Andrés: Porque te fuiste a la oscuridad y esos, que a ti no te gustan de acá abajo, te llevaron a ese lado. Allá arriba vas a estar mucho mejor, incluso capaz que puedas ver a tu mamá.

Mae: ¿Sí?

Andrés: Capaz, no lo sé, es posible, aunque no te lo puedo asegurar.

Mae: Y si la veo, ¿te voy a poder contar algún día?

Andrés: Así como lo estamos haciendo ahora, sí. Algún día a través de Mae en una de estas reuniones.

Mae: Y tú pregunta por mí, ¡no te olvides de mí!

Andrés: ¡Teodora, la que le tiró la cola al gato! Voy a estar preguntando por ti. Y ojalá que no tenga que escuchar que te fuiste de nuevo a la oscuridad.

Mae: ¡Vamos, Serafín! Ya que me tengo que ir, me quiero ir rápido, porque quiero ir a jugar luego y sin abrir los ojos no puedo jugar.

Andrés: Chao, Teo.

Mae: Chao, gracias, pero dile a los caballeros de abajo que no me vengan a buscar, porque tengo que ver, a lo mejor lo paso bien acá.

Andrés: ¡Ya!, pero tienes que hacerle caso a Serafín.

Mae: Sí, le voy a hacer caso a Serafín.

Andrés: Muy bien, chao

Mae: Chao.

(Pausa) Está Buda...

Andrés: Hola, Buda

Mae: Hola, solo quiero agradecerles, a todas estas amigas aquí presentes y a ti, especialmente, Andrés, el gesto que acaban de tener con este espíritu joven y travieso, que no podíamos llevar a la luz. Esta es parte de vuestra labor, ocasionalmente tendrán que hacerlo y agradecemos que le hablen con tanta paciencia. Yo les estaré entregando la paciencia necesaria para llevar a cabo esta labor.

Durante el taller de la siguiente semana, cumplo mi compromiso con Teodora.

Andrés: Bueno, antes de terminar y tal como me comprometí, quiero saber si Teodora sigue bien; si sigue en la luz.

Elizabeth: No hay ningún dato sobre Teodora en este momento.

Andrés: ¿Aunque yo lo pregunte?

Elizabeth: No, están en otra. Recibamos la luz. ¿Reiterativo?

Andrés: No soy reiterativo.

Elizabeth: Eso dijo Avalon.

Andrés: Lo que pasa es que hice un compromiso con ella

Elizabeth: ¿No te hemos manifestado ya su situación? ¿Aún no estás conforme?

Andrés: Lo que pasa es que de acuerdo a lo que he comprendido, esa situación es variable. Sobre todo en este tipo de espíritu, porque un día los mando a la luz y al otro día ya no están en ella.

Elizabeth: No en este caso.

Andrés: Pero yo no lo sé, mientras no me lo digan ustedes.

Elizabeth: Bueno, ahora grábatelo, efectuaste un buen trabajo.

Andrés: ¿No vuelvo a preguntar?

Elizabeth: ¡Si te digo que efectuaste un buen trabajo!

Andrés: Bueno... ¿Por qué te enojas?

Elizabeth: No te mortifiques a ti mismo, volviendo reiterativamente sobre un mismo tema.

Una semana después, estando en otro taller, me hablan de ella.

Mae: Andrés, quiero decirte que Teodora ha estado conmigo. Es una niña amorosa, que nos ha conquistado a todos y que por algo quisimos empujarla y traerla a la luz, valía

la pena. Pero no creas tú que ha dejado de ser traviesa, sigue siendo la misma que era en el otro plano.

Andrés: Bueno, dale mis saludos y dile que pregunté por ella.

Mae: Ella sabe que lo hiciste y también sabe que te retaron. Pero no te preocupes, ella está bien y muy agradecida de ti.

Andrés: ¿Me despreocupo ya de ella?

Mae: Sí, pero quiere manifestarse de alguna forma con ustedes y más adelante, cuando esté más firme, quiere presentarse, sobre todo al canal, por haberle prestado su cuerpo, su voz y todo para poder salir de un mundo que ella no se había dado cuenta que era tan feo y tan frío.

Nueve años después, trabajando con Elizabeth en trance, ocurre lo siguiente:

Andrés: ¿Qué cosa me decías, Elizabeth?

Elizabeth: Hay un círculo de ángeles rodeando este lugar y a nosotros. Son muy alegres, con túnicas blancas, son como niños de unos ocho años y hacen una ronda, bailan con alas celestes. Alguien me dice: les dan paz, armonía y alegría para que la puedan transmitir a vuestro entorno y a la gente que se les acerque. Verán en ustedes la luz de la esperanza para lograr lo que ellos buscan, sea paz, tranquilidad o sanación. Cuando se encuentren con personas, mírenla directo a los ojos, nunca rehúyan la mirada y traten de que ellos concentren en ustedes la suya, así encontrarán la paz y la armonía interior que les transmitirán.

Andrés: A propósito de todo lo que ha ocurrido hoy (ayudamos a un espíritu a irse a la luz), quisiera comentarles, que revisando los escritos para el nuevo libro, me encontré con la transcripción de un taller que realizamos hace muchos años. En esa oportunidad apareció el espíritu de una niña llamada Teodora, que también estaba perdido y embaucado por la oscuridad. Al leerlo, recordé que me había comprometido con ella a volver a preguntar por su espíritu. Quisiera hacerlo ahora... ¿qué fue de ella?, ¿cómo está? ¿Logró quedarse en la luz?

Elizabeth: Está en un plano de luz cálida, blanca, dorada. Está con unos libros en la mano, instruyéndose, aprendiendo, tomando mucha sabiduría de los sabios que la rodean, porque necesita volver al plano terrenal a enseñar a otros niños como ella, todo lo hermoso y bueno de la vida. Está tranquila, muy concentrada. La rodean algunos sabios, hay unos viejos de larga barba blanca, de túnicas blancas, que están enseñándole. Ella está leyendo, hojea muchos libros, son preciosos, tienen las páginas doradas, tapas gordas, blancas, con orillas doradas. ¡Qué lindo!. En eso está.

Andrés: ¿Y ella es capaz de escucharnos ahora?

Elizabeth: Sí.

Andrés: ¿Estás bien, Teo?

Elizabeth: Sí, amigo. Estoy preparando mi futura misión, espero que en algún momento, cuando me la designen, podamos encontrarnos en el plano terrenal donde tú me reconocerás por mi forma de ser y por lo que yo te explicaré. Seré una niña sabia, expresaré más conocimiento que los otros de mi edad. Yo te agradezco haberme transportado hasta el lugar donde estoy ahora, ya sé que si no hubiese sido así, permanecería vagando en la inconsciencia, sin hacer nada bueno, nada productivo. Ahora me están preparando y estoy en paz, tranquila, estoy adquiriendo mucha sabiduría, muchos conocimientos ancestrales que son importantes para la humanidad. Agradezco que te hayas acordado de mí, igualmente cercana a ustedes estoy ya que tengo que agradecerles la ayuda que me dieron en aquel momento en que vivía en forma errática, sin saber a dónde ir.

Andrés: ¡Qué bien, Teo! Me alegra que hayas podido evolucionar. Se nota en tu hablar, en cómo te expresas, que has tomado consciencia del mundo espiritual, logrando paz, armonía y deseos de ayudar.

Elizabeth: De ayudar, especialmente. Hay muchos que están en la misma situación en que yo estuve, que quedaron como perdidos, sin saber qué hacer, ni saber dónde están, rondando los lugares en que estuvieron viviendo en la tierra o molestando a otras personas, sin quererlo, si no porque es así.

Andrés: Lo sé.

Elizabeth: Tienen la necesidad de buscar el camino hacia la luz, por donde sea, molesten o no, pero eso es lo que buscan, no es por maldad, es por necesidad de volver hacia la ruta del padre. De modo que gracias, siempre estaré cercana a ustedes y ayudaré en lo que sea necesario. Si me lo piden, ahí estaré contactándome con estos sabios que ustedes ven con sus largas barbas blancas, con sus pensamientos y sus consciencias llenas de sabiduría para transmitirlos a ustedes. Sigán trabajando, especialmente a lo que se refiere a niños y adolescentes, que mucho lo necesitan. Gracias de nuevo, les mando mi afecto. Ya pronto seré capaz de transmitir mi sabiduría que aún no he completado.

Andrés: Me alegro que así sea.

Elizabeth: Gracias, amigo.

Podría seguir contando muchas experiencias de las diferentes alternativas de influencias energéticas negativas sobre las personas. Algunas de ellas bastante simpáticas como la de Teodora, y otras bastante más intensas y tenebrosas, pero por ahora lo dejaré hasta aquí.

Lo más importante de esto es que estas influencias existen y que debemos ser conscientes de ello, para prevenirlas a través del control de nuestras emociones y actos. Además del trabajo diario y constante con las luces y colores —manifestación de las energías positivas—, para proteger, sanar, aliviar, mejorar ambientes, encontrar paz y tranquilidad.¹

¹ En nuestro primer libro, *Maestros espirituales*, hay un capítulo donde se describen las luces de colores y su utilidad.



Ejercicios energéticos de visualización e imaginación

Hay una serie de ejercicios energéticos y de luces que los maestros espirituales recomiendan en las diferentes situaciones que padecen las personas o problemas por los cuales preguntan.

Cuando nos toca explicar estos ejercicios como una forma de solucionar sus problemas, nos enfrentamos a nuestra racionalidad y nos preguntamos qué pensarán estas personas de nosotros al escuchar nuestras recomendaciones. El fundamento que nos damos a nosotros mismos y explicamos a los demás, que nos hace entender la indicación y aplicación de estos ejercicios es la siguiente: Dios es Energía, nosotros somos parte de Dios, por lo tanto, somos energía, esta nunca se pierde, se moviliza, se transmuta, se recibe, se envía, y a ese nivel estamos trabajando, a nivel energético.

Para obtener mejores resultados es conveniente darse un momento de paz y tranquilidad para realizarlos y es requisito indispensable que al momento de hacer el ejercicio, pongamos nuestras mejores intenciones.

A petición de nuestros maestros, hemos dedicado un capítulo especial a estos ejercicios, de tal manera que todos los puedan aplicar sin tener que estar en contacto con nosotros. En ellos encontrarán la descripción del ejercicio, su aplicación y algún ejemplo en el que fue indicado.

Corte de lazos

Su principal objetivo es cortar todas las influencias kármicas de una relación. Estas pueden ser con personas encarnadas o desencarnadas, con situaciones específicas, con enfermedades, con vidas pasadas, con sentimientos, con miedos, en fin, toda circunstancia que podamos estar viviendo hoy y que tiene su origen en otra época. Lo sepamos o no. Esto no significa cortar relaciones actuales con las personas o situaciones, sino que eliminar las influencias antiguas que están repercutiendo en la actualidad.

Este es un simple ejercicio de imaginación y visualización, que se debe repetir constantemente y con fe para que produzca el efecto deseado. Consiste en visualizar a las personas o situaciones, amarradas a través de un cordel. Lo explicaremos a través de un ejemplo: Supongamos que quiere cortar lazos con una persona con quien tiene una mala relación. Se debe imaginar usted amarrado a la altura de sus caderas a un extremo de una soga, con la cuerda estirada, al otro extremo amarra a la otra persona. En ese momento pide la presencia del Arcángel San Miguel, a quien debe visualizar con su espada levantada. Le pide que corte la soga que los mantiene atados, debe imaginar que la espada pasa a través del cordel produciendo la separación. Luego visualiza a la persona envolviéndola en luz, de acuerdo a la necesidad que requiera imprimirle. Si desea cortar karmas o perdonar, será la luz violeta. Si quiere enviarle amor, será la luz rosada. Si el corte lo hace con alguna enfermedad visualizando el órgano afectado, será la luz verde. Si quiere entregar paz espiritual, la luz azul. Y así, las alternativas son múltiples de acuerdo a lo que esté cortando y a las necesidades del momento. Si en alguna situación no sabe qué luz utilizar, envíe la luz blanca que es universal, es la luz de Cristo.

Usted también debe involucrarse en alguna de estas luces.

El corte de lazos debe ser el ejercicio más utilizado y recomendado por los maestros. Son tantos los ejemplos que podría compartir que me cuesta seleccionarlos. Pero he decidido incluir la experiencia de mi amiga Inés, ingeniero civil químico de 51 años a quien trato odontológicamente hace varios años. En cada sesión de trabajo dental, la llevo a un estado de relajación en el cual ella siente estar como volando acompañada de luces y con mucha paz.

Transcribo su relato:

“Hasta el año 2004 y desde los 16 años sufrí al menos una vez por mes de jaquecas muy fuertes, las que me impedían realizar mis actividades cotidianas y me obligaban a estar en cama, con vómitos, intolerancia a la luz y a los olores de cualquier tipo por al

menos 24 horas. En el año 1979 los médicos me habían realizado los exámenes de rigor de la época, como el electroencefalograma descartando cualquier patología importante y diagnosticando jaquecas por estrés o ‘surmenage’, como le llamaban en esa época. Me convencieron que tenía que aprender a vivir con ellas.

»En el año 2004, después de haber asistido a algunos talleres grupales con el Dr. Salim Hodali, decidí realizarme una regresión con el objeto de eliminar de mi vida esos episodios de jaqueca que cada vez eran más frecuentes y molestos.

»Llegué a su consulta un día lunes por la mañana.

»El Dr. Hodali me preguntó la razón por la que quería hacer la regresión y le contesté: quiero tratar mis jaquecas. Él me explica que todo dependerá de la capacidad que tenga de entrar en los estados de relajación necesarios para recordar, que si lo logro, podría encontrar respuestas y orientación.

»Comenzamos la relajación con velas encendidas y una música suave. Me lleva a visualizar momentos de mi infancia, momentos felices. Veía mi ropa, a mis hermanas, sentía el olor al té de hojas recién preparado en la tetera por mi mamá. ¡Increíble! Luego pasé por el útero de mi madre y de ahí un viaje hacia atrás. A conocer a mi maestro guía: Manakel.

»Andrés pide a Manakel que nos guíe a las puertas de las vidas que necesito ver para solucionar lo de mis jaquecas.

»Se abre la primera puerta. Vi a una mujer joven, 17 o 18 años, de cabellos ondulados, vestida de blanco y caminando descalza por senderos. Con ella me identifiqué. Sus pies estaban agrietados. Se sienta en una piedra al lado de un arroyo para mojar sus pies, disfrutaba tenerlos en el agua. De pronto, aparecen tres encapuchados vestidos con túnicas grises que la atacan y, como puso resistencia, le azotaban la cabeza contra las piedras a la orilla del arroyo. La golpearon así hasta morir. Luego de ese momento, Andrés me lleva a ver la luz, la paz.

»Después realizamos el corte de lazo de esa vida. Visualicé a la mujer de cabellos ondulados sentada frente a los encapuchados con un cordón de color violeta atada a la cintura de la mujer y unida a los tres encapuchados por la cintura de ellos. Andrés solicitó la presencia del arcángel Miguel para que con su poderosa espada cortara ese lazo. Luego de cortarlo, visualicé que la mujer se alejaba de los encapuchados expresando alegría por haberse liberado.

»Andrés vuelve a solicitar a Manakel que me lleve a otra vida que tenga relación con mis jaquecas.

»Entonces me vi como hombre, cabalgando en unas praderas maravillosas. Debo haber tenido unos 40 años. Vestía ropa adecuada para cabalgar y sentía que esas eran

mis tierras. Tenía una hacienda donde vivíamos mi padre, mi hermana, mi hermano, mi esposa y yo. Era la boda de mi hermana y yo estaba enojado, porque se casaba con un anciano. Sentía que ella solo quería escapar de allí. Visualicé la boda, la cena y la alegría del momento.

»Luego Andrés me lleva al momento de mi muerte. Cabalgábamos con mi hermano por las praderas de la hacienda y fuimos asaltados por unos ladrones de animales. Ellos llevaban carabinas y me dispararon en la sien derecha y ojo derecho. Sentí un dolor inmenso, la sangre caliente. Lloré. Recuerdo las lágrimas y mi congoja. Luego visualicé la luz... Luz blanca... Paz.

»Era el momento de realizar el corte de lazo con esa vida. Solicitamos la presencia del arcángel Miguel y visualicé a los asaltantes a caballo, atados a una cuerda frente a frente conmigo, yo aún con sangre en el rostro. El arcángel Miguel con su espada corta el cordón y yo veo desaparecer la sangre de mi rostro y las siluetas de los asaltantes.

»Andrés habla con Manakel y deciden terminar la terapia. Yo estaba cansada. Me recomendó realizar los cortes de lazo de ambas vidas durante un tiempo.

»Ese día tuve la peor jaqueca de mi vida. Mi mente no era capaz de realizar cortes de lazos ni pensar. Solo quería descansar.

»Cuando estuve mejor comencé a realizar los ejercicios de corte de lazo. Con mucha fe y mucho convencimiento, al menos una vez por semana. Algo simple y corto. En ocasiones me costaba cortar la cuerda. Visualizaba al arcángel Miguel hasta con sierras eléctricas o ‘espadas láser súper poderosas’, pero no dejaba de visualizar hasta cortarlas. Al cabo de un tiempo realizando los cortes de lazo, las cuerdas se volvían más delgadas y más fáciles de cortar. Al final envolvía todo en luz violeta para que transmutara.

»Al mes estaba feliz de no haber tenido jaqueca. Cada vez que comenzaba a doler la sien derecha realizaba en ese momento el corte de lazo y desaparecía cualquier indicio de dolor.

»Hoy ya han pasado 7 años de ese episodio, doy gracias a Dios, por guiarme hasta la consulta de Andrés. En estos 7 años no he tenido más jaquecas. He tenido algunos dolores de cabeza por motivos de gripe o resfríos. Pero de mis jaquecas, ¡nada!

Aquel día del año 2004 tuve mi regresión curativa. Doy gracias a Dios por eso”.

Capas azul y roja

En algunas sesiones de trabajo entre nosotros o bien en los talleres grupales, nos han recomendado cubrirnos con una capa de color y figuras estampadas en ella como una forma de ayudarse a recibir ciertas características y sensaciones de bienestar. No logré encontrar las grabaciones de esas comunicaciones, por lo que directamente les pedí a los maestros me repitieran su utilidad y forma de uso.

Andrés: Le pido a algún maestro que me comente y describa el ejercicio de ponerse las capas, hay una capa azul de la alegría y hay otra capa roja de la tranquilidad y armonía.

Elizabeth: Heraldo te la dio, dice.

Andrés: ¿Heraldo me la dio?

Elizabeth: Es la capa de su época de vejez, es la que le da la energía, la alegría, está llena de estrellas doradas y lunitas... Es azul. Póntela en los momentos de tristeza, de melancolía, de poca energía. Solo cubrirse como con un manto, una capa que te cubra desde el cuello hasta los pies, con un capuchón que también cubre tu cabeza, para que así los pensamientos no sean interrumpidos por otros oscuros o negativos y solo sientas felicidad, alegría, dicha de estar en la tierra, de poder trabajar con lo que tienes que trabajar, de ayudar a los que tengas que ayudar. Esto le sirve a cualquiera, a cualquiera que esté triste, que esté melancólico, que esté sin fuerzas para realizar sus objetivos, ¿me entiendes? Dice: es muy simple.

Andrés: Es muy simple sí, pero efectivo.

Elizabeth: Pero efectivo.

Andrés: Entonces es una capa de tu color, el azul.

Elizabeth: La capa es como de un género azul rey, azul. La tela es un poquito brillante, y arriba están estas estrellas y lunas, lunitas chicas. Lunas nuevas, doradas.

Andrés: ¿Y es solo ponérsela?

Elizabeth: Solo ponérsela, cuando sientas tristeza, desarmonía, incertidumbres.

Andrés: Ya, perfecto. ¿Y la capa roja?, de la tranquilidad y la armonía.

Elizabeth: Esa es la capa de Buda, dice.

Andrés: ¿Sí?, ¿cómo es?

Elizabeth: Es lo mismo, te puedes cubrir desde el cuello hasta los pies con una de color rojo, casi como la túnica de los Lamas, también tiene un capuchón. Esta es para los

momentos de intranquilidad, de desarmonía, de desazón. Para cuando tu espíritu necesite esa paz, tranquilidad, entrar en meditación, para poder comprender las cosas que se tienen que comprender, especialmente las del plano espiritual. Se puede usar en uno mismo y en los demás. Quitará la intranquilidad, también la indecisión.

Andrés: Perfecto.

Elizabeth: Te dará mucho calor, mucha energía.

Entrega de regalos

Ya sabemos que cuando un espíritu desencarna puede llegar a diferentes lugares del plano espiritual. Hay uno de ellos que se le llama “hospital”, lugar al que llegan aquellos que necesitan sanar ciertas emociones con las que han quedado luego de su vida terrenal.

Cuando están en este plano, los maestros nos han indicado que les hace muy bien recibir regalos de parte de sus familiares y amigos.

Para este ejercicio voy a utilizar como ejemplo una experiencia muy personal.

Mi padre falleció en un accidente automovilístico que tuvimos cuando yo tenía doce años. Al poco tiempo de haber comenzado las comunicaciones con los maestros, a través de mis amigas, y cuando mi despertar a este mundo espiritual era intenso, lleno de interrogantes y con la posibilidad de conocer muchas cosas, mientras estábamos en una sesión en que se me daban mensajes y también la posibilidad de hacer preguntas, viene a mi mente mi padre y decido preguntar por él.

Andrés: Me gustaría hacer tantas cosas. Preguntar por mi padre. El espíritu de mi padre, saber si está arriba o acá abajo. ¡El espíritu de mi padre!

Mae: Está enfermo, está en el hospital.

Andrés: ¿En la tierra? ¿Ya encarnó?

Mae: No.

Andrés: ¿Arriba?

Mae: Sí.

Andrés: Cómo es eso, no entiendo, ¿hay un hospital arriba?

Mae: Hay hospital, porque los espíritus enfermos llegan al hospital.

Andrés: ¿Y cuáles son los espíritus enfermos?

Mae: Los que no querían morir, los que le tenían temor, los que se sienten culpables por algo. ¡Está bien cuidado! Una vez que se mejore, veremos.

Andrés: ¿Para poder encarnar, dices tú, para evolucionar?

Mae: Cerca de ti.

Andrés: ¿Yo lo puedo saber cuando eso ocurra?

Mae: En su momento.

Andrés: ¿Él está recuperándose?

Mae: Por lo menos aceptó ir al hospital.

Andrés: ¿Y eso es bueno?

Mae: Sí.

Andrés: ¿Ustedes pueden saludarlo de mi parte?

Mae: Puedes mandarle un regalo.

Andrés: ¿Yo? ¿Cómo es eso?

Mae: Piensa en algo que a él le gustaba y materialízalo con tu mente, imagínate el regalo. ¿Lo ves, lo puedes tocar?

Andrés: Tocar, no.

Mae: Pero si cierras los ojos, ¿lo ves, lo puedes tocar, lo sientes en tus manos?

Andrés: Lo tengo en la mente, pero...

Mae: Cierra los ojos y visualiza el regalo en tus brazos. Escríbele encima lo que quieras.

Andrés: (Yo escribo: te quiero mucho, ayuda a mi mami e imagino que se lo envío junto al regalo) ¡Ya!

Mae: ¡Lo recibió! Se está riendo, está feliz. Piensa mucho en él así, mándale mensajes, acompáñalo, se va a recuperar más pronto.

Andrés: Gracias, muchas gracias.

Meses después estábamos en una sesión revisando una vida pasada y se me hace referencia a mi padre de esa vida.

Mae: El padre es tu padre actual, me dicen eso, que te diga que el que te ayudó y te crió en esa vida que te mostraron es tu papá actual, y la mamá de esa vida es una tía actual, hermana de tu papá, una hermana cercana a él.

Andrés: ¿También falleció?

Mae: Sí.

Andrés: ¿Es la tía Rogina?

Mae: Sí.

Andrés: ¡Qué increíble!

Mae: Ella está ahí diciéndome algo para ti.

Andrés: ¿Quién, mi tía?

Mae: Es una luz blanca y me dice: Andrés, tu papá está bien, va a volver a encarnar para seguir avanzando en lo espiritual. Yo soy una luz que te acompaña, piensa en mí, yo te voy a ayudar en este camino que has emprendido, piensa en mí en una luz blanca, soy tu tía y tu madre postiza en esta vida de india fui. Ahí yo comencé a inculcarte el interés por desarrollar el bien por los demás, estuvimos muy unidos en esa vida, pero me tuve

que ir a Inglaterra y dejarte ahí. A pesar de que eras adulto, sufrimos mucho por la separación, me quisiste más que a tu madre, después fui tía tuya y tuvimos otras vidas juntos, hoy estoy como espíritu. Tu padre se está preparando para volver a encarnar.

Andrés: ¿Ya dejó el hospital?

Mae: Ya dejó el hospital y va a volver a encarnar, porque quiere seguir creciendo espiritualmente. En un corto tiempo terrenal, él estará junto a ti.

Andrés: ¿Yo voy a poder saberlo?

Mae: En su momento sabrás quien va a ser.

Andrés: Y tú, ¿ya eres un espíritu ayudante?

Mae: Yo estoy en el camino de espíritu ayudante y me han permitido hablarte, a través de esa vida que le mostraron a tu amiga. Esto es para ti, nada más importante hay en esa vida fuera de mi mensaje. Piensa en mí como una luz blanca, yo te voy a ayudar a abrir tu mente y que puedas desarrollar esta labor, no te apartes de tu camino, esto es lo que tienes que hacer, estudia cómo sanar los traumas y a través de tus amigas conocerás más vidas que has tenido.

Andrés: Gracias por hablarme y gracias a nuestros espíritus maestros por permitir comunicarte conmigo.

Mae: Yo estoy feliz de que así pueda ser. Recuerda, fui tu tía y estoy contigo —que linda la luz, preciosa—. Se fue.

Tres años después, estábamos en una de nuestras reuniones grupales, en las que los participantes pueden hacer preguntas a los maestros para recibir orientación y algunas de ellas preguntan por familiares que han muerto.

Andrés: Patricia pregunta por el espíritu de su padre

Mae: Está mejorándose, porque tenía rebeldía de morir, le costó mucho asumir que había fallecido, pero ya lo entendió y está en el hospital sanando su espíritu para volver a la luz y poder volver a encarnar y seguramente estará muy cerca de ti.

Paulina: Yo quería preguntar por mi abuelita Amanda, porque tengo la sensación de que está en un plano bajo, ¿Ella está bien?

Mae: Se han olvidado de ella. La vida cotidiana les ha hecho olvidarse de sus seres queridos que han fallecido. Esto también es una recomendación para todos; ustedes no saben en qué plano están los que han partido, por eso y ante la duda, recen mucho y pídanle que suban a un plano superior. Cada vez que pierdan un ser querido no lloren por él, solo recen mucho y pídanle que vaya al plano superior, donde tenga que ir para continuar con su proceso. El ser humano le tiene mucho apego a la vida y mucho apego

a lo terrenal, por lo tanto, tiende a olvidarse del espíritu y de lo que necesita una vez que desaparece la persona material. Es por eso que tu abuelita, como muchos otros espíritus, necesitan mucho rezo de parte de ustedes pidiendo que le ayuden a encontrar el camino de la luz, a subir a él, a mejorarse, a prepararse para volver a encarnar. Mientras no lo hagan así, ella no subirá de plano, sola no puede hacerlo, necesita la ayuda de los demás. Esto es porque ella no cumplió plenamente su misión, es porque su espíritu estaba enfermo, porque no evolucionó en esta vida como tenía que hacerlo, por lo tanto, tiene que ser ayudada por sus seres queridos a ser empujada a un plano más alto.

María: Quisiera preguntar por mi mamá. ¿Dónde está?

Mae: Lleva muy poco tiempo en lo espiritual para que esté sana, puede estar en el hospital, pero va el consejo para ti también, que reces mucho por ella, para ayudarla a sanar. No es que sean malos espíritus o que no han ascendido, porque no se lo merecen, solo son espíritus que están muy poco tiempo en el plano espiritual, que a veces les cuesta entender esta situación y creen que siguen viviendo. Ayúdenlos ustedes con su rezo y pidiéndoles que suban para que lleguen a los planos que tienen que llegar, es lo que pueden hacer ustedes desde el plano terrenal por el espiritual. No tengan pena, es solo para que los ayuden a evolucionar en el plano espiritual. Si ustedes los lloran los retienen, ellos sienten todo lo que sienten ustedes y si tienen pena a ellos también les da pena y no quieren alejarse para que ustedes no sufran. Entonces, por eso es importante que no los lloren, sino que les pidan que sigan su camino. Me están dando un ejercicio mental para que ustedes entreguen a sus seres queridos que no están en este plano.

Andrés: ¿Cómo es?

Mae: Dicen que en el plano espiritual se puede plasmar todo lo del plano terrenal. Por lo tanto, si ustedes se imaginan un ramo de flores que a esa persona le gustaba y se lo mandan con la mente hacia el plano espiritual, este se plasma en el plano espiritual y aparecen como flores reales, esta persona lo recibe y en él puede recibir el cariño que le envía el hijo, el padre o el marido. También pueden mandar la letra de una canción que ustedes saben que le gustaba mucho a esa persona. Aunque parezca absurdo, si a esa persona le gustaban mucho los chocolates, mándale chocolates y hazla feliz, todo con la imaginación, con luz blanca. Imagínense el ramo de flores, los chocolates, una canción o una foto y mándenlo al plano espiritual que será recibido por sus seres queridos como real y en él pongan todo su amor y la intención de decirles te queremos, pero sigue subiendo, sigue ascendiendo.

Andrés: Yo recuerdo que hace mucho tiempo cuando pregunté por mi papá que había fallecido, me dijeron que estaba en el hospital y me hicieron hacer ese ejercicio, me acabo de acordar. Me pidieron que pensara en algo que a él le gustaba mucho, que lo

imaginara y que se lo enviara. Yo me imaginé un juego, un backgammon, que a él le gustaba mucho y se lo mandé con un mensaje durante esa sesión. Me dijeron que le llegó, lo recibió y estaba muy contento, ¿te acuerdas?

Mae: ¡Y mucho lo ayudó!

Andrés: ¿Cómo está ahora?

Mae: Ascendido. Salió del hospital y dispuesto a volver al plano terrenal. Pero dice que aún le puedes mandar algunos regalos más.

Andrés: Acuérdense que me dijeron que me iban a avisar cuando volviera al plano terrenal.

Mae: Sí, lo vas a saber. Están diciendo que es importante que este ejercicio lo enseñemos en el libro, porque puede ayudar mucho a personas como las que están preguntando hoy, para que sepan cómo ayudar a sus seres queridos desencarnados.

Casi diez años después de ese taller, estando en la consulta en una sesión con Elizabeth, se produce un encuentro inesperado para mí.

Andrés: Muy bien, Elizabeth, ¿has logrado llegar a la luz? cuéntame, ¿hay alguien con nosotros hoy?

Elizabeth: Hay una luz azul, celeste, no tan profunda como la azul de Heraldo, más bien celeste.

Andrés: Muy bien, permite que esa luz llegue a ti y si hay algo o alguien en esta luz que quiera darnos algún mensaje, una orientación o bien nos diga qué significa esta luz.

Elizabeth: Ancestros, me dice.

Andrés: Muy bien, solo déjate ir y déjate llevar, sigue conectándote. 1, 2, 3, duérmete Elizabeth, ahora, muy profundo. Le pido a los maestros, a los seres de luz que están ahí contigo, que nos expliquen qué significa esta visión, esta luz y esa palabra, qué nos quieren mostrar o decir hoy.

Elizabeth: Tu papá.

Andrés: ¿Mi papá? ¡Qué sorpresa! Y hay algo que...

Elizabeth: Dice: Hola, hijo, te quiero saludar, quiero mandarte mi cariño y quiero felicitarte por el trabajo que estás haciendo, que es para el bien de toda la humanidad. Nunca pensé, cuando viví contigo, que tú podrías llegar a hacer este tipo de trabajo enviado por seres superiores. Desde el lugar donde yo estoy te acompaño, te apoyo y te ayudo en este trabajo. Estoy en un plano de paz, de armonía, de tranquilidad, vigilando además por todos mis hijos, por todos aquellos que engendré en esta tierra y que han sido parte de algunas de mis vidas anteriores, no te puedo decir en este momento cuáles

son, pero con algunos de ustedes conviví en épocas anteriores. Desde acá te observo, te acompaño, te protejo, te doy mi amor y te doy mi apoyo, sigue adelante que tu trabajo será siempre reconocido. Todo el bien deseo para ti y para tu familia, especialmente para tu hijo menor, que es mi favorito, yo con él a veces me contacto en sueños y le envío mi palabra. No estoy seguro si él la habrá recibido, pero me parece que sí, a veces le doy consejos, a veces le pido que esté cercano a ti, que te apoye y que te entienda, es un niño muy abierto a los procesos espirituales y él te acompañará siempre, dándote su apoyo y su compañía.

»Quiero saludarte nuevamente, enviarte mi paz y hacerte saber que me encuentro bien, que estoy protegiéndolos y que estoy ayudándolos, no solo a tu familia, sino también a otros grupos que conocí en la vida terrenal, también protejo a tu madre y a otros de tus familiares, un poco más lejanos a mí, pero siempre estoy con ellos...

Andrés: ¡Qué sorpresa!

Elizabeth: Espero, en alguna otra oportunidad, comunicarme contigo a través de alguna de tus amigas, te envío un gran abrazo y toda mi bendición y la de los seres que conmigo comparten esta vida superior.

Andrés: Muy bien, te agradezco tu comunicación, me alegro que hayas podido evolucionar en los planos espirituales y llegar a ese plano de paz y de armonía en el que te encuentras, gracias por tu apoyo.

Elizabeth: Dice: Cuando sientas inseguridad o intranquilidad, recurre a mí que yo te ayudaré, piensa en mí y yo cercano a ti estaré. Estoy feliz de haberme comunicado contigo, envía mi amor a tus hermanos y a tu madre y también a todos tus niños. »Él tiene mucha paz.

Andrés: ¿Por qué decidiste comunicarte conmigo hoy?

Elizabeth: Necesitaba que supieras que estoy al lado tuyo y también de todo tu grupo.

Andrés: Muy bien, le agradezco a Dios esta posibilidad también.

Elizabeth: Está rodeado de muchos ángeles también, él transmite mucha bondad, mucha tranquilidad, mucha paz. No sé por qué dicen: "El mundo de los muertos no es de los muertos, ellos están vivos, están presentes, están en planos superiores y están muy conscientes, Algunos muy cercanos, otros menos, otros más cerca del padre, pero en realidad es un mundo de vida, de armonía, de afecto, de sensaciones agradables, de paz, de paz interior que ellos desean transmitir a los humanos. Por qué dicen el mundo de los muertos, el mundo de las tinieblas, no es así, son pocos los que están en las tinieblas, la mayoría está en la luz, en la luz clara, transparente, radiante, la luz del padre y de todos los seres espirituales que están cercanos a él, algunos más alto, otros más abajo, otros en

planos intermedios, pero sí son planos de distintas luces, de distintas energías, de distintos colores”.

Seis meses después de esta sesión, momento en que ya tenía decidido incorporar este relato y estando con Elizabeth en una nueva reunión con nuestros maestros, quise tener una conversación final con mi padre para este escrito.

Andrés: Como un ejemplo del ejercicio de la entrega de regalos que ustedes me han enseñado, estoy redactando la experiencia con mi papá desde la primera vez que pregunté por él. En esa oportunidad me comentaron que estaba en el hospital, me recomendaron mandarle con la imaginación un regalo con una carta. Posteriormente, supe que había evolucionado en su proceso dejando el hospital y en el último contacto con él, estaba en un lugar de mucha paz, de mucha armonía. Quisiera, como última comunicación para este tema, saber cómo está. ¿Es posible? No sé si está.

Elizabeth: Está... Él siente el olor del café que acabamos de tomar. Cómo me gustaría, dice, tomar y degustar por mí mismo el café que tú preparas, es tan agradable como el mío, hasta acá siento su aroma... Pero ya no lo necesito, solo me conformo con eso.

Andrés: ¿Con qué? ¿Con sentir el olor?

Elizabeth: Con sentir su aroma, con verte cuando tú lo preparas...

»También veo unas pipas.

Andrés: Ya.

Elizabeth: Él también siente el aroma de eso, no son como las pipas inglesas, son como con un hilito más finito.

Andrés: ¿Como con un tubo y una botella? ¿Un narguile?

Elizabeth: No sé como se llaman, pero su boquilla es más fina, eso le gusta a él. Mándamelos, dice, y una taza de café.

Andrés: Me lo estoy imaginando y te lo quiero enviar enseguida. Imagínate el café que preparo, no con mi máquina de ahora, sino que el café preparado como cuando tú estabas, en ese jarro con el café en polvo, con el agua hirviendo, esperando que el nivel del agua con el café suba para apagar el gas antes que se rebalse. Ese te quiero enviar y regalar, te lo sirvo en una taza y te lo mando

Elizabeth: Está súper emocionado.

Andrés: También sé que te gustaban los puros, recuerdo haberte visto con ellos, también te lo mando junto con el café.

Elizabeth: Gracias, querido hijo, con esto me reconfortas, no me siento tan alejado

de ti, sino muy cercano, conserva mis costumbres ancestrales, así me sentiré más cerca de ti. ¡Qué poco te disfruté!

»Ahora tiene pena.

Andrés: (Emocionado). Sí, yo también, como no me va a dar pena con lo que me dijo, pero...

Elizabeth: Tú sabes que estoy a tu lado, al lado de tu familia, los quiero mucho, siempre estaré con ustedes, como guía, como maestro cercano, protegiéndolos, amándolos mucho, entregándote el amor que no te alcancé a dar.

Andrés: (Me emociono y él lo percibe).

Elizabeth: No sufras, dice, acá todo es alegría, todo es paz, podemos observarlos con mucha tranquilidad desde la distancia, pero sin los sentimientos antiguos que a veces van y vienen, pero con paz, con armonía, deseándoles felicidad en esa vida que compartes con tu madre, tus hermanos, tus hijos, tu esposa, ya todo tu círculo se armonizará, ahí estoy, estoy trabajando por tu felicidad.

Andrés: No sufro por ti, es solo que me emocioné...

Elizabeth: Recuerda que te acompaño con paz y armonía en tu alma.

Andrés: Tú estás en un plano de luz...

Elizabeth: Hay mucha luz dorada y blanca.

Andrés: Pero ¿cuál es tu idea?, ¿quedarte allá o en algún momento tienes que volver?, porque al principio me decían que ibas a volver.

Elizabeth: Quiero disfrutar esta paz y armonía, sin grandes traslados, sin grandes cambios, solo estar, observar, acompañar, enviarles la luz del padre y de otros seres armónicos que acá nos acompañan. Más bien quisiera ser orientador de almas, sutilmente, quizás con un destello, solo enviándoles luz, enviándoles aromas, envolviéndolos en mi afecto. Alguna vez me sentirás a tu lado con ese olorcito a café recién preparado, puede que lo sientas, puede que visualices estos objetos en sueños, cercanos a ti, como son originales, como yo los tenía en mi tierra, ahora me voy, dice...

Andrés: ¡No, espera!

Elizabeth: Quiero que estés tranquilo.

Andrés: Sí, te quiero hacer una pregunta.

Elizabeth: Dime, hijo.

Andrés: Papá, tu cuerpo está en un lugar del cementerio católico, no es un lugar que frecuente o que vaya, incluso creo que está un poco abandonado, tengo la idea de hermosearlo, de arreglarlo, de limpiarlo, ¿eso es importante para ti?

Elizabeth: Sí y no. Sí, desde el punto de vista material, porque significa que al

arreglarlo, tus hermanos, mis familiares van a revivir mi recuerdo mucho más cercano. Y no, porque mi cuerpo no lo necesita. Pero mi espíritu recibirá con alegría las demostraciones de afecto y los recuerdos míos que aquellos que me visiten ahí tendrán. Así lograré estar más cerca de algunos que mucho no me recuerdan, que un poco alejados están de nuestra familia. Si tú quieres hacerlo en compañía de tus hermanos, hazlo, no necesita ser una cosa aparatosa, puede ser algo simple. Gracias por esto.

Andrés: Además está tu madre en ese lugar junto a ti y también hay que ir preparando el lugar para cuando mi madre deje este mundo... ¿Cómo la ves a ella, papá?, ¿Cómo ves a mi mamá?

Elizabeth: Acá la espero. Se demorará un poco en llegar hasta mí, pasará por algunas estaciones antes de evolucionar hasta el lugar en donde yo estoy, pero no será lento. Ella es una buena persona, ella tiene un alma transparente. Su recuerdo está muy cercano a mí y el mío también cercano a ella. La visito a veces en sueños, no siempre los recuerda, pero ahí estoy con ella, conforto su alma, quito sus miedos, miedos de dejar el plano terrenal, pero en ellos le doy la conformidad que juntos estaremos nuevamente y seremos felices al lado de Dios, nuestro lugar de origen. Allí nos encontraremos, no quiero interrumpir su periodo de estadía en la tierra antes de lo que ella definió, pero acá yo la espero en paz, en armonía, en gran tranquilidad. El tiempo es diferente, ella llegará cuando tenga que llegar, yo no tengo tiempo, no tengo apuro, ya estoy en mi lugar... ¿me entiendes?

Andrés: Sí, te entiendo, y te pido si tú puedes, desde esos lugares, enviarle mucha luz, mucha paz, mucha cordura y también a mi hermana que la acogió en su hogar, para darle paciencia, voluntad, porque no es fácil, tú lo sabes, que las personas de edad ya comienzan a pensar cosas, a decir cosas, a imaginar cosas, a escuchar cosas que no son reales, dale también a ella paciencia y amor.

Elizabeth: Hay una maestra que tú sabes que envuelve a todos en su amor, que es la hermana Gloria, ponle su luz alrededor de tu hermana y de tu madre y en mi nombre mentalmente abrázala muy fuerte, a ambas, júntalas a las dos y abrázate tu alrededor de ellas y envíales todo mi amor y mucha luz, mucha luz rosa de mi parte, no necesitas decirles, solo es un gesto simbólico.

Andrés: Comprendo.

Elizabeth: Ellas dos abrazadas la una con la otra y tú alrededor.

Andrés: Muy bien... Revisando esas comunicaciones contigo, en algún momento expresaste que estabas con todos mis hijos, pero especialmente con el menor porque era tu preferido, quiero entenderlo, ¿por qué es tu preferido?

Elizabeth: Porque es tu hijo menor tal cual como tú lo fuiste para mí, está en una

edad cercana a la que tú tenías cuando yo me fui, cuando yo partí, entonces lo veo y te veo en él. Dale mucho amor, abrázalo mucho, es lo que yo no alcancé a hacer contigo... Discúlpame... Siempre te he querido mucho.

Andrés: (Emocionado). Tú sabes que yo estaba contigo cuando ocurrió el accidente en que partiste y siempre he estado en la duda si tu espíritu partió... ¿Qué fue lo que te pasó? ¿Por qué reaccionaste tan a última hora, frenando en esa curva? Nos fuimos hacia atrás cayendo al precipicio. Luego de caer yo te vi inconsciente, ¿partiste inmediatamente? ¿te fuiste rápidamente? o aún ahí estabas en tu cuerpo.

Elizabeth: Mi corazón falló antes de caer, no pude controlar... mi cerebro se descontroló al separarse de mi corazón.

Andrés: Eso fue...

Elizabeth: No sentí dolor, pero era mi tiempo, yo así lo elegí. Disculpa esta forma traumática para ti que eras un niño, pero así son los espacios vitales... No era tu momento, por eso te salvaste.

Andrés: Muy bien.

Elizabeth: Ahora se retira.

Andrés: Sí, te agradezco esto.

Elizabeth: Dice:, siente mi luz, siente mi calor, siente mi corazón, mi paz y mi armonía, ahí te la dejo para que con ella persistas, existas, trabajes y seas lo que tienes que ser en esta vida.

Andrés: Gracias, me alegro que estés disfrutando de ese lugar, de tu casa.

Elizabeth: Gracias por recibirme...

»Te dejó mucha luz rosada, mucha luz rosa y alrededor mucha luz blanca.

Andrés: Gracias, papá.

Elizabeth: Se va como riendo y dice: No te olvides del regalo.

Andrés: ¡Si ya te lo mandé!, ¿quieres otro? (riendo).

Elizabeth: Acuérdate de otras fechas, dice.

Andrés: De mandarte regalos en el día de tu cumpleaños, ¿cosas así?, ¿a eso te refieres?

Elizabeth: A eso.

Andrés: Ah, muy bien.

Elizabeth: El aniversario con tu madre, fue un día muy feliz para mí...

»Ya se fue.

Andrés: Muy bien... Vuelve a la luz, Elizabeth, vuelve a la luz, llénate de paz, de tranquilidad y de armonía.

Doy gracias a Dios por la posibilidad de estos encuentros, pero la idea de compartirlos es tomar consciencia de que todos podemos realizar estos ejercicios tan simples, pero con gran valor energético y emocional, tanto para nosotros como para los que han partido.

Reconciliación con el niño interno

Este es un ejercicio muy potente y mágico que utilizo muy a menudo en mis sesiones individuales. Claro que las personas están en un estado de relajación profunda en que los recuerdos necesarios de revisar llegan en forma espontánea, sin embargo, creo que a muchos puede ser de gran utilidad.

Consiste en recordar un momento de la infancia donde lo has pasado mal, donde te veas y sientas con pena, soledad, rabia, desamparo, miedo o bien estés viviendo una agresión física o psicológica.

En ese momento tú como adulto o joven que eres ahora, debes imaginar que llegas a ese lugar, a esa escena y abrazas a ese pequeño o pequeña entregándole todo tu amor, protección, seguridad y compañía. Mantente con esa imagen durante un momento, incluso puedes rodearte en ese abrazo de una luz rosada, que es la luz del amor. Observa cómo ese niño (a) que vive en ti comienza a sentirse mejor, las emociones intensas se revierten y lo mágico comienza a suceder. Es sabido que los traumas de la infancia, cualquiera que sea, de alguna manera afectan por el resto de la vida y el hecho de recordar esos momentos y transformar las emociones, se manifiestan en el adulto. Comienzan a funcionar como equipo, uno dándole amor y seguridad, el otro ingenuidad, simpleza y alegría.

Posterior a este reencuentro, deberá seguir conversando con su niño interno, hablándole siempre en positivo.

Patricio es un arquitecto de 46 años, que acude a la consulta intentando descubrir y sanar aspectos de su personalidad que lo afectan. Luego de la sesión le pido me escriba contando su experiencia y evolución. Sentía que era buen ejemplo para este ejercicio.

Este es su relato:

“Estoy abriendo cicatrices de infancia, siento en lo profundo que es una tarea de valientes, creo que puedo sanarme y para ello, me lanzo a la piscina de mi profundidad. Me ha costado mucho decidirme a penetrar en el olvido sanador, aquél que utilizas cuando no puedes con una realidad. con la propia realidad.

»Luego de varias sesiones con mi guía-psicóloga, y de variadas constelaciones familiares, veo con más urgencia el poder reencontrarme con mi Niño Interior, aquel pequeño perdido y desolado que siento, que vive extraviado en mí, pero que no puedo asir, abrazar ni contener.

»Decidí —con temor— realizarme una regresión, una hipnosis. Ya es momento; me

mueve no entregarle patrones desviados a mis propios hijos, poder limpiar profundamente la herida que abrí, donde se develaron rabias contenidas contra mis padres en esta existencia.

»Llego a la sesión de regresión, temprano una mañana, atrasado y desenfocado por el largo viaje desde mi casa en las afueras de Santiago. Manejar en esta ciudad se hace cada vez más difícil, una prueba a mi escuálida paciencia. Espero poder entregarme y abrir mis puertas. Me presento, explico mi objetivo. Andrés me indica que los maestros guiarán la sesión y me darán lo que necesito en este momento de mi vida. Que me entregue a ello.

»Comienza.

»Comienzo.

»Viajo.

»Descanso.

»Viajo.

»Cambio internamente.

»Estoy dentro de una bolsa oscura, pero que deja pasar una luz cálida, que me atrae; pero no estoy bien. tiritó, a pesar de lo contenido, siento frío. estoy dentro del vientre de mi madre en esta existencia. definitivamente NO quiero nacer (mi parto se atrasó varios días, tuvieron que sacarme casi a la fuerza).

»Me atrae la luz exterior, pues la siento cálida. calidez que no tengo aquí dentro. Andrés, me indica que sienta a mi madre. Pero no puedo hacerlo, no se conecta conmigo, es una extraña. Ni siquiera puedo lograr percibir si quería tenerme o no. Creo que no confío en ella. Mi existencia está trazada y debo vivirla para aprender, pero eso no quiere decir que quiera hacerlo, visualizo un futuro doloroso. No, no quiero nacer.

»Lo desconcertante es mi forma de hablar, de expresarme ante las preguntas de Andrés. Hablo como un niño. Simple, concreto y sintético. Me desconcierto con eso. ¡En verdad en esos momentos soy un niño! Yo mismo, pero niño.

»Luego me lleva al nacimiento y estoy mejor. Me visualizo en mi cuna, mirando el techo de la habitación, los costados de la cuna, me detengo en los encajes amarillos o de un color claro. Estoy solo y aburrido, desesperanzado pues nadie me va a ver. Andrés me sugiere llorar para llamar la atención, pero le digo que no vale la pena. Que nadie irá pues no soy tema, y que “así es no más la cosa”; soledad y una sensación de ser de celofán, que la gente no me ve... aspectos que vengo a aprender y a trabajar en esta vida. Siento a mi padres como seres que no “saben nada” de lo profundo, de aquello intangible, que debo lidiar con la vida, mi vida en soledad y sin ocupación de parte de ellos. Que vengo a esta vida a aprender muchas cosas, que es totalmente necesaria mi

llegada, vivir lo que me toca... Es necesario.

»Andrés me lleva a un episodio de mi niñez donde comienza la ira. Soy pequeño, como de cinco o seis años. Soy testigo de los movimientos de los humanos (como les llamo), es decir los adultos, con sus sospechas, ocultamientos de verdades, hipocresías. Dentro, siento un gran pesar, una gran decepción de esta vida, de ellos, seres que quiero, pero que son básicos y limitados, llenos de temores y engaños. Vi ciertos episodios de mentiras, que me hicieron sentir la desesperanza de la humanidad.

»Definitivamente quiero irme de esta vida, no me gustó. Aquí comienza a tejerse mi ira, contra seres queridos, pero que no cumplen mis expectativas de una vida normal... contra mí mismo por ser tan diferente, por ser tan infeliz, como que de alguna forma merezco lo que estoy sufriendo... Ira contra la sospecha, el engaño, la mentira, el encubrimiento, la frustración de no poder amar a mis seres queridos por presentarme una vida así...

»Este hecho me devela la poca tolerancia que siempre he tenido a las cosas/aspectos/sucesos que se ocultan, y la terrible necesidad de saberlo todo respecto a alguien o algo; sensaciones y emociones que me cansan y quitan mucha energía; además explica mi alergia que he tenido por años, donde inconscientemente siento (mi cuerpo, yo...) que todo es un enemigo.

»Andrés induce el reencuentro con este niño perdido en la desesperanza, me hace consciente de que ahora de adulto estoy bien, resguardado, seguro, con hijos, y desde esa misma energía de amor, del amor que siento por ellos, limpio, diáfano, puedo acoger a este “Patito” —como me decían cuando niño— dentro del Patricio adulto. Lo intento: me visualizo abrazándolo, teniendo compasión por él (yo). Lo acojo. Lo realicé, lo abracé, lo incorporé. Desde ahora lo llevo, lo sostengo, lo protejo, lo amo. Lo logré. En ese instante me emociono y siento mucho agradecimiento, por Andrés y por su Maestro, que dirige sus actos de sanación. Agradecido me siento y con mucha paz.

»Luego de lograr lo que en silencio anhelaba y que en otras instancias terapéuticas no pude lograr; me llevan a otra etapa de la sesión, aquella que puede develar algún hecho de una vida pasada que esté afectando la actual, o bien una experiencia en los mundos superiores que aporte al ahora.

»Viajo... profundo...

»Me veo frente a una puerta sencilla, pero muy hermosa, con una ojiva superior. De madera envejecida. Se abre y hay luz. ingreso, o mejor dicho, algo me tira. Dentro estoy flotando en un espacio color celeste. Se acerca un ser, color violeta o de traje violeta, con una cara muy especial y un tocado hacia atrás, se ubica cerca mío y me abraza por mi lado izquierdo, me susurra palabras que no comprendo. Es simpático —no sé si es

hombre o mujer—. Nunca había visto/sentido a este ser. Creo que es mi ángel guardián, me llené de su luz violeta. Luego comienzo a ascender lentamente, aquel ser especial se queda abajo, pues me da a entender que no puede subir.

»Estoy en lo más alto aún flotando y llego al centro de un círculo formado de puros maestros o seres muy queridos por mí, no puedo ver sus caras, pero sí sus trajes blancos. Están alegres, me siento como en casa. “De aquí soy”. Me conocen y yo de cierta forma los conozco. estoy en un estado de mucha paz y bienestar. Andrés sugiere que algún maestro se me acerque y me de un mensaje. Se cristaliza, lo veo, alguien se acerca dentro de una luz que me enceguece. Se acerca más y toma mi brazo izquierdo. Me acaricia y me mira con mucho amor, sé quién es. Es un maestro especial, muy especial para mí... Es Jesús, me sorprende el infinito Amor que emana, es inocente, puro. Indescriptible... Me da un mensaje a solicitud de Andrés, pues todo en ese momento es en silencio, en una especie de comunicación sin contenido. En un fluir solamente. pero a solicitud me da este mensaje:

»‘Ten paciencia, todo es por algo. la angustia se aplaca con el poder del amor, la soledad se aplaca con el poder del Amor, tú lo sabes, no desesperes. Tú sabes. Todo es el poder del Amor, ¿Por qué lo olvidas? ¿Por qué te engañas? ¿Por qué juegas? Basta.

»Yo sé todo aquello y este maestro sabe que lo sé. Me da un poco de vergüenza estar ahí en mi estado de dolor y angustia. Pero luego me repongo y no hay culpa, solo disfrutar de este momento... del amor que siento de parte de ÉL y de los maestros-amigos que están ahí, felices por mi presencia.

»Al terminar, previo agradecimiento verbal de Andrés a los seres de luz por su ayuda, y mi agradecimiento en silencio... voy reponiéndome a este mundo material. abro los ojos fresco, un poco dolorido del corazón, con una carga de responsabilidad de poder ser más apto a nuevamente merecer ascender. De estar más conectado y no tan abatido. Conversamos de la experiencia.

»Me despido de Andrés, agradeciéndole en silencio su labor, su contención, su comprensión intuitiva, su conocimiento certero.

»Ya en la calle, decido desayunar y reposar mentalmente de mi aventura espiritual... Voy a una cafetería cercana, reviso mis correos y me detengo en uno de un conocido, que me envía un mensaje hermoso y por lo demás sincrónico:

»Relato del primer encuentro de Jesús con Judas de Kariot: ‘Todas estas preguntas se alzaban en mi mente como un torbellino y mi corazón estaba sin poder entender, cuando el rabí, dirigiéndose a mí, me dijo: ‘Bienvenido, Judas de Kariot. Acércate a mí’.

»Y me acerqué con temor, pero el rabí me tomó de la mano y me hizo pasar al círculo que había trazado con el pie, en la tierra, y me tranquilicé.

»‘Rabí, ¿cómo sabes mi nombre?’, pregunté.

»‘Todos somos hermanos e hijos del mismo Padre, pues su anhelo es el nuestro’, respondió. ‘¿Por qué, pues, no te iba a conocer?’. »Ambos guardamos silencio; él miraba mis ojos y yo los de él, y cada vez más sentía a este hombre en mí, y a mí en él. Pero no acertaba a explicarme y tampoco a comprender.

»‘No te inquietes por ahora, Judas’, me dijo:

»‘Día llegará en que comprenderás porque ahora sientes, aún cuando el tránsito de la llama a la luz es arduo’.

»Luego, durante la tarde me percaté que estoy de cumple Kin, o cumpleaños en lo referido al calendario maya (según Argüelles), soy Mano Resonante Azul; en estas materias, cuando estás de cumpleaños, es un día de energía afín, soy mano y esto implica curación, mi sesión fue parte de ello, además de ser un excelso regalo de cumpleaños.

»Ya han pasado algunos días y la conexión está aún. Ser parte de un engranaje me aviva el alma, me da fuerzas, tengo a mi ‘Patito’ resguardado de todo mal. Estoy sereno y en pie. Y como digo siempre... El ave fénix está de vuelta.

»Luego de meses de la sesión, aún siento aquella ‘seguridad’ de SER, de existir en tierra firme; mis pasos son diferentes, más seguros, mi actitud/postura es más erguida, siento en mi corazón ser un ‘ciudadano de este planeta’; el acoger a mi niño interno, me dio la maravillosa sensación de mi propia Presencia”.

Conciliar mente y corazón

Este ejercicio está indicado para aquellas personas que les cuesta tomar decisiones o encontrar el camino más adecuado para algunas situaciones.

Como su nombre lo indica, les cuesta conciliar lo que la mente le dice y lo que su corazón quiere.

El resultado de este ejercicio es que la mente haga lo que el corazón le dicte.

Se debe visualizar que una luz amarilla entra por la cabeza, rodea el cerebro, baja hasta el corazón, colmándolo de esta luz. Luego, es necesario envolver la zona del corazón con luz rosada y envíala nuevamente hacia la mente. De esta manera se irán mezclando estos dos aspectos y así podrá sentir más claramente las respuestas y los caminos a seguir.

Transcribo parte de una sesión para clarificar la visualización:

Andrés: Me podrías repetir o enseñar nuevamente el ejercicio de conciliar la mente y el corazón, para encontrar el equilibrio... ¿Sabes a qué me refiero?

Elizabeth: Dice: ¿Cómo te lo puedo explicar nuevamente? Imagínate como un reloj de arena, que tiene forma como de dos cuencos unidos en el medio por un sector un poco más estrecho, pero que en este sistema lo vamos a hacer más ancho. Arriba, donde está tu cerebro, donde están tus pensamientos, hay una luz amarilla que forma este cuenco.

Andrés: Comprendo.

Elizabeth: Este óvalo que rodea tu cerebro se une con el corazón a través de una zona más estrecha, a esta le sigue otro óvalo de color rosa que rodea tu corazón. Así puedes ir haciendo circular esta energía amarilla alrededor de tu cerebro, unida por los costados hacia tu corazón con la luz rosa, de este modo se crea un circuito entre la luz rosa y amarilla. La inteligencia para tu cerebro, tus pensamientos, tu mente y el rosa del amor, del Padre y de todos los maestros, rodeando tu corazón para que puedas recibir y entregar el amor universal, el amor del Padre, pero unido también con la inteligencia y la sabiduría divina. De esta manera podrás discriminar lo que es bueno o malo para ti y lo que es bueno o malo para otra persona, tanto en tus palabras como en los conceptos que quieras traspasar a cualquier ser humano que se conecte contigo. Dice si ahora lo comprendes y lo puedes desarrollar para ti mismo, o enseñárselo a otras personas que necesitan recapacitar entre la racionalidad y el amor.

Andrés: Y estas energías de color que rodean a cada uno de los órganos, ¿se mezclan o siempre mantienen esta distinción de colores?

Elizabeth: Predomina el rosa en la parte que rodea el corazón y el amarillo hacia arriba, pero llega un momento en que tú empiezas a hacer circular estas dos energías y se van fundiendo paulatinamente y van entregando su energía en forma independiente hacia uno y otro órgano. Así imagínalo, o si tú quieres imagínalo separado, lo amarillo arriba y lo rosa en el corazón, hazlo circular dice, hazlo circular. Puede ser también que hagas circular la energía amarilla interiormente y por fuera rodearlo con la luz rosa. Da un color como dorado... como rosa dorado...

El tubo de luz

Ya hemos comentado las diferentes situaciones a las que se puede enfrentar un espíritu al desencarnar, dependiendo de las circunstancias de su muerte y de su libre albedrío. Es así que cuando quedan perdidos, pegados, atrapados en un nivel bajo o más terrenal es posible ayudarlos a ascender con este ejercicio.

Voy a utilizar parte de una comunicación para su descripción y objetivo.

Andrés: Muy bien, muchas gracias. En varias oportunidades hemos usado el tubo de luz, pero a veces ha sido azul y otras, verde. ¿El ejercicio del tubo de luz es uno?

Elizabeth: Ese tubo es el mismo. Pero las luces son diferentes según las necesidades del espíritu, de esa alma. La luz azul los ayudará a emerger hacia el Padre, a ser recibidos por el arcángel Miguel para poder dejar los apegos terrenales; soltar los lazos con las pertenencias, con los objetos materiales, con la familia y también desprenderse de los lazos con que la familia los mantiene atados a la tierra. También les sirve a aquellos que andan circulando sin poder irse hacia la luz. El tubo verde lo pueden usar aquellos que conservan muchos sentimientos dolorosos, de pena, pero siempre rodeándolos con la luz azul para que sean recibidos por el arcángel San Miguel y con sus brazos los guíe hacia donde tienen que dirigirse, ya sea hacia el hospital o hacia el plano verde, o directamente hacia la luz.

Andrés: Es el mismo tubo que también hemos ocupado para enviar no solo a los espíritus que están perdidos, desorientados, todo eso, sino también a través de ese tubo hemos mandado a espíritus negativos.

Elizabeth: Está bien, dice, ese es otro de sus usos.

Andrés: Perfecto. ¿Sería mucho que te pidiera que me describieras de nuevo el ejercicio, la descripción de este?

Elizabeth: Piensa en un cilindro como de vidrio o de cristal muy grueso, muy sólido, lleno de luz azul en su interior. Este azul puede ser intenso, o un poco más pálido como el celeste cuando está mezclado con luz blanca. Cualquiera de los dos sirve igual, la intención es la misma. Es como aspirar desde arriba ese espíritu para que ascienda, limpiándose con esa luz y simultáneamente ascendiendo. Arriba está el arcángel San Miguel, esperándolo con su luz, su amor y su guía, para orientarlo hacia donde tiene que ir. Los espíritus no se encuentran solos, arriba está esperándolos siempre el Arcángel Miguel con otros acompañantes que lo ayudan a cumplir este objetivo una vez que las almas se han desprendido del plano terrenal. Pregunta si te quedó claro.

Andrés: Sí, me quedó claro.

A continuación transcribo parte de sesiones en los talleres donde se ha realizado este ejercicio.

Silvia: Quisiera saber por mi hermano, Marcelo, que murió hace diez años.

Mae: (pausa) Está en un plano muy, muy oscuro. Está sentado, con la cabeza entre las manos, sintiendo que cometió un error, pero se niega a irse a la luz, porque dice que no se lo merece.

Andrés: ¿Por qué piensa que no se lo merece?

Mae: Porque dice que causó mucho dolor, mucho daño al tomar una determinación como la que tomó y que todavía causa dolor, y así en el plano de abajo puede estar cerca de las personas que todavía lo lloran.

Andrés: Cómo lo puede ayudar, pregunta Silvia.

Mae: Bueno, Horacio dice que le haga un tubo de luz verde para que sane la pena interna que él tiene y pueda mirarlos. Porque la idea no es castigarlo ni hacerlo sentir mal, sino que es una determinación de él mismo estar en ese plano. Hay que ayudarlo a que vea la luz, pero Horacio recomienda que sea un tubo de luz verde para que a medida que vaya ascendiendo a través de él, también vaya sanando.

Andrés: ¿Pero es algo que le recomiendan hacer a ella o que lo hagamos ahora?

Mae: Si quieren pueden hacerlo ahora, pero también ella lo debe realizar varias veces más.

Andrés: ¿Algo más?

Mae: Pedirle a las personas que dejó y que aún lo lloran, que piensen en él con bondad, alegría, y le pidan que se vaya a la luz, que desde allí los podrá acompañar mucho mejor.

»Ahí le pusieron un tubo de luz verde. (Pausa) Está Horacio arriba del tubo, y ahí está él... Es cosa que lo mire, no más.

Andrés: Hay que pedirle que mire el tubo, que mire la luz. ¿Pasa algo más?

Mae: Están tratando de llevarlo. Dice que todo el grupo puede ayudar, sobre todo la persona que preguntó por él... que le diga algunas palabras, a lo mejor escuchándola logra introducirse en el tubo.

Andrés: Les pido a todos que se imaginen a un ser en una oscuridad, acongojado, triste, avergonzado y, al lado de él, pongan un tubo, imagínense un tubo de cristal lleno de luz verde, pero intensa que llega hasta arriba. Voy a tomar las palabras de Silvia y quiero hablarle a Marcelo y decirle que si esa luz se la están ofreciendo ahora es porque

él es merecedor de esa luz. Entiende Marcelo que Dios no castiga, Dios te da oportunidades. Tú ya comprendiste que lo que hiciste no estuvo bien. Y todos nosotros junto a los maestros te pedimos que ingreses a ese tubo de luz para que puedas gozar de la vida eterna, de esa vida llena de luz y puedas recuperarte y sanarte, y pasar por todos los planos que sean necesarios para que tú logres la sanación espiritual completa, y así en un tiempo más puedas volver y tener nuevas oportunidades de vida. Nosotros te presentamos esta luz y te instamos a que la tomes. Te hará muy bien, créenos. Mírala, mírala y vas a ver cómo te va a atraer.

Mae: Pregunta: ¿Seré perdonado?

Andrés: Absolutamente.

Mae: ¿Perdonado por la familia?

Andrés: Ya todos te han perdonado. Eso dice tu hermana Silvia. Lo que pasa es que en esa oscuridad no lo has notado, porque tú mismo te has encerrado en ella. Pero ya te han perdonado. Lo está diciendo tu hermana.

Mae: ¿Me podré dar cuenta yo de eso a través de la luz?

Andrés: Sí, una vez que estés en la luz te darás cuenta del amor y del perdón que tu familia te está entregando y te ha entregado.

Mae: Si yo me voy, ¿sufrirán menos?

Andrés: Absolutamente. Tu hermana ahora lo único que quiere es que te vayas a la luz. Yo creo que ella se iría muy triste si tú no logras entrar a la luz ahora.

Mae: Bueno.

Andrés: Ya, ingresa, hazlo ahora ante nuestra presencia.

Mae: Se sacó las manos de la cara y miró... Sí, ahí se metió al tubo. Está Horacio en el otro extremo.

Andrés: Bueno, Horacio, ahora que ya está en la luz, te lo encargamos para que tú lo sigas guiando por ese camino de luz.

Mae: No se preocupen, lo mantendré por algún tiempo espiritual en el tubo de luz para evitar su recaída. Poco a poco irá sanando, y podrá llegar al hospital y podrá sanarse y podrá seguir a la luz. Mientras tanto, estará un período en este tubo de luz custodiado directamente por mí.

Andrés: Gracias, Horacio.

Ducha de luz

Este ejercicio también debiera ser parte de la rutina diaria, todas las mañanas al bañarse.

Al estar bajo la ducha, debe imaginar que el agua que cae es una luz que lo baña y lo acompaña por el resto de día.

El color de la luz va a depender de lo que necesite:

Si quiere energía para el día, se baña con luz amarilla.

Si es protección, será la luz dorada.

Si quiere sanar físicamente, ponga la luz verde.

Si quiere paz espiritual y protección, será la luz azul.

Si quiere impregnarse de paciencia, se baña con la luz roja.

Si quiere claridad y orientación, utiliza la luz blanca.

Si necesita quererse más, trabaja con la luz rosada.

Si necesita perdonarse o transmutar algo, será la luz violeta.

El abrazo

Este ejercicio se utiliza para comunicarse o hablar con otra persona y decirle todo lo que quiera. Su característica especial es que debe hacerse con mucho amor, o mejor dicho en forma amorosa, sin imponer nada. Es en términos de sugerencia, petición, consejos.

Debe visualizarse o imaginarse a usted abrazando a la otra persona con la que quiere comunicarse y hablarle al oído muy amorosamente, diciéndole todo lo que quiere expresarle. Esta imagen la tiene que ver rodeada de luz rosada, que es la luz del amor.

Se puede utilizar para hablar a los hijos, padres, parejas, compañeros de trabajo, etcétera. Es muy útil cuando tenemos que hablar con alguien y sabemos que la recepción de lo que queremos decir puede que no sea muy bien recibida. Antes de enfrentar realmente a esta persona, puede hacer el ejercicio varias veces y de esta manera ir preparando su espíritu y corazón para una mejor recepción de la comunicación.

Esto puede realizarse estando la otra persona cerca o lejos, despierta o dormida. Los maestros recomiendan, para una mejor efectividad del ejercicio, hacerlo mientras la persona duerme ya que en esas condiciones el espíritu es más receptivo.

El cincel y el martillo

Muchas veces los maestros han visualizado a ciertas personas con un bloqueo o coraza sobre sus cuerpos que les impide recibir o entregar amor. En estos casos les han aconsejado este ejercicio para ir desintegrando y eliminando esta gruesa costra que los envuelve.

Debe imaginarse a usted o a la persona que está envuelta en la coraza. Con martillo y un cincel, tal como lo haría un escultor, vaya perforando esta gruesa capa, de tal forma de destruirla y eliminarla por completo.

Cuando es muy fuerte, puede imaginar que sobre ella va cayendo agua que la moja, luego aplica una luz calórica que la seca, pero a la vez va agrietando y resquebrajándola para así hacerla más frágil al efecto del cincel.

A continuación relato un caso en que fue indicado este ejercicio:

Isabel: Yo de nuevo. ¿Cómo saco la energía oscura o “negra” de mi marido?

Elizabeth: Hemos indicado en otra oportunidad la utilización de la luz blanca, que es básicamente la luz de Jesús, la luz espiritual por naturaleza y la luz de limpieza. Rodéalo de luz blanca a pesar que tengas problemas o estés resentida o hayas recibido traumas profundos originados en esta persona, utiliza la luz blanca o cualquiera de las energías del universo. Las energías de los distintos maestros van ayudar a limpiar y alejar la negatividad que en estos momentos lo rodea. Sin embargo, esta negatividad es poderosa, tu trabajo tendrá que ser firme y constante, hecho con amor a pesar de todo el sufrimiento o los traspies que hayas tenido que afrontar debido a esta persona. No solamente te lo digo a ti, sino que a todos los que tengan dificultades de cualquier tipo con distintos individuos, ya sea en su trabajo o en la familia, siempre hay que rodearlos de la luz blanca, la luz de Jesús, la luz central del universo y verán como poco a poco podrán desplazar la negatividad que pueda rodear a un ser determinado.

Mae: ¿Corresponde que Isabel haga el corte de lazo?

Elizabeth: Puede ser útil, pero no hay procesos karmáticos antiguos que disolver. Si está esta oscuridad que lo rodea, es más bien un trabajo de limpieza que hay que hacer con él. Puedes hacer un trabajo de visualización que también tiene luz blanca, visualízalo con una costra dura y negra que lo rodea, que ni siquiera él ha pedido, pero que de alguna forma le ha llegado, y visualízate tú con un cincel y un martillo como rompiendo una piedra, tratando de hacer caer esta costra dura que lo rodea y enseguida verlo emerger claro, transparente y rodeado de la luz blanca. Utiliza este ejercicio que te

servirá para ir desprendiendo lentamente esta negatividad que lo rodea. Pero como te dijimos es un trabajo que debes hacer, a pesar de todo, con mucho amor y dedicación y repetirlo en forma constante, porque esta negatividad que lo rodea se viene produciendo de mucho tiempo, pero con tu afecto se podrá disolver.

Andrés: Es importante que entiendan que este mensaje que le dieron a ella, es para todos. Es importante recalcar que a pesar de que sea la persona que les ha hecho daño, deben ser capaces de abstraerse de eso y enviarle amor, pero un amor sincero y envolverlo en las luces porque eso va a transformarlo y, al hacerlo, va a cambiar nuestra apreciación hacia esa persona. Para esto se requiere de mucha humildad, de mucha voluntad. Este es el amor que Cristo nos enseña, el amor incondicional. Eso es lo que nos quieren transmitir. Esta es la única forma que el ser humano logre ser mejor, ser un espíritu divino viviendo en un cuerpo humano. Para mí, este es el fundamento del despertar espiritual; el comprender que somos seres divinos y que vinimos con una misión de amor. Si cada acción de su vida la hacen en torno al amor, su vida va a cambiar y a mejorar, y no solamente la de ustedes, sino la de su vecino, la de su hermano, la de su pariente, porque así es. No son palabras que se digan al azar. Tantas veces hemos escuchado sobre el amor, pero cuando empiezas a vivir no con un concepto, sino con la profundidad de lo que significa, las personas comienzan a cambiar. Difícilmente vamos a poder enviar ese amor si no nos queremos nosotros primero, sino estamos sanos nosotros primero. Entonces, la caridad empieza por casa y no es una forma egoísta de decirlo, es la forma en que voy a poder ayudar al otro. Con los ejercicios de visualización partamos con nosotros mismos, todos los días, meditemos, démonos cinco minutos, bañémonos en luces y así también vamos a ir bañando al vecino, a nuestras familias, a nuestras casas. Pidamos, pidan ayuda, pidan ayuda material, ayuda espiritual, cánsense de pedir, ellos están ahí para ayudarnos. Obviamente que no todo lo que pidamos se nos va a conceder, porque eso que nosotros pensamos puede ser bueno, quizás no lo sea realmente para nuestra evolución espiritual. También hay que dar las gracias.

María Adela: Quiero saber cómo puedo ayudar a mi marido, porque es una persona muy negativa, todo lo ve negro, siempre le va mal en todo y quiero saber cómo puedo sacarlo del hoyo.

Elizabeth: Yo lo veo como con una costra muy negra, muy dura, Avalon dice: Va a ser difícil para ti quitar esto, es algo que trae de muy antiguo. Sin embargo, tú puedes ir limpiándolo con distintos pensamientos o con imaginación. Obsérvalo como si tuviera una coraza de piedra a su alrededor a través de la cual le ha sido imposible dejar penetrar la luz. Tú eres un ser de luz, es por algo que estás a su lado acompañándolo, poco a poco lo podrás ayudar. Primero tienes que imaginar que con un cincel y un martillo vas

desprendiendo esa costra y de esta manera él poco a poco se irá abriendo y podrá ver el camino hacia la luz, hacia lo positivo y hacia lo alegre de la vida. Puedes intentar entregarle algún material de lectura, en que pueda conscientemente ver las posibilidades de auto ayudarse e ir desprendiéndose de todo este esquema mental que él ha traído y que ha seguido manteniendo en esta vida terrenal. Será arduo tu trabajo imaginándote desprendiéndolo de esta coraza, limpiándolo y haciéndolo renacer, como un ser nuevo y rodeándolo de mucha luz, de mucha luz blanca especialmente, para extraer toda esta costra y capa negra que tiene a su alrededor.

María Adela: ¿Hay algún ángel que esté cerca de él?

Elizabeth: Es tanta su negatividad que hasta los ángeles se han dispersado de su lado. Tú puedes solicitar la presencia de su ángel de la guarda que siempre ha existido, pero que ha estado un poco alejado, porque la misma negatividad lo ha hecho rechazarlo, de manera que tú solicítale que se acerque a él, que lo ayude, lo acompañe y que logre que tu esposo se abra hacia la ayuda celestial. A nadie le falta la ayuda, siempre hay alguien alrededor nuestro, pero a veces estamos tan confundidos y tan sellados en nuestra costra o en nuestra cáscara o caparazón que no dejamos entrar la luminosidad. Ayúdalo de esa forma viéndolo limpio, viéndolo transparente y simplemente solicitando la cercanía de ángeles para poder iluminar su presencia.

La antorcha de la libertad

Andrés: Otro ejercicio que no he podido encontrar en los textos de nuestras comunicaciones, pero que una vez nos presentaron, es la antorcha de la libertad, no sé si la recuerdas... ¿Me podrías indicar en qué consiste?

Elizabeth: Imagínate la estatua de la libertad con su antorcha en la mano derecha, muy firme, muy grande, con una luz muy dorada que envuelve a la persona que lo necesite, a los oprimidos, constreñidos, ya sea por sus penas, por sus angustias, por su trabajo, por su familia, en fin, por cualquier cosa que los haga sentir atados, sin poder realizarse en sus actividades. La luz que sale de la antorcha está elevada cerca de la cabeza del afectado, de manera que lo envuelve desde la cabeza hasta los pies, en forma de un espiral continuo, que va cubriéndolo por completo. Esto ayuda a soltar las ataduras. La luz termina expandiéndose hacia los lados como alas doradas, como las de Jofiel, alas que le permitirán hacer su deseo, llegar donde quiera, incluso a la cima, si es que esa es su intención, a la cima de la libertad. Es una metáfora lo que te digo. Una vez terminado este cierre y este sellamiento de luz alrededor del cuerpo, dile a la persona que suelte la antorcha, abra la mano y la deje ir. Luego extienda sus dos manos hacia el universo, hacia la luz celestial, de ellas también se irradiará la luz dorada y esta luz dará libertad, no solo a las personas, también a los pueblos. Cuando se junten a pensar en pueblos oprimidos o aún si están solos, hagan el ejercicio, extiendan sus manos llenas de rayos dorados llegando hasta el lugar, hasta las personas que están presas, presas de sus autoridades especialmente, porque no pueden expresar sus creencias, practicar su religión, no pueden desarrollar sus deseos de ser libres. Envíenles la luz que se originó en esta antorcha de la libertad, con toda la intención de que se corten las cadenas de la autoridad que los oprime, de las dictaduras, de los encierros, las separaciones de las familias, por creencias políticas o religiosas. Con esto les llegará mucha paz, la paz al mundo, la paz a la tierra.

Saco de protección

Es un ejercicio para protegerse de todas las energías negativas que circulan a nuestro alrededor. Estas pueden venir de seres oscuros o bien de malas intenciones o sentimientos de personas que nos rodean, tales como envidia, rabia, resentimiento, odio, celos.

Debiéramos incorporarlo dentro de nuestra rutina diaria, todos los días al levantarse y acostarse.

Consiste en imaginar que se pone un saco de luz dorada desde los pies, elevándolo por sobre su cabeza y amarrándolo arriba, quedando la persona completamente dentro del saco.

Puede utilizarlo para proteger a cualquier persona: hijos, hermanos, padres. Solo tiene que visualizarlo colocándole el saco de luz dorada.



Petición a Dios

En varios momentos de este proceso me he sentido sobrepasado con el sentimiento de injusticia en relación a la influencia del lado oscuro sobre seres indefensos, que ni siquiera tienen noción de su existencia. Siento impotencia e incluso rabia ante esa vulnerabilidad. Entonces es cuando me pregunto y les pregunto a los maestros por qué Dios lo permite. Entiendo que nos dio libertad... esa es la respuesta recurrente a muchas acciones del ser humano y también del ser espiritual. Quisiera que no fuese así.

En un momento de mucha impotencia, estando en una sesión conversando con Jesús, agradeciendo la ayuda prestada a una persona influida por la negatividad, le pedí entregar una petición personal a Dios.

Andrés: ¿Hay algo más que quieran decirnos antes de terminar con la sesión de hoy? Jesús, Avalon, Heraldo o cualquiera...

Elizabeth: Jesús te manda mucha luz blanca y mucha energía y agradece, a pesar de todas las circunstancias, la fe que tú todavía conservas, que nunca la pierdas, porque esa será tu fortaleza para siempre.

Andrés: Quiero agradecerles la ayuda que le prestaron a mi amiga. Sé que escucharon mis peticiones. Estuve con ella entregándole mucha energía, mucha luz de sanación, pero sé que estuvo la mano de ustedes para su protección y su sanación. Se los agradezco infinitamente. Sé que Dios la quiere aquí y por eso están ayudándola, sé que ella tiene su libertad y que la impulsividad está en ella, pero igualmente, quiero pedirte Jesús y a todos tus amigos, a Dios mismo que la ayuden en su proceso. Es importante evitar la acción de la negatividad sobre ella.

»Siempre me he rebelado ante esta situación y no sé por qué Dios lo permite, por qué no actúa sobre esta negatividad que le hace tanto daño al planeta, al universo. Entiendo todo, entiendo racionalmente la libertad, el libre albedrío, pero aún así, me gustaría que Dios tomara una acción más directa sobre esa situación. Imagino que son muchos los que piden lo mismo, pero vuelvo a insistirle a Dios... Sé que no soy nadie para pedirle esto, pero creo que es necesario. En sus manos está todo, creo que es necesario poner más... ¡Ay! No sé cómo decirlo. Podría intervenir de alguna manera más directa sobre la negatividad en este plano más terrenal o infra-terrenal. Siento que debería hacerlo, no

sé... Me gustaría tener tiempo para conversar ese tema contigo más detalladamente, pero con humildad te pido que tomes cartas en el asunto de manera global, universal. La humanidad necesita de tu ayuda más concreta, manifestando tu “poder”. Creo que debieras hacerlo, dar una mano...

Elizabeth: Jesús dice: Volveremos a este tema nuevamente en otra oportunidad.

»No sé por qué veo a Jesús colgado en la cruz...

Andrés: Me gustaría volver a este tema, me gustaría que Dios me escuchara y que me respondiera, me diera su punto de vista, porque no puede intervenir. Quiero entenderlo. Quizás no sea el momento, pero lamentablemente, quizás cuándo nos podamos volver a ver con Él...

Elizabeth: Ya lo hablaremos, dice.

Andrés: Bien Jesús, confío en ti una vez más.

Elizabeth: Llevo tu solicitud a oídos de mi padre.

Andrés: Bien, muy bien... me despido de todos ustedes agradeciendo nuevamente la posibilidad de esta reunión y les seguimos pidiendo ayuda y protección en nuestras vidas. Recibe Elizabeth la luz, la paz, la tranquilidad, la protección desde ese plano espiritual, llena de paz tu corazón y tu alma...

Elizabeth: Hay mucha energía naranja.

Andrés: Muy bien, recíbela, les pido que inunden este lugar con esa energía.

Después de un mes y medio tuve la oportunidad de retomar el tema.

Andrés: La última vez que estuvimos con Elizabeth hice una petición, quiero saber si fue comunicada... Creo que Jesús fue quien la recibió.

Elizabeth: Hay mucha luz amarilla y está Jofiel.

Andrés: Déjate ir, déjate ir... Vas a llegar a un estado más profundo directamente con la fuente... 3... 2... 1... Ahora... Cuéntame, ¿tienes algún sentimiento, sensación o visión?

Elizabeth: Tengo como angustia... Ahí se ven unos seres vestidos de gris y están interceptando la comunicación hacia arriba, están vestidos con unas túnicas grises y son como amenazantes.

Andrés: ¿Contigo?

Elizabeth: Sí, son feos, no son agradables.

Andrés: Le voy a pedir a Heraldo que te envuelva con su espada y su escudo. Te pido a ti, Elizabeth, que mires más alto aún... mira esa luz en lo alto, arriba de todo, arriba de todos... 3... 2... 1... ahora.

Elizabeth: Ahora pasé... Ahora hay mucha paz, una luz amarilla, dorada, mucha energía, mucho calor... Hay ángeles con unas trompetas, vestidos de dorado, están flotando...

Andrés: Recíbelos, disfrútalos, recibe su paz y su alegría...

Elizabeth: Hay cantos de alabanza a Dios.

Andrés: Recíbelos, disfrútalos... Sigue avanzando...

Elizabeth: Dicen: Aleluya, Aleluya, saludemos al Altísimo y a la Santísima Trinidad. Está la Virgen, está Jesús, hay una luz muy fuerte en el medio, es la luz de Dios, muy brillante...

Andrés: Muy bien, les damos las gracias a Jesús y a la Virgen por este encuentro. Quiero que te conectes con esa fuente, le pido a esta fuente que te hable.

Elizabeth: Los ángeles tomaron mi espíritu en sus manos, me están sujetando cada vez más arriba. Alguien me da su mano, me tira para arriba. Solo hay luz.

Andrés: Bien: abre tu espíritu, abre tu mente. Padre, pedí esta conversación contigo, quisiera escucharte, quisiera entender, quisiera conocer, quisiera pedir... ¿Tienes a Elizabeth contigo ahí?

Elizabeth: Dice: Jerusalén, la divina ciudad, será la brecha que abrirá la comunicación con los cielos. A través de ella surgirán nuevas respuestas a las preguntas de los hombres, entre ellas, el porqué tanta división, tanta separación, tanta guerra, tanta destrucción.

»Estén atentos, porque ahí estará la brecha donde se hará la comunicación con las alturas. Ha sido mi lugar predilecto donde nació y donde creció mi hijo divino, pero ha sido maltratada por los hombres en sus injustas luchas terrenales y sin saber que todos son los mismos, todos son la misma raza. ¿Por qué se disputan, por qué se pelean, por un poco más o un poco menos de terreno? Eso tiene que terminar, si esta lucha continúa puede llegar al fin de los tiempos. No es eso lo que quiero para los seres terrenales, no es eso lo que quiero para la tierra. Quiero paz, quiero unidad, quiero que todos sean uno, que pasemos a una nueva etapa de la tierra en la que reine la paz, la armonía, en que todos reconozcan la divinidad, en que todos sepan que Soy uno solo, uno solo el Padre de toda la humanidad.

»Las religiones deberían unirse, no deberían segregarse, no deberían separarse, ni causar estas guerras, estas divisiones. ¡Tanta pérdida de cuerpos y de almas debido a la lucha por el poder! Es esto lo que está llevando a la tierra a destruirse poco a poco. Necesitamos actuar, necesito de muchos de mis ayudantes para poder llegar a calmar estos tiempos tan irregulares, tan destructivos. Pero esa es mi ciudad elegida como siempre, de aquí se abrirá la puerta hacia una comunicación directa. Hay espíritus que están abiertos a comunicarse con nosotros y ellos serán los que podrán llevar la palabra

para establecer una unidad entre los seres de esas regiones que tanta lucha y tanta destrucción han causado, tanto en los cuerpos como en las almas de las personas que habitan en ese lugar.

»Estoy tratando, como tú dices, con mi libre albedrío, de ir mejorando la situación en ese lugar, ya que ese es el lugar donde se producirán los cambios que van a llevar a una nueva era de la tierra, a una nueva era de la humanidad. Esto repercutirá sobre todas las naciones terrenales, pero estamos tratando, a través de seres celestiales, de seres espirituales y de seres terrenales, que poco a poco se vayan abriendo las mentes de los gobernantes de estos lugares para que encuentren la reconciliación y la paz. Es un punto conflictivo en este momento que casi puede llevar a la destrucción del planeta si no se unen las fuerzas del bien y los espíritus pacíficos para reconstituir la paz en este lugar.

»Solamente eso quería transmitirte, amigo, en este momento. Tendremos otra oportunidad para conversar y explicarte las cosas que tú quieres saber, pero que están detrás del velo, detrás del lugar donde se une el cielo y la tierra, detrás del punto de comunicación directa con el plano elevado. Acá te dejo, amigo. Tengo que actuar de forma distinta, ya no puedo dejar que los hombres sigan con su lucha por el poder, eso los está destruyendo. Yo no quiero que las tierras que creé con tanto esfuerzo vayan a la destrucción total, que es lo que puede pasar si en este sitio siguen las luchas de poder.

»Guárdate esta comunicación para ti mismo y ya tendrás oportunidad de escuchar cómo van apareciendo personas enviadas por nosotros a esa ciudad, que van a implorar y van a rogar por la paz y van a tratar de cambiar la mentalidad de los gobernantes.

»Acá te dejo, amigo. Te bendigo, bendigo el lugar en donde tú trabajas y bendigo a tus amigas que son el puente de comunicación conmigo. Ya nos veremos, ten paz, ten armonía y ten tranquilidad y tu vida cambiará. Tengo planes para ti”.

Andrés: Necesito que me orientes, me guíes, me muestres, me comuniques, por eso te estoy pidiendo, en el fondo, que actúes. Con toda humildad te pido que actúes con Tu libertad, porque esto que está ocurriendo se ha repetido en el tiempo y como lo veo seguirá así, porque hay muchos intereses económicos, políticos, que van más allá de lo religioso. Es tan difícil lograr la armonía, la paz, sobre todo cuando hay otro lado oscuro que aviva el odio, el rencor, el interés y eso es lo que yo te pido, eso es lo que yo te imploro, actúa con Tu libre albedrío, actúa en favor de la humanidad.

Elizabeth: Gracias por tu interés, en eso estoy, estoy tratando de buscar la ayuda no solo de gente terrenal, sino de espíritus, ángeles y otros seres que van más allá y que pueden tener la posibilidad de encarar a estos seres negativos y del mal para hacerlos a un lado, moverlos y así evitar que influyan en las mentes de los gobernantes, porque ellos son los que están dirigiendo estas mentes para ir a la destrucción.

»Hay seres de otros planetas que quisieran apoderarse de vuestra tierra para crear un mundo nuevo, y estos seres son además los que están influyendo en las mentes de estos gobernantes y así llevarlos a la lucha y a la destrucción. Estoy dubitativo, no sé si — como tú dices, con mi libre albedrío— detener esto y mandar a todas mis huestes y ángeles salvadores para ayudarles. Mucha lucha hay en la humanidad, muchos actos desagradables y que no estaban en mi plan para el hombre.

»El hombre con su libre albedrío ha desbaratado la paz, la armonía, la tranquilidad, los buenos espíritus de las almas existentes en la tierra, también han alterado los pensamientos de jóvenes, de niños, y todo esto está llevando a la destrucción. Estoy en una gran duda, quisiera ayudarlos y trataré de hacerlo. Espero y me propongo que las fuerzas del mal no dominen a la especie terrestre y que todo esto pueda terminar y pueda seguir una humanidad como yo quiero y necesito, una humanidad donde reine la paz, el amor, la tranquilidad, la prosperidad y una vida pacífica para todos los seres, como fue en los comienzos, sin guerras, sin matanzas, solamente dejando que el ser crezca, evolucione, viva y vaya transformándose.

Andrés: ¿Por qué dudas? ¿Por qué dudas en actuar?

Elizabeth: Hay dudas en mi corazón, porque el hombre se ha desviado usando la libertad que yo mismo le di. Ha elegido sendas incorrectas que lo han llevado a destruir parte de la naturaleza del planeta, que yo creé, que yo establecí. Han alterado los mares, los campos, la tierra, los bosques y todo eso ha ido destruyendo lo que yo creé, la belleza, la hermosura que yo di a la faz de la tierra, todo eso se ha ido perdiendo. Basta que mires a tu alrededor, los ríos, las lagunas se están secando, el mar tiene transformaciones, las especies animales y vegetales han ido destruyéndose, transformándose, desapareciendo y eso ha sido por el libre albedrío del hombre al cual yo cree con mucho amor y con muchos deseos de que mantuvieran la paz, la armonía y la belleza del planeta. Eso me hace dudar y me tiene intranquilo y por eso hay muchas cosas que quisiera hacer. Es por eso que hay estas catástrofes atmosféricas, vientos, huracanes, maremotos, en fin, una serie de fenómenos con los que me gustaría que el hombre comprendiera que se está acercando el final de los tiempos si es que no cambia, si es que no se detiene. Es eso lo que me hace dudar. ¿Tendré que hacer una modificación total en el esquema, en la situación y en la forma de vida en la tierra, o dejaré todo como está? Esa es mi duda, no sé, tengo que ver, tengo que planteármelo nuevamente. Pero tengo miedo de dejar que todo se modifique y destruir todo lo que yo creé en tan buena forma. Quizás me equivoqué en dar el libre albedrío a los hombres y en dejarlos seguir hacia delante en su lucha por el poder. Esto es lo que ha transformado al hombre en la tierra, cuanto más tecnología, más ansias de poder, más cambios, más destrucción de lo natural. Esto los ha llevado a lo que ahora están viviendo. Se están

envenenando con sus propios sistemas, con sus propias creaciones, están cambiando los cuerpos, las mentes, están apareciendo alteraciones en la especie humana creadas por el mismo hombre, por su libre albedrío, por la inteligencia que les di, desviándose hacia cosas anti-naturales.

»Estoy agotado, quisiera cambiar todo eso, pero tengo una lucha interior conmigo mismo, sin saber muy bien adónde ir. Es verdad, yo soy el Todo poderoso, soy el que todo efectúa, soy el que todo cambia, soy el que todo puede modificar. Sin embargo, también en mí hay dudas, también deberé tener encuentros con mis consejeros, que son seres celestiales que están a mi lado y que son los que me pueden ayudar. Igual que los gobernantes de la tierra, acá también hay un sistema escalonado: tengo ayudantes, tengo consejeros, ángeles, distintos seres que me apoyan y que me aconsejan y que me ayudan, pero necesito yo mismo estabilizarme y decidir cuál va a ser el futuro, ya que el hombre sin pensarlo está yendo hacia la destrucción final, a lo que ellos llaman el juicio final. Sin embargo, quisiera darles más tiempo, quisiera modificar esas situaciones y para eso, necesito la ayuda de seres terrenales, de seres espirituales y los seres celestiales que están junto a mí.

»Por ahora, amigo, te dejo hasta acá, estoy cansado, tengo que pensar, necesito decidir. Hay muchos cambios que necesitamos hacer, sobre todo en la mente de los humanos, para que podamos revertir el daño provocado. Ahora te dejo, nos veremos en otra oportunidad. Te dejo mi bendición, te dejo mi luz, te dejo mi calor, te dejo mi energía”.

Andrés: Gracias, gracias por lo que me dejas, gracias por permitir esta comunicación.

Elizabeth: Me estoy cayendo hacia atrás.

Andrés: Vuelve en paz y tranquilidad a la luz, a la luz de nuestros maestros 3... 2... 1... Ahora. Con mucha paz y mucha tranquilidad, armonía, vuelve al plano de luz en el que estás con nuestros maestros. Has logrado llegar ahí Estás conectada con los maestros.

Elizabeth: Solo hay luz, pura luz.

Andrés: Yo voy a dar las gracias por ayudar a este contacto, gracias a todos los seres de luz por este encuentro, recibe esa luz de armonía, de paz, tranquilidad, que esa luz envuelva todo este lugar, envuelva a cada uno de nosotros, entregándonos paz y tranquilidad.

En estos momentos en que ordeno estas sesiones y comunicaciones, vuelvo a preguntarme: ¿Es posible que Dios tenga dudas? ¿Es posible que Él necesite consejos y asesorías? ¿Es posible que me hable de esa forma, como a un amigo? Y me respondo:

Por qué no, si creo que todo lo que hemos recibido a través de estas sesiones es verdad, es real, por qué debería dudar de esto. Además, siento que lo hace tan cercano, lo hace tan humano... y pensándolo bien, si nosotros somos parte de Él y somos capaces de tener tantos sentimientos, por qué no los puede tener Él también.

Viene a mi mente una orientación que recibí respecto a la interpretación de la luz y los maestros con los que hablo. Hace algún tiempo, en esta incesante búsqueda por entender qué es real y qué no, asistí a una canalización personal de un conocido y prestigioso canalizador. En esa oportunidad se me indicó que mi visión e interpretación de los maestros espirituales como seres de luz con emociones, sentimientos y más aún interesados en nuestros procesos y los del ser humano son paradigmas que están a punto del colapso, que son realidades creadas por nuestra mente. Que la luz existe, pero no con la individualidad percibida por nosotros. ¡Quedé más confundido aún!

La orientación entregada en una sesión, por parte de nuestros maestros, fue la siguiente:

Andrés: Alguno de ellos quiere decirnos algo respecto a esta otra interpretación de la luz. Hay alguien que quiera hablar.

Elizabeth: Avalon.

Andrés: Hola, Avalon.

Elizabeth: Hola, amigos, veo que han quedado un poco confundidos con la respuesta que te dio el personaje al cual tú concurriste. Es verdad que todo es luz, pero también en la luz hay emoción, sentimientos y percepciones similares a las que tienen los seres humanos. A nosotros nos ha sido permitido conservar las emociones propias del hombre, ya que es la única forma a través de la cual podemos comprenderlos y ayudarlos desde nuestros planos más elevados. Si no comprendiéramos las sensaciones, intenciones y emociones humanas sería imposible acercarnos y entregarles guía o caminos a seguir dentro de sus propios conceptos y de su propia emocionalidad. De manera que no te confundas con lo que has escuchado de esa persona que ha canalizado o ha entregado sus propias experiencias transmitiéndotelas. Es muy difícil que ustedes puedan comprender el lenguaje un poco complicado de este personaje. Si ustedes lo tienen a bien, escúchenos a nosotros y déjense guiar por nuestra luz, por nuestras intenciones y nuestros deseos de ayudarlos a ustedes y a los demás. Lo que nosotros hemos comunicado son percepciones a nivel de las conciencias humanas y de la capacidad de los seres humanos para entender. Si nos pusiéramos a aclarar en un lenguaje más difícil de interpretar, ustedes no lo podrían comprender, y nuestra intención de ayudarlos quedaría en el espacio, en la nada, ya que no serían capaces de interpretar lo que nosotros quisiéramos explicarles, decirles para guiarlos en sus caminos terrenales. Es por

eso que tenemos que acercarnos a través de tus amigas con un lenguaje muy comprensible para la humanidad. No pierdan todo lo que hemos dicho, lo que hemos mandado a través de estas amigas. Eso va a ser útil a la humanidad y sabemos que ella está esperando un cambio y nuestro Señor, que está comandando todo el universo, quiere que nosotros así se los transmitamos, se los comuniquemos para que muchas de las cosas que ocurren por ciertas acciones de los humanos puedan ser cortadas y puedan detenerse, de modo que la humanidad persista y la tierra siga existiendo en el mismo proceso en que Dios la creó...

Después de un tiempo, vuelvo a preguntar si es posible establecer el contacto con Dios. En esa sesión aparece la Virgen María, con una comunicación muy profunda y de mucha armonía.

Andrés: Déjate ir. Déjate llevar y cuéntame qué ocurre.

Elizabeth: Hay mucha luz... Hay una luz que va pasando del amarillo crema a una luz blanca, muy blanca.

Andrés: Muy bien... Sigue elevándote... Y quizás es el momento de reanudar esa conversación pendiente con Dios. No sé si es allá hacia donde te conducen, solo anda y déjate ir. Déjate llevar, que la luz te inunde, que la luz te guíe...

Elizabeth: Hay muchos ángeles, ángeles de sabiduría, de paz, de iluminación. Al fondo, hay una imagen de la virgen con sus manos extendidas, con muchos rayos de luz saliendo de ellas, tiene una aureola, una aureola en su cabeza y está rodeada de mucha luz, de mucha paz, de mucha iluminación. Dice: Soy la madre universal, he existido en todas las eras, en todas las épocas, he sido madre de muchos profetas que a esta tierra han venido en distintas etapas de la existencia terrenal antes de mi hijo amado. He tenido múltiples venidas, he acompañado a distintas civilizaciones, soy la madre universal, soy la que estoy al lado de los hombres, siempre intercediendo a través de los distintos profetas que Dios ha enviado a la tierra, para ayudar a las civilizaciones en momentos complicados, difíciles. Una nueva venida tendrá mi hijo, no te puedo decir fechas ni espacios, quizás pase inadvertido para algunos, pero será una presencia para otros. Lo podrán reconocer dentro de sus propios espíritus, sentirán la iluminación, el amor, la paz que les traerá y así esta paz podrá difundirse, para poder calmar y reorganizar a vuestro planeta tan atribulado con tantos cambios, con tantos cambios en su atmósfera que hace cada vez más difícil la sobrevivencia de los seres humanos, de los animales, las plantas y los vegetales. Todo esto ha sido causado por la mano del hombre. Pero siempre Dios Padre, vuestro Padre Celestial, tiene a mano seres que pueden ayudar a sostener este planeta tan desorientado y a punto de caer, de desmoronarse como ha ido pasando poco a poco.

Estamos ayudando desde los planos más elevados, desde la cercanía al Padre a sostener la imagen de la tierra, ya no tal como el padre la creó, sino algo diferente por los cambios que en ella han ocurrido y seguirán ocurriendo, a menos que el hombre pare con sus experimentos, con todo lo que ha hecho cambiar la naturaleza, que era la que sostenía el equilibrio constante en esos territorios. Quiero estar cerca de ustedes, ustedes comunicarán todos estos conocimientos. Por eso quiero darles la paz, la sabiduría y la armonía, para que puedan recomponer todo lo que hemos transmitido, todo lo que han dicho los maestros a través de estas dos personas que trabajan contigo. Te mando mi bendición, lo mismo que a esta hija y también quiero ayudar a vuestra otra amiga que con ustedes trabaja, díganle que me invoque y visualice, tanto ella como su hija, con mis manos extendidas enviando los rayos de la luz del Padre, de la luz sanadora, de la luz armonizadora, ya podrán nuevamente trabajar y podrán tener paz en vuestros corazones. Hoy envío mi luz, mi paz, mi serenidad, mi sabiduría y también el amor del Padre, del Padre Celestial que a ustedes cubre y protege hasta que cumplan vuestra misión. No vuelvan atrás, solo caminen hacia adelante, visualicen hacia adelante. Todo lo que hemos dicho, todas nuestras frases, todo lo que les hemos enseñado, queremos que salga a la luz y cada día se extienda más. Reciban mi bendición y mi luz. En este momento les envío una luz blanca transparente para que todos vuestros males, vuestros pensamientos, la negatividad que pueda haber estado a vuestro alrededor se difumine, se disuelva y solo sean iluminados por la armonía y la paz de Dios, adiós, amigo.

Andrés: Adiós, Madre.

Elizabeth: ¡Qué linda es!

Andrés: ¿Es posible o va a ser posible un contacto con Dios hoy?

Elizabeth: Estoy tratando de volver arriba, porque estaba súper arriba.

Andrés: Muy bien. Solo sigue subiendo... Sigue elevándote y le pido a Dios Padre si es posible tener la conversación pendiente entre los dos hoy, que se haga presente a través de Elizabeth: tómalala en tus brazos, en tu luz y elévala al lado tuyo, para que así podamos conversar...

Elizabeth: Dice alguien, no sé quién: información necesaria para ti será posible más adelante, no podemos hoy forzar el proceso, ten paciencia y ya entablaremos comunicación... Es Jesús y dice: Gracias, amigo, por querer establecer un contacto directo con el Padre Celestial, ya te será concedida más adelante la posibilidad de hacerlo, ya que quiere transmitirles muchos mensajes. Aunque sea increíble, aunque ni siquiera ustedes se lo crean, Él quiere comunicarse a través de algunas personas, con los seres terrenales para manifestarles sus deseos, sus sensaciones y sus sentimientos con respecto a su creación. Espera algo más, pero ya tendrás la posibilidad de llegar hasta Él.

Andrés: Bien, sabré esperar.

Un par de meses después se presentó la posibilidad de establecer dicho contacto.

Andrés: Muy bien, Elizabeth, solo déjate ir y déjate llevar. Te pido que vayas a la luz al encuentro con nuestros maestros. Hoy quisiera solicitar la conversación pendiente que tengo con el Padre, con Dios. Él sabe cuál es el tema. Tú solo déjate ir y déjate llevar, Elizabeth. Le pido al Padre que te tome en sus brazos y te conduzca hacia su plano, hacia su lugar... Solo déjate ir y déjate llevar. Muy bien, Elizabeth, ¿has logrado llegar a la luz? Cuéntame: ¿tienes algún sentimiento, sensación o visión?

Elizabeth: Primero pasó fugazmente Heraldo, después pasó la luz dorada y ahí estoy, hay mucha luz dorada.

Andrés: Muy bien, protégete completamente, el camino está allanado para ti, está luminoso y está protegido para la comunicación con el Padre hoy, si es que lo permite, si es su deseo.

Elizabeth: Dice: Amados hijos míos, pueden pasar hacia la luz, pueden reconocer mi presencia, pueden solicitar lo que necesiten, ya que en mis manos está darles lo que para ustedes es bueno. A veces las cosas que piden no son específicamente buenas, es por eso que no se les ha concedido, pero poco a poco se darán cuenta qué es bueno que ustedes me pidan y qué no. Ya han recorrido un extenso camino que les ha permitido cambiar poco a poco su forma de ser, su manera de acoger a las personas, su manera de desenvolverse entre ellos. Eso es lo que necesito para que unos a otros se puedan comunicar bajo mi aliento y bajo mi luz y así entregar la sabiduría de los maestros elevados, de los ángeles y de los seres superiores que rodean la tierra en este momento. Ellos están más cercanos que nunca a las personas que así lo necesitan y que sí desean conectarse con nosotros y especialmente conmigo. Todos estos seres luminosos que están en los planos más cercanos a ustedes son los que me transmiten las solicitudes y las necesidades que ustedes tienen. Yo voy poco a poco analizando qué les conviene más y qué no les conviene, qué los hace crecer, qué los hace madurar. Ya que si ustedes están en la tierra es para aprender, para mejorar, para ir puliendo sus espíritus y puedan encontrarse conmigo nuevamente y así terminar esta rueda de la vida, de una vida tras otra, en las cuales su espíritu se limpia, se purifica y queda preparado para llegar a mí y reintegrarse a la luz. Ese es el plan final para cada una de las almas que han dejado una huella en la tierra y que han ido purificándose y mejorando todo para poder acercarse a mi presencia y reintegrarse a la luz divina de donde salieron. Esto tú ya lo tienes claro, ya lo has asumido personalmente. Ustedes han caminado bastante en esta vida en que les ha tocado cumplir esta misión que les ha sido encargada y que ha ido avanzando poco a

poco; a veces más rápido y otras más lento, pero está a punto de finalizar. Es para ustedes quizás la última etapa que tendrán que transcurrir en este plano terrenal, porque así lo he determinado. Ustedes ya no necesitan volver, quizás tú aún necesitas pulir algo en tu espíritu, pero lo vas a ir haciendo poco a poco y así, cuando traspases los planos hacia la vida superior, vas a poder llegar tranquilamente y reintegrar tu luz con mi luz. Todos los que ya están preparados van llegando poco a poco. Todas estas almas van quedando reintegradas y ya han completado su ciclo, han completado la rueda de la vida. Todo queda escrito, todas estas pasadas por la tierra de cada una de las personas queda escrita, escrita en pergaminos especiales que están a cargo de mis discípulos, de manera que si alguno necesita volver, ahí está estampada toda su trayectoria, todo su conocimiento, todas sus bondades y todas sus maldades, lo bueno y lo malo, lo que han hecho porque así lo han querido por su libre albedrío y aquello que han hecho porque ha sido predestinado durante su vida espiritual. En fin: todo está registrado, miles de millones de personas tienen sus registros y ahí está el contenido de lo que ellas hicieron, bueno o malo, en el transcurso de sus vidas terrenales. Él quiere que tú estés cerca y que preguntes lo que tengas que preguntar, ya que está dispuesto a conectarse con ustedes.

Andrés: Muy bien.

Elizabeth: Conozco tus inquietudes y me gustaría poder responderte aquello que se pueda, pues aún hay misterios de la vida espiritual que no es necesario que conozcas en este momento. Lo que puedas recibir, es lo que te contestaré. No te desilusiones ni te ofendas si hay cosas que tú quieres saber que yo no te pueda responder aún.

Andrés: Lo comprendo.

Elizabeth: Es tan amplio el conocimiento, la sabiduría, los distintos campos y terrenos que existen en el universo que a veces es muy difícil comprender. Pero no te preocupes, cada vez irás ampliando más y más la apertura de tu espíritu hacia esos planos y hacia esos conocimientos.

Andrés: Muy bien, comprendo. Nuevamente te agradezco la buena disposición hacia mí, hacia nosotros. Tú nos hablabas de esta rueda de la vida para volver a formar parte de mi luz. Lo comprendo, lo entiendo, pero hace poco tiempo te hice una petición. Te pedí que usaras tu libre albedrío y tomaras parte en el asunto respecto a la influencia de la negatividad de aquellos seres que trabajan desde lo oscuro, desde las tinieblas, porque siento que su influencia hace cada vez más difícil el desarrollo apropiado de las almas para volver hacia ti. Siento que la influencia sobre seres inocentes lo hace cada vez más difícil y que esa fuerza tiene la capacidad de influir negativamente. Por esto te he pedido que utilices tu libertad para tomar cartas en el asunto de una forma más concreta. No sé qué me puedes responder al respecto, quedaste de meditarlo, de comentarlo con tus

asesores, de aclararte tú mismo respecto de los pasos que podías tomar, disculpa mi insistencia, quisiera saber qué has pensado...

Elizabeth: Es difícil para mí contestar la pregunta como tú quisieras, quieres que te diga: “Sí, hijo mío, vamos a tomar riendas en el asunto, voy a sacar toda la negatividad que existe en la tierra”. Sin embargo, no siempre lo puedo hacer, acuérdate que le he dado el libre albedrío a los seres humanos. Ellos pueden tomar o dejar lo que les está sugiriendo el lado oscuro. Las tinieblas están cerca y rodean a muchos seres que son débiles o que son derivados hacia ese sector. A veces pienso por qué les di la capacidad de elegir, por qué no hice para cada uno de ellos un destino definido, para que así transcurriera su vida en el plano terrenal. No sé si lo hice bien. A veces también tengo mis dudas, y dudo de todas las facultades que he dado al hombre, como la inteligencia que a veces es llevada hacia la negatividad, hacia procesos que pueden destruir el planeta, destruir lo bello que yo he creado y que hice para la felicidad y la estabilidad del ser humano. Sin embargo, a través de su creatividad, otorgada por mí también, han creado situaciones, instrumentos, ciencias que no son compatibles con la bondad, con la belleza, con la paz, con la armonía. Así se han producido cambios ambientales, así han llegado a las guerras, así han llegado a destruirse seres humanos inocentes que han sido enviados hacia esos campos de destrucción y guerra, que han llevado a muchas almas a otros planos en forma angustiada y desesperada, porque no tenían en sus planes de vida morir de esa forma tan cruel y tan abrupta. Así lo he observado en los últimos periodos desde mi plano, hacia los inferiores. Hay muchas cosas que no son buenas y la negatividad en algunos lugares ha sido capaz de absorber mucho las mentes de los jóvenes o de personas adultas, pero que son débiles y están abiertas a esta negatividad o que están en procesos propios que no son adecuados para el momento y que abren sus espacios para que esta negatividad los invada, los penetre y los desvíe del camino.

»Qué quieres que te diga, no he tomado una decisión, las fuerzas negativas están ahí. Viste cómo mi hijo Jesús también fue tentado, también su alma pudo haber caído y haberse alejado de mi lado y haber caído hacia la negatividad. Sin embargo, su fuerza de voluntad, su energía interior y el cumplimiento del mandato que de mí tenía lo alejaron de esto, de estas tentaciones, de este mal que pudo haberlo tomado y haberlo absorbido. Lo puse como un hombre cualquiera, sometido a las mismas cosas, a las mismas insinuaciones que cualquier ser humano. Sin embargo, Él, con su fuerza, con su libre albedrío no cogió ese lado, sino que siguió el camino ordenado por mí y la misión que le ordené. Y así salió radiante, triunfante. Él, con su cuerpo humano, con sus dolores, con su fatiga, con su sufrimiento podría haberse retirado, haber dicho no quiero más, me quedo en la tierra como cualquier ser humano, disfrutando lo que hay que disfrutar y viviendo lo que hay que vivir, pero tomó el camino del sufrimiento, del dolor para liberar

a la humanidad. Es así como te quiero expresar que muchos de estos jóvenes que son tomados por el lado negativo, teniendo fuerza pueden alejarse, teniendo una buena orientación de sus familias, de sus padres, de sus congéneres, pueden alejarse, pueden dejar esta debilidad y adquirir la fuerza necesaria para no sucumbir. De todas maneras, es una prueba de vida para ellos y para su espíritu, algunos se alejarán y saldrán de esa negatividad, otros quedarán ahí y tendrán un transcurso más largo para volver a la luz y tendrán que volver una y otra vez a repetir las situaciones para poder alejarse de esto y comprender que esas fuerzas negativas son contraproducentes para su evolución espiritual. Las fuerzas negativas tienen que ser expulsadas en parte por el mismo ser humano, no dejándose tentar y rechazándolas con su libre albedrío, no involucrándose con ellos. Esto es complicado, es difícil de entender, pero si tú lo meditas vas a ir comprendiéndolo poco a poco.

Andrés: Dios, escúchame, yo lo entiendo, racionalmente entiendo todo lo que me has dicho, pero siento... siento que la capacidad de esa energía es más fuerte que la voluntad misma. Por ejemplo, aquellos que hacen magia negra, que utilizan la energía para provocar daño en otro, eso es real, ocurre y afecta a esas personas que sufren el daño de esa energía y que va más allá de su propia libertad. A eso yo me rebelo, no es que ellos quieran aceptar esa energía, ¡pero esa energía los afecta! No sé si logro explicarme.

Elizabeth: Dice: esas personas que hacen daño utilizando la energía del universo en forma negativa se están quemando en su propio infierno y, a la larga, volverán una y otra vez hasta limpiar este karma tan tremendo que ellos también han elegido por su propio albedrío y en el que han caído por la tentación del demonio mismo, del ángel del mal. Pero eso es un karma que para ellos está puesto y ellos tendrán que ir modificándolo a través de sus venidas, y no serán venidas muy satisfactorias en las próximas vidas terrenales, tendrán que devolver el daño causado.

Andrés: Disculpa, Dios, que insista, lo que me preocupa no son esos que utilizan su libertad de mala manera, los que me preocupan son los que reciben esa influencia.

Elizabeth: Dice: A los que reciben nunca les faltará el apoyo y la ayuda de los seres del bien que les permitirán sacarse la negatividad sobre ellos referida, no siempre quedan con estas señales de negatividad en sí mismos. No sé si has observado que muchos de ellos logran salir invocando, rogando, pidiendo a sus seres de luz, a sus seres protectores que saquen esta negatividad de encima, a veces es solo aparente, a veces aparece una enfermedad, puede ser un desorden en su estado físico material que los rodea. Pero poco a poco esto va desapareciendo, no siempre tienen consecuencias que lleguen a dañarlos profundamente, también para ellos son situaciones que les sirven para crecer y desde este punto de vista tienen que tomarlo.

Andrés: Bueno...

Elizabeth: Hay como círculos de luz y oscuridad, como espirales... Espirales blancos y unos espirales negros oscuros, no sé lo que es.

Andrés: No se qué quieran mostrarle a Elizabeth con esa visión. Pero bueno, cierto, quizás como un niño taimado al no escuchar la respuesta que yo quisiera... Porque comprendo, comprendo... insisto en la libertad, comprendo los procesos, comprendo todo, pero es una situación que creo que nos ha acompañado durante toda la existencia del ser humano, la forma en que el mismo ser humano utiliza sus energías del bien, pero también sus energías del mal, causando estragos en la vida de muchos y a través de ello, en el desarrollo evolutivo del planeta y de los seres humanos.

»Sí, quisiera escucharte decir “no voy a permitir que las influencias negativas y del mal ataquen al ser humano, no voy a permitir que aquel que reciba una magia negra enferme o le vaya mal”, que a veces sin saberlo siquiera está influido por eso y ¡su vida se ve afectada! y eso es lo que no entiendo, eso es lo que no comprendo, eso es lo que no quiero aceptar. Por eso, te he pedido que utilices tu libertad, más allá de lo que tú mismo decidiste en la creación.

Elizabeth: Él dice: Por eso tengo mis ayudantes y seres de luz que pueden ir obstruyendo la acción de las fuerzas negativas enviadas a una determinada persona. Existen muchas posibilidades de que una persona pueda frenar eso acercándose a los seres de luz y solicitarles que lo protejan, que lo ayuden, que le despejen su campo y puedan así liberarse de aquella negatividad profunda. En todo caso, no todo lo que es malestar, no todo lo que es enfermedad está producido por el envío de fuerzas negativas, hay otras cosas que influyen en el desarrollo de ese tipo de enfermedades, de manera que no te angusties por eso. Yo tengo mis ayudantes, tanto ángeles como maestros y muchos seres espirituales que ayudan, incluso, hay seres de otro planeta que están ayudando a contener esa fuerza. Además, no siempre la negatividad va a alcanzar a todas las personas hacia las cuales determinados entes han tratado de influenciar o provocar daño. Es así como a veces he podido interferir con el paso de esta negatividad o de estas energías malignas que pueden acercarse a las personas.

Andrés: Lo sé. Sé que no todas las cosas están relacionadas con eso, lo tengo claro, pero basta que una suceda, para que justifique tomar otras medidas.

Elizabeth: Es por eso, dice, que sería muy necesario que a través de ustedes pudieran transmitir cómo se puede detener la negatividad, cómo se pueden las personas cubrir y proteger con nuestros rayos, con las luces, con los colores, con las energías que van a cerrar sus puntos abiertos hacia la recepción de esta negatividad. Difundan ese trabajo y la manera de cómo acercarse, cómo solicitar la protección a los maestros, a los

ángeles, para que nada malo los penetre. Así pueden actuar y cada uno protegerse de todas las negatividades. Esto debería ser difundido, porque no todos tienen la conciencia de que existen medios sobrenaturales o espirituales o como tú quieras llamarlo, para protegerse a sí mismo y a los demás, a quien tú quieras proteger, eso tú lo conoces, pero aun está poco difundido.

Andrés: Al menos has pensado en mi petición, la has analizado con tus asesores, con tu propio corazón.

Elizabeth: Dice: Sin que tú me hagas esta petición, yo analizo lo que tengo y lo que no tengo que hacer, ¿comprendes? Yo mismo he observado qué es bueno y qué es malo. Yo mismo he estudiado cómo puedo sacar eso, pero hay pruebas que son necesarias para la humanidad y son necesarias para los cambios que se vienen por delante. Habrá un momento en que aquellos que están arrastrados por las fuerzas del mal, por la fuerza de la negatividad, se darán cuenta por sí mismos que están equivocados, que no están en el lugar que les corresponde, que no deben actuar de esa forma para que puedan salvar a sus congéneres y puedan también salvar la tierra o los lugares de la tierra que tienen que ser conservados para que siga la existencia humana.

»Qué raro... ahora veo como una ventana redonda circular y hay una cruz en el medio, hay una cruz que es simétrica y entra un rayo de luz blanca a través de esa ventana, se expande, rodea todo este lugar. Esa cruz y esa luz, dice, dan protección... »Detrás de esa ventana, a través de los cristales penetran cuatro rayos de luz blanca, que se abre como un abanico de luz.

Andrés: A propósito de esa cruz y esa luz... En algún momento se nos habló de la vuelta de Jesús al planeta tierra como hombre, ¿eso es efectivo?, ¿es así?, ¿va a ser así o es así? No sé si es algo que me puedas informar.

Elizabeth: Estoy metida en un espiral de luz... (No sé para donde voy ahora)...

Andrés: Muy bien, solo déjate ir y déjate llevar.

Elizabeth: (Pausa larga) Dice: En todos estos años que han pasado desde la venida oficial magistral de mi hijo, muy amado, Él ha vuelto, yo lo he enviado, lo he enviado a observar la faz de la tierra, pero no ha venido en esa forma grandiosa y tan notoria, ha venido simplemente como cualquier ser humano, que ha ido recorriendo caminos, ha ido observando, mirando y ha podido, desde su punto de vista, comentarme qué está pasando con ustedes, qué está pasando con la tierra. También ha asistido a otros lugares, a otros planetas, donde también existen vidas diferentes a las vuestras, pero también hay seres que se pueden comunicar, que pueden trabajar...

»Hay un lugar, es como otro planeta, que es muy tranquilo, hay seres que son de pura luz, de puro amor, su atmósfera es entre color rosa y mucha luz dorada alrededor,

ellos trabajan, trabajan por el equilibrio del universo... Ahí hay mucha paz, hay mucha alegría.

Andrés: ¿Y de qué manera trabajan en favor del resto del universo?

Elizabeth: Son seres de conciencia pura, son seres que solo conciben el amor, la paz, la tranquilidad, envían energía, envían su luz y su pensamiento de bondad hacia la tierra y a otros lugares del universo. Se ven muchos rayos dorados, muchos rayos. Trabajan con su mente, su mente es poderosa, la energía fluye de ellos hacia distintos lugares llevando la paz, llevando la armonía. Ellos trabajan iluminando los corazones y los cerebros especialmente de los niños pequeños, de los que saben entregar y recibir amor sin bloqueos, sin analizar, sin concientizar, sino solamente dar y recibir y a través de ellos envían luz, armonía, sentimientos de felicidad hacia los seres que los han creado, hacia sus padres, hacia los núcleos a los cuales ellos interfieren y se desenvuelven. Son niños muy especiales cuya misión es esa, dar paz, armonía, sensación de alegría, de felicidad en los hogares terrenales. Eso es lo que necesita la humanidad para poder sobrevivir y poder seguir conservándose sin llegar a la destrucción total. Son muy importantes todos estos conocimientos intangibles para unos, pero que se pueden manifestar a través de los beneficios que producen en la tierra y entre los seres humanos.

»Hay dos manos como muy grandes que se abren y de ellas salen rayos de luz blanca.

Andrés: Agradezco tu paciencia.

Elizabeth: Hay mucho calor, mucha energía.

Andrés: Recíbelo, yo también lo recibo. Te quiero agradecer, Padre, por acogernos y responder nuestras inquietudes. Entiendo que a veces quiero comprender misterios que van más allá de nuestra capacidad, también entiendo que a veces quisiera que con tu poder manejaras a la humanidad en forma más simple, pero comprendo también.

Elizabeth: Dice: Ya comprenderás cuando estés a mi lado, en un tiempo futuro, ya que aún tienes mucho por cumplir, mucho por hacer, pero una vez que asciendas, una vez que estés a mi lado, una vez que comprendas todo esto, será a través de uno de tus hijos que podrás aclarar y transmitir muchas dudas a la humanidad, pero aún no es el tiempo, el tiempo vendrá más adelante.

Andrés: Muy bien.

Elizabeth: Dice: hay tiempos y tiempos.

»No sé lo que quiere decir.

Andrés: Ahí está bien, lo acepto, lo acepto, yo solo...

Elizabeth: Hay oportunidades y oportunidades, hay esencias y esencias, hay días y días, ya comprenderán.

Andrés: Dios, lo he comprendido. Entonces doy por cerrado este capítulo, ya no volveré a preguntarte sobre esta petición. He comprendido.

Elizabeth: Ahí estás tú, con tus dudas, con tus inquietudes, pero qué voy a hacer si así te creé, así creé tu mente; inquisitiva, preguntona. Te entiendo, pero como ya te dije, habrá un momento en tu vida espiritual en que todo lo comprenderás, en que todo se ampliará, en que tus dudas desaparecerán.

Andrés: No me cabe la menor duda que va a ser así, que en ese plano hay un entendimiento completo, que es el entendimiento del más allá. Insisto: doy por finalizado este capítulo.

Elizabeth: Está bien, dice, gracias por comprenderme a mí y por entender cosas que no puedo revelar, pero lo que ya te he dicho y te he manifestado, lo puedes extender, lo puedes difundir y puedes a los humanos hacer saber, lo que tú entiendas que es necesario que sepan, para que se protejan, para que se ayuden unos a otros y para que así eviten que el mal llegue hasta ellos. Adiós, hijo, ha sido muy agradable estar contigo y tratar de contestar tus preguntas, gracias por tu fe, gracias por ayudar, lo estás haciendo bien, tu camino estás preparando para la iluminación final, pero te insisto, aún tienes mucho tiempo por delante para trabajar y a otros ayudar. Después tu herencia será transmitida a uno de tus pequeños, tú sabrás cuál es, lo sabrás reconocer por su forma de ser. Ahora me despido y me voy a mi trabajo, dice, muchas dudas me has creado a mi también.

Andrés: Bueno, si en alguna oportunidad quieres compartir algo conmigo, de esta manera, a través de estas comunicaciones, sin yo preguntarte, te voy a pedir que lo hagas. No quisiera volver a sentirme molestándote, pero si tú quisieras compartir algo conmigo que crees que es importante que yo lo entienda para mi propia comprensión o bien para compartirlo, tú me lo comunicas de esta manera.

Elizabeth: Dice: Mis hijos nunca me molestarán, los entiendo como padre, son preguntones, inquisitivos, son llorones, en fin, cada uno tiene sus características y a todos los comprendo y a todos los acojo, mi regazo es muy amplio, a todos puedo recibir.

Andrés: Muy bien, te lo agradezco.

Efectivamente luego de esta comunicación cierro este capítulo que empecé hace meses.

Quisiera comentar mis sentimientos al respecto: viene a mi mente el email que me envió la persona que transcribió esta sesión, creo que sus palabras reflejan de buena forma lo que me ocurrió, por esta razón y como una forma de reconocimiento a su labor incluiré su comentario.

“Comencé a escribir la grabación (no la he terminado), porque cuando comprendí el

diálogo y tus sentimientos al respecto, tuve que parar. Me puse los audífonos solo para escuchar el resto, cerré los ojos y pude comprender el sentido que le dabas sentido a esa conversación. Se me recogió el alma, reí y lloré, pero este escrito me emocionó mucho más, me sentí muy cerca de ti, de la situación, no sé cómo explicarlo, es pura sensación... Si bien imaginé que no habría nada concreto, por otro lado sí hubo mucho de la realidad concreta. Sentí tu aliento y tu respiración pidiendo más. Es la vez que más he comprendido tu mente, porque pude observar, mientras escuchaba, tu sentir, tu espacio vacío, tu corazón desalentado, tus ganas de sentir que todo se puede, que Dios todo lo crea y a su vez todo lo permite.

»¡Esto que dude Dios! Cuánta sensación me dio escucharlo. Fue tan especial, pena, fe, esperanza, amor. Todo se mezcló. Pude sentir la amargura del nudo en la garganta, pude sentir tu decisión de cierre de capítulo de forma tan dolorosa, como un dolor en el corazón... un sentido de resignación y esperanza. Primera vez que no puedo graficar tan bien algo... No sé si se entiende, no es mi intención ahondar, solo decirte que fue muy importante a nivel interno.

»Hablar con el Padre no es tarea fácil y sentí que por tus venas corría más que sangre con ganas de circular con Él en la armonía y la posibilidad de vencer la negatividad juntos. Me cuesta expresarlo, espero me entiendas y agradecerte compartir esto, porque fue muy potente para mí.

»Hay muchas cosas que no entenderemos, sé bien que no es fundamental entenderlas, pero sí hacer todo aquello que creemos o sentimos. Cada uno lleva a Dios en una parte y creo que esto no nos ocurre a tantos en esta tierra, por ello su duda, su duda del libre albedrío, porque si todos estuviéramos viviendo con Él, con la chispa divina, este mundo otro sería, ni de guerras ni torturas sabríamos... Creo que el mensaje tras la respuesta que dio es lo más real a lo que este mundo vive. Somos nosotros quienes unidos creemos, quienes unidos hacemos, por ello es tan importante llegar a más y más personas, a más y más almas, a más y más mentes. Tu libro es parte de esto, gráficamente y yo bien sé que esas mentes esperan ese libro, para fortalecer el amor, la fe, la armonía y así destruir la negatividad, ni siquiera combatirla, si no solo estar desde el otro lado. Amar todo lo que hacemos, amar todo lo que nos ocurre, amar nuestra soledad y vivir nuestro complemento. Convivir con nosotros y esa alma llena de deseos truncados que culpan a otros de lo que les ocurre, y son ellos, nosotros Mismos los que generamos todo...

»Creo que tu conversación con Dios fue más real de lo esperado, porque es justamente esa sensación la de muchos, por no ver que el propio Dios permite que pasen cosas, cuando en verdad, somos nosotros (la humanidad) la que conjuga esos destinos,

desde la destrucción de naturaleza, hasta matar a otro... ¡Dios! cómo no dudar, cómo no entender si en verdad somos cada uno de nosotros los que hacemos de esta vida un paraíso o no. Él nos entregó eso, Él nos regaló eso y el hombre ha infringido hasta la capacidad de vida, cómo no desalentarse. Es una dualidad infinita, pero real, porque ese es el mundo que tenemos.

»Reconforta saber que muchos sí estamos del lado de Él aumentando el radio de luz y permitiendo vivir disfrutando y no sufriendo, ayudando y entregando luz con Él, porque ocurra lo que ocurra, somos parte de Él y de su perdón infinito.

»Estoy emocionada nuevamente, no puedo seguir escribiendo, ha remecido mi alma, en la pena, pero también en la fortaleza de saber que yo soy parte de mi Padre y, como tal, actuaré.

»Un abrazo.

Karin Alejandra.”



Ángeles y mensajes

Escrito por Elizabeth

Hace algún tiempo, cuando pensábamos en escribir el tercer libro, tuve la idea de redactar un capítulo sobre los ángeles y me puse a revisar ampliamente el tema. Sin embargo, por diferentes motivos el libro no avanzaba y como tenía bastante material recopilado sobre el tema, decidí aprovecharlo para desarrollar una charla que presenté a diferentes grupos de personas, de distintas religiones, quienes lograron motivarse y acercarse a ellos.

Han pasado varios años y ahora que el libro está avanzando, he retomado el tema para cumplir el compromiso hecho con estos seres angelicales y con mis amigos, compañeros en esta aventura de transmitir a nuestros lectores nuestros conocimientos y experiencias espirituales.

Estoy segura de que muchos de ustedes los conocen muy bien y que habrán estado en contacto con estos seres luminosos que están tan cerca nuestro, deseosos de ayudarnos y de acoger las peticiones que queremos dirigir a Dios, nuestro Padre. Así resumiré en algunas páginas lo que he aprendido sobre ellos, e incluiré algunos mensajes de los arcángeles más cercanos, recibidos en nuestros talleres.

Los ángeles son seres de luz pura y radiante, de energía, incorpóreos, llenos de amor, libres de las restricciones del tiempo y el espacio. Son vibraciones de pura luz. Carentes de género, se pueden presentar con caracteres masculinos o femeninos y han sido representados por artistas como seres alados, lo que no significa necesariamente que tengan alas, sino que su radiación energética puede dar esa imagen.

Los ángeles están para acompañar a los seres humanos dándoles amor y protección, para eso fueron creados por Dios, quien se vale de ellos para estar más cerca de nosotros. Ellos reciben nuestras plegarias y las llevan hasta oídos del Señor, son intermediarios entre los planos superiores y los seres terrenales. Entonces, ¿por qué no aprovechar su cercanía y deseo de ayudarnos?

Su nombre viene del griego antiguo *ángelos*, que significa *mensajero*. El propósito de los ángeles es prestar su ayuda a Dios para traer hacia los humanos los mensajes del Señor y a su vez llevan hacia el Padre Celestial nuestras peticiones.

En el trabajo que hemos efectuado en nuestros talleres, se nos ha permitido recibir comunicaciones de algunos arcángeles y también de los ángeles acompañantes de aquellos asistentes que han solicitado ayuda. Ellos siempre han entregado respuestas y orientación respecto a lo que se ha consultado. No solo hemos recibido mensajes individuales, sino que también de aplicación general. Es así como hemos podido conocer a varios de los arcángeles y comprender cómo trabajan y cuáles son las energías que usan y cómo poder comunicarnos con ellos para recibir su ayuda.

Los ángeles se conocen desde tiempos inmemorables (ya desde la época de los sumerios, año 3.000 A.C., persas y egipcios han reconocido a estos seres, considerados entonces como mensajeros de los dioses).

Las diversas religiones han tenido noción de estas presencias, aún en las más antiguas y primitivas.

En las tres religiones monoteístas de nuestra época se reconocen los ángeles: en el judaísmo, cristianismo e islamismo.

En el judaísmo, en sus dos libros más importantes, han dedicado innumerables páginas a ellos. Sus profetas han recibido mensajes de los ángeles. También se mencionan en la Cábala.

En el viejo testamento (la biblia hebrea) se describe el sueño de Jacob, quien visualizó, mientras dormía, una escalera con un extremo sobre la tierra y el otro en el cielo, viendo ángeles que suben y bajan permanentemente por ella, confirmando el rol de mensajeros entre el cielo y la tierra.

En el cristianismo también aparecen ángeles en el Nuevo Testamento.

En la vida de Jesús hubo ángeles desde que el Arcángel Gabriel anunció a María que sería la madre del hijo de Dios. Muchos artistas y pintores han plasmado en hermosos cuadros la escena de la anunciación. También cuando Jesús estuvo en el jardín de Getsemaní un ángel lo confortó y ayudó. Después de la muerte de Jesús, hubo ángeles que abrieron su tumba sellada por una roca y María Magdalena vio allí dos, vestidos de blanco.

Un gran estudioso de los ángeles en el cristianismo fue Santo Tomás de Aquino (224-74), conocido como el Doctor Angélico. Él describió la jerarquía de estos seres.

En el Islamismo también son importantes. Es muy conocido Gabriel (Jibril), quien inspiró a Mahoma y le dictó el Corán.

También menciona el islamismo a Miguel (Mikhail), quien es para ellos el proveedor, que trae confort y paz.

Cuando Dios creó el Universo, comenzó con los ángeles para que fueran sus cocreadores o ayudantes. Cuando completó la creación les dio por misión gobernar o

administrarla. De aquí que exista un ángel para cada actividad de lo creado y del quehacer humano.

Existen ángeles del amanecer, del atardecer, de las estaciones, de cada día de la semana, de los diferentes quehaceres humanos y diferentes profesiones.

Los arcángeles son una categoría de ángeles súper luminosos, que se ocupan de las zonas más amplias del quehacer humano. Los más conocidos son Miguel, Gabriel, Rafael, Uriel, Chamuel, Zadquiel, Metatrón

Son intercesores directos entre Dios y el hombre. El más antiguo es Miguel.

Nos referiremos en más detalle a los Ángeles Guardianes. Ellos son ángeles personales, su misión es protegernos, guiarnos y darnos fortaleza frente a las fuerzas del mal. Acompañan en forma permanente a una persona, nos son dados en nuestra primera encarnación y nos acompañan en todas las siguientes, cuidan nuestro aspecto físico y espiritual y ruegan a Dios por sus protegidos.

Son el mayor ejemplo de amor, paciencia y fidelidad. Ellos registran todas nuestras acciones, buenas y malas y las presentan al juicio final.

Leamos una comunicación del ángel personal de Marcela, una asistente a nuestros talleres:

Marcela: En mi regresión de la semana pasada vi un ángel inmenso, blanco, que me protegía, hasta con alas. Quiero saber quién es.

Elizabeth: Es tu ángel guardián, él te protege. Así como hay muchos que protegen a toda la humanidad, cada uno tiene su ángel de la guarda, pero a veces necesitan estar con uno específico más cerca, este es el ángel de la compasión, que te vino a dar paz y tranquilidad en los momentos difíciles que estás viviendo y te permitió verlo para que mejoraras y entendieras que tu vida no es tan triste y no es tan mala como supones, que hay mucho de malentendidos y controversias, sobre todo con tu grupo familiar, pero que no es más que eso. Con compasión, amor y caridad, puedes enmendar de tu parte todo lo que podrías estar haciendo equivocado y provocar un cambio en los tuyos, pero no esperes enmendar lo de los otros, porque eso pertenece al libre albedrío de ellos. Dice que lo tomes como el ángel de la compasión, no en el sentido peyorativo que tienen los humanos, para quienes tener compasión es dar lástima o pena, sino que es acoger, cuidar, mostrar caminos, ser más humano, abrazar, acariciar, ser más compasivo... ¿Entiendes el término?

Marcela: Sí, muchas gracias.

Los ángeles tienen varias cualidades, las describiremos a fin de que en nuestra vida

cotidiana sigamos o practiquemos algunas de ellas.

Humildad

En su rol de servir a la humanidad, sin pedir retribución, sino obedeciendo las órdenes de Dios, ayudando a los seres humanos. Es una de las cualidades que deberíamos imitar.

La humildad no es falta de autoestima. Debemos cultivarla y dejarnos de sentir superiores a los demás, ya que delante de Dios somos todos iguales. Tratemos de ver la base espiritual que cada uno de nosotros comparte con el otro.

Serenidad

Ellos inspiran paz y serenidad tal como nuestros maestros espirituales y es eso lo que tenemos que buscar en nuestro interior para ser felices: la paz y tranquilidad personal para poder brindársela o traspasársela a los demás, especialmente a los niños.

Sabiduría

Los ángeles tienen una gran sabiduría. A través de ellos podemos tener revelaciones de conocimientos o detalles que nos guíen y orienten. El conocimiento se logra a través del estudio y la sabiduría a través de la experiencia. Podemos solicitar a ellos que nos den su sabiduría en un momento de duda existencial para aclarar nuestro camino a seguir.

Servicio

Los ángeles sirven a Dios y a la humanidad. Deberíamos imitarlos en nuestro diario vivir. La ley del karma dice que las acciones de servicio con amor nos traerán bendiciones similares. Ayudemos a los demás, seamos serviciales como ellos.

Justicia

Ellos son emisarios de la justicia divina. Si estamos buscando justicia en un momento determinado y nuestra causa es recta y verdadera, los ángeles estarán de nuestro lado y nos ayudarán. Si buscamos justicia pidámosle ayuda al arcángel Miguel. Él, como hemos visto en sus imágenes, lleva en una mano la espada de la verdad y en la otra la balanza de la justicia.

Optimismo

Los ángeles son seres optimistas. Siguiendo su ejemplo, debemos tener una mente llena de pensamientos positivos. Deberíamos confiar en su poder y pedirles dejar a un lado lo negativo. En los tiempos actuales es más necesario que nunca dejar de lado la negatividad.

Percepción

Los ángeles captan nuestros pensamientos y nuestras intenciones; nosotros podemos engañar a otros o a nosotros mismos, pero no a ellos.

Trataremos de desarrollar la percepción y especialmente percepciones positivas y pidámosle ayuda para desarrollar nuestra intuición.

Esperanza

Es uno de los grandes dones que los ángeles nos regalan. Frente a cualquier dilema en nuestra vida tengamos esperanza, una mirada positiva de la vida. Expectativas positivas nos traerán resultados positivos.

Coraje

Valentía, coraje y fuerza de voluntad son necesarios en la vida frente a muchas circunstancias difíciles. Pidámosle esos dones al arcángel Miguel; él nos ayudará en los momentos complicados, nos dará fuerza y ánimo.

Visión

Este don de los ángeles nos permitirá ver más allá de lo inmediato. Miremos desde más alto nuestros procesos y tratemos de observar la vida desde la visión de los ángeles. Así veremos desde otra perspectiva nuestros problemas, imaginémoslos menos graves y esperemos su ayuda con fe y amor.

Sanación

El poder de la sanación a través del amor de los ángeles está disponible para todos nosotros. El arcángel Rafael, médico del cielo, es el gran ángel de la curación. Sin embargo, cualquier ángel puede ser una presencia sanadora en nuestras vidas. Puede que la curación no venga de forma inmediata y que nos desilusionemos, pero sí podemos esperar recibir energía benéfica desde el infinito amor de Dios a través de los ángeles y así curar nuestra alma primero y luego llegar a una sanación de nuestros problemas físicos.

Debemos sanarnos a nosotros mismos primero, así podremos ayudar a sanar a los demás.

Amor

Los ángeles llevan incorporados todo el amor del Creador, es un amor que trasciende todos los límites. Debemos dejarnos guiar por esta capacidad del amor angélico para llevar nuestro amor a los seres que nos rodean. Debemos expresarlo cuando hay desavenencias en nuestra familia, lugar de trabajo, etcétera: pidamos ayuda al ángel Hamaliel y Arcangel Chamuel para pasar sobre ellas.

Amar a los que consideramos nuestros enemigos puede tener el efecto más poderoso de transformación.

Armonía

Otra de las cualidades de los ángeles es mantener la armonía en el cosmos. La humanidad a veces tiende a separarse de Dios, uno de los roles de los ángeles es restablecer la unión con esa armonía.

En nuestra vida diaria es fundamental mantener la armonía dentro de nosotros mismos y nuestro alrededor. Trataremos de ser mediadores cuando veamos conflictos en nuestros ambientes, ayudemos a mantener las buenas relaciones, o restablecerlas.

Un ángel intermediario es Rahmiel, quien es emisario de la benevolencia y misericordia.

Luz

Los ángeles son seres de luz y están rodeados de luz. Nosotros debemos imitarlos en este sentido, tratando de llevar luz al mundo oscuro que nos rodea.

Tratemos de dar luz a nuestra vida y a la de los demás.

En estos momentos que escribía estas notas recibí una linda oración entregada por ellos y que dice así:

“Yo soy luz.

Yo soy color

Yo soy fe

Yo soy amor”.

Repitamos esta letanía de vez en cuando para así reforzar nuestra propia luz interior.

Alegría

Los ángeles son portadores del amor de Dios y desean que seamos felices, porque este es el estado de un alma en paz. Una vida tocada por los ángeles estará lejos de penas y sufrimientos.

Ángeles del optimismo son Ambriel y Verchiel, invoquémoslos para llenar los ambientes de alegría y entusiasmo.

En las próximas páginas les daré a conocer brevemente el significado y la misión que cumple cada una de los Arcángeles más conocidos y, además, incluiré algunos mensajes recibidos en nuestros talleres

Arcángel Miguel

Su nombre significa: “El que es como Dios”. Miguel da protección contra la negatividad, el mal y los peligros, transmite fuerza, voluntad de acción y sabiduría.

Él corta con su espada los lazos kármicos. Por eso que en el ejercicio de corte de lazos es él quien con su espada corta las cuerdas que unen a personas con situaciones de vidas pasadas y así ayuda a liberarnos de cargas de otras vidas que están causándonos problemas en la presente. Este ejercicio de corte de lazos ha sido muy útil para solucionar problemas de relaciones interpersonales, también de algunas enfermedades que se han originado en procesos pasados.

El arcángel Miguel nos permitirá darnos cuenta que nuestros problemas externos son en realidad nuestros propios conflictos internos, no resueltos y que los podemos resolver con su ayuda. Él nos ayuda a no tener negatividad, a darnos cuenta de que nuestros miedos se deben a falta de confianza en Dios y en nosotros mismos.

Su rayo (luz) es de color azul zafiro, representa el poder y la voluntad de Dios y la verdad. Es protector frente al mal. Cuando presintamos la existencia de alguna energía negativa a nuestro alrededor debemos invocarlo usando una vela azul y así él se podrá ubicar mejor, respondiendo a nuestro llamado tal como los ángeles y nuestros maestros lo han expresado muchas veces, ellos necesitan nuestra petición para efectuar su acción.

Cuando quieras proteger a alguien, envuélvelo en el rayo azul de Miguel y pídele a él que proteja a esa persona. También es protector mientras dormimos y soñamos. Debemos invocarlo antes de dormirnos, para tener su protección. También puede ayudarnos a proteger nuestras casas y pertenencias.

Él es también ayuda a las almas a traspasar el umbral en el momento de la muerte y a orientarse al llegar al plano espiritual. En nuestros talleres hemos trabajado con él muchas veces para ayudar a entrar al tubo de luz a los espíritus que aún no han encontrado el camino y permanecen en los planos astrales.

Para invocar a Miguel enciendan una vela azul para que se acerque a nosotros y escuche nuestras peticiones.

Arcángel Jofiel

Es uno de nuestros acompañantes frecuentes en nuestros talleres como en nuestra vida cotidiana y en nuestras canalizaciones, siempre enviando mensajes muy acertados y llenándonos de su luz dorada, dándonos paz, sabiduría, protección y claridad mental, permitiéndonos tener una visión clara frente a nuestros problemas y dudas. También ayuda en la capacidad de comprensión en el caso de los estudiantes al preparar sus materias y rendir exámenes.

Su nombre significa: “Dios es mi verdad”.

Invócalo cuando tengas que dar un examen o entrevista, o cuando tengas que tomar una decisión difícil. Jofiel nos ayuda a clarificar nuestra mente, a mantener la verdadera amistad, a compartir con otros. Nos ayuda a conectarnos con el Yo superior.

También da protección. Su rayo (luz) es amarillo-dorado. Cuando tengas que demostrar gran sabiduría frente a un determinado problema o situación, envía a tu cerebro el rayo amarillo-dorado para obtener su iluminación y claridad mental. Enciende una candela de esos colores y así su rayo de luz llegará a ti y él responderá a tus solicitudes. Por cierto, sin interferir con tu libre albedrío y sin que tu solicitud vaya a dañar a los demás.

En uno de nuestros talleres, durante la canalización, tuvimos su presencia.

Elizabeth: Está lleno de luz dorada y Jofiel solicita a toda la concurrencia que entren en un minuto de paz, de comunicación interna con ustedes mismos, con lo más profundo de su corazón, ya que esta es la oportunidad que les vamos a dar para que en estos breves momentos aprendan lo que es la introspección. Cómo entrar a sí mismos: entrar al silencio del alma, al silencio del espíritu, que es donde encontrarán las respuestas a todas vuestras preguntas. No se fíen ni soliciten tanto que otros les den consejos o respuestas a todas vuestras preguntas, inquietudes, necesidades o dudas. En los momentos de paz y convivencia con ustedes mismos, que son poco frecuentes en la época actual, encontrarán, en la profundidad de vuestros corazones, las respuestas a todas las dudas. Es vuestra alma, vuestro espíritu, es la chispa del Padre, que es como un rayo de Cristo que existe en vuestros corazones, lo que les va a dar la respuesta. De manera que aprendan y tómense en este momento un par de minutos para tratar de conseguir la entrada a vuestros corazones. Para que así la utilicen, ensayen y la practiquen llegando a ustedes mismos y obtener poco a poco vuestras respuestas, escuchando esta voz interior que es la que debería guiarlos a todos. Pero no todos aprenden a usarla, no todos

aprenden a convocarla.

Andrés: Invito a seguir la sugerencia del Arcángel Jofiel. Cierren sus ojos y envuélvanse en luz dorada y traten de conectarse con su corazón, con su interior.

Elizabeth: Jofiel pregunta: ¿Qué vieron? ¿Qué escucharon? ¿No escucharon, acaso, la quietud y el silencio? Esa es la paz y esa es la armonía a la cual podrán llegar ensayando y practicando estos breves minutos todos los días en que transcurra su vida terrenal. Solo encontrándose con ustedes podrán tener una vida plena, feliz, en la que podrán sentir la paz, armonía y tranquilidad que se siente en el mundo espiritual. Si cada uno se aislara de esa forma, cómo sería de diferente la sociedad, cómo serían de diferentes las relaciones humanas, cómo serían de distantes todos aquellos procesos bélicos, todas aquellas guerras, situaciones que tanto sufrimiento causan a la humanidad. Y esto es porque cada uno, en vez de estar en armonía consigo mismo, está en conflicto con sus propios sentimientos, con sus propios deseos, con sus ambiciones, en fin, con las distintas sensaciones que se desarrollan en algunas personas y que no son buenas de seguir llevando adelante. Solamente eso les aconsejo y practiquen esto por breves instantes y así su vida podrá ser más plena y feliz.

Durante otro taller, y a través de Mae, nos transmitieron un nuevo mensaje.

Mae: Hay luz azul intensa en este momento cubriendo toda la habitación y sobre esta, hay una luz dorada... está Jofiel y dice: Yo soy el Arcángel de la protección y quiero brevemente intervenir respecto a este tema. Es muy importante que sepan que cuando están en momentos de meditación, de tranquilidad, de paz, de armonía con ustedes mismos, deben protegerse, ya que vuestras auras se pueden abrir y estas aperturas podrían ser aprovechadas por energías negativas que han sido enviadas por otras personas o que pueden estar en el ambiente y en vez de llevarlos a la meditación, la paz y la tranquilidad que están buscando, les traerá más inquietud y desazón. Por eso que ante cualquier maniobra de ese tipo es importante que se protejan. Yo soy Jofiel, tengo luz dorada y protejo. Basta con que piensen en mí, que se cubran como quien se mete en un saco de luz dorada para estar absolutamente cubiertos y evitar el riesgo de que estas energías negativas lleguen hacia ustedes y después inicien su práctica de meditación.

»Hay quienes trabajan en ambientes donde hay mucha negatividad o donde hay personas muy envidiosas, con muchas rabias y muchos rencores que, sin quererlo, en forma inconsciente, están mandando sus energías negativas y si ustedes son receptivos y no van con la protección debida, las pueden también absorber. Esto produce malestares físicos, quiebre de la salud o produce sencillamente intranquilidad, insomnio o

desasosiego. Por eso yo les recomiendo, sobre todo a aquellos que trabajan con otras personas, que se protejan antes de llegar y después de salir de su trabajo terrenal.

»Y la meditación, para quien preguntó, es un momento de paz interior, un momento de resguardo, de tranquilidad, donde no necesitan saber rezar, solo necesitan conversar con ustedes mismos o con nosotros y pedirnos que los orientemos y les ayudemos. No es nada muy rebuscado ni difícil. Solo protéjense en esos momentos y después empiecen a solicitar lo que desean o a conversar o a pensar cuál es el camino que tienen que seguir. Poco a poco se les irá aclarando y sentirán en su corazón esa intuición, ese mandato que los llevará por el camino correcto”.

Nos ha parecido importante los mensajes de estos arcángeles, que son de sentido universal y útiles, no solo para las personas que han asistido a estos talleres, sino para aquellos que necesitan guía y orientación.

Arcángel Chamuel

Su nombre significa “Dios es mi Meta”. Nos regala varios dones: amor, compasión, misericordia, confianza, seguridad, alegría, mejora la autoestima, da creatividad. Nos ayuda a disfrutar de la vida, del aquí y ahora. Nos da confort; abre nuestra conciencia a todo lo que trae alegría, belleza, gracia, armonía y lo que expresa la perfección divina en la tierra. Ayuda a crear amistades armoniosas, también en el amor de pareja.

Nos guía para encontrar nuestra familia espiritual, nos pone en contacto con nuestro niño interior.

Su luz es rosa.

Cuando tengamos dificultades de entendimiento con amigos, familiares, compañeros de trabajo, pidamos ayuda y envolvamos a ellos en luz rosa y así toda la situación será más fluida y fácil. Lo mismo si tenemos una entrevista de trabajo, con un profesor, jefe, etcétera, envolvamos a esa persona con luz rosa y a nosotros también, así seremos bien acogidos.

El arcángel Chamuel nos enseña a dar y recibir amor en forma desinteresada. Sana aquellas emociones negativas o destructivas hacia uno mismo, mejorando la autoestima y enseñándonos a auto valorarnos

Si enviamos directamente desde nuestro corazón el rayo rosa al corazón de otra persona con la que necesitemos conciliar diferentes situaciones, veremos rápidamente los resultados.

Arcángel Gabriel

Su nombre significa: “Dios es mi fuerza”. Es el Gran Comunicador.

Él nos da la capacidad de comunicarnos, nos ayuda con las emociones dañinas para nuestro cuerpo físico como son la ira, resentimiento, dolor, tristeza, desesperación. Nos infunde esperanza. Para sanar debemos desbloquear nuestro corazón, sacarle la coraza que nosotros mismos le creamos.

Es el ángel de la Revelación, de la Anunciación: el que reveló a María que sería la madre de Jesús. Le dictó el Corán a Mahoma. Él orientó a Juana de Arco para que guiara al Delfín de Francia. Su luz es blanca.

Estando en uno de nuestros talleres al que asistía un grupo de educadoras, se presenta Heraldo, quien introduce al arcángel Gabriel.

Elizabeth: Hay una luz muy blanca. El arcángel Gabriel dice: con ustedes quiero estar, especialmente al lado de aquellos amigos que trabajan con niños, ya que frente a ellos están los corazones muy abiertos, muy inocentes que están ansiosos de recibir la palabra que sea beneficiosa, que les ayude a seguir un camino recto en este mundo tan retorcido. Son ustedes, a cargo de estas pequeñas mentes, de estos corazones tan inocentes, que necesitan guía y orientación, que no en todos los centros educacionales pueden recibir. Son privilegiados de tenerlas a ustedes, que han llegado hasta acá a recibir nuestra palabra y nuestros consejos. Me dirijo a estas tres personas que están a cargo de niños, soliciten mi presencia y envuélvanse en luz blanca para que puedan tener una gran iluminación en su palabra y a través de vuestros labios, seré yo el que esté guiando la respuesta para aquellos pequeños que tengan dudas o iluminando el discurso que emitirán para orientar a estos seres. No solamente enseñen la teoría en lo que llaman instrucción o los distintos procesos que les van a llevar a completar su educación de tipo terrenal, sino que vayan llenando sus espíritus, haciéndolos más amplios, más llanos a recibir estos conocimientos, no solo los de tipo religioso que les pueden infundir sus padres o la Iglesia a la cual pertenezcan, sino la palabra simple y sencilla de nuestro hermano Jesucristo. Saldrá a través de ustedes en diversos consejos y frases muy simples, pero que serán bien acogidas por ellos y bien entendidas por sus pequeños cerebros y por sus pequeños corazones, de modo que dedíquense mucho a estudiar y a tratar de comprenderlos, especialmente a estos niños que son diferentes, aquellos llamados niños-problema o que no tienen capacidad de concentración o hiperquinéticos, o esos que son bien reconocidos por sus características especiales, como los niños índigo. Estudien el proceso, estudien el

problema y así serán capaces de orientarlos y se sentirán muy satisfechas y muy contentas con la labor que están realizando, no solamente como profesoras o instructoras, sino que puliendo espíritus y encaminándolos hacia una vida mejor. Enseñándoles armonía, compartir, la alegría de las cosas simples, hacer de las cosas corrientes de la vida algo importante. Enséñenles de la naturaleza, de gozar con tocar la tierra, con tomar una planta, de observar el crecimiento de un árbol, de ver cómo se abre una flor, cómo se produce un fruto, observar cómo va cambiando de color, va madurando, va cambiando de tamaño, tal como los niños y sus espíritus van creciendo a través del transcurso de su vida terrenal. Eso es lo que tienen que enseñar: el amor por las cosas simples, por la naturaleza, por los seres humanos que a su lado están y enséñenles a entregar amor. Así, ellos serán mucho más agradecidos de la vida y sabrán también recibir el amor en forma mucho más fácil. Desechen de ellos el egoísmo, el engaño, la envidia, la mentira. Todas estas características van a la larga minando el espíritu y van haciendo niños agresivos, niños que están en contacto con una sociedad que cada día es más agresiva en su manera de ser y van llegando, a través de los tiempos, a procesos mucho más grandes a nivel mundial, internacional, como a guerras y conflictos, porque toda esta negatividad se va uniendo y va formando una masa negra de negatividad que se va extendiendo arriba del planeta y va haciendo que los procesos de desintegración o de cambios de la tierra se vayan produciendo en forma mucho más rápida de lo que El Padre había planificado.

»El arcángel Gabriel pregunta si están atentas y conformes para seguir su consejo. (Las aludidas sienten). Les doy las gracias por la decisión y piensen que tienen un camino diferente al que han hecho hasta ahora, es mucho más amplio e íntegro, que les dará una satisfacción más grande en su corazón”.

Hubo un nuevo mensaje de Gabriel durante la canalización en otro taller.

Andrés: ¿Hay alguien que nos quiera decir algo?

Elizabeth: Sí, hay un ángel. Es El Arcángel Gabriel, está con mucha luz blanca y quiere decir algo.

»Hola, amigos, yo soy Gabriel, aquel a quien el Padre le encargó anunciar a la Madre de Jesucristo su presencia y su llegada para venir entre los hombres a aplacar las penas, los dolores y a enseñar en forma directa la palabra de Dios. Es por eso que cuando hay necesidad de comprensión o de aprender a comunicarse, yo me acerco a las personas. A veces ellas no me escuchan o no me sienten, pero he tratado de estar al lado de muchos de ustedes para aclarar sus dudas, para orientarlos y para que reciban mi palabra, ya sea directamente en momentos de meditación o bien a través de sueños. Quiero, ante todo,

enseñarles lo que Jesús predicó: la simpleza de la palabra.

»Muchos de los que están acá han tenido etapas muy difíciles o confusas en sus vidas, pero ha llegado el momento de cambiar. Ha llegado el momento de que la Antorcha de la Libertad llegue hasta ustedes y esta ilumine vuestro camino.

»Hay una antorcha con luz dorada... Es La Antorcha de la Libertad.

»Es esto lo que necesitan para desprenderse de todos sus momentos dolorosos, de todo el pasado. Dejen atrás todo lo que hasta el momento actual los ha atormentado. Ustedes por algo están acá, por algo llegaron, porque necesitan aclarar sus dudas y sobre todo, despejar el camino, ya que uno nuevo viene para todos ustedes, completamente diferente para algunos y repitiendo a veces el mismo esquema, pero en cierta forma distinta a lo que han hecho hasta el momento para otros. Queremos estar con ustedes. Somos muchos los que estamos, está Jesús, también está Daniel que los iluminará en la parte terrenal. Está la Madre divina dice Gabriel, acogedora.

»Está muy linda, con una capa celeste, con muchos rayos, así como la Virgen de Los Rayos, la imagen da una sensación de mucha acogida. Ella quiere acompañar a Gabriel en esto de poder aclararles todas las confusiones y ayudarles a que despejen, a que dejen todo atrás.

»Olvídense de las penas, solamente recuerden los momentos lindos o los momentos agradables que hayan tenido en la vida y esos sí déjenlos fluir, recuérdelos, porque no todo ha sido sufrimiento. La gente trata solamente de recordar los momentos tristes y dolorosos y ¿qué hacen con los momentos felices? A veces son pequeños, a veces son efímeros y por lo tanto los dejan pasar, a veces no tomamos en cuenta cosas pequeñas que nos han dado satisfacción o momentos de felicidad más profundos o más breves, pero que ustedes han dejado escapar. Todo eso, reténganlo.

»Sabes, se ve a la virgen juntando sus manos y eso es para enseñarles que retengan los momentos de alegría y felicidad y dejen escapar. Abre sus manos. Dejen ir todos los momentos de pena, de desagrado, de frustraciones, de malas interpretaciones, de malos entendidos con la personas que han estado a su lado.

»De ahora en adelante solamente la comprensión, como dijeron a una de las amigas acá presentes, es lo que debe predominar en vuestro enfrentamiento con los seres humanos, que con ustedes se contactan. Traten de ponerse en la situación de todo ser viviente que se acerque, ya sea en buena o en mala, pero piensen siempre que esa persona tiene algo profundo en su corazón que lo ha dañado o lo ha hecho sufrir o bien lo arrastra de vidas anteriores, de sufrimientos pasados que lo ha dejado estático y con sensaciones incrustadas que no lo dejan abrir su corazón o no lo deja abrir su mente para recibir a los demás o para ser acogido por los que los rodean. Este va a ser el camino de

ustedes, la comprensión y la acogida de los seres que se van a acercar. No serán multitudes, no serán seres importantes. A veces son niños pequeños, son familiares, a veces será una simple persona que se cruza en su camino, que escuchan que suspiró o que está llorando y no entienden por qué, es gente que necesita vuestro apoyo. A medida que la sociedad vaya acogiendo al ser humano que está al lado con más amor, con más armonía, con más comprensión, verán cómo esta tierra irá cambiando y todos los desequilibrios se irán mejorando. Es así como necesitamos grupos de personas, como estos tres amigos, que vayan dispersando la palabra del creador, la palabra de su hijo en forma simple, para que la puedan difundir y así, de esta forma sencilla y tranquila, puedan ir mejorando la tierra.

»Ya hemos explicado en muchas ocasiones que en este país la gente ha ido acogiendo en sus corazones el camino de la espiritualidad y poco a poco, quien más quien menos, lo va transitando. Y así como estas tres personas que nosotros hemos escogido, que han ayudado a tanta gente y los han transformado prácticamente en discípulos de Jesús, hay otros grupos que también están haciendo experimentar a la gente la sensación de satisfacción que da la vida espiritual, la vida sencilla que permite ayudar a los demás sin grandes compromisos, sino que simplemente con una palabra. Es por eso, dice el Arcángel Gabriel, que estoy hoy con ustedes, porque quiero darles la facilidad de palabra, para que se puedan conectar con los demás. A veces serán desconocidos para ustedes, gente que nunca han visto, sin embargo, como les dije, van a notar la necesidad de esa persona de desahogarse, de contar sus problemas, sus penas y como todos ustedes tienen experiencia en lo que es el dolor, la frustración, la soledad, la pena, los van a poder ayudar, pero ahora con un sentimiento positivo y tratando de que esa persona cambie el pensamiento negativo. Enseñarle a reconocer las cosas hermosas de la vida que han tenido, pero que han dejado pasar, porque como han sido momentos cortos, han dejado menos huellas que los momentos dolorosos, los que dan vueltas y vueltas en la mente de las personas y quedan incrustados y los hacen verse hundidos en un pozo negro que no los deja salir y no los deja tener una vida feliz y armoniosa.

»Gracias, amigos, por escucharme, no desechen mi consejo y no dejen de pedir mi presencia y mi luz cuando necesiten comunicarse con las personas.

Andrés: Gracias, arcángel Gabriel, por tus palabras y tu mensaje.

Arcángel Rafael

Su nombre significa: “Dios Sana”.

Es el médico del cielo. Es eminentemente sanador y guardián del cuerpo físico. Permite el crecimiento a través de la curación y a través del amor. Ayuda a abrir el tercer ojo. Ayuda a la autocuración para poder sanar a los demás. Su luz es verde esmeralda.

A través de su luz se materializa la energía curativa en el plano terrenal y podemos llegar a procesos internos que se manifiestan como enfermedades. Las penas y dolores del alma que a veces ocultamos con una aparente coraza de firmeza exterior, nos impide sanar nuestros dolores físicos. Usando el rayo verde nos sanamos.

El color verde calma, armoniza y relaja. Es el rayo de los grandes sanadores. Debemos invocar al arcángel Rafael cuando trabajamos en sanación y queremos ayudar a sanarnos nosotros mismos o ayudar a sanar a otros. Acompaña a las personas que trabajan en sanación: médicos, enfermeras, terapeutas en general. Cuando quieran ayudar a sanar a alguna persona, visualicen a Rafael en la cabecera de su cama enviando sus luz verde sanadora al área afectada y así él ayudará a acelerar los procesos de curación. Cuando se trate de una operación, visualícenlo dirigiendo las manos del cirujano que la realizará y así todo el procedimiento será más fluido.

Usemos una candela verde para llamarlo a nuestra ayuda y cuando estemos realizando un trabajo de sanación. Nuestro maestro sanador Horacio es uno de los seres espirituales que trabaja con Rafael y su rayo de luz verde.

Arcángel Uriel

Su nombre significa: “El Fuego de Dios” o “Luz de Dios”.

Da orientación espiritual, ayuda a buscar la verdad. Nos ayuda a alcanzar lo que hemos soñado. Todo lo que necesitamos lo podemos lograr con su luz. Trae verdades cósmicas al plano terrenal. Ayuda a tener confianza en uno mismo y en el poder de Dios. Permite conectarse con la espiritualidad.

Su color es oro-rubí (anaranjado). Otorga energía.

Su luz orienta a los que han perdido su camino o se encuentran desorientados, perdidos, abandonados o rechazados y aquellos que en su desesperación han pensado en el suicidio.

Él libera bloqueos energéticos. Da vigor, capacidad de actuar, fuerza, coraje. Devuelve el deseo de vivir.

Arcángel Zadqhiel

Su nombre significa: “Benevolencia de Dios” o “Justicia de Dios”.

Nos enseña a usar correctamente las leyes de Dios. Permite los cambios. La auto transformación. Es el arcángel de la misericordia y el perdón, encarna el amor y la bondad. Él trabaja en la transmutación, disuelve y libera el karma. Nos ayuda a obtener la libertad interior y exterior.

Es el rayo de la libertad. Nos enseña a usar bien nuestro libre albedrío. Este arcángel nos lleva a liberarnos de las penas y tensiones y así entrar en nosotros mismos y descubrir cuál es nuestra misión en la vida. Debemos con su ayuda transmutar todo lo que acumulamos en nuestro subconsciente de encarnaciones pasadas y liberan nuestro corazón.

Su luz es violeta. Trabaja con el maestro Saint Germain para la transmutación de los Karmas.

¿Qué le podemos pedir? Alegría, felicidad, perdón, libertad, disolución de recuerdos dolorosos y liberarnos de toda crítica y condenación.

El perdón es una de las cosas más importantes que debemos tener presente. El perdón frente a ofensas que hayamos recibido es muy sanador para nosotros mismos y para quien perdonamos. No guardemos rencores hacia los que nos han hecho sufrir o nos han maltratado, ya que el rencor puede llegar a enfermarnos.

Es bueno acumular en nosotros la energía de la llama violeta, rodeándonos de esta luz y así poder usarla en nuestros propios procesos y además enviarla a los que nos rodean y así ir transmutando Karmas y procesos arrastrados de vidas pasadas. Su llama transmutadora la usamos frecuentemente en el trabajo de cortes de lazos con situaciones del pasado.

Arcángel Metatrón

Es el guardián de los registros akashicos, o registros de la vida, o biblioteca de la vida, para otros el inconsciente colectivo. Él permite visualizar o conocer tus vidas pasadas, labor que también realiza nuestro querido maestro Heraldo. Los registros de las vidas de todas las personas están en los registros akashicos.

Nuestro ángel guardián es quien será el interlocutor con el arcángel Metatrón quien pondrá a nuestro alcance los registros. Su luz es blanca.

Así, queridos amigos, les hemos contado a ustedes algunas facetas de los Arcángeles más conocidos y hemos recopilado de nuestros talleres algunos de sus mensajes. Esperamos que les sirvan de orientación y que sientan cada día más cercanos a estos Mensajeros del Padre, especialmente en momentos de dudas o de soledad. Ellos esperan nuestras solicitudes para llevarlas y servir de intermediarios entre Dios y nosotros.

En muchos momentos difíciles o de peligro en mi vida, he podido reconocer la ayuda y la presencia de estos seres amorosos y luminosos, de modo que no me cabe duda que están a nuestro lado y nos prestan su ayuda y protección.



Juan Pablo II

El 2 de abril del 2005 fallece Karol Józef Wojtyła, conocido como Juan Pablo II desde su elección como pontífice en octubre de 1978.

Seis días después de su muerte, tuvimos una sesión de trabajo en la que se hizo presente. Transcribo lo que ahí ocurrió.

Andrés: Muy bien, Mae, ¿quién está hoy con nosotros?

Mae: Está Buda con varios maestros, más arriba esta Jesús. Detrás de los maestros hay una imagen del Papa junto a Jesús. El Papa como lo conocemos, con su hábito blanco, con los brazos abiertos.

»Antes que nada queremos tranquilizarlos y entregarles nuestra luz, recíbanla para que así tengamos una buena sesión. Tal como ustedes, nosotros también estábamos ansiosos de juntarnos hoy, para responder tus dudas o inquietudes. Nosotros necesitamos hablarles en soledad de vez en cuando. Es bueno que hagan sus reuniones con otros, que los ayuden, que hagan su camino que no deben olvidar. Pero no recuerdan que necesitamos tiempo para nosotros, para comentar nuestros temas, para afianzar vuestra vida y vuestro camino. Lo han olvidado y dejado de lado, por eso que hoy estamos contentos, estamos todos con ustedes para conversar de lo que necesiten, para orientarlos y para reafirmar su fe, que pasa por momentos de dudas que lo entendemos claramente. Recuerden que ustedes están en un plano terrenal y nosotros espiritual, y eso puede provocar divergencias que vuestra mente no puede entender o lo que quisimos decir puede ser mal interpretado. A veces no somos lo suficientemente claros para la mente terrenal, pero bueno, háganse un hábito, se lo rogamos, se lo pedimos para que pueda salir nuestro libro, para que podamos caminar mejor de la mano y no tan solos y abandonados como han estado últimamente. Háganse el hábito de reunirse a solas con nosotros, aunque sea corto, antes o después de sus talleres.

Nosotros estamos aquí, les estamos poniendo el manto de la alegría, el manto de la sanidad. Pónganselo para que hagamos de esta sesión algo entretenido, agradable, ameno, con mucho aprendizaje para nosotros y ustedes, porque también es importante para nosotros saber cuáles son vuestras inquietudes, en qué no concordamos, en que nos equivocamos, si ustedes lo manifiestan, nosotros podemos dirigirnos de mejor manera

para evitar equivocaciones y sobre todo pérdidas de fe.

»Está el manto sobre nosotros durante toda la sesión.

Andrés: Gracias por vuestra compañía y el manto. Nosotros también esperamos que sea una sesión productiva para todos. En esta primera imagen que vio Mae, estaba la de Juan Pablo II, creo que sería importante tanto para nosotros como para el libr, saber del espíritu del Papa, si hay algo que quiera comunicarnos y, a través nuestro, a la humanidad.

Mae: Está Buda hablando.

»Te contaré que el Papa Juan Pablo, fue un enviado especial a la tierra a cumplir una misión de evangelizar a pueblos que no lo estaban y sobre todo, de llegar a los jóvenes y poder evangelizarlos también, que en ese nivel estábamos perdiendo a la gran mayoría que se estaban poniendo agnósticos y con poca fe. Él fue uno de los apóstoles, estuvo con Jesús, evangelizó con él. Fue Mateo, quizás esto no lo crean, pero yo te lo cuento a ti para que sepas por qué él era tan bueno en las comunicaciones y tan didáctico, tan prodigioso y tan especial. Fue Mateo y estuvo con Jesús, sufrió con él, hizo el primer evangelio, y después siguió evangelizando cuando Jesús ya no estuvo con él. Luego volvió al plano espiritual a ser maestro y lo fue por mucho tiempo. Después se necesitó que volviera al plano terrenal. Así como él hay muchos más, que son personas que en algún momento no encajan en su sociedad y que parece que van a disentir de todo el mundo, y poco a poco las cosas se les van dando y poco a poco van consiguiendo lo que fueron a elaborar. El Papa fue a evangelizar a esos pueblos que están tan abandonados, que ya no tienen energía, a esos pueblos que hoy recién la humanidad se ha volcado a ellos por las catástrofes, la hambruna, las sequías y lo mal que lo están pasando, esos que hasta ahora eran pueblos olvidados, dejados de la mano del ser humano y abandonados. El Papa tuvo como una de sus misiones principales ir a evangelizarlos. Hoy tenemos obispos, sacerdotes de esos pueblos. Hoy tenemos juventud que lo sigue y lo llora, a todo nivel él lo consiguió. Fue asombroso su trabajo terrenal, realmente nunca olvidó su misión espiritual, lo hizo todo con plena conciencia. Nunca se le permitió que lo olvidara para que pudiera trabajar mejor, por eso tenía ese carisma, esa mirada, esa luz que irradiaba. Él fue siempre un ser terrenal espiritual y enviado desde acá para esa misión. Afortunadamente, el libre albedrío de los cardenales supo ver la luz que había en él y lo eligió. Porque también nosotros podemos enviar a un ser especial para una misión especial y por libre albedrío de personas anexas a él, pueden desviarlo de su camino. En este caso no fue así y fue coronado Papa cuando llegó su momento. Hizo su evangelización en todos los idiomas, por qué crees tú que tenía tanta facilidad para hablar tantos idiomas, porque nosotros los seres espirituales nos podemos comunicar en

cualquier idioma, depende de la persona que nos necesite y de cuál sea su lengua. No les extrañe que con ustedes hablemos en español, ustedes lo necesitan. Él pudo comunicarse con cada uno en su idioma original, esto hizo que lo sintieran más cercano y lo sintieran realmente su Papa, su obispo, su sacerdote, su Jesús. Esta misión terminó, él dejó comenzado algo que los jóvenes ahora tienen que ver si mantienen. Ellos son los que ahora deben hacer el esfuerzo y el gran trabajo de la unión del mundo. Los jóvenes son los que tienen esa misión, unir al mundo. Por eso, ustedes que tienen hijos jóvenes, tienen que tratar de llevarlos por la espiritualidad para que cuando sean más adultos, puedan decidir por este camino y sepan que están destinados a cambiar la humanidad, a darle el giro que necesita para seguir subsistiendo, para dejar de ser fría, egoísta, ambiciosa y cruel. Es la generación que hará de la palabra del señor, una palabra de amor, de paz, de confianza, de entusiasmo por la vida, pero un entusiasmo sano, no competitivo, no como está la generación de ustedes que solo la competencia, el trabajo y que el que tiene más económicamente es el que tiene más poder. Todo eso hay que revertirlo en amor, sabiduría, pasión también, pero una pasión sana, de querer salvar al mundo, la tierra, de querer salvar a la humanidad. Esa labor está en los jóvenes. Ustedes tienen que hablar mucho con la juventud, tienen que tratar de que entienda que la palabra del Papa no fue en vano, que iba dirigido a ellos, porque una vez más te digo, ellos son llamados a cambiar la humanidad. Si cada uno contribuye con su grano de arena, esto será posible. Es urgente, es necesario que la humanidad cambie. Que esos pueblos abandonados sientan el apoyo y la ayuda del resto del mundo, que no los discriminen por color, ni por raza. Es importante que entiendan que todos los seres que viven en la tierra son humanos, son seres espirituales enviados por Dios y todos tienen la misma oportunidad y posibilidades. ¿Por qué se las niegan a algunos y otros la tienen sobremanera? Eso es lo que hay que equiparar. Hay un grupo de la tierra que tiene mucho, y otro no tiene nada, una de las formas de equipararlo es a través de las tragedias. Tú me dirás: ¿Por qué las tragedias? ¿Por qué ese pueblo tan pobre tiene que sufrir tragedias además de su pobreza? Porque ha sido una forma de volcar la mirada del mundo hacia ese pueblo; ha sido una forma que las oraciones del resto del mundo llegue a ese pueblo, ha sido una forma de ponerlos en el tapete y de abrirle los ojos a muchos y decirles: “Ahí están, existen, son hermanos vuestros, son hermanos igual que ustedes, denle una oportunidad, aunque sea con la oración, para que salgan de su marginalidad”. Lo más importante es que el mundo de alguna forma ha puesto su mirada en ellos, ha puesto su alma en ellos, sus oraciones, y eso los ha hecho salir al tapete. Todos estos pueblos comenzarán a vivir una nueva etapa y si son ayudados, se equiparán con el resto del mundo que tanto se cree, que tan ambiciosos son y que tan poca fe tienen. Cada uno tiene la fe que le conviene mientras no le toque el bolsillo o sus propiedades. Si

le tocan algo a su alrededor deja de tener esa fe y busca otra que le vuelva a representar lo que ellos quieren, y así van cambiando, buscando, pero cada vez que sienten que están perdiendo, lo más fácil es cambiar de religión y no entender que la fe los une, la fe une a todas las religiones, la fe es única, la fe está dentro del corazón de todos ustedes. Y trabajar con la fe es importante para poder crecer espiritualmente y terrenalmente también. Solo la fe unirá al mundo, si no, mira lo que ha pasado a raíz de la partida de Juan Pablo, mira como se ha unido el mundo, el musulmán, el hebreo, oriental, esto es una demostración que se pueden unir y que juntos pueden hacer muchas cosas e incluso, que la humanidad de un vuelco y vuelva a ser “humanidad” como su palabra lo expresa y no una tierra fría, llena de batallas, ambiciones, mentiras, vicios, como es hoy. Nos da mucha pena ver esto, y tener que recurrir a este tipo de cosas también nos da pena, pero sabemos que es importante hacerlo para que la humanidad entienda que es una sola, y entienda que en la fe está la palanca del despegue de la sociedad.

»El Padre por ningún motivo quiere que la tierra desaparezca o se acabe, eso no es verdad, pero el hombre es quien la está echando a perder. Han ocurrido eventos como este que han unido a la humanidad, un evento triste, la partida de Juan Pablo, que unió a la humanidad. Son seres especiales enviados para crear conciencia que a través de la unión de la oración pueden triunfar y pueden hacer de esa tierra un mundo mejor, para las futuras generaciones, para ustedes mismos, pero sobre todo más ecuánime, más parejo, donde no haya tanta pobreza, debilidades y tantas enfermedades, y sea realmente un mundo donde produzca alegría ir a crecer espiritualmente. La alegría de sentir que se está haciendo y componiendo algo, trabajando no para mí, sino para todos. El egoísmo que hay hoy en la tierra es abismante y es lo que está a punto de hacer que esta tierra desaparezca.

»Pero estos eventos nos dan esperanza, nos dan tranquilidad, paz, y nos dan cierta alegría de pensar que son tristes, pero se traducen en unidad, amor, humildad, paz para toda la eternidad.

»Amigo mío, dice Juan Pablo II, yo sé que estás muy inquieto y que poco a poco tu fe se ha ido afirmando, pero también a veces claudica por situaciones que ya conversaremos más adelante, pero hoy te quiero decir a ti y a tu amiga que yo también estaré con ustedes. A ella la vi en una oportunidad, cruzamos nuestras miradas, le di mi bendición. Ella lloró, no sabía en ese momento que pronto iríamos a trabajar juntos, quizás pasaron muchos años, pero desde este plano, amigo, yo vengo a trabajar en el amor, por el amor y para el amor con personas como ustedes. Estoy feliz de mi despedida, de la unión que se creó en el mundo, de la unión que concitó mi despedida, ese resultado ni yo mismo me lo esperaba. Esperemos que no lo olvide la gente, y personas como ustedes no deben dejar que se olvide, lo publicarán, lo hablarán, lo

conversarán, trabajarán en el amor y seguirán en el amor. Recuerden mis palabras: “El amor es más fuerte”, el amor es más fuerte por sobre todas las cosas, es más fuerte que cualquier duda, que cualquier ambición, que cualquier vicio, que cualquier perdición. El amor es más fuerte y ese amor es el que estoy poniendo hoy en ustedes. Por eso es que me he presentado hoy acá, como ya les explicó Buda, maestro soy, maestro fui en la tierra y maestro seguiré siendo aquí al lado de Jesús. Él está conmigo, también va a hablar con ustedes, pero quiso que yo lo hiciera primero, para recordarles mi consigna: “El amor es más fuerte”. No importa con lo que ustedes se encuentren, mientras tengan amor en su corazón y traten con amor el problema; mientras vean con amor a los demás, a las plantas, a los animales, a ustedes mismos y se sientan acompañados por ese amor, la humanidad irá cambiando y será cada vez mejor, será lo que tanto yo deseé que fuera, un gran país llamado Tierra. ¿No te parece bonito?, tú puedes ayudar a lograrlo, no te sientas solo, no te sientas chico, no te sientas único, no sientas que tú no puedes hacer nada. Tú puedes hacer mucho, ustedes pueden hacer mucho, basta vuestra palabra, basta vuestro gesto de amor, basta vuestra actitud. Si trabajan con amor, si trabajan con esa actitud mucho lograrán, porque son muchas las personas que los siguen y muchas las personas que creen en nosotros y ustedes son los encargados de reafirmar que existimos, por lo tanto, es para mí una gran satisfacción estar contigo y poder decirte “el amor es más fuerte”, no lo olvides nunca.

»¡Ahí está el Papa! (Mae llora). Me da pena, está tan sonriente, está poniendo sus manos, está con una luz blanca.

Andrés: Te agradecemos, Juan Pablo, que te hayas acercado a nosotros, teniendo tanta gente que está pensando en ti y pidiendo tu presencia. Le damos las gracias también a Jesús por la posibilidad de conversar con él y escuchar su mensaje.

Mae: Lloro, hija, no te preocupes, pero soy yo y como bien dice Andrés, son muchos los que piensan en mí y muchos con los que estaré, pero también quería que supieran que estaré con ustedes. Hoy mi cuerpo fue depositado en una urna, hoy tuve la alegría de ver al mundo unido, y con personas como ustedes esa alegría será permanente. Gracias, hijo mío, por escucharme. Se fue...

Durante el inicio de esta sesión, hubo una confusión respecto a quién había correspondido el espíritu de Juan Pablo II en la época de Jesús. Por este motivo es que detengo la sesión, profundizo más el estado de trance de Mae sugiriendo que sea solo un canal, sin una posible interferencia de su conciencia y pido una aclaración.

Mae: Está Jesús.

Andrés: Gracias, Jesús, por llevar a Mae hacia tu nivel, para que esta comunicación sea más pura y sin interferencias.

Mae: No me agradezcas, yo te agradezco a ti el hecho de que tengamos esta comunicación y poder aclarar tus dudas. En realidad a veces los canales desvían la información de manera inconsciente o podrían recibir mal los nombres o la información que nosotros queremos dar. Juan Pablo fue mi apóstol Mateo, escribió un evangelio. Luego estuvo mucho tiempo con nosotros en el plano espiritual haciendo su trabajo de maestro y cuando fue necesario, porque la tierra estaba entrando en crisis, que alguien pudiera crear una unificación a nivel terrenal, él se ofreció volver al plano terrenal y llegar a ser Papa, si el libre albedrío de los cardenales así lo determinaba. Así fue como nació en ese país —Polonia— tan convulsionado. Era necesario que fuera así y experimentar una pérdida temprana de su madre y hermanos y aprender de ellas, así como también de un gobierno opresivo. Él sufrió mucho en esa época, quiso y pudo consagrarse a Dios ya que él no olvidó su misión. Aunque pudo hacerlo, ya que tuvo la oportunidad de casarse, de seguir en la tierra como cualquier mortal, pero él no olvidó su misión y siguió con su camino. Cuando murió su padre terrenal, era un joven que lo único que quería era trabajar con jóvenes y entregarse a Dios, y ahí comenzó su sacerdocio en forma tan dificultosa, llegó a ser un obispo y cardenal muy joven de su tierra. Eso lo llevó al conclave cuando murió intempestivamente el papa Juan Pablo I, que había sido nombrado Papa después de la muerte de Pablo VI. Ahí los cardenales vislumbraron la luz de este sacerdote, tuvieron la intuición, el Espíritu Santo pudo influir y lo eligieron. Ahí empezó su carrera en el plano terrenal de unificación, de crecimiento, amor, humildad y toda la trayectoria que ustedes ya conocen. Él fue siempre un hombre santo, encarnó como santo y así vivió. No se olvidó de su tarea propuesta en el plano espiritual y pudo cumplir su cometido. Por eso, en el momento que traspasó el umbral de la muerte, dejó inmediatamente la tierra y llegó a mi lado en forma instantánea a transformarse en lo que era antes de partir a la tierra, en maestro.

»Pablo, el maestro que trabaja con ustedes, fue Saulo, que me siguió después que yo fallecí en la cruz.

»Pablo VI es otro maestro, otro Papa, de la sabiduría, que también está trabajando como maestro acá, pero él, para no confundirnos, responde al nombre de Saulo como maestro. ¿Te queda claro?

Andrés: Me queda muy claro. Gracias por entenderme.

Mae: Yo siempre te entiendo y comprendo, mi única intención es que tengan las cosas claras, lo más entendible que se pueda tener desde el plano terrenal, para que puedan transmitir las y no haya conflictos en ustedes ni en los que los escuchan. Sabemos de la importancia de los libros que ustedes escriben. A veces los canales por alguna razón salen del estado profundo en el que se encuentran y comienzan a intervenir

inconscientemente, ellas no lo recuerdan, no lo saben, escuchan mal o sus propios pensamientos se interponen, entonces, ante la duda, cuando no tengas algo claro, profundízalas nuevamente, no deseches la información, pero pide aclaración, si en nuestras manos está hacerlo, gustosos lo haremos.

Andrés: Está bien, el problema es que yo no siempre tengo la duda y solo recibo la información, entonces, cómo saber cuándo es o no la correcta. Ahora tuve la duda, porque no era congruente con lo que ya sabía. Pero lo entiendo y acepto.

»No sé si será posible en el futuro libro poder poner un capítulo especial de Juan Pablo II.

Mae: Pueden hacerlo. Estudien un poco ustedes la historia de él, y después comuníquense para recibir más mensajes. Él estará feliz de trabajar con ustedes en esto y mandar los mensajes de amor a la humanidad. Por eso, él quiso estar con ustedes hoy. Vuestro país es muy importante, ya se lo hemos dicho en otras oportunidades, porque sabía que desde ahí iba a partir un movimiento evangelizador hacia el resto del mundo, por lo tanto, no se sientan chicos ni menores. Siéntanse importantes, porque trabajar con ustedes y que ustedes ayuden a la gente que está a vuestro alrededor es muy importante para nosotros, porque de ahí nacerá la nueva era.

Andrés: Si Juan Pablo II estaba tan consciente de su espiritualidad, porque él no podía restablecer ese concepto como lo conocemos nosotros ahora y no tan sesgado como el de la iglesia católica que él dirigió. Por ejemplo, el concepto de la reencarnación.

Mae: Porque el mundo aún no está preparado para recibirlo de un Papa, pero él se abrió, él los buscó, estuvo en las mezquitas con musulmanes, con judíos. Si lees sus publicaciones, habla de la fe en general, de que Dios es único, tienes que leerlo entre líneas, habló mucho de la unión. La prueba está en su funeral, había personas de todas las religiones. Pero el mundo no está preparado para que el Papa les hable de la reencarnación, porque los que dirigen la iglesia católica son terrenales, son seres más ligados a Dios, pero no todos tienen la profundidad y limpieza de Juan Pablo II. Hay muchos que están ahí por ambición de poder, y no por algo tan simple como entregar amor. La iglesia es terrenal, por lo tanto, hay que ir preparándola de a poco para que vaya cambiando. Si logramos que los cardenales y obispos logren entender cuál es el mensaje y nombran al papa adecuado, vas a ver con el tiempo que se abre más y más, pero es una evolución lenta, pero sí ya hay mucha gente que habla de esto y muchos sacerdotes que han leído tus libros. Nadie ha ido a buscarte a tu casa, ni nadie te ha perseguido por lo que escribiste, al contrario, muchos lo han ocupado de ejemplo, quizás ustedes no lo han sabido pero así ha sido.

Seis días después de esta sesión, tuvimos una de nuestras reuniones grupales y Juan Pablo nos habló.

Andrés: ¿Has logrado llegar a la luz? Cuéntanos quién está hoy con nosotros.

Mae: ¡El Papa!

»Yo había querido venir antes a saludar a este grupo de amigos y decirles que estoy bien, que estoy en la luz como ya les dije en una oportunidad. Yo trabajaré con ustedes de ahora en adelante. Quiero enviar mi luz a estas personas y a ustedes mismos, esa luz que tanto los ayudará y los guiará por los caminos que tienen que seguir, porque no son fáciles. Ningún camino en el que se quiere obtener beneficios espirituales es fácil, el beneficio económico es mucho más fácil de obtener y cuando sienten que les han dado dinero por algo, ustedes sienten que están contentos. Pero ese no es el servicio que nosotros queremos de ustedes, nosotros queremos que el servicio ustedes lo hagan desde el fondo de su corazón, su alma, independiente de los ingresos que tengan por esa actividad, que sabemos es necesario para que ustedes vivan en la tierra. Pero hay que separar una cosa de la otra y ustedes están aquí para dar servicio en salud, en espiritualidad, en tranquilidad, en paz, en amor. Esa tranquilidad que solo se da con amor, que solo se da desde el fondo del corazón, desde el fondo del sentimiento y que no es otra cosa que servicio. Se preguntarán ustedes por qué estamos tocando este tema. Porque las personas que están aquí además de tener sus actividades terrenales tienen una actividad espiritual muy fuerte y esa actividad espiritual es estar al servicio de otros. ¿Cómo se está al servicio de otros sin estar en desmedro de uno mismo? Queriéndose mucho a sí mismo y entregando ese amor a los demás. Como ustedes saben, si no hay amor en el fondo de su corazón por ustedes mismos, nunca podrán entregar amor a los demás y si no hay amor, nunca podrán entregar servicio, el servicio está mancomunado con el amor, es la misma cosa. El servicio es ayudar al otro, es tender la mano, dar un consejo, una palabra, hacer un gesto, dar una sonrisa; verter una lágrima junto con el otro, eso es servicio. Pero con amor. El amor está frente a cada uno de ustedes dentro de su corazón. Siempre esperan que el servicio y el amor lo entregue otro y no es así. El amor está dentro de su corazón y está fuertemente arraigado con la espiritualidad, es el todo, es la luz, es la energía, la capacidad de entrega y servicio. Si no hay amor, no hay capacidad de entrega, hay egoísmo y nadie que sea egoísta puede servir a los demás en la forma que nosotros necesitamos que lo hagan. Nuestros dos amigos que están aquí, más la amiga que no está presente, entregan un servicio, independiente de los aspectos terrenales. Ellos están abriendo espíritus, orientando gente, haciendo que se encuentre dentro de sí misma y lo hacen con mucho amor, desde el fondo del corazón y por eso que les resulta y por eso la gente está con ellos. Por eso la gente lee vuestros libros y por

eso yo estoy con ustedes, porque si hay personas con las que yo quiero trabajar, es con ustedes. Lo he pedido especialmente y me han dado el consentimiento. Quiero hacer de ustedes servidores del mundo, de la paz, del amor. Estos otros cuatro amigos que están acá, también serán servidores del mundo, de la paz, de la gratitud, del amor y verán que a medida que más se quieran ustedes, que más estén conectados con Jesús, en la medida que más estén conectados con su espiritualidad, con su luz interna, mejor será el servicio que otorgarán a los demás. La gente recibirá más calidez, más entrega de parte de ustedes y el beneficio será mayor y vuestro servicio que se traduce en actividades terrenales como la terapia o la sanación o curar una muela o entregar un vestido, mejorará. Eso si lo hacen con amor, desde el fondo de su corazón, con la luz interior, hará que el que reciba esto lo haga con paz, con amor y sienta que vale la pena, que es un agrado estar con ustedes y que es un agrado ser así. A su vez, él imitará su conducta y se lo dará a otros y así haremos la gran cadena del amor, la gran cadena del servicio. Yo estuve al servicio de la humanidad, enfermo, doliente, no me importó, para mí el amor era lo más importante que había y debía entregárselo a esa humanidad que tanto lo necesitaba, a esos países que tan alejados estaban de Cristo, a esos jóvenes que estaban tan alejados de Cristo, a esa gente que en general estaba alejada de su Iglesia, no importa cuál sea. Llevé la presencia de Cristo a esos países, hasta los más remotos, entregué servicio a la humanidad con todo el amor que tenía en mi corazón, con el amor más profundo. »Amigos míos, estoy feliz de estar y trabajar con ustedes, Los ayudaré, los llevaré de la mano para que ustedes sean servidores de Cristo y sepan entregar ese amor tan grande que tienen dentro, a través de sus actividades terrenales, pero inundadas de paz, de amor, de gratitud por poder otorgarlas y, por supuesto, de un gran servicio hacia la humanidad. Estoy trabajando desde aquí muy prontamente, estoy trabajando con jóvenes y con personas como ustedes. Estoy trabajando para que ese grupo de hombres que tiene que elegir a mi sucesor se ponga al servicio de la Humanidad y no de ellos mismos, para que dejen de lado sus egoísmos y sus intereses personales. Porque servir es eso, dejar de lado el egoísmo y los intereses personales y pensar por un momento en el otro. ¿Qué le hace bien al otro? y ¿qué es lo que necesita el otro para mejorarse? y ¿qué es lo que necesita el otro para estar bien? Eso es servicio. No es postergarse, no lo confundan, es solamente ponerse en el lugar del otro y poder transmitir amor, paz y tranquilidad. Eso estoy haciendo yo desde este plano, para que estos hombres, que a una gran cantidad de ellos conocí por mucho tiempo, no se dejen llevar por los egoísmos personales, no se dejen llevar por el poder, por la envidia, por la ambición y se pongan al servicio de Cristo, al servicio del Espíritu Santo, al servicio de la humanidad y puedan elegir al mejor. Entre ellos está el que podrá continuar con mi labor, con mi tarea. Lo tienen que descubrir y yo estoy ahí enviando la luz y tratando de ayudarlos a descubrirlo.

No podemos indicarlo, porque no podemos intervenir en el libre albedrío de ellos. Lo mismo estoy con ustedes enviándoles mi luz, poniéndola dentro de sus corazones para que distingan todo lo bueno de ustedes, para que se quieran, se amen, para que no sean egoístas, ambiciosos ni envidiosos, sino que realmente sientan que vale la pena la ayuda que dan, que vale la pena amar al otro. El servicio, el amor, la abnegación conduce a la luz y, cuando uno vive en ella, siente que valió la pena vivir, dar y entregar. Gracias, amigos, por estar aquí, por escucharme, por permitirme estar con ustedes y porque sé que yo los podré llevar de la mano por este camino que hoy comenzarán.

Andrés: Gracias a ti, Juan Pablo, por tu interés de trabajar con nosotros y querer entregar tus mensajes.

Mae: Quedamos en que vas a entregarlos a través de tus escritos, mucha gente los leerá, a mucha gente le llegará.

Andrés: ¿Cómo te llamamos? ¿Juan Pablo?

Mae: Juan Pablo está bien.

»Está vestido de rojo y enviando luz con sus manos, una luz roja.

»Les envío luz roja, porque van a necesitar mucha tranquilidad y paciencia para actuar como tienen que hacerlo, con mucha meditación y buscando dentro de sus corazones. Esta luz es la que los iluminará para que encuentren todo lo que tengan que hallar dentro de vuestros corazones y así poder actuar.

Andrés: ¿Hay otros Maestros que van a estar para responder nuestras preguntas?

Mae: Sí, me acaparé yo el primer momento, pero ahora le doy paso a los Maestros que trabajan con ustedes y que quieren estar. »Ahí veo a Heraldo, Daniel, Horacio, Avalon, Julio, hay hartos... Está Buda.

Quisiera incluir aquí la experiencia que tuvimos con un joven estudiante de primer año de medicina llamado Alfonso, quien asistió a uno de nuestros talleres en el que Juan Pablo II tuvo una participación directa.

Le pedí a Alfonso que me hiciera un relato de lo sucedido.

“Hace algunos años, la madre de mi polola, me recomendó leer a Brian Weiss. Al ver mi entusiasmo por el tema, me prestó los libros *Maestros espirituales I* y *Maestros espirituales II* que escribieron ustedes y me comentó un poco sobre los talleres que hacen. Esto sucedió en el verano del 2010, en un momento en que necesitaba orientación para enfrentar la enfermedad de mi hermano.

»A mediados de 2009 él comenzó a tener síncope, que en simples palabras son una pérdida brusca de conciencia, como un desmayo pero más abrupto. Mi hermano era un

adolescente sano de 17 años, luego de estos cuadros lo hospitalizaron para realizar todos los exámenes cardiológicos y neurológicos necesarios para encontrar el origen de la enfermedad. No se encontró nada cardiológico y se pensó que podía ser una epilepsia, por lo cual se le trató con anticonvulsivos. Al no mostrar ninguna mejoría se fueron mezclando, aumentando las dosis, probando entre dos a la vez, etcétera.

»Así pasaron un par de meses sin resultados positivos, incluso aumentaron sus desmayos y también el tiempo de inconsciencia. Además estaban acompañados de apnea, provocando varias veces su traslado de urgencia a un centro hospitalario.

»Esto nos llevó a realizarle nuevos exámenes. Esta vez el diagnóstico fue Síndrome de conversión, algo de origen psiquiátrico, que consiste en que su mente como medio de escape somatiza y provoca el desmayo. Se trató con psicólogo durante un tiempo y sus desmayos fueron disminuyendo hasta que, a fin de año, ya no tenía ningún episodio.

»Si bien se encontró el diagnóstico, nuestra familia estaba muy afectada, debido a que fueron casi seis meses en donde nadie sabía lo que tenía. Se pasó por muchos diagnósticos, desde síncope vasovagal hasta síndrome bipolar. Mi hermano, que tenía buen rendimiento en el colegio, perdió casi un semestre de clases. No se le podía dejar solo porque a veces incluso había que darle respiración asistida, ya que duraba minutos en apnea inconsciente, tampoco se le podía dejar ir a algún lado solo porque se podía desmayar en la calle (varias veces ocurrió). Él estaba muy deprimido también, por lo que mi familia francamente terminó devastada emocionalmente, hasta que comenzó gradualmente a dejar de desmayarse gracias a su tratamiento psicológico a fin de año.

»Durante el verano de 2010 me involucré mucho en el tema espiritual, hasta que en marzo mi hermano comenzó a desmayarse nuevamente, por periodos largos y muchas veces al día, y el tratamiento psicológico y psiquiátrico no tenía efecto.

»En ese momento, la mamá de mi polola me comentó que se había encontrado con la Dra. Lueg (Elizabeth), quien le comentó que iban a realizar un taller de Maestros Espirituales. Pensé en que fuera mi hermano, pero no podía o no era óptimo, porque estaba medicándose. Entonces le dije a mi mamá que fuera para preguntar por él, pero me dijo que prefería que fuera yo.

»Así llegue, por una serie de coincidencias.

»En el taller pregunté de qué manera podía ayudar a mi hermano. El maestro que respondió fue Juan Pablo, el cual me pidió que abriera mis manos y que recibiera el don de sanación que me entregaba. De esa forma juntos íbamos a ayudar a mi hermano por medio de un ejercicio que consistía en que, cada mañana y noche, le pidiera a mi hermano que se acostara, que imaginara su cuerpo envuelto en la luz blanca, y que repitiera unas frases que me dijo en el taller, mientras tanto yo con mis manos, sin

tocarlo, las pusiera sobre su cabeza en forma de una “V” invertida y fuera bajando hasta sus pies, repitiendo las frases y rodeándolo con la luz blanca.

»En el taller, la conversación fue la siguiente:

Alfonso: Hola, soy Alfonso. Estoy muy agradecido de estar aquí y quisiera preguntar y pedir ayuda por mi hermano Gabriel, de 17 años, a quien el año pasado se le diagnosticó síndrome de conversión, cuyo síntoma son desmayos espontáneos. Hay algo en su mente que está generando esto y quisiera saber qué es y cómo yo y mis padres lo podemos ayudar.

Mae: Está Juan Pablo.

»Hola, amigo. Hijo mío, Juan Pablo soy, maestro de la salud y de la sanación. Tú me conociste dirigiendo a la iglesia católica, orientando, ayudando y uniendo a las religiones. Hoy estoy acá como maestro sanador. Tú también eres un sanador y mucho lo puedes ayudar. Ayúdalo con tus manos, yo te voy a dar el don. Pon tus manos así (le pide que las una a través de sus palmas) y haz así (que las frote) y ponlas así (con las palmas arriba), cierra tus ojos y recibe mi luz en tus manos.

Andrés: ¿Es blanca?

Mae: Es blanca. ¿Sientes mi calor?

Alfonso: Sí.

Mae: ¿Sientes calor en tus manos?

Alfonso: Sí.

Mae: Es mi luz de sanación que te estoy dando para que llegues a sanarlo en el dolor que él tiene. Es un dolor escondido y que lo sanaremos los dos.

»Lo harás de esta manera... pondrás tus manos así en su cabeza (como una V invertida) y me invocarás a mí con la luz blanca y lo sanaremos los dos. Puedes pedirle a tus padres, si tú quieres, que estén ahí y le envíen mi luz y que él sienta que penetra mi luz por acá (sobre la cabeza) y que sana absolutamente todo lo que tiene que sanar y que penetra y penetra, penetra y vas bajando las manos hasta que llegues hasta su corazón. En su corazón está su dolor y dile que repita: “Está todo en mi lugar, está todo en su lugar y yo me comprometo, porque el más pequeño soy, a ser pequeño y los grandes que están conmigo grandes son y sano, absolutamente sano estoy. Con la ayuda de cada uno de los que me quieren, mis hermanos, mis padres, mis abuelos y todos aquellos que detrás de mí están, continuaré mi camino absolutamente sano. No hay nadie que falte, no hay nadie que desconozca. Todos, absolutamente todos están en su lugar”.

»¿Sientes mi calor?

Alfonso: Sí.

Mae: Y va a penetrar el calor en su corazón y va a poner todas las penas que él trae de atrás en su lugar y después lo envolverás en mi luz, en mi energía. Este ejercicio lo harás con él para su sanidad, en la mañana y en la noche. Pero acuérdate de poner las manos en el corazón y repetir: “Tú eres pequeño y cada uno de los demás somos grandes y estamos todos y cada uno en su lugar, no tienes que responder a nadie. Tus hermanos, tus padres, tus abuelos y todos los demás están en su lugar y perfectamente sano estás”; y lo vas a aislar con mi luz de todo su entorno y le vas a hablar de su sanidad y le vas a decir a tus padres que sano está, que hablen de su sanidad y que confíen que sanará. Yo te acompañaré a ti además como sanador terrenal, yo seré tu compañero para que sigas en ese camino de sanación.

»Te he dado mi don, considéralo un regalo y no solo a tu hermano sanarás, sino que a muchos más.

»Tranquilo, no tiene nada más que cosas de atrás que no quiere ver y piensa que tiene que evitar. Así que, amigo, con él, con mi luz, con tu energía, con mi energía, con tu amor y con el amor de todos ustedes él sanará. Ten la seguridad que así será.

Alfonso: Gracias.

Mae: Ve con mi bendición, que tu maestro seré.

“Al llegar a mi casa hice lo que se me pidió, y al día siguiente mi hermano se desmayó solo dos veces de las cinco que era lo normal. Volví a repetirlo esa noche y la mañana siguiente, al llegar del colegio me dijo que no se había desmayado. A partir de ese día no se ha vuelto a desmayar nunca más. Seguí haciendo el ejercicio durante esa semana y luego algunas veces más cuándo él me pedía que lo hiciera.

»Quiero contarte algo curioso que pasó durante la enfermedad de mi hermano. Unos meses antes de ir al taller, mi mamá se vio el tarot y preguntó por mi hermano, qué tenía que hacer y cómo ayudarlo, la mujer que hacía la lectura le dijo que en la recuperación de él no iba a servir mucho la ayuda de las mujeres con que se atendía (la psiquiatra y la psicóloga con las que se estaba viendo en esos momentos), sino que ella veía a un hombre muy mayor que intervendría directamente en la recuperación de mi hermano. Después de eso, mi mamá empezó a buscar un psiquiatra mayor que lo tratara, pero no lo encontró nunca.

»Como al mes de la recuperación de mi hermano, mi mamá se vio por segunda vez el tarot con otra mujer. Y preguntó cómo estaba mi hermano, la mujer le dijo: él ya está sano, su hermano tuvo que ver con su sanación, y a tus dos hijos los veo iluminados en su camino por un hombre mayor.

Sincronías de la vida.

Reunión para celebrar taller número 100

En este largo proceso que hemos vivido hubo momentos de intenso trabajo, donde realizábamos talleres grupales cada semana, y otros, de inactividad absoluta, meses sin hacer nuestro trabajo.

Cuando correspondía hacer el taller número 100, decidimos realizar un evento más masivo, donde invitaríamos a todos aquellos que participaron de nuestras reuniones grupales, para celebrarlo como un cumpleaños, con torta y todo.

Gracias a personas que han sido parte de nuestro camino, logramos hacer una base de datos para invitarlos, obviamente no logramos comunicarnos con todos y algunos que recibieron la invitación no llegaron. A pesar de eso se juntó un gran grupo.

¡Fue un día mágico! De mucho amor y gratitud. Al terminar la sesión y salir al exterior, ¡estaba nevando! Algo muy inusual en la ciudad de Santiago. Fue una especial y hermosa noche.

Durante esta reunión, planificamos realizar una canalización para recibir mensajes de los protagonistas de esta historia: los Maestros Espirituales.

Andrés: Muy bien, Mae. ¿Quién está hoy con nosotros?

Mae: Hay luz blanca, mucha luz blanca que está rodeando todo el recinto y cayendo sobre las cabezas... En realidad es una cúpula de luz blanca, de la cual salen múltiples rayos que cubren la cabeza de todos los asistentes.

»Antes de decir qué Maestros estamos aquí y quiénes vamos a hablar con ustedes, les pedimos que cierren los ojos unos minutos, unos segundos, para que reciban nuestra luz y nuestra energía y así tranquilicen sus ánimos, sus espíritus y tengan sus mentes y corazones dispuestos y aptos para recibir nuestros mensajes.

»Están enviando una luz individual blanca que penetra por la cabeza de cada uno de los asistentes... Va entrando y llegando al corazón, siguiendo por el cuerpo, saliendo por los pies y volviendo a entrar por la cabeza haciendo un círculo de luz, muy blanca, brillante, que está actuando como limpieza, que calma, como catalizadora, enviada por el conjunto de Maestros que estarán ahora con ustedes para compartir.

»Reciban todo nuestro amor, toda nuestra paz, toda nuestra armonía, toda nuestra emoción, nuestra creatividad para las actividades que tengan que desarrollar a partir de hoy. Toda la tranquilidad que necesitan para enfrentar los avatares del diario vivir, toda la calma, el sosiego y sobre todo, el amor que nosotros les brindamos para que los

acompañe, aunque siempre lo hemos hecho, pero para que, de hoy en adelante, lo tengan más presente.

»Ese amor los acompañará en cada instante de su vida y los ayudará a resolver vuestros problemas, a disfrutar más sus alegrías, sus relaciones, a encontrar nuevas, a mejorar otras que están enturbiadas, a abrir canales de energía a aquellos que los tienen cerrados, en fin... A mejorar en la totalidad de su vida.

»Bien, ahora estamos dispuestos a comenzar...

»Hay una rueda de Maestros. Están prácticamente todos los que trabajan con nosotros. Heraldo, Jofiel, Daniel, Horacio, Ávalon, Julio, Juan Pablo, muchos Maestros. Están en rueda, y en el centro está Jesús. Él va a hablar en nombre de todos ahora.

»Hola, hijos míos. Bienvenidos a esta reunión. Estamos muy contentos de que estén aquí. Ustedes son mis apóstoles de amor, apóstoles en la vida terrenal. Ustedes han logrado dar un paso adelante, porque han entendido que el amor es lo más importante en la vida. Hoy han conversado del amor y yo quiero hablarles un poco de eso. Quiero recordarles que el amor es lo más importante, el amor hacia los hijos, los padres, los amigos, los conocidos y también los desconocidos. Sin embargo, el amor más importante, el que nunca deben olvidar es el amor a ustedes mismos. Ese es el que siempre se olvida una vez que llegan al plano terrenal, porque piensan que es egoísmo, porque piensan que deben preocuparse de los demás primero. Las madres deben pensar en los hijos, los hijos deben pensar en los padres, los amigos en los otros amigos y así sucesivamente, siempre pensar en el otro. Está bien que hagan esto, pero si no piensan en ustedes, si no se sanan ustedes, no estarán sanos ni firmes para sanar, curar o sostener al otro.

»Por eso, lo medular, lo más importante —y les estoy hablando lentamente para que lo entiendan, para que se lo graben en su cabeza y su corazón— quiero que esto se lo lleven como mensaje único. Lo más importante es el amor por ustedes mismos, sentir que se aman, que son personas únicas, que son seres espirituales que están en un ropaje momentáneo. Un ropaje que ustedes escogieron para este tránsito terrenal, donde vinieron a aprender y a crecer. Vinieron a experimentar cosas que ustedes mismos planificaron en el plano espiritual para su evolución, pero cuando llegaron al plano terrenal muchos lo olvidaron y se desviaron del camino, otros lo siguieron, otros por ahí van, pero lo que casi todos olvidan es el amor por sí mismos, porque piensan que está mal, que es egoísmo. Eso es lo que cree el ser terrenal y en eso está tremendamente equivocado y por eso que el mundo está tan mal. Porque si partieran queriéndose a sí mismos, no serían capaces de hacerle daño a alguien.

»Amigos, cuando lo logren, nunca más van a volver a estar solos, porque si ustedes

se quieren, se sienten bien, importantes en este mundo dejarán de sufrir. Si sienten que es importante la misión que tienen y que quizás dentro de la planificación de vuestra vida está pasar una temporada sola, sin pareja o sin hijos o sin nadie al lado, recuerden que está planificado así para aprender algo. Pero si te quieres a ti mismo y te sientes importante, eso lo vas a entender y dejarás de sufrir. Te hará experimentar la verdadera realidad de esa experiencia y te permitirá evolucionar. Si no te quieres a ti mismo, no hay evolución. Así de simple.

»Los que no pueden evolucionar, es porque no saben para dónde ir, no saben cómo caminar, cómo desprenderse y empiezan a vivir por los demás. Empiezan a vivir por los ojos de los hijos, por los de los padres, por los del jefe... ¿Cuántos de ustedes tienen jefes intolerables, intratables o trabajan con personas que les hacen la vida imposible? Y ustedes, en desmedro de sí mismos, le siguen el juego y empiezan a hacer lo que ellos quieren. Comienzan a mirarse en menos, a bajar su autoestima y a sentir que son débiles, que valen poco, que no son capaces de hacer las cosas como aquel personaje que es déspota, malo, soberbio, o egoísta. Entonces, ustedes pasan a jugar el papel que él quiere que jueguen. Sin embargo, si son capaces de quererse a sí mismos, su autoestima nunca bajará. Su autoevaluación siempre estará en alto. Siempre estarán fuertes, firmes, y entenderán y reconocerán lo que es maldad, lo que es el egoísmo, lo que es negatividad, lo que no es válido y tendrán la valentía de enfrentar a ese personaje con sabiduría y con amor, y podrán enviarle a esa persona el amor que tienen dentro del corazón. Incluso con ese amor pueden hacerla cambiar y pueden lograr que evolucione.

»Por eso, amigos, lo más importante y lo que tienen que grabarse de hoy en adelante —porque he escuchado las conversaciones de ustedes— es que ¡ustedes llegaron solos al mundo! Planificaron en conjunto con otras personas, pero llegaron solos a este mundo terrenal y se van a ir solos en el momento que tengan que irse. No cuando ustedes quieran, si no que cuando lo tengan que hacer o cuando lo planificaron en el plano espiritual y en ese momento, se van a ir solos, tal como llegaron. El tránsito por la tierra es solitario, las compañías que tienen son solamente eso: compañías.

»Los hijos son compañía por un corto período, como lo hemos dicho hasta el cansancio, los hijos vienen, los han elegido a ustedes como padres para algo determinado y van a estar con ustedes un tiempo, pero llegada cierta edad del hijo, ustedes tienen que dejarlos evolucionar. Tienen que dejarlos ir y solo deben sostenerlos de atrás, pero no deben vivir la vida de ellos ni por ellos. Deben dejarlos evolucionar solos.

»Sus padres hicieron lo mismo con ustedes, pero si ellos no fueron lo suficientemente evolucionados, a lo mejor hoy, todavía, quieren vivir sus vidas, y hoy sienten que sus padres son una carga para ustedes y están enfrentándose a esa situación. Quiéranlos

mucho, pero sientan que son independientes. Ellos ya tuvieron su oportunidad, ya se equivocaron donde se tenían que equivocar, ya vivieron lo que tenían que vivir, ya evolucionaron lo que tenían que evolucionar. A lo mejor si ustedes le mandan mucho amor y los dejan vivir como tienen que vivir, podrían evolucionar un poco más, pero no pueden hacer nada más por ellos.

»Lo mismo con las personas que los rodean. Sus amistades pueden ser buenos compañeros, pueden ser buenos amigos, pero cada uno vive su vida.

»Recuerden, el ser humano terrenal es solo, viene solo y se va solo. Lo único que lo acompaña es su amor. Y ese amor es el que tiene que cultivar, fortificar, y es al que tiene que acudir cada vez que dude, que tenga temor, cada vez que tenga miedo, que sienta que no puede más, cada vez que se sienta solo, que tenga pena o angustia. Busquen dentro de su corazón ese amor por ese niño interior que existe en cada uno de ustedes.

»Ese niño está intacto dentro de ustedes, ¡vayan a buscarlo! Denle todo el amor que le han negado, ¡entréguenselo!, Entréguenselo con amor, con fuerza, con ganas, con pasión. Y pídanle perdón por haberlo abandonado, díganle: yo confié más en la persona que tenía al lado que en ti, ¡perdóname, nunca más te voy a abandonar!

»Pónganle un nombre, un diminutivo, como ustedes quieran llamarlo. Todas las noches al acostarse recurran a ese niño. Hablen con él, conversen con él, quíéranlo, ámenlo, abrácenlo, socórranlo, consuélenlo.

»Cuando han tenido pena, ese niño la ha sentido el doble. Cuando alguien externo los consuela, ellos no saben en realidad la intensidad de la pena de ustedes, pero ese niño sí la conoce, ese niño tiene el doble de pena. Y si ustedes lo consuelan y le piden perdón por la pena que le han provocado, lo acurrucan con amor y le dicen: “Perdóname, yo te quiero, no te quise causar daño. Yo te amo profundamente y nunca más te voy a hacer llorar, y nunca más te voy a hacer sufrir”.

»Van a sentir que su pena pasa, van a sentir que les vuelve la alegría, la alegría de vivir juntos con ese niño y van a retornar a la vida en paz y ¡oh, sorpresa! no se van a sentir solos, no van a echar de menos a esa persona que tenían al lado y que ahora no tienen. No van a sentir que ese jefe es maligno o es impulsivo o que no los entiende. No van a sentir que ese padre es un lastre. No van a sentir que ese hijo no los entiende. Porque el único que los tiene que entender y el único que los tiene que querer es ese niño que acoge vuestro amor, que está dentro de ustedes.

»Ubíquelo en el lugar que quieran; en su corazón, en su estómago... donde ustedes quieran. Pongan una mano en ese lugar y háganle cariño. Sientan o no sientan. Vean o no vean. No importa. Él lo va a sentir igual. ¡Todas las noches! Consuélenlo, díganle que lo quieren, denle un susurro de amor, un susurro de alegría, díganle algo entretenido, algo

divertido. Comenten con él algo entretenido que pasaron en el día.

»Ahí está la esencia de la vida y en la medida que ustedes vayan queriendo a ese niño, vayan haciendo las paces con él y le vayan teniendo un amor profundo, comenzarán a dejar de sentirse solos. Se sentirán fuertemente acompañados, curiosamente dejarán de echar de menos aquellos lazos que perdieron y, por el contrario, van a fortalecer aquellos lazos que tienen con sus parejas, sus hijos, sus padres, pero sin cargas, sin dramas, sin rencores, sin dudas ni temores. No temerán el siguiente día, sabrán que el día de mañana lo enfrentarán con valentía, con optimismo, con absoluta fortaleza, con absoluto amor, sin importar quién se les presente delante. Si es una amistad será fortalecida, si es un escollo será superado. ¿Y por qué? ¡Porque el amor todo lo puede! ¡Porque el amor es más fuerte!... Ya lo dijo Juan Pablo: Es lo más fuerte. No hay nada que lo supere y si ese amor es por ustedes mismos, es doblemente fuerte. Sana las enfermedades, sana los odios, sana las penas, refuerza las alegrías, refuerza los éxitos, trae abundancias, trae optimismo. Y solo la abundancia, el optimismo y la alegría traen la prosperidad, y les traerá satisfacciones a vuestras vidas.

»Amigos: A lo mejor me extendí un poco, pero quiero reforzarles esta idea. Quiero decirles con todo mi corazón que yo trabajé en mi plano terrenal el amor, la energía del amor. No fui mago, no fui hechicero, no tenía otros dones más que el amor. El tremendo amor que tenía por mí, que lo transmití al mundo y a los demás a través de mi energía. Lo mismo pueden hacer ustedes, son mis apóstoles. Esa fue mi enseñanza a los que me siguieron en mi etapa terrenal, transmitir la energía del amor. Pero si no tienen amor por ustedes mismos, no hay energía y no hay amor.

»Por lo tanto, amigos: A fortalecer ese Amor, ¡por eso es tan importante que ustedes se quieran! Para que puedan transmitir la palabra del amor. El amor es lo más importante. Es lo que salvará al mundo. Es lo que quita la negatividad.

»Nuestro amigo hablaba (se refiere a las palabras dichas por Andrés anteriormente en relación a la luz y la oscuridad) de que así como existe la luz, existe la oscuridad, es verdad. Pero la oscuridad solo entra cuando no hay amor. En la falta de amor, solo puede penetrar la oscuridad. Pero cuando hay fortaleza y está la barrera del amor, la oscuridad no tiene nada que hacer. Porque la oscuridad crece y se fortalece en el desamor. Cuando hay un desencuentro entre una pareja, aparece inmediatamente la oscuridad y se manifiesta el enojo, la rabia, la ira, y es probable que esa pareja esté un día, dos días, tres días sin hablarse, y eso es oscuridad. Sin embargo, si uno de los dos tiene amor profundo por sí mismo y tiene ese amor cultivado dentro de sí, logra quebrar eso, logra que no entre la oscuridad. Quizás la relación no tiene solución —no todo tiene solución en el plano terrenal—, pero si se ha de quebrar, que sea de buena forma, sin

rabias, sin rencores y con el entendimiento de por qué tenía que suceder lo que sucedió.

»No permitan que les falte el amor. Porque permitir que les falte el amor, es permitir que entre la oscuridad a vuestras vidas.

»¿Cuál es el antídoto para la oscuridad? ¡Es el amor!

»Así que amigos míos, ustedes que son mis apóstoles, igual que estos tres que están sentados aquí y que seguirán mi palabra y mi camino, enséñenle a sus hijos y a todos los cercanos a que se quieran a sí mismos y a que sean fuertes en el amor. Así, poco a poco el mundo irá cambiando, poco a poco iremos disipando la oscuridad y al hacerlo, se irá entendiendo que las guerras son malas, que la pobreza es mala, que el analfabetismo es malo, e irán apareciendo príncipes de la bondad, príncipes del amor, sanadores de la bondad, sanadores de la luz, de la energía. Y se irán extendiendo,... Y yo les aseguro que sus hijos o vuestros nietos vivirán en un mundo mejor.

»Yo les agradezco que estén en este camino y les agradezco doblemente que se encuentren aquí. Ahora les toca quererse y expandirlo. Expándanlo para que muchos más se quieran y muchos más llamen a la luz y muchos más, muchos más, hagan del Amor el hábito de su vida y así poco a poco vayamos contrarrestando la negatividad de este mundo y tengamos un mundo mejor.

»Gracias, amigos.

Andrés: Gracias a ti.

Mae: Parece que está Juan Pablo. También quiere hablar...

Andrés: ¡Bienvenido sea!

Mae: Hola, amigos. ¿Cómo están? Todos ustedes me conocieron en mi última vida terrenal como Juan Pablo II. Hoy estoy como maestro espiritual, mi nombre como maestro es Juan Pablo. Tal como les contó nuestra amiga a través de quien les hablo, yo intervine en la sanación de ella, y así he intervenido en la sanación de muchos y estoy aquí para saludarlos y para pedirles que ustedes también sean portadores míos de la sanación.

»Hagan un ejercicio: Mírense las manos, las palmas de sus manos, así (con las palmas de las manos hacia arriba), mírenselas, seguramente ven unas líneas, ven dedos y ven piel. Pero vean más que eso. Pongan una mano con la otra y frótenlas así (fricción), empiezan a sentir calor, y si las siguen frotando, empiezan a sentir más calor. Síganlas frotando, cierren sus ojos, continúen frotando sus manos y pónganle la intención del amor. Digan, si quieren, unas palabras de amor: “Yo pongo en mis manos todo el amor de mi corazón, porque estas manos serán sanadoras donde yo las ponga, a quién les ponga mis manos darán energía y sanación. Este es un don que Juan Pablo me dio”, sigan frotando. “Yo siento energía, yo siento calor. El calor es Amor, y este amor será

sanador y mis manos serán portadoras de la sanación. Este don me lo está dando en este momento Juan Pablo, maestro sanador. Porque apóstol de Jesús soy, con Su Palabra el mundo cambiaré, y con mis manos al mundo sanaré”.

»Es un regalo que quiero darles, Amigos. Ahora abran sus ojos y pongan sus manos en algún lugar del vecino que tengan al lado, en una pierna, en la cabeza si quieren,... pónganse unos a otros las manos y pongan todo el amor, todo el amor en esas manos y digan: “Estoy sanando cualquier dolor que tengas, cualquier aflicción que tengas, cualquier duda, cualquier angustia que tengas,... la energía de Juan Pablo, maestro sanador, estás recibiendo a través de mis manos. Este es un don que él me dio, y yo la sanación te estoy dando, como él me pidió”.

(Largo silencio).

»¿Sienten calor?

(Silencio).

»Espero que sientan calor, que sientan mi energía, la estoy transmitiendo yo, y quedará ahí para siempre en sus manos. En las tuyas también amigo. ¡Ya las tienes tú! (se refiere a Andrés). »Tú tienes ese don.

»Les doy este regalo para que puedan, junto con la palabra de Jesús, también usar la sanación. Cuando encuentren a alguien atribulado, o a alguien acongojado o simplemente con un dolor, froten las manos y recuerden mis palabras.

»De esta sesión se irán con este regalo de los maestros.

Andrés: Gracias, Juan Pablo.

Mae: Gracias a ustedes por haber estado presentes aquí, por querernos tanto, por ser nuestros apóstoles y por permitirnos a través de ustedes hacer nuestro trabajo, porque sin ustedes no podríamos trabajar. Gracias a personas como ustedes que tienen la fe tremenda de que nosotros existimos, de que este plano existe y está ahí, al que llegarán cuando les corresponda. Así que nosotros somos los que tenemos que agradecerles. Gracias, amigos. Que Dios los bendiga y váyanse con mi amor.

(Largo silencio)

»Hay más Maestros. No sé si vas a hacer preguntas o vas a cambiar de canal, ¿qué vas a hacer?

Andrés: Cambiar de canal.

Mae: Queremos transmitir a través de nuestras dos amigas. Así que seguiremos a través de ella.

(Saco a Mae del trance e induzco a Elizabeth)

Andrés: Muy bien, ahora le he pedido a Elizabeth que vaya hacia la luz, al encuentro

con los maestros. ¿Estás en la luz, Elizabeth?

Elizabeth: Sí.

Andrés: Muy bien. Quieren decir algo a través tuyo o van a recibir...

Elizabeth: Voy a decir los que están. Está la maestra Gloria, Dionisio, Heraldo y Avalon. Heraldo dice: Amigos, quiero saludarlos desde lo más profundo de mi corazón. Los he estado observando desde lejos y para mí son como un ejército, casi como los ejércitos a los cuales yo dirigía cuando estaba en mi etapa de guerrero. Ustedes saben que soy Heraldo, el guerrero. Sin embargo, ahora ya no soy el guerrero de las luchas terrenales y ustedes tampoco lo serán y no quiero que sean guerreros de enemistades, de desamores, de disturbios, sino que sean guerreros de la luz. Quiero entregar esta profunda luz al corazón de cada uno de ustedes. Tanto la luz blanca, que es la luz sanadora por principio, como la luz azul de mi protección, que los acompañará donde quiera que ustedes se dirijan.

»Ustedes han venido hoy con toda su buena voluntad, con todo su sacrificio, dejando de lado muchas de sus labores, muchos de sus compromisos para llegar a este encuentro con nosotros. Esto ha sido lo máximo y por eso quiero darles un regalo; que se vean siempre con mi coraza, con mi escudo y con mi espada cada vez que tengan vicisitudes, que tengan problemas. Con esta espada en su mano derecha ustedes podrán cortar el temor, podrán cortar las angustias, podrán cortar todas las preocupaciones y su camino se despejará. Su camino nuevamente será amplio y verán la luz delante de ustedes, tanto la luz del Padre como la mía y esto los acompañará siempre.

»De manera que los declaro en este momento guerreros de la luz y portadores de la luz del amor, sobre todo del amor a todos los congéneres con que ustedes se comuniquen o que con ustedes tengan relaciones. Aún al más humilde de los seres, envíenle la luz con la cual sentirán desde lejos la sanación y verán cómo una chispa se enciende en sus corazones y no verán su vida tan triste, tan desamparada como muchos en este momento la ven.

»Por eso queremos que ustedes caminen hacia delante, así como caminaron hoy día para este reencuentro. Queremos que esto se expanda, que el amor a través de ustedes se transmita a todos los que los rodean, y ellos lo verán.

»Cuando a ustedes les hemos realizado esta imposición y transmisión de la luz del Padre, es para que la expandan, la transmitan. De lejos todos la verán, notarán que ustedes son personas diferentes; transparentes, claras, gente que expresa su amor, que acompaña, que acoge, que presta sus oídos para escuchar las penas del otro, para recibir las congojas y para dar apoyo a la vez, aunque sea un simple abrazo. Ustedes no se pueden imaginar el efecto de un abrazo hacia otro. Es por eso que esta persona que

estuvo instalada en vuestra ciudad (se refiere a Amma) dando abrazos solamente, ustedes dirán: “Qué cosa más simple, qué cosa más absurda será para algunos esperar horas para recibir un abrazo”. Ese ser, esa mujer, es una persona limpia de alma, es un personaje especial iluminado por nuestra luz, y con su amor y con su abrazo transmitió a muchas personas una nueva sensación, una sensación de paz, de amor, de armonía y todos los que lo recibieron se fueron a sus casas con esa paz interior y con ese amor, y así lo saldrán a distribuir.

»Estamos en un momento en que el mundo está desquiciado. Hay demasiadas desavenencias, disconformidades, luchas. Es por eso que nosotros estamos acercándonos cada vez más a personas como ustedes, limpias de corazón, de alma y con deseos de servir. Es el servicio lo que necesitamos y es lo que ustedes van a entregar, porque sus corazones se sentirán inspirados y acogerán con mucho más amor y calor las necesidades de los demás.

»Con esto quiero dejarlos amigos, y si tienen cosas que preguntar, aquí estoy para responderles, pero quiero que cierren los ojos y se vean con mi espada en su mano derecha y mi escudo sostenido con la izquierda enfrente de su corazón, porque este escudo les dará la fuerza, les dará la voluntad del Padre y las ganas de trabajar, de seguir adelante y avanzar en el camino de la espiritualidad.

»Poco a poco y aunque quizás no lo noten, aunque quizás ustedes no se den cuenta, han ido avanzando, caminando. Hoy son personas diferentes, el resto de la gente las siente distintas, las siente más afables, más acogedoras. Vuestro carácter ha cambiado, vuestra personalidad ha dejado el egoísmo, la envidia, las ambiciones de poder. Ustedes se están transformando en seres puros, transparentes, en seres de luz, y eso es, como les dije al principio, lo que quiero que sean. Quiero que sean mis guerreros de la luz y vayan con mi luz y mi espada hacia delante cortando la negatividad, los malos pensamientos, sacando de las personas los pensamientos negativos que tan nefastos son.

»A medida que disipemos la oscuridad y la fuerza de la negatividad, todo será mejor, todo será cariño, comprensión, conformidad. Con el ejercicio que les dio Juan Pablo y el don de su poder en las manos, podrán sanar a muchos, sumado a vuestra intención, podrán ayudar a los demás y verán como todo eso hacia ustedes se devuelve con más fortaleza, con más confianza y amor en ustedes mismos y así se irá multiplicando.

»Esta pequeña semilla que estos tres amigos han sembrado en vuestros corazones y que los han hecho concurrir a esta reunión, se irá expandiendo y expandiendo, y este será cada vez un mundo mejor gracias a ustedes y a otras personas que han estado en estas mismas actividades en muchas partes. Pero quiero decirles que estamos urgidos, estamos necesitados de caminar hacia un mundo mejor, de mejorar y sustentar esta tierra que tan

débil se encuentra sobre todo por la negatividad circundante, ya que la gente no tiene tiempo de pensar, de meditar, de amar. Hay que darse el tiempo, hay que darse minutos en el día, no importa que sean cinco, diez. Cuando ustedes despierten, antes de abrir sus ojos, de comunicarse con el mundo exterior, céntrense en vuestro interior. Ahí está la chispa de Jesús y está la chispa de Nuestro Padre y allí es donde está la sabiduría, estará el conocimiento, todo lo que ustedes necesitan para sanarse y para sanar a los demás.

»De manera que no se dejen enrollar por la espiral de la vida, por el ajeteo, el apuro, los temores, los empujones, en fin... Cómo estará el mundo actual que todos habrán notado como el aire está enrarecido, como hay oscuridad alrededor de muchas personas, especialmente entre los adolescentes. Es aquella juventud y aquella niñez a quienes deben apoyar. Muchos de ustedes son padres, abuelos, hermanos, primos, parientes, amigos de niños, de niños adolescentes que están en un etapa muy delicada de su vida, tratando de afirmar su personalidad, tratando de saber quiénes son, hacia dónde van.

»Estas personas son las que están más lábiles y más abiertas a que las fuerzas negativas penetren en ellos y se manifiesten de distinta forma. Están adictos a ciertas drogas que hacen mucho daño a su organismo, porque están viendo todo oscuro, porque están tomando el camino de terminar con su vida, cosa que es aberrante para seres que están empezando el camino.

»Si aquí hay profesores, si aquí hay gente que esté en contacto con adolescentes, les quiero pedir un gran favor, que a ellos apoyen, que a ellos ayuden, que conversen con sus profesores, que conversen con sus padres. Cuán fácil sería apoyarlos solamente escuchándolos, dándoles una palabra de aliento y también enseñándoles lo que es la luz. Enseñándoles lo que ustedes han aprendido y así el mundo avanzará y será mejor.

»Acuérdense ustedes que los niños y los adolescentes son el futuro, el mañana. Es la gente que los va a dirigir, que los va a acompañar y necesitamos especialmente niños sanos. Niños de espíritu limpio, ya algunos han llegado a esta tierra especialmente para ayudar a sus congéneres, para acompañarlos en las escuelas, en los colegios, para estar cerca de aquellos que se están desviando o que podrían hacerlo. De manera que apoyen a la niñez, la infancia, a la adolescencia de la manera que a ustedes les nazca del corazón, ya sea solo con un abrazo, imponiéndole sus manos o simplemente escuchando o conversando con ellos.

»Eso quiero de ustedes amigos. Que sean mis guerreros, caminen con mi luz y con la luz de Cristo y vayan por un camino abierto hacia delante que se va expandiendo, que se abre en miles de caminos de distintos colores y llenos de flores, que son los caminos por donde ustedes caminarán de aquí en adelante.

»Gracias, amigos. Ahora estoy acá para recibir preguntas o dudas que tengan...

»También está la maestra Gloria enviando en este momento mucha luz de color rosa y dice: Queridos amigos, en este grupo, tanto como en muchos otros, hay muchas personas que han sufrido de tristeza, de soledad, han sufrido pérdidas de sus seres queridos. Es a ustedes a quienes quiero llegar, de manera que el que se sienta triste, solo, aislado, no tiene nada más que pedir mi ayuda, que pedir mi cercanía. Como algunos saben, yo tengo luz rosa. Soy como una madre y quiero serlo para ustedes, quiero ser la representante de la madre divina, de la madre de Cristo para estar más cercana a ustedes y de sus penas terrenales, que en algunos son muchas. Son muchas las aflicciones que tienen en sus corazones, a veces pequeñas, pero ustedes las ven enormes. Algunas sí son grandes y hay que considerarlas de esa forma, pero hay caminos para ayudar, para paliar estos dolores, estas penas y tristezas. Uno de esos es envolverse en mi luz de color rosa del amor, del amor divino.

»Quiero darle a todos ustedes un ejercicio, que es el de visualizar cómo desde el fondo de su corazón aparece una rosa, un botón de rosa que se va abriendo lentamente y, desde lo más profundo de ella, de esta hermosa flor, va saliendo una luz rosada. Yo quiero que usen esta luz cuando tengan una enemistad con alguien, sea con un esposo, con una esposa, con un hermano, con un hijo... Cuando tengan una dificultad de entendimiento, sientan desde su corazón cómo se abre este botón de rosa y de él salen rayos de luz, de luz rosada y envuelven a esas personas con las cuales ustedes están disgustados o en un litigio. Así verán cómo la comunicación y la comprensión van a ser mejor y todo ese disturbio irá desapareciendo y en vuestros corazones va a quedar la paz de la armonía y no la oscuridad de la dificultad, de la discordia.

»Para que en nuestro corazón lleguemos a tener paz, armonía y tranquilidad en esta vida, necesitamos difundir el amor, sacar las desavenencias, los resentimientos, que no solamente van a dañar su cuerpo espiritual y su cuerpo etéreo, sino que también su cuerpo físico.

»Nosotros queremos que ustedes sean felices y que sean nuestros buenos mensajeros, pero también que sean personas sanas y, para no enfermar, tenemos que obviar la negatividad y todos los pensamientos negativos. Sacar de nuestros corazones o de nuestra mente la envidia, el resentimiento, los miedos, el temor, la confusión, en fin, todo lo que sea negativo, para que puedan disfrutar de su vida en una forma simple, clara, con gran armonía y con mucha paz en su entorno. Ustedes podrán observar cómo va cambiando vuestra personalidad, se va suavizando su ego, todo su entorno se va renovando y se va llenando de paz, alegría y va floreciendo. Tal como en la primavera cuando nacen las flores, así va a florecer todo lo que hay alrededor de ustedes. De manera, amigos, que terminen con toda la negatividad y sigan su camino siempre en positivo y en el amor.

Andrés: Gracias.



Otros mundos, otros planos paralelos

En este último tiempo, en que estoy revisando y compaginando este libro, tenemos una sesión con Elizabeth. En ella hay una comunicación interesante.

Andrés: Muy bien, Elizabeth, anda a la luz al encuentro con nuestros maestros. Le pido a aquellos que estén dispuestos a trabajar con nosotros se acerquen a entregarnos su orientación, su palabra, sus mensajes, sus conocimientos, su energía. Muy bien, Elizabeth, ¿has logrado llegar a la luz? Cuéntame, ¿quién está hoy con nosotros?

Elizabeth: Hay luz blanca, luz dorada y está la luz roja de Buda. »Jofiel dice: Estoy acá para ayudarlos a concentrarse, a protegerlos y a darles mi cobertura para que no tengan introducciones de fenómenos o seres desagradables. Voy a estar con mi luz sobre ustedes durante estos momentos, de manera que puedan trabajar en paz y tranquilidad.

Andrés: Muy bien, Jofiel, agradecemos una vez más tu preocupación y dedicación hacia nosotros, mantenernos protegidos y así lograr una sesión tranquila y productiva. ¿Hay alguien más?

Elizabeth: Está Buda, Avalon, Heraldo y Daniel

Andrés: Gracias por acudir a nuestro llamado, ¿hay alguien que se quiera dirigir específicamente por algo?

Elizabeth: Está Buda y dice: Hola, amigos, aquí estoy nuevamente con ustedes, a pesar que mi amiga favorita (se refiere a Mae) no se encuentra en este momento, pero a través de ustedes podré dirigirles algunos mensajes y orientarlos en ciertas situaciones que quieren conocer. Ustedes me conocen como el ser de la paciencia, la humildad, la bondad y la compasión, de modo que acá estoy para ayudarles en procesos que puedan estar infiltrándose en su vida diaria y causándoles molestias. Yo sé que tú tienes varias preguntas que hacer; ya sea a mí o a alguno de los otros presentes. Estamos un núcleo concentrado de los antiguos maestros vuestros, para poder ayudarles y mostrarles algunas cosas necesarias, irán avanzando poco a poco. Están a pocos pasos de correr definitivamente el velo que los separa de todos los misterios que están arriba, en los planos superiores. Sin embargo, por sus procesos personales se han mantenido alejados y separados de nosotros y no hemos podido hacerlos traspasar el límite donde pueden observar otras situaciones y otros conocimientos tener, de manera que los induzco a

trabajar, a preguntar y a expresar las inquietudes que ustedes tengan hoy.

Andrés: Está bien, Buda, me parece bien.

Elizabeth: Ustedes son uno de los grupos con los que más he trabajado, especialmente cuando está su otra amiga presente. Trataré de inducirlos para que puedan comunicarse o concentrarse en alguna oportunidad con ustedes, para que podamos hacer un trabajo en conjunto con estos dos canales con los que me comunico, ya que tengo mucho agrado cuando me encuentro con ustedes. Son un canal obediente y con los que me es muy fácil transmitir mis ideas y mensajes superiores para ustedes y el resto de la humanidad. No se olviden de mí y ayúdenme a conectarme con vuestra otra amiga.

Andrés: Muy bien, le haré saber tu deseo. Recuerdo que en otras oportunidades para acceder a nuevos conocimientos, nos presentaban puertas que nosotros abríamos.

Elizabeth: Ya lo sé y sé que hay situaciones que a ti te han mantenido en una gran curiosidad, quieres seguir abriendo puertas y corriendo los velos que los separan. De manera que, si es posible, veamos ahora si podemos llegar a algo especial que tú quieras conocer o saber respecto de los planos superiores. Hay tantas puertas, tantos lugares, tantas situaciones diferentes... no solo aquellos donde están las almas que con ustedes se han encontrado o que han podido comunicarse para transmitir sus sentimientos y deseos, hay muchas otras cosas que podemos ver, recibir y a ustedes comunicar.

Andrés: Yo desconozco esos otros lugares, planos o espacios, quizás ni siquiera están en mi mente acceder a ellos. Cuéntame tú, infórmame qué otro plano o conocimiento del mundo espiritual es necesario que conozcamos ahora.

Elizabeth: El mundo espiritual es sumamente amplio, hay muchas extensiones. No están solo aquellos espacios que ustedes han visto y observado, donde las almas se dirigen para sanar, observar o para recrear situaciones que ellos tienen que anular o hacer desaparecer antes de subir a los planos más elevados, también hay otras cosas, hay otros lugares maravillosos que ahora voy a mostrar a esta amiga.

»Hay un mundo superior en otra dimensión casi paralelo al que ustedes están. Existen algunas galaxias conectadas, en las que hay seres que no conocen, ni se imaginan que pueden estar cercanos o compartiendo las mismas ideas que ustedes tienen o que sus científicos conocen. Este es un mundo maravilloso, es un universo grande, inmenso, que no está limitado solamente a vuestro plano terrestre, hay muchos mundos, hay muchos seres, algunos inteligentes y con capacidad de comunicarse con terrestres que ya están preparados para esto. Es por esto que se van produciendo muchos cambios en cosas materiales, en transmisión inalámbrica, que van a permitir a los niños que están llegando a esta tierra, que como tú has podido observar cada vez saben mucho más que sus padres o hermanos, de cómo usar los sistemas electrónicos para comunicarse. Estos

niños tendrán la capacidad de, a la larga y a medida que sus mentes se vayan desarrollando y ampliando en un campo muy especial, tener comunicaciones, si tú quieres, telepáticas, con estos seres. Ellos van a transmitirles adelantos que la tierra aún no tiene, pero que gracias a estos niños se van a poder utilizar y preparar. Serán muchas las maravillas que ellos van a poder producir cuando sus mentes estén desarrolladas, y para ello no necesitarán tener 30 o 40 años, será mucho antes, entre los 20 y 30 años, cuando las mentes de estos nuevos seres actúen y preparen muchas cosas que se transformarán en cosas materiales. Pero también habrá cambios muy espirituales, que estos mismos niños traerán y que los recibirán de estos planetas en los que reina el amor, la paz y la tranquilidad, donde no hay guerra ni destrucción.

»Esto es lo que tienen que fomentar entre los otros niños que ya están encarnados, pero que están sometidos a algunos sistemas que son de este mismo tipo comunicación y que están enseñando muchas costumbres no adecuadas, mucha agresividad, guerra, uso de armas o intención de usarlas. Esto es malo para el desarrollo de los niños y de la humanidad que se nos viene por delante. No es necesario que ellos se involucren en lo que está pasando en otros países del mundo terrestre ahora, hay que aislar sus mentes de la maldad, enseñarles a los adultos que los rodean cómo guiarlos por el camino de la fe, de las virtudes, por las buenas enseñanzas y costumbres. No mantenerlos en una bola de cristal, pero sí formarlos con gran firmeza en su espíritu, en su corazón, en sus emociones, para que así no se dejen arrastrar por drogas u otras sustancias que también van a aparecer, otorgadas por el lado de la negatividad, del mal, que quieren transformar a los adolescentes en jóvenes con mentes inadecuadas y dependientes de la maldad. Eso es lo que ustedes tienen que ayudar a evitar con sus conocimientos y con su libro. Siempre hay que estar dando estos detalles para que puedan ser leídos por padres y profesores, por la gente que enseñe a las mentes jóvenes a tener sentimientos de bondad, paciencia, amor, condescendencia, comprensión y compasión por los demás.

»Tú sabes, amigo, cuál ha sido siempre mi mensaje, aquel que transmito a través de ese ser que está en oriente, el Dalai Lama, conocido por ti y que está tratando de transmitir mensajes para la humanidad. Todas sus enseñanzas son buenas. Si ustedes, a través de vuestras propias palabras, pudieran transformar algunas frases de él en frases simples para que puedan ser enseñadas a los profesores y padres o personas que se encargan de la crianza de los niños, sería muy bueno, para que así estas mentes juveniles puedan desarrollar todas estas virtudes. Dice si estás de acuerdo y si te gustaría trabajar en algo semejante... es fundamental para lo que se viene a futuro, para todo lo que te he enseñado y mostrado ahora, para esas comunicaciones de mente a mente que se van a producir en el futuro, que será uno de los métodos en que se entenderán muchos de estos personajes que van llegando poco a poco a la tierra. Hay un gran número de almas

que están esperando venir, esperando su momento, esperando encontrar a los padres adecuados para poder realizar el trabajo que tienen encargado.

»Veo muchas imágenes, son unas nubecitas pequeñas que están en un plano entre color rosa y lila, flotando, están como a la espera, observando hacia abajo, están esperando su momento. La madre de Jesús está encargada de ellos, como una buena madre, está inculcándole buenas ideas para que traigan estos niños; ella nunca descansa, siempre está preparando nuevos niños, nuevas personas, nuevos representantes de las ideas que su hijo transmitió, que han sido tergiversadas. Tú sabes muy bien por quienes, por aquellos que quisieron decir que eran sus seguidores y sus representantes, pero que han desviado mucho el curso de la enseñanza del maestro. Esa es otra idea que tienen que recalcar a los niños; aprender las enseñanzas simples de Jesús. Ustedes muchas veces han recibido sus frases, saben cuáles son sus intenciones, sus enseñanzas de base, las maneras simples de ser en base al amor universal. Esa es su enseñanza fundamental. Este libro que ustedes escribirán y que sacarán a la luz contendrá las enseñanzas del amor universal que Jesús entregó. Me estoy dispersando un poco, pero quiero transmitirte todas estas ideas, para mostrarte el plano donde están estos espíritus esperando su oportunidad. No sé en qué momento será, pero es en poco tiempo más, no te puedo decir exactamente cuándo. Yo no cuento con esa información, pero sí será y espero que ustedes lo alcancen a ver. Poco a poco llegarán estos niños, que no se comunicarán mucho con sus padres, sus profesores, sus hermanos, sino que tendrán la capacidad de desarrollar su mente para trabajar en el plano intelectual y en el plano comunicacional, pero a través del pensamiento, como fue muchos siglos atrás en otros planetas o formas de vidas conocidas. ¿Te acuerdas de los atlantes? Ellos se comunicaban a través del pensamiento, tenían esa gran capacidad. Esa nueva era vendrá, ese será uno de los grandes cambios en la tierra, ya no serán necesarias tantas formas de comunicarse, sino que bastará con el pensamiento. Con él, podrás orientar las máquinas y muchos instrumentos de trabajo. Solamente con pensar y desear hacer algún trabajo a través de alguna de las máquinas que habrá en el futuro. Así serán las transmisiones, de mente a mente, de mente a máquina y de esa forma todo será progreso, nuevas ideas. Estos son los cambios que se han anunciado y que, sin embargo, han sido catalogados como el fin del mundo, como la pérdida de la Tierra. Claro que sí, algunas partes de la tierra se perderán, pero hay otras que se renovarán y otras, que impulsarán el trabajo de estas almas. De manera que esperen, quizás ustedes lo alcancen a ver, quizás no, tampoco te lo puedo decir, pero ya lo sabes, ya lo tienes grabado. Si tú quieres lo puedes transmitir y si no te parece necesario ni conveniente, te lo puedes guardar, pero es lo que quería comunicarte hoy. No solo están los planos de los seres viejos, de las almas antiguas, de las almas que se han elevado hacia al Padre o las que están sanando, a veces

por tiempos muy largos y están ocupadas en sanar sus emociones, sino que hay almas nuevas, hay seres nuevos, hay mentes nuevas que vendrán a poblar el nuevo mundo, las nuevas zonas de la tierra que serán necesarias para la transformación universal. Hay otras cosas que no te puedo adelantar, porque te podrían preocupar a ti o podría causar preocupación en el caso de que las transmitieras. Que te baste esto por hoy, y también a esta amiga, que ya le he mostrado este maravilloso plano donde están estos seres esperando ser acogidos y recibidos y así llegar a tiempos mejores.

»Gracias amigo por escucharme, no sé si quieres preguntarme algo.

Andrés: Sí, claro. A raíz de lo que me has hablado hoy, me surgen algunas dudas. Primero, estas almas que están en este plano que le mostraste a Elizabeth, son almas nuevas...

Elizabeth: Te lo acabo de decir.

Andrés: Sí, pero déjame terminar. ¿Son almas nuevas creadas por Dios sin deudas kármicas, por así decirlo, para que puedan venir a trabajar con mayor pureza y con mejores características?

Elizabeth: Son, como tú lo dices, almas puras, sin karma, almas nuevas. El Padre también tiene su trabajo y lo está realizando. Él quiere apoyar este plano terrenal que creó con tanto amor. Tú sabes que ha estado con mucha pena, con muchas lágrimas, por cosas que han sucedido, por la transformación de los seres humanos, muchos de ellos en seres malignos, que van echando a perder o van causándole daño a seres bondadosos, porque están orientados por el mal, la negatividad, la lucha que siempre ha existido y es probable que siga existiendo. Sin embargo, estas almas sin karma son puras, intactas, recién creadas por Dios. Son maravillosas, no tienen maldad, solo bondad, es por eso que esperan llegar a nidos especiales, a padres especiales, a familias especiales para no ser contaminadas. No sé si eso responde a tu pregunta.

Andrés: Sí, responde a mi pregunta, pero obviamente siempre van a estar sujetos a su libre albedrío.

Elizabeth: En parte sí, en parte no.

Andrés: Ahh...

Elizabeth: Traen su misión.

Andrés: Entiendo que traen su misión, ¿pero Dios les va a mantener el libre albedrío o va a ser limitado?

Elizabeth: No te lo puedo explicar en este momento. Te puedo adelantar que poblarán distintas partes de tu planeta, pero serán capaces de comunicar e intercambiar sus conocimientos, y toda la ciencia que traen, son especialmente asignadas para que ellas trabajen en la mejoría de la humanidad.

Andrés: Pero, no entiendo de qué manera este avance en la ciencia y en estas capacidades de comunicación pueden mejorar el planeta, porque lo que ha hecho la tecnología, es, quizás, lo contrario... El avance tecnológico no es directamente proporcional al mejoramiento del ser humano o de la evolución espiritual, ¿o estoy equivocado?

Elizabeth: En parte tienes razón, pero en parte estás equivocado. Hay algunos de estos medios, a través de los que gente como ustedes ha logrado comunicarse con otros que trabajan en lo mismo o que tienen conexión con nosotros y que han ido difundiendo buenas ideas, mejores formas de tratar las emociones, ciertas sensaciones que son inapropiadas, destacar lo positivo ante lo negativo, en fin, hay cadenas de personas que están tratando, a través de sus conocimientos espirituales y sus virtudes mentales, de transmitirlos de unos a otros, incluso de un país a otro. Hay comunicaciones de estas cosas especiales y de estos conocimientos espirituales, de distintas personas que, como ustedes, han tenido la suerte de ser asignadas para recibirlos, para luego transmitirlos junto con la bondad y el amor a través de algunos sistemas. Ustedes, a través de sus libros, que más adelante también podrán ser difundidos de forma mucho más extensa de lo que ha sido hasta ahora. Hay personas que están trabajando a través de mensajes de maestros y los están comunicando a través de estos medios, que a veces transmiten cosas buenas, pero también por otro lado, hay transmisiones de ideas del lado opuesto. ¿Te queda más claro?

Andrés: Sí. Cuando tú me hablas de planos paralelos es algo que me cuesta entender. Respóndeme esta pregunta primero: planos paralelos o vida en otros universos, ¿es lo mismo?

Elizabeth: No es lo mismo, trato de explicarte: tú has escuchado “como es abajo es arriba y como es arriba es abajo”. Hay planos en los espacios cercanos al trono de mi Padre, de nuestro Padre Universal, en el cual hay lugares maravillosos —me está mostrando cosas muy lindas, veo paisajes, hay muchas flores más lindas de las que hay en la tierra, hay mucho verde—. Estos son los planos paralelos, pero también hay mundos paralelos al planeta, hay muchos no conocidos por el hombre, en los que hay desarrollo de vida.

Andrés: Entiendo. Ese plano paralelo podríamos llamarlo el paraíso.

Elizabeth: Podría ser. Solo hay paz, solo hay felicidad.

Andrés: Y es un plano espiritual.

Elizabeth: Hay armonía, no hay ningún espíritu que se pueda sentir incómodo en ese lugar.

Andrés: Bien, y en los mundos paralelos o vidas en otros planetas, ¿también existe la

influencia del lado oscuro?

Elizabeth: Hay algunos en que sí, donde existe la misma lucha que han tenido ustedes y que tiene vuestra tierra, pero hay otros habitados solo con seres puros, transparentes, sin maldad. Esos son los seres que estarán en comunicación con estos niños que te he descrito... Son especiales.

Andrés: Pero ahí no existe la oscuridad ni la negatividad porque ellos han logrado que no entre, que no penetre.

Elizabeth: El Padre celestial les ha dado esta posibilidad de vivir en este plano tan especial solo de luz, armonía y comprensión. Es casi como de ensueño.

Andrés: ¿Y por qué a nosotros no?

Elizabeth: Acuérdate de los orígenes, Dios les dio todo, fuera de entregarles su amor, les concedió la Tierra intacta, impecable, pero hubo ángeles que se desviaron, crearon y trabajaron para el mal. No se pudo delimitar estas fuerzas, y por un lado Dios lo creo para que el hombre pudiera desarrollar su libre albedrío y decidir hacia dónde voy, hacia el lado bueno o me desvíó. Qué pruebo, cuál de estas dos situaciones será mejor para mí, en fin. Fue una manera de poder hacerles desarrollar la capacidad de decidir y como usar su libre albedrío.

»El otro lugar, donde están estos otros seres, es maravilloso.

Andrés: Entonces, ahí no les dio esa posibilidad.

Elizabeth: Solo bondad y es así como se encaminan, no hay forma de salir de eso, solo paz, armonía, tranquilidad, solo disfrutar de lo que tienen. Es lo que el hombre debería haber hecho, disfrutar de todo lo que se le dio y que aún se le sigue dando, pero que desviado va destruyendo poco a poco con guerras, matanza de sus semejantes, que no quiero ni siquiera observar —y se da vuelta— lo que está pasando en algunos lugares ahora, niños, muchos niños muertos, muchos niños en brazos de sus madres agonizando, sufriendo heridas muy dolorosas, ¡como quisiéramos impedir, pero aún no hemos podido llegar a eso!

Andrés: Pero a esos seres de esos otros mundos, ¿Dios también les dio libre albedrío?

Elizabeth: Tienen solo un camino, solo una situación: vivir y disfrutar lo que se les dio. No quieren ni necesitan otra cosa. Quizás puedes llamarlo un experimento de Dios.

Andrés: Sí, es lo que estaba pensando...

Elizabeth: No sé, es verdaderamente una situación que podríamos, los que hemos vivimos en la Tierra, pensar. ¿Es un experimento, tal como la Tierra sería otro experimento? ¿qué piensa Dios, por qué hace esto, quiere crear otro mundo, quiere crear otra Tierra con seres como estos? No sé, no te puedo decir en estos momentos, quizás

más adelante nos pueden explicar esto, pero son situaciones tan especiales. ¿Quisieras vivir en un lugar así? Pero ya estás acá, tienes que vivir lo que tienes ahora, vivirlo con alegría, paz y amor, como habrían vivido los primeros seres terrenales si hubieran seguido los caminos correctos y como hubieran seguido las nuevas generaciones de los primeros seres creados si hubieran seguido el camino, el camino del Salvador, del hijo de Dios, aquel que Él mandó y sacrificó para que ustedes pudieran seguir el camino del amor, de la paz, de la tranquilidad, de la fe y de la dicha espiritual. Pero eso no ha sido aceptado, ha sido desechado, solamente algunos hay, que son los que han seguido el camino, incluso Jesús pensó otra cosa de los que serían los herederos de sus primeros discípulos, pero todo se fue desviando, cambiando. El hombre con algún libre albedrío, incluso los representantes de Jesucristo en la tierra, han ido cambiando a través de los tiempos las ideas de Jesús. Es por eso que nosotros siempre les sugerimos que a sus niños les enseñen las cosas más primitivas, las cosas más simples, las enseñanzas más simples de nuestro salvador Jesús.

Andrés: Sí, me encantaría vivir en un lugar así y experimentar las cosas que me estás diciendo. Entiendo el proceso, pero me ha tocado ver a varias personas que no se sienten parte de este mundo, y claro, es porque echan mucho de menos la vida espiritual en ese plano, quizás ese otro mundo, ese otro lugar, debiese haber sido su casa.

Elizabeth: Hay seres que han venido o han sido enviados a la tierra en misiones especiales y cuyo origen es de distintos planetas y están desadaptados acá, algunos quieren seguir su misión y otros no. Para ellos ha sido en algunos casos, situaciones muy difíciles, muy riesgosas ya que su adaptación ha sido muy complicada y han tomado decisiones equivocadas.

Andrés: ¿Es Buda el que me ha hablado todo este rato?

Elizabeth: Sí...

»Cerró la cortina. Hay como un velo rosado que cerró el lugar. Me dejó fuera de las nubes, esas rosadas en que estaban las almas.

»Eso te diré por ahora, otro día podremos avanzar más. Saluda a mi otra amiga.

Andrés: Le daré tus saludos.

Elizabeth: Gracias. Necesito que trabajen en conjunto.

Como es habitual, para terminar con las sesiones, pido a Elizabeth que cuente mentalmente del uno al diez, de tal manera que, al llegar al siete, abra los ojos y a los diez despierte totalmente, sintiéndose muy bien y con todos sus signos vitales normales.

En algunas ocasiones no logra salir totalmente del estado de relajación, cuando esto sucede, le vuelvo a dar la sugestión para entrar en trance y soy yo quien cuenta,

sacándola totalmente de ese estado. Pero cuando esto ocurre, generalmente es porque alguien más quiere hablarnos. Esta vez, por lo tanto, pregunté si había algo más.

Elizabeth: Hay mucha luz blanca. Está Jesús.

Andrés: Hola, Jesús.

Elizabeth: Dice: Gracias, amigo, por escuchar hoy las comunicaciones de Buda, mi amigo, mi ayudante, si quieren así llamarlo, que junto a ustedes estuvo. Él ha recordado mi palabra y lo que yo he querido enseñar. Ustedes ahora son los encargados de ayudar a transmitirlos. Ya mucho han hecho, lo sé, tengo conciencia y estoy al tanto de lo que han realizado. Quiero mandar a ustedes mi agradecimiento, mi paz y mi luz para que sigan su camino. Eso necesitamos, que la luz salga pronto hacia muchos seres que lo esperan, que lo necesitan y que les será de mucha utilidad. También deben seguir difundiendo todo vuestro trabajo; con los colores, con las energías, con las luces, en fin, lo que les hemos enseñado. Solo quería saludarlos, dejarles mi luz y estar con ustedes.

Andrés: Gracias, Jesús.

Elizabeth: Blanquemos su camino. Toda mi luz difúndanla, frente a cualquier ser que se encuentren, en cualquier lugar en el que estén, desde mi corazón saquen mi luz blanca hacia el corazón de las otras personas, así, poco a poco, este mundo tan sacudido se irá calmando, tranquilizando. No dejen de enviar mi luz, tienen la capacidad de hacerlo y, a través de ustedes, las envié a todos los seres que puedan conectar cada día. Gracias, amigos, nuevamente, luego estaré con ustedes.

Andrés: Jesús, tengo una inquietud que me nació ahora al escucharte. Te referiste a Buda como tu amigo, como tu ayudante... ¿De qué manera logro entender eso, si tú y él son el mismo espíritu? ¿Por qué te refieres así de él?

Elizabeth: ¿Cómo te puedo explicar? Hay momentos en que nuestros espíritus pueden desdoblarse, pueden actuar de dos formas diferentes y pueden transmitir las ideas del uno o del otro y así ir difundiendo en forma más eficiente todos nuestros pensamientos, ideas y ayuda hacia los planos inferiores. Solo mantén esa creencia por ahora, y no te hagas más problemas ni plantees más dudas. Todo es posible en nuestros planos. Ya lo verán y ya lo conocerán a su debido tiempo.

Andrés: Está bien, Jesús, solo quería entenderlo, la verdad es que no lo cuestiono para nada, solo quería escuchar lo que me acabas de decir, así es como lo veía. Ya no me cuestiono absolutamente nada.

Elizabeth: De acuerdo, dice.

Andrés: No sé si eres consciente de eso, de mi certeza absoluta.

Elizabeth: Sí, contigo estoy en tu pensamiento, agradezco tu fe, esa que siempre has

tenido, la fe que a otros has demostrado ayudándolos a creer. Mantente igual. Yo mantengo en este momento en tu alma la paz, la armonía y la alegría que necesitas para comunicarte y para mandar los mensajes a los demás. Gracias, hijo. Gracias, amigo, te dejo con mi luz.

Andrés: Gracias, Jesús. Elizabeth, recibe tú también la luz.



Dios es infinito al igual que su creación

Durante una sesión de trabajo con Elizabeth, en que nuestros maestros nos orientaban, inesperadamente nos dicen:

Elizabeth: El Padre está con ustedes en este momento, si necesitan solicitar ayuda, ahí está, para contestarles, apoyarlos e iluminarlos.

»Este es Dios y dice: Querido amigo, has solucionado problemas de muchas personas, lo cual te agradezco, porque todo esto que tú haces va a ir mejorando de a poco lo que necesitamos solucionar. Es lo que tenemos que hacer en estos momentos. No se necesita ir a descubrir otros lugares, otros planetas, otras estrellas. Lo que necesitamos es corregir a esta humanidad, la que yo creé, que está tan alterada. Con el granito de arena que tú pones, así como el de otras personas que trabajan en forma semejante con la ayuda de los maestros, podremos ir recuperando algunas partes del planeta y a algunas de las personas que han sido sanadas o recuperadas por ti. Ellas podrán originar a otros seres de esta raza humana que soporten los cambios que vienen más adelante en este plano terrenal, que han sido provocados por la incomprensión del mismo hombre que yo creé. De manera, amigo, que quiero darte un gran abrazo y felicitarte por haber actuado en la forma que mis ayudantes te han solicitado, y que tus maestros, en los cuales tú tienes tanta fe, te han entregado. Te han dado muchos encargos, muchos consejos y esos, veo que tú los estás aplicando y también desarrollando en las páginas que estás escribiendo, con la ayuda de estas amigas que tienes y que son tu canal. Ten fe, nunca la pierdas, ten confianza, que mi palabra siempre estará orientada hacia el camino de la bondad, de la belleza, de la iluminación de las personas, de todo lo que comprende la parte espiritual del ser humano. Yo no intervengo en la parte material, esta depende más del libre albedrío de cada uno. Yo les di la voluntad de elegir lo que puedan adquirir según sus capacidades. Desafortunadamente, el mundo se ha vuelto plenamente materialista y son pocos, incluso en aquellos que se dicen cristianos, que se enfocan en la parte espiritual. Es demasiada la competencia que existe entre personas por tener más y más. Eso no lo puedo detener aunque quisiera, ya que para eso les di libre albedrío y ellos lo usan como quieren. Desgraciadamente han ido descuidando su propio crecimiento, su propio espíritu, su propia alma y todos los intereses espirituales necesarios para lograr una elevación e iluminación al final de su

estadía en estos planos terrenales.

»Dice que si tú estás de acuerdo con lo que te está diciendo y si lo comprendes a Él también.

Andrés: Sí, entiendo... Pero yo también me preocupo por la parte terrenal o material, no compito con nadie, pero sí trabajo bastante y me preocupo y ocupo para poder cumplir con todas las necesidades propias de esta vida, que cada vez son más.

Elizabeth: Yo no te estoy reprendiendo por lo que tú haces, solamente te aconsejo vivir simple, no te llenes de cosas, no enseñes a tus hijos a querer más y más y más. No se necesita tanto. Todos llegan al mundo sin nada y se van sin nada, solo con su espíritu. Es el espíritu el que vale y es el que va evolucionando.

Toma lo menos posible que puedas de la parte material, lo más indispensable para satisfacer las necesidades básicas del mundo. Además, enseña a tus hijos la simpleza y la parte espiritual de la vida, eso es lo que importa, no le enseñes solo lo material, ilumina sus caminos con los conocimientos espirituales.

Andrés: Lo tengo claro.

»Pasando a otro tema: el otro día conversaba con Elizabeth y Mae respecto al nuevo libro y que quizás sería conveniente poner un capítulo donde hablemos del año 2012, ya que tanto se especula de las profecías y acontecimientos que ocurrirán. Te pido Dios, que me dictes este capítulo. ¿Puedes hacerlo?²

Elizabeth: Es una petición difícil para efectuarla ahora, pero puedo hacerla para ti en otro momento, probablemente en una próxima sesión. Voy a relatarte algo para que avancemos en el tema. No es lo que todos creen, no es que la tierra se va a acabar, pero tú has visto cómo han ido ocurriendo episodios en distintos lugares, en distintos territorios, provocando cambios. Cada cierto tiempo la naturaleza requiere sus propios cambios y renovaciones, más aún en la época actual, donde está muy alterada toda la atmósfera, todo lo que rodea la Tierra y la Tierra misma, por el efecto de la mano del hombre. Eso tú muy bien lo sabes y lo conoces. De manera que no pienses en una catástrofe general, en una destrucción global del planeta ¿Cómo sería eso posible? ¿Qué hago con todas estas almas que habitan la tierra si se van? ¿Dónde las pongo? ¿Dónde las dejo? ¿Dónde las mando? ¿Qué quieres que haga con ellas? Por eso no puedo permitir que se destruya. Tú sabes que hay manos, hay ciertos seres muy especiales que están tratando de sostener la tierra, de sostener la propia destrucción que han provocado mis queridos seres humanos que puse allí. De manera que cuando sea posible y tengamos un espacio solo dedicado a esto, te ayudaré a redactarlo, por ahora te adelanto algo. Es así, son cambios que se van produciendo en distintos lugares, en los océanos, en la tierra, en la atmósfera, en fin. El hombre actual y el venidero tendrá que adaptarse a ellos. Eso es

lo que va a pasar, van a ser sus células un poco diferentes, todas sus formas de resistir los procesos que se vienen por delante van a ser creados y van a ser ayudados por mí. Toda la parte microscópica del hombre va a ser más resistente a ciertas sustancias, a ciertos productos, a ciertos gérmenes que pueden ir apareciendo. Dentro del grupo de almas que vendrán a esta tierra, habrá algunas con características especiales a los que permitiré transmitir sus propios medios corporales de defensa a su descendencia, para que así sean más firmes frente a todas las sustancias epidémicas que puedan venir y causar daños. De manera que son grandes cambios que se van a producir en todos los aspectos. No solo la Tierra se irá desmoronando y el océano disminuyendo sus volúmenes, sino que también habrá cambios en las distintas especies, en células y microorganismos. Estoy planeando cómo acomodar todo esto, pero todos tendrán que hacerlo. Este será un proceso que tendré que orientar y guiar en forma rápida, para que así vayan sosteniéndose y esta, mi querida Tierra, no se desmiembre ni destruya, solamente que haya ciertos cambios. ¿Estás conforme con esto que te adelanto ahora? Prontamente iremos viendo, poco a poco, como te voy explicando todo lo que hay por venir.

Andrés: ¿Cuál es tu objetivo final con todo esto? Quizás no es el término más adecuado, pero ¿cuál es el final de esta gran historia? ¿La unidad contigo? Uff, es una tremenda pregunta.

Elizabeth: ¡Qué curioso eres! Cómo te voy a contar a ti, querido hermano, querido amigo, querido hijo, lo que yo pienso, lo que yo siento, lo que va a pasar en este mundo. Ustedes no son el único mundo, ustedes se llaman “nuestro mundo”, pero existen otros sistemas, otros planetas, otros grupos, otros habitantes en distintos lugares de los que estoy preocupado, quienes también dependen de mí. De manera que dejamos ese cuento pendiente.

Andrés: Sí, yo sé eso, lo entiendo, pero mi pregunta era otra. No sé cómo explicarlo en este momento, pero me refería a la historia del final del Universo. Yo me imagino que es volver a ser Tú, lo que eras en un principio, lo que eras Tú en un inicio, antes de la creación.

Elizabeth: No, querido, no puedo terminar lo que yo hice, esto seguirá su evolución plena, no volveré atrás, iré recogiendo almas y las iré trayendo hacia mí, pero las iré distribuyendo posteriormente por otros lugares, en otras habitaciones. No todas volverán a este planeta, algunas irán a otros lugares, las distribuiré según lo que planeo para mantener este universo, el universo infinito, el universo sin fin, el universo que es como Yo. Soy infinito, yo no termino. Tengo que acompañar lo que creé, solo cambia la creación. Hay distintas variaciones en distintos planos, en distintos lugares, pero fin... yo

no veo fin, solo veo un infinito. Quizás es eso a lo que te refieres.

Andrés: Me refiero, a que al momento de la creación, hubo un objetivo para ti. Vivir una experiencia a través de tu creación.

Elizabeth: Y aquí estamos.

Andrés: Sí, perfecto, déjame continuar. En algún momento pensé que el final de todo esto era volver a ti. Que cada alma tenía un proceso y el final de ese proceso de evolución, era volver a ser parte de ti.

Elizabeth: Hay una proyección y una prospección. Como te explicaba, algunas volverán a mí, permanecerán por algún tiempo, pero otras evolucionarán hacia otros lugares más adecuados para ellas, después de esta evolución.

Andrés: O sea, la idea es seguir con el Infinito...

Elizabeth: Infinito.

Andrés: ¡Qué interesante!

Elizabeth: No sé si tú lo entiendes, pero eso es. Infinito, infinito.

Andrés: ¿Y habrá periodos de descanso para nuestras almas a tu lado, solo a tu lado?

Elizabeth: Secreto, secreto.

»Está lleno de luz blanca. Se fue y dejó una luz maravillosa. Hay como una estrella gigante, con un centro luminoso y de puntas luminosas. La paz que siento es indescriptible.

Andrés: Muy bien, Elizabeth, te voy a pedir que vayas a la luz, al encuentro con nuestros maestros. ¿Estás con los maestros nuevamente? ¿No? ¿En qué estás?

Elizabeth: Estoy en la luz.

Andrés: ¿Sigues en la luz blanca?

Elizabeth: No puedo bajar.

Andrés: ¿Quieres quedarte ahí un momento? (asiente con la cabeza). Tú me avisas cuando ya sea suficiente... (Pausa) Disfrútalo, pero llévate mi cuerpo, alma y espíritu junto a ti. (Tomo su mano y cierro los ojos).

Elizabeth: ¿Lo sientes?

Andrés: No, pero no importa, yo sé que estoy allá si estoy contigo. (Larga pausa).

Elizabeth: Dice: La luz los lleve hacia el infinito junto al Padre cuando vuestro tiempo terrenal haya finalizado. Allí encontraréis la luz, la paz, la armonía, la serenidad y toda la variedad de sentimientos y sensaciones que se tienen y se originan junto al Padre. Algún día lo lograrán, una vez que el objetivo terrenal esté completo.

»No sé quién dijo eso... Hay mucha luz dorada.

»Dice: que la paz, el amor, la armonía y la serenidad del Padre los transporte hacia la

verdad.

Andrés: ¿A qué se refiere con la verdad?

Elizabeth: El conocimiento profundo de los misterios que tienen que demostrar y revelar.

Andrés: Demostrar será difícil, revelar quizás. Cómo podríamos demostrar el conocimiento profundo de estos misterios.

Elizabeth: Está Jofiel y dice: Ya lo sé, nosotros ayudaremos. Excúsame por no decir los términos apropiados, pero tú sabes lo que queremos decir. Cada uno recibirá los conocimientos según su propia necesidad y según su propia aplicación y la manera como lo quieran y lo puedan interpretar. Ustedes solo entreguen lo que nosotros les ofrecemos para ayudar a la humanidad.

Andrés: Eso es lo que estamos tratando de realizar.

Elizabeth: Traten de dar a las personas que hasta ustedes lleguen, mucha paz, serenidad, fe y mucha confianza en todo lo que está más allá de los planos terrenales, en todos los que conformamos los ayudantes del Padre Celestial.

Andrés: En eso estamos.

Elizabeth: Gracias.

(Pausa)

Elizabeth: Un ángel dice: El tiempo de Dios alcanza para todos. No te angusties, tiempo tendrás para realizar lo que necesites. Solo repite: el tiempo de Dios alcanza para todos, su tiempo es diferente a tu tiempo, de manera que confía en el tiempo y el espacio de Dios.

(Pausa)

Andrés: Muy bien, te pido que comiences a volver.

Dos semanas después logramos reunirnos para trabajar y establecer contacto con nuestros maestros. Luego de llegar a la luz, surgieron ciertas preguntas personales que fueron contestadas, recibiendo orientación y sugerencias a seguir.

Andrés: Quisiera saber si va a ser posible hoy el contacto que pedí con Dios. Solo si es posible, pero quiero saberlo.

Elizabeth: Está Avalon y dice que necesitamos mucha paz, mucha tranquilidad y mucha armonía para poder volver a hacer la reconexión con el Padre... Hay algo... Hay como una brecha en la luz blanca que había hace un momento.

Dice, esperemos el momento oportuno en que no tengan inquietudes personales, para poder efectuar las conexiones que necesitan hacer con el Padre, ya que no está el camino

limpio, está con ciertas interrupciones. No está cerrada la luz blanca, hay brechas. Planeen un periodo con serenidad, con tranquilidad y así podremos lograr llegar a Él.

Andrés: Sí, yo sentí lo mismo, por eso solo pregunté, no lo pedí...

A la semana siguiente, nos reunimos los tres con el propósito de contactarnos con Dios y recibir orientación en relación a los cambios que se vienen. Decidimos que Elizabeth sería el canal nuevamente.

Andrés: Muy bien, Elizabeth, te voy a pedir que vayas a la luz.

Elizabeth: Ya estoy, está Jofiel y Heraldo. Jofiel dice: La luz del Señor los envuelva por siempre y para siempre, mi luz los guiará hacia los planos elevados para que pueda producirse esta comunicación que tanto desean, de manera que déjate ir, déjate llevar, (Elizabeth ríe ya que son las mismas palabras que utilizo yo para la inducción) para seguir subiendo hacia los planos elevados, solamente sigue mi luz... Sigue mi luz... Sigue mi luz.

Andrés: Solo sigue su luz... sigue su luz Elizabeth, déjate llevar en paz y en armonía...

Elizabeth: Tienen tanto que conocer aún, que es importante que hagan estas reuniones para que así podamos seguir transportando a más personas hacia estos conocimientos tan profundos y ocultos, que han estado detrás del velo que separa el infinito del plano terrenal, de manera que todo esto será muy bien acogido por las personas que lean estas comunicaciones con tanto conocimiento del plano espiritual, sigan adelante. (Pausa).

»Ahora estoy en un plano verde, como verde manzana.

»Ya lo conocen, es el plano de sanación, que cura a las almas que no han podido desechar las emociones que deben eliminar antes de lograr la limpieza completa para llegar al lado del Padre. Todo esto ustedes ya lo saben, lo han visto, pero es importante que lo den a conocer a la humanidad, en especial a aquellas personas que han perdido a sus seres queridos de forma muy brusca e inesperada y que se sienten muy amarrados, muy unidos a ellos. No dejen de repetirlo, porque mucho de lo que ustedes han manifestado en los libros anteriores, a veces, no ha sido bien comprendido por las personas o no han seguido las indicaciones que hemos entregado y mantienen muy aferrados a los espíritus de sus antepasados o seres queridos. Vayan caminando junto a nosotros, recibiendo poco a poco los conocimientos que por todos son esperados. (Pausa).

»Ahora hay un plano color rosa de mucha calma, en este lugar hay muchas almas de niños que han dejado en forma muy precoz el plano terrenal, pero que han ido para

enseñar, para educar a los padres en el amor, en la comprensión y en la entrega hacia los seres sufrientes. Aquí hay almas de muchos niños, que si bien es cierto estuvieron poco tiempo al lado de sus padres, es posible que puedan tener, si Dios así lo indica, una nueva vida y un nuevo retorno en la cercanía de los mismos padres, ya sanos y con mucha capacidad de acompañarlos y de recibir el cariño de ellos. Podrán ser identificados, por este mismo grupo familiar, como el niño anterior que se elevó. De manera que cuando encuentren a padres que han perdido niños muy pequeños, recién nacidos, de pocos meses o de poca edad, cuéntenles que puede existir la facilidad y la comprensión del Padre Celestial de la angustia de ellos por la pérdida de un hijo, de manera que les permita volver a reencarnarse en otros niños cercanos a ellos, ya sean hijos o algún otro familiar cercano. Díganles que en los ojos de este nuevo ser que viene a su lado, que es el mismo espíritu, pueden reconocer al niño que ya estuvo con ellos por un breve tiempo, que vino a darles alguna enseñanza, pero se retiró precozmente del plano terrenal. Dice si puedes transmitir esto a aquellos padres que han tenido la desgracia de perder a algún niño y siguen sufriendo.

Andrés. Por supuesto que sí... Continúa.

Elizabeth: Ahora me voy acercando a una luz blanca nacarada, muy intensa, donde la paz es completa. Hay mucha armonía. Hay además un reflejo dorado, como que el sol alumbrara esta zona. También hay luz roja al lado izquierdo, es la presencia de Buda que pronto se encontrará con ustedes. Por ahora los sigo llevando más alto, más alto, hasta llegar al plano del Padre, allí podrán tener la comunicación que desean, solo tengan paciencia, mucha calma, relajen sus mentes, sus cuerpos, dejen afuera todo pensamiento negativo, solamente piensen en su espíritu como un hálito blanco transparente que anhela ir al Padre y recibir sus enseñanzas, así podremos llegar a Él y recibir lo que nos querrá decir.

»Querida amiga que estás al frente nuestro (se refiere a Mae), olvida un poco tus procesos terrenales, necesitamos que tu espíritu este claro y transparente para que así nos puedas ayudar y podamos conectar lo que tenemos que decir. Tu mente está muy ocupada con distintos asuntos del plano terrenal, de manera que deseamos que subas hacia un plano elevado, que limpies tu espíritu y te unas a nosotros, partiremos los tres hacia niveles superiores y allí podremos estar en las cercanías del Padre. Soy Jofiel, a ustedes me uno y a ustedes quiero elevar para que puedan seguir ayudando.

Andrés: Aquí estamos, con nuestro espíritu en paz y en calma, esperando este encuentro.

Elizabeth: Estamos ahora en una luz blanca, muy intensa, casi quemante. (Pausa).

»Aquí estoy, hijos míos, dice el Padre, gracias por venir a mí, gracias por querer

recibir mis mensajes, quiero tenerlos con mucha paz y tranquilidad junto a mí. También está mi hijo amado, a mi diestra, y su Madre, también cercana, para que ustedes puedan preguntar y recibir los consejos de nuestra parte...

»Arriba está la paloma del Espíritu Santo irradiando mucha luz.

Andrés: Gracias por aceptar y permitir este encuentro, siempre es grato para nosotros poder establecer este contacto y tener este tiempo de introspección y de amor.

Elizabeth: Tiempos vendrán en los cambios profundos que sufrirá vuestro planeta, en el cual necesitarán tener sus almas y espíritus muy claros, muy limpios, para poder soportar y escuchar muchas noticias de distintos lugares de la tierra que no serán agradables. Sabemos que estamos en procesos de cambio, en todo caso, para ir mejorando la especie humana, la manera de comportarse de las personas, para recibir las múltiples transformaciones que se van a producir desde todo punto de vista; biológico, químico, en fin. Tú sabes, como científico, que ya he explicado la serie de cambios que se producirán, no será un fin como todos piensan, sino que un cambio profundo, como los que ya ha experimentado su planeta en varias oportunidades a través de los siglos, de los tiempos, pero que no han sido muy bien especificados, ya que la posibilidad de difundirlos no era como ahora, que existen los medios para transmitir los distintos fenómenos de la naturaleza. Poca gente supo en la antigüedad cuando estos se produjeron, cambiando la faz de la tierra y a sus habitantes. Ustedes ya saben, los territorios perdidos, como los de la Atlántida y de otros lugares que eran especiales y sufrieron cambios, distintas distribuciones de sus fuentes, de sus espíritus, de su energía, fueron a poblar otras partes de la tierra para dar mensajes y enseñanzas. Mucho de esto pasará ahora, incluso tendrán visitas de seres de otros lugares, de otras galaxias, que irán encarnándose en cuerpos humanos y estos seres, que son de una educación y formación diferente a la vuestra, de lugares donde reina solo la paz, el amor y la armonía, vendrán a enseñar. Ustedes los considerarán como nuevos profetas, nuevos mensajeros, otras veces como personas naturales, humanos, pero son seres que vendrán a ayudar a mejorar la faz de la tierra y el futuro de ella, tratando de implantar todo lo bueno, toda la positividad, sacando lo negativo que ha sido introducido por los enemigos de la luz, ¿entienden?

Andrés: Sí, entiendo. Continúa.

Elizabeth: Mientras ustedes estén protegidos por mi luz, todo estará bien, todo estará bien a vuestro alrededor también. Ha llegado el momento que vuestras uniones terrenales se estabilicen, para que así puedan trabajar con más calma y puedan terminar esta obra, observando a su vez los resultados de la difusión de lo que están escribiendo, de los mensajes que a través de ustedes hemos mandado. Sigán adelante, no pueden imaginarse

la recepción que tendrá este nuevo documento, ya que los mensajes que hemos entregado son muy profundos, muy claros y definidos. Las personas que han tenido la oportunidad de leer los libros anteriores ya están preparadas, después de todo este lapsus que se ha producido antes de la aparición de este libro, para comprender mejor los mensajes y llegar, finalmente, a convencerse que todas estas comunicaciones con los maestros, que a través de estas amigas canalizamos, son ciertas, que no es una invención de ustedes, ni una ficción, sino que son mensajes y enseñanzas verdaderas, transmitidas directamente de los planos superiores y de los ayudantes que Yo tengo. Les agradezco, de forma muy especial, toda esta entrega para recibirnos y así poder acompañarlos. Siento mucho el periodo que han tenido de laguna, en la cual no se produjo esto con la rapidez que a mí me hubiera gustado, para que esté al alcance de muchas más personas, pero ahora viene el tiempo, es el periodo adecuado, esta pausa sirvió para que ustedes mismos puedan analizar lo ya entregado y puedan así seleccionarlo y hacerlo más comprensible para la humanidad. Yo te quiero dar las gracias a ti, amigo, que te has esforzado con mayor profundidad, para organizar lo que hemos tratado de decir para este plano terrenal. A nivel de los otros grupos, de las otras estrellas, tenemos otros personajes a quienes también orientamos y también ayudamos. Con ellos nos entendemos de manera bastante más fluida que con la del plano terrenal, ya que sus mentes son más especiales, más abiertas, no necesitamos hablar, solo nos escuchan través del pensamiento y rápidamente aplican los conocimientos. El hombre es un poco más analítico, le gusta pensar y certificar todo, mientras no lo confirme, muchas veces no cree. Tengo que agradecer a las mujeres, ya que ellas son mucho más aptas para captar estas ideas y transmisiones de los planos espirituales, los hombres son más cerrados. Tú, amigo, eres una excepción, no creas que te estoy poniendo en el mismo canasto, pero a los hombres cuesta mucho hacerlos comprender las cosas que no ven, que no palpan y que no pueden comprender con sus medios científicos, pero poco a poco el camino se irá abriendo y cada vez más, ustedes mismos quedarán asombrados, cómo muchas personas que no creían empezarán ellos mismos a recibir nuestros mensajes y así se irán convenciendo cada vez más, que estamos atravesando este velo que separaba el plano terrenal del plano espiritual. En el día a día, yo me iré contactando con muchas más personas de esta tierra, para así poder transmitir rápidamente los mensajes. No importa que salga en un material escrito, puede ser transmitido de una persona a otra, necesito apurarme, necesito hacer que esto sea más rápido, es por eso que voy a encargar a otras personas especiales del plano terrenal para que puedan transmitir mis mensajes como la tradición antigua, de boca a boca, no solamente por la escritura. Solo eso quiero decirles hoy, quiero agradecer su presencia y la acogida que ha tenido mi palabra. Voy a dejar luego el camino, para que mi ayudante, el maestro Buda, pueda transmitir otras

secuencias de estas indicaciones. (Pausa)

»Todavía está Jofiel, Jesús y la Virgen.

Andrés: ¿No hay nada más que quieras decirnos referente a los cambios que se vienen?

Elizabeth: Esto te explicaré por ahora, lo otro irá saliendo poco a poco, ya sea a través de Buda o de la comunicación conmigo. Ten un poco de paciencia, ya irás observando todo lo que falta conocer del Más Allá.

Andrés: ¿Puedo preguntar?

Elizabeth: Sí.

Andrés: Hoy estaba viendo un programa en televisión...

Elizabeth: Hay luz blanca todavía.

Andrés: ... en el que hablaban del Más Allá, con todas las dudas y la incertidumbre de las personas que no tienen esta posibilidad como la tenemos nosotros, o que no lo creen. También estaba este personaje que hace el programa “Médium”, en el que se conecta con los espíritus de personas fallecidas. Realiza sesiones con gente que quiere saber de ellas, pero tampoco tiene muy claro dónde están y qué es lo que hay Más Allá. Él tiene la capacidad solo de conectarse y pedir ciertas pruebas de que corresponde a la persona con la que se quiere comunicar. ¿A qué iba todo esto? A entender esa conexión que él tiene: donde están esos espíritus, ¿es la misma manera como nos podemos comunicar nosotros con ellos?

Elizabeth: Es parecido, pero cada persona que tiene un don, tiene una forma diferente de manifestarlo. Ustedes saben perfectamente los diferentes planos que hay una vez traspasado el umbral hacia el Más Allá. Hay personas que están en distintos niveles, en distintos planos, hay quienes están más cercanos al plano terrenal y es con ellos con quien especialmente este personaje se comunica, ya que tienen todavía ataduras y muchas maneras de cómo manifestar que están rondando el lugar donde vivieron o a las personas con las que compartieron. Este hombre, al cual tú te refieres, tiene esa facilidad de conectar distintas experiencias de los fallecidos, distintos gustos, distintos pensamientos que quedaron todavía revotando en el espíritu del fallecido que aún no ha subido a los planos más elevados. De manera que es mucho más frecuente que él se comunique con los seres que todavía están más cercanos al plano terrenal y que se manifiestan a través de él, que siente sus aromas, sus perfumes, sus gustos, sus necesidades o siente lo que quieren transmitir a sus familiares, como mensajes de último momento que no pudieron dar.

»Hay otros personajes, ilusionistas, que no están conectados verdaderamente con nuestros planos, con ellos hay que tener cuidado, porque pueden desviarte de los

conocimientos puros que recibes y desviarte del camino o desviar a otras personas. Hay mentes muy frágiles, hay almas muy frágiles o que están dañadas y que pueden caer fácilmente en las redes de estas personas que son del lado negativo o del lado oscuro. De manera que hay que tener cuidado con entregarse completamente a estos mensajes, que muchas veces no son verdaderos.

Andrés: Pero ¿seres que estén ascendidos, en la luz o que estén en algunos de esos planos, también podrían comunicarse a través de este personaje?

Elizabeth: Solo puedo observar y expresarte que se manifiestan con mayor facilidad los que aún están en los planos más cercanos al terrenal. Para este señor, es más difícil comunicarse con aquellos espíritus que están más elevados. Además, hay algunos espíritus que en un tiempo corto han vuelto a reencarnar, de manera que no van a poder recibir sus mensajes, aunque los familiares así lo deseen.

Andrés: Comprendo.

Mae: ¿De eso se desprende que hay distintos tipos de canales? Nosotros somos un tipo de canal y él, otro.

Elizabeth: Así es, hay distintos dones que yo he podido asignar a algunos personajes del plano terrenal.

Mae: Yo, en lo personal, siento que no me puedo contactar con los seres fallecidos, sin embargo, me contacto con ustedes, con los maestros. ¿O no lo sé hacer? ¿Hay alguna diferencia?

Elizabeth: Sí la hay, son diferentes facultades o dones que recibió cada canal que tengo como medio comunicador. Tú, confórmate con comunicarte con los maestros, especialmente con aquellos que les resulta fácil de conectar contigo o que son tus favoritos.

Mae: Sí, eso lo tengo claro.

Elizabeth: Hay un maestro al que tú has olvidado, que inicialmente te comunicabas frecuentemente con él, es Viera Mar, quiere estar contigo en algún momento y darte mensajes que te ayuden en tus problemas terrenales.

Mae: ¿Eso es lo que querías saber, Andrés? Si éramos canales similares...

Andrés: No, solo quería saber con qué espíritus se conectaba...

(Pausa) ¿Dónde estás ahora, Elizabeth, con quién estás conectada? ¿Aún estás en la luz de Dios?

Elizabeth: Estoy más abajo, en un plano más intermedio... Está Daniel y Jofiel. Dice: ahora te traigo de vuelta, pueden preguntarme nuevamente las inquietudes que tengan, ya sea de sus procesos particulares o de otro conocimiento que quieran tener.

Mae hace algunas preguntas personales, recibiendo orientación de Daniel a través de Elizabeth. Luego de eso, Elizabeth comienza a percibir la presencia del espíritu de un personaje público fallecido, del que se habló en ese programa de televisión y que el médium contactó para su familia. Este hombre, a quien Elizabeth conocía, empieza a entregarle un mensaje para ser dado a su hijo. Su espíritu se encontraba muy bien y en paz. Después de recibir este mensaje, Elizabeth se emociona.

Andrés: ¿Por qué te emocionas?

Elizabeth: Por verlo así.

Andrés: Hay algo que no entiendo, que es lo que comentaba anteriormente. Por lo que escuché, él está en la luz...

Elizabeth: Dentro y fuera, dentro y fuera. Eso es algo que tú no entiendes aún... Dentro y fuera.

Andrés: O sea, es capaz de estar en la luz y bajar a estos planos...

Elizabeth: Subir y bajar, subir y bajar en algunos momentos.

Andrés: Pero ¿esa es una posibilidad que se le da a los espíritus o es por algún motivo en especial?

Elizabeth: Yo mismo te puedo explicar (dice el espíritu que apareció). Hay algunos seres que tienen esta posibilidad cuando necesitan comunicarse con sus seres queridos para transmitirles mensajes, ya sea en sueños o a través de canales. De manera que se nos ha permitido estar arriba y tener momentos de estar más cercanos al plano terrenal. Son cosas difíciles de comprender, pero todo es posible en el plano del Señor, Él nos ayuda, aún estando como espíritu, cuando necesitamos con urgencia estas comunicaciones con nuestros hijos o familiares.

Andrés: Entiendo... ¿Lo mismo pasó con mi paciente (doy su nombre) que hace años nos comunicamos con ella y que también ahora lo hizo a través de este médium para sus hijas?

Elizabeth: Está Jofiel de nuevo, el otro hombre se fue.

»Dice: amigo querido, todo es posible. Hay distintas formas en las cuales el Padre o Jesús o incluso la Virgen ayudan a estos espíritus que necesitan una comunicación más directa o especial con las personas que han quedado acá, para que se tranquilicen y puedan cumplir la última voluntad que no alcanzó a ser expresada por la persona que falleció en el momento que su espíritu se estaba elevando o aún antes. Tú sabes que hay muchas personas que pasan por un periodo de inconsciencia o coma, en el cual no pueden transmitir sus deseos o pensamientos a sus familiares en el momento que están transitando hacia los planos superiores. De esta manera tienen la posibilidad de transmitir

lo que desean a sus seres amados.

»Todo puede ser cuestionado por los seres terrenales, pero nosotros tenemos nuestros métodos, tenemos nuestras técnicas para ayudar, tanto a los terrenales, como a aquellos que están evolucionando a los planos espirituales

Andrés: Comprendo, la verdad es que no cuestiono.

Elizabeth: Gracias, es mejor así.

Andrés: Es solo para entender.

Elizabeth: Deja que las cosas fluyan, si entiendes bien y si no entiendes, más adelante será.

Andrés: Está bien. Es solo para ampliar mis conocimientos.

Elizabeth: Ya lo estás haciendo.

Andrés: Muy bien. Agradezco nuevamente a Jofiel, a Daniel, a Heraldo y a Dios, por la comunicación de hoy. Ha sido suficiente por hoy, Elizabeth. ¿Quieres volver ya?

Elizabeth: Sí.

Andrés: Muy bien, comienza a dejar todo momento y lugar...

Elizabeth: Está la Virgen...

»Con ustedes estoy, quiero ser otra de vuestras compañías en el proceso de producción de esta obra. Acuérdense de mí, junto a ustedes estoy con mi luz celeste. Les daré mucha paz, mucha tranquilidad, armonía, mucha facilidad de llegar a los planos del Padre y de otros seres importantes que querrán comunicarles distintos procesos para que, especialmente tú amigo, lo comprendas, no lo cuestiones y lo transmitas. Tú eres el escribano y ellas son el cable que comunica. (Pausa)

Andrés: Parece que no te quieren soltar, Elizabeth.

Elizabeth: Ya, me voy a soltar yo no más.

Andrés: ¿Sí? ¿Buda va a querer hablar con Mae?

Elizabeth: Trató de bajar, después vinieron todas estas otras luces y se escondió, no sé dónde está...

Andrés: Se está guardando para Mae... Ya, Elizabeth, suficiente para ti, ¿tú te vas a descolgar?

Elizabeth: No, sácame, porque estoy pescada todavía.

Andrés: ¿Qué pasa? ¿Alguien más quiere decir algo?

(Pausa).

Elizabeth: Hay un Antonio que no tengo idea quién es.

Andrés: ¿Es un maestro, también? ¿Es un ser de luz?

Elizabeth: Ser que está esperando que lo lleven a la luz.

Andrés: Quiere que lo ayudemos. ¿Tiene alguna relación con nosotros?

Elizabeth: Solo empezó a ver la luz. ¡Ay! Está en un plano feo, como medio asustadizo... Dice: Quiero subir, quiero subir...

Andrés: Antonio, te vamos a ayudar, tranquilo, escucha. Quiero que visualices un tubo de luz que va a poner Elizabeth delante de ti. Visualiza, Elizabeth, el tubo de cristal y lleno de luz... Te pido, Antonio, que entres allí...

Elizabeth: Dice: Me equivoqué. Es un suicida.

»Mi vida corté sin necesidad de hacerlo, solo por un impulso en un momento de mucha pena, de mucho sufrimiento. No tuve la ayuda que pude haber recibido si hubiese tenido fe y confianza en Dios, en sus ángeles, en los seres superiores, pero ahora, gracias a que ustedes me dan esta posibilidad, puedo elevarme. He sufrido mucho en este periodo, estoy cansado de estar en este lugar, quiero ver la luz, la luz del Padre, quiero volver a mi plano de origen. Gracias, amigos, llévenme hacia arriba, llévenme hacia Dios. Pido perdón por este arrebató, quiero tener otra oportunidad. La vida era hermosa, yo me confundí.

Andrés: Imagina, Elizabeth... Ponle el tubo de luz enfrente. ¿Lo logras? (Elizabeth asiente con la cabeza)

»Te pido, Antonio, que ingreses a ese tubo... y siente como esa luz te aspira hacia arriba.

Elizabeth: Me duele el cuello: él se colgó de un árbol... Hay olor a eucalipto. ¡Se colgó de un eucalipto! Solo quiso decir qué había hecho.

Andrés: Necesitas que esto...

Elizabeth: Dice: Perdóname, Padre, perdóname Jesús, llévenme a su lado que aquí infeliz estoy.

Andrés: Bueno, nosotros te ayudaremos a llegar a la luz. Imagino que serás aceptado y que pasarás por aquellos planos necesarios para continuar tu proceso.

Elizabeth: Ahí va subiendo... Ahí está su ángel. Tiene los brazos hacia arriba, su ángel lo está tomando. Primero lo pondrán en un plano azul para que obtenga la paz en su espíritu, la tranquilidad y la posibilidad de seguir limpiándose... pero ya pasó.

Andrés: Me alegro que hayas podido llegar. ¿Te puedo preguntar algo, Antonio? (Elizabeth asiente con la cabeza) ¿Cómo fue el proceso de conectarte con nosotros ahora? Explicame, ¿qué viste, qué sentiste, cómo sucedió?

Elizabeth: A través del ángel con el que ustedes hablaban, logré ver una luz dorada y a través de ella, pude llegar y expresar mi necesidad, mi angustia de soportar este periodo

en este plano. Gracias por ayudarme, que Dios los bendiga. Déjenme tranquilo ahora, no me pregunten más, quiero recibir la paz de este plano en que me han puesto. Necesito recuperar la paz, la armonía y la serenidad para mejorar mi espíritu.

Andrés: Bien, muy bien.

Elizabeth: Agradezco su buena voluntad.

Andrés: Ándate con tu ángel ¡Parte en paz! Disculpa, Elizabeth, pero me gustaría hacerle una pregunta a Jofiel referente a este tema, no sé si aún está para hacerla. (Elizabeth asiente).

»Jofiel, yo le pregunté a Antonio cómo tuvo la posibilidad de conectarse con nosotros y hacer su petición. Él me dice que a través de tu luz logró conectarse. Mi pregunta para ti es la siguiente, ¿esa situación se dio por causalidad, solo porque él vio la luz o de alguna manera tú o Dios se lo permiten?

Elizabeth: Ambas, dice, él ha estado intentado encontrar un camino para elevarse, para subir y utilizó este momento. A su vez, nosotros lo hemos ayudado.

Mae: ¿A encontrar el camino o a subir?

Elizabeth: A encontrar el camino, ver la luz y subir.

Andrés: Pero ¿ustedes solos podrían hacerlo subir?

Elizabeth: Si no hubiera visto la luz por él tan esperada, no hubiera podido encontrarse con nosotros y con la oportunidad que ustedes le han favorecido.

Andrés: ¿Pero él encontró esa luz por el contacto que realizamos nosotros ahora? ¿Eso permitió que la luz llegara hasta su plano?

Elizabeth: A través del ser difunto con quien ustedes se comunicaron logró ver un paso, y a través de esa pequeña hendidura él logró escabullirse, encontrarlos a ustedes y encontrarnos a nosotros.

Andrés: ¡Qué interesante!

Elizabeth: Sí... Gracias, amigos, dice Antonio, siempre los recordaré y en el momento en que yo pueda ascender y me sea permitido intercambiar pensamientos e ideas con los seres que permanecen en el plano terrenal, yo podré ayudarlos y a ustedes les mando mis agradecimientos, mis bendiciones y siempre los recordaré.

Mae: ¿Y él quedó en el plano hospital?

Andrés: Quedó en un plano azul primero para lograr paz espiritual y ahí seguir con los procesos. Anda en paz, Antonio, anda en paz, pero ahí inevitablemente me surge la idea o la duda... ¿cómo lo hacen aquellos que no tienen esta posibilidad? ¿Cómo ascienden, como suben?

Elizabeth: Dice Jofiel: ahí permanecen, hasta que en algún momento se les dé esta

posibilidad. Aquellos que se han arrepentido de la situación que crearon, en general tienen mayor facilidad para visualizar alguna luz, no solo a través de ustedes, sino también a través de otros que sepan aplicar estas técnicas. También a través de las oraciones de sus seres queridos, de sus familiares que pidan por su elevación y especialmente por ser perdonados en este proceso que tuvieron.

Andrés: Ok. Muy bien, Elizabeth... Logra la paz, logra la tranquilidad. ¿Estás bien, Elizabeth? ¿Sí? ¿Dónde estás ahora?

Elizabeth: Estoy bajando.

Andrés: Muy bien. ¿Sales tú o te ayudo?

Elizabeth: Ayúdame un poco, porque me dejó como con el pecho algo apretado.

Andrés: Antes de bajar, ándate a la luz, permite que la luz te limpie y saque toda emoción o sensación que no te corresponda. Deja que la luz te armonice y equilibre. (Pausa).

Elizabeth: Ya.

Andrés: ¿Está Jofiel aún ahí?

Elizabeth: Sí, está la luz de Jofiel.

Andrés: Al principio de la comunicación me empezaste a nombrar el plano rosa, el verde, con conceptos de cada uno de ellos, después te fuiste a la luz blanca para ir al encuentro con Dios. Me gustó esa información, ¿quisieras nombrarme algunos otros planos y sus características?

Elizabeth: Hay un plano celeste... Es un plano que está gobernado por la Madre de Jesús, por la Virgen, donde hay almas muy especiales que van a dedicarse a la vida monástica, que van a ser siervos de Dios. Para enseñar la palabra de Dios, para ayudar a niños, en un buen sentido, en la escuela o en otros momentos, son almas muy puras. Es un plano color celeste muy tranquilo, hay mucho aprendizaje y están recibiendo mucha enseñanza, especialmente aquellas almas que van a ser monjas o profesoras a cargo de la enseñanza de los niños. (Pausa)

Andrés: Ya...

Elizabeth: ¡No te puedo explicar la calma que hay acá!, están todos escuchando, esperando, recibiendo la instrucción de enseñarles a estos nuevos niños que vendrán, todo lo que es la comprensión, la compasión, la paz, la armonía, el amor al resto, la convivencia, especialmente entre los niños. Ahí están, con mucha paz, con mucha alegría, recibiendo esas enseñanzas.

2 Este capítulo le fue transmitido a Andrés antes de 2012. Dado el valor del mensaje

se decidió incluirlo en este libro, si bien se publica con posterioridad a esa fecha.



Sanación ancestral

Durante una sesión, se produce esta comunicación:

Andrés: Muy bien Buda gracias por tu información. El otro día, cuando estuvimos en sesión con Elizabeth, dijiste que querías conversar y entregar mensajes a través de Mae. Bueno, aquí estamos.

Mae: Hay un tema que les quiero exponer y que este canal se ha dedicado a estudiar. Es muy importante para mí y en el nuevo libro quizás referencia deban hacer. Se refiere a la sanación de las personas a través de aceptar, entender y querer a sus padres y a sus ancestros sin cuestionar. Es un tema un poco complicado y que las personas no le dan la importancia que realmente tiene. Los padres son los que te dan la vida, son los que tú elegiste en el momento de ir al mundo terrenal. Se eligen por diversos motivos, porque quieres con ellos vivir algunas experiencias, porque los amas de otras vidas, o por cualquier otra razón, no importa, pero sus espíritus aceptan que vayas con ellos y eso, es lo más importante y hay que agradecerlo. Cuando este agradecimiento no es intrínseco, no está metido dentro de ti y no está claro, las cosas en lo terrenal no funcionan bien. No importa el tipo de padre o madre que tengas, no importa la relación que tengas con ellos, esto debe ser así. Es por eso que hay una terapia de sanación que tiene que ver con la aceptación de los padres, abuelos, bisabuelos y con tus ancestros en general. Cuando estás en paz, en armonía y reconoces y aceptas a tus ancestros, puedes vivir una vida en amor y puedes sanar muchas dolencias físicas y espirituales. Hay que hacer entender a la humanidad que cuando yo respeto a mi padre, cuando lo amo, cuando lo pongo en el corazón, sin importar cómo haya sido o si lo conocí o si he vivido con él, lo importante es que me dio la vida y contribuyó a que pudiera ir al plano terrenal. Cuando hago las paces con eso, empieza mi vida a cambiar. Cuando tengo el amor y doy las gracias a mis ancestros y los pongo en el lugar que a cada uno le corresponde, es cuando realmente vivo en el amor, en la felicidad y en la sanidad, que es lo más importante. Hay muchas parejas que se separan y que el hijo vive con el padre o la madre y en que el otro pasa a ser un desconocido. Si quien está viviendo con ese hijo no le enseña que debe respetar al otro, sin importar la manera en que este se fue, la vida de ese hijo puede ser una catástrofe y ser realmente un problema. Le va a costar a lo mejor en lo laboral, en su

relación de pareja o va a generar enfermedades físicas. Comenzamos a entender por qué a esta persona le va tan mal, por qué tiene tantos dramas, por qué siempre tropieza con la misma piedra. Y si miramos hacia atrás, nos damos cuenta que sus ancestros no están en el lugar que corresponde; que los abuelos ocupan el lugar del padre, que los hijos ocupan el lugar del padre, que los bisabuelos son desconocidos, o que hay algún excluido del cual no se habla, se omite y así, cuando encontramos y recuperamos a esos ancestros y los ponemos en su lugar, es cuando recuperamos nuestra fuerza interior, nuestro amor y nuestro camino en la vida en general. Este es un tema de respeto mutuo, de respeto hacia la humanidad en general. Si miramos con amor y con respeto a nuestros padres, nos veremos nosotros con amor y respeto, miraremos a nuestros hijos de igual manera y les enseñaremos lo mismo a todos los que están detrás de ellos. Así, honra a tu padre y madre como dicen por ahí, es algo que la gente no hace, no lo toma en cuenta y van hablando mal de ellos, o dicen, yo no tengo idea quién es o quién fue. No necesitan saber quién es o quién fue, lo que deben hacer es agradecer, porque gracias a ellos están acá y si los recibes en tu corazón, podrás dar mucho más amor y sanidad a los que vienen bajo de ti. Sobre esto puedes preguntar lo que quieras, porque es un tema muy importante, que como te digo y te vuelvo a repetir, lleva a la sanidad de las enfermedades físicas, de las enfermedades laborales, de las relaciones personales, relaciones matrimoniales o sentimentales, de las interpersonales de las empresas y de todo en general.

Andrés: Entiendo lo que me estás diciendo y mi primera pregunta al respecto es, ¿qué mensaje tienes para una persona que ha tenido grandes e importantes conflictos con su padre o su madre? por una mala relación, con maltratos, con abusos, incluso abusos sexuales, ¿qué le dirías, cómo se reconcilia con esa persona?

Mae: Tiene que reconciliarse de corazón a corazón y entender que está viviendo esta vida gracias a ese padre y a esa madre, ponerlos en su corazón, perdonarlos y amarlos. Si no es capaz de decirlo verbalmente, que lo haga de corazón a corazón y de alguna forma, al entenderlo, su vida cambiará, porque vivir con ese rencor, con esas dudas, con esas inquietudes, no hace bien. Cuando se cuestiona ¿por qué a mí me tocó este padre? La respuesta es porque él lo eligió de alguna forma, también eligió ese trato, quizás sí, quizás no, pero tiene que entender que el padre puede ser enfermo, que está haciendo lo que hace, porque es lo que sabe hacer, pero el hijo no lo puede juzgar, solo debe perdonar y decirle: “Padre te perdono, te amo y te agradezco que me hayas dado la vida” se lo puedes decir de corazón a corazón en su presencia o a distancia, esté encarnado o no. “y me pongo en tu lugar, en el lugar del padre o de la madre o del abuelo o del bisabuelo, donde sea que corresponda y ahí estarás” en el momento que se hace este ejercicio, empezarás a sentir más paz, tranquilidad, armonía en tu vida y empezarán a desaparecer los conflictos de su diario vivir. Solo la grandeza del perdón, del amor y

entender que, a pesar del conflicto, le dio la vida. Acogerlo en el corazón es suficiente para que pueda emprender un nuevo camino en esta vida terrenal y en el amor. No te estoy diciendo que sea fácil, pero sí es algo que hay que transmitir. Hay muchos hijos que no se llevan bien con sus padres, porque consideran que han sido maltratados, ¡pero son sus padres! Te pongo el ejemplo de Jesús. Fue su padre quien lo envió a la tierra, con una misión que incluía esa forma de morir, si lo miras fríamente, podrías decir que es maltrato, que mala vida los últimos tiempos de él, que hasta él mismo se rebeló y dijo en algún momento “por qué a mí padre, por qué yo” y cuando entendió que solo tenía que agradecerle la oportunidad que le dio de estar en la tierra y cuando entendió que lo amaba profundamente porque era el Padre, vio la luz y lo amo y lo amamos todos como el Padre de todos que es. Hay padres en la cárcel, los hay soberbios, otros son crueles con los hijos, pero también hay hijos crueles con los padres, que son tremendamente críticos con ellos. Hay hijos que han aislado a su padres, que los han excluidos de sus vidas y éstos nunca podrán tener una vida concreta hasta que no los pongan en su corazón, porque fueron elegidos, y esos padres aceptaron, porque podrían haber decidido no tener hijos y no darle la posibilidad a ese espíritu venir. De alguna forma, cada uno de nosotros cuando llega a la tierra, viene con la venia del Padre. No es un tema fácil de entender, es complejo, pero es sanador, muy sanador. En este lugar donde estamos ahora, en esta oficina, en esta pieza, en este recinto, en este santuario que tienes acá Andrés, tienes una serie de fotografías que representan a tus padres, a tus abuelos, a tus ancestros, eso es lo que hay que hacer, venerarlos y agradecerles, porque gracias a cada uno de ellos tú estás hoy acá haciendo lo que haces. Y tus hijos te han elegido como padre y ellos son quienes te van agradecer que tú los hayas aceptado. No hay fuerza, no hay alineación, no hay apoyo más grande, que el llevar a tu padre en el corazón. Y así, puedes caminar derecho por la vida y dar el amor inmenso a tus hijos y a toda la humanidad.

Andrés: Sí, está bien, lo entiendo, de hecho, muchas personas que acuden a estas terapias de regresión que hago, vienen porque tienen conflictos con sus padres y son personas adultas, pero ese conflicto los mantiene en un estado complicado... En algunas ocasiones es posible encontrar el origen de esa mala relación o ese conflicto en otras vidas, entonces, como ustedes me han enseñado, lo resolvemos a través del corte de lazo con esas vidas y me están diciendo que eso también podría realizarse sin ese tipo de terapia, sino que con la terapia directa.

Mae: Tú eres un favorito, porque mucho me puedes ayudar en esto. Yo he trabajado con este canal por largos años en este tema y contigo a través de tus terapias. Pero basta con que le digas a la persona que consulta “pon a tu padre en el corazón y perdónalo y ámalo profundamente, no necesitas ir a decírselo, basta con que lo pongas en tu corazón

y agradece que te haya dado la vida, lo abrace y lo ame profundamente y quedará resuelto, hazlo de corazón y verás como se resuelve el conflicto que tienes con tu padre, con tu madre o con quién sea” Busca un poco más allá, inclínate un poco a buscar, de repente puede ser un conflicto con un abuelo o con alguien más, porque cuando vamos al plano terrenal somos muy leales, vamos en grupos familiares. Elegimos a nuestros padres y muchas personas más... a ver, cómo te explico esto para que me entiendas bien... Hay muchas personas que no se permiten ser felices o ser exitosos en honor a sus padres o a sus ancestros que no lo han podido ser y mientras no sanen ese conflicto y no entiendan que los padres son los padres, seguirán así. Muchas de las personas que llegan a tu consulta que están en conflicto permanente, lo mantienen en honor a sus ancestros, que no se permiten ser felices o que tuvieron conflictos y creen que ellos deben seguir esa misma vida para honrarlos, pero no es la forma de hacerlo. La manera correcta es tenerlos en el corazón y agradecerles que te dieran la vida y así, seguir tu propia vida con el corazón lleno de amor. Esto también se da cuando hay dos padres, en el caso de que uno fallece joven y aparece otro en el camino que no es el biológico o cuando es un niño adoptado. Esa persona debe tener claro que debe agradecer al padre biológico que le dio la vida, no debe por ningún motivo olvidarse, que aunque no lo conozca o aunque no sepa quién es, darle las gracias. También agradecer al otro padre que lo crió, que lo cuidó, que le dio amor y le permitió tener la vida que tiene. Debe compatibilizar ambos padres y así hará una vida perfecta, en armonía. Hablo de padre en forma genérica, pueden ser dos padres, dos madres. ¿Entiendes?

Andrés: Sí, sí lo entiendo, es un concepto que para mí es bastante lógico y no solo a favor de los padres, abuelos o bisabuelos, sino que fundamental para todos los seres humanos, es un concepto bastante más general y amplio que es el respetar y amar a todos, sea quién sea.

Mae: Puedes respetar y amar a todo ser humano, pero debes honrar al padre y esto, te lo estoy diciendo yo, honrar a tus padres y a tus ancestros, porque ellos son los que te sostienen en esta vida terrenal.

Andrés: ¿Ese es el concepto de las terapias de constelaciones familiares, de la ancestrología?

Mae: Ese es el concepto, que si bien se ha divulgado, no ha sido suficiente para que las personas lo comprendan. Es por eso que llegan a ti. Es más, te debo decir que cuando te encuentres con alguien que venga con una fobia, busca también a través de sus ancestros, si encuentras una mala relación con alguien y logras que lo ponga en el corazón y le agradezca todo lo que tiene que agradecer, esa fobia desaparecerá. Aquellos que han estudiado un poco más el tema, han descubierto que muchos cánceres se deben

también a problemas con los ancestros, que se han estudiado y que han sanado o mitigado a través de esta terapia. Por eso es que nos interesaba que Mae lo estudiara y trabajara con esto, la hemos mandado a hacerlo, la hemos guiado por ese camino. Ella lo experimentó con su madre y lo ha vivido realmente de forma importante. Te vuelvo a repetir, a tu enemigo ámalo, a tu padre hónralo.

Andrés: Yo soy un convencido que nada es absoluto, de tal manera que siempre he pensado que aquel que diga que de tal o cuál manera, se es capaz de solucionar todos los problemas, está equivocado...

Mae: ¡Noo!

Andrés: Déjame terminar, yo me he dado cuenta que esa opinión no es correcta, porque me cuesta creer en lo absoluto, yo siento que cada una de las técnicas, de las terapias que existen, pueden aportar.

Mae: Por supuesto que sí, son todas importantes, por eso que esta no puede faltar. Así como ayuda el corte de lazo o tus regresiones...

Andrés: ...así como el reiki, las terapias florales, el biomagnetismo, etc.

Mae: Por supuesto que sí y va a depender de lo que sienta la persona y de lo que quiera hacer, pero nosotros tenemos que mostrar todo el abanico.

Andrés: Por eso se llaman terapias complementarias.

Mae: Puedes preguntar lo que quieras preguntar.

Andrés: Sigo insistiendo en un aspecto que alguna vez lo conversamos. Entiendo esto de honrar a tus ancestros como un acto de amor que debe existir en nuestros corazones para lograr una armonía.

Mae: Sí.

Andrés: Por otro lado... me cuesta entenderlo y expresarlo, porque bajo el concepto de que nosotros reencarnamos y en alguna oportunidad incluso podríamos ser el abuelo o bisabuelo del mismo espíritu que está encarnando. Entonces ahí es cuando yo digo...

Mae: Es la energía que quedó.

Andrés: ¿Lo que representaba mi ancestro?

Mae: Si tú lo miras desde arriba, todos somos energía. Nuestros abuelos tuvieron una, que algo significó para ti, y si mañana va a ser tu nieto, tú vas a representar para él una energía... No trates de entenderlo todo, quizás es un poco complicado, porque muchos de tus ancestros que forman este milagro, ni siquiera sabes dónde fueron o cómo se llamaron o si están nuevamente encarnados. Pero sí tienes una energía que te está respaldando, que son tus padres que te dieron la vida y a quienes expresamente elegiste sabiendo sus características, porque muchas veces los elegiste por segunda o tercera vez.

Andrés: Muchas veces los elegimos por esas mismas características, sabiendo que quizás no van a ser las óptimas en lo terrenal, pero que serán necesarias para el aprendizaje espiritual.

Mae: Y si hoy no los acoges y no los amas profundamente y no les agradeces que te hayan dado esta oportunidad de mejorar todo lo que querías y mantienes la rabia y la distancia, no estarás superando lo que tienes que superar.

Andrés: Ese concepto lo entiendo, que para mí es totalmente lógico... Comprendo... Muy bien Buda, ¿De eso me querías hablar?

(pausa)

Mae: Estoy con Pablo que dice: cuándo, cuándo, cuándo... también está Heraldo. (se refiere al término y publicación de este libro)

Andrés: Tú sabes que estoy en eso. Cuándo, cuándo, cuándo... He estado en eso y...

Mae: Están dando vueltas todos los maestros... Buda, Pablo... todos... están al lado de Elizabeth...

(Elizabeth acababa de entrar a la sala y se sentó frente a nosotros)

Andrés: Justo llegó Elizabeth.

Mae: Qué divertido, como si estuvieran bailando arriba de la cabeza de ella, están súper contentos, bailando, como jugando a la ronda. Te estamos sanando, te estamos quitando los pesares y dando la alegría que necesitas.

Elizabeth: Gracias, la necesitaba.

Mae: Sí, te estamos quitando los pesares y dando la alegría —están jugando como quien juega a la ronda, súper luminosos— Buda dice: Estaba dichoso de hablar con ustedes, porque a través de esta niña (Mae) hablo con un poco más de fluidez; no es que no hable a través tuyo niña mía (Elizabeth) yo te quiero mucho, te amo profundamente, pero a través de ella hablo más fluidamente. Si quieren, pueden otros maestros venir, estamos quitando tus pesares, dándote mucha alegría para que en este tiempo que no nos veamos puedas fluir, puedas estar liviana y sin ningún malestar. Y tú amigo mío, también en tu cabeza vamos a bailar, para que puedas estar tranquilo y estar en paz. Así que es tiempo de divertirse, de bailar, de alegrías tener, dejen de lado todas las angustias, todos los temores. Bailen, rían y canten, tendrán unos días libres, tendrán unos días de solar, liberen cualquier preocupación, cualquier estrés, solo rían, canten y bailen y si alguien los quiere molestar, ustedes contesten con una sonrisa, si alguien esto se los quiere aguar, contesten con una sonrisa, es mi tiempo de disfrutar y nadie me lo echará a perder. Sigán su camino y su andar, solo escuchen música, bailen, canten y rían y así livianos volverán a su campo laboral.

Andrés: Sí, pero yo tengo que trabajar en el libro...

Mae: Pero trabajarás en forma liviana, con fluidez, con mucha alegría y con mucha liviandad.

Andrés: Eso sí... Ya que estás con tantas ganas de hablar, quisiera preguntarte algo a ti. En la última sesión que tuvimos con Elizabeth, conversábamos con Dios sobre los cambios que vendrán y nos dijo que tú nos ibas a dar otros mensajes y otros conocimientos. No sé si hay algo más que quieras aportar de los misterios del Más Allá.

Mae: Hay infinitos mundos para el infinito ser. Curiosamente, plazos dan de términos acá y allá, pero nada terminará, todo continuará. Podemos ir hacia un lado o hacia otro, pero todo infinito es. Hay infinitos mundos donde girar, mantenerse y estar, solo Dios sabe cuándo es el momento de migrar, de cambiar o de continuar. Solo Él sabe y lo determina según su voluntad, pero lo más importante que ustedes deben saber es que lo que creó, infinito es y no terminará, ni hoy, ni mañana, ni aquí, ni allá y si el baile termina hoy, mañana comenzará allá y pasado mañana en otro lugar. Hay infinitos mundos que abarcar, en que crear, en que aprender, en que fortalecer, en que trabajar, en que amar y nuestros espíritus de un lado a otro irán, de distintas formas, materias y evolución. Cuando se llega a cierto estado, hay que migrar. Todos hablan de la muerte terrenal y de la reencarnación terrenal, ¿tú crees que eso es así? No necesariamente, porque si un espíritu evolucionado es, quizás pueda volver, pero no al plano terrenal o también permanecer en el plano espiritual o a otros mundos volar o a otras partes del infinito ir, a algo formar, a algo vivir, a algo aprender. Pero vuestros espíritus, nuestros espíritus, los que conocemos todo lo que hay aquí, allá y más allá, infinito es, absolutamente infinito. Y cuando partes del plano terrenal y llegas al espiritual, mirarás, aprenderás, evaluarás y ahí decidirás. Yo sé amiga mía, Elizabeth, que acá no quieres volver, pero cuando te presenten el abanico de posibilidades de lo infinito en el plano espiritual, podrás decidir y quizás ahí, tu opinión cambie. Quizás te quedes en el plano espiritual o digas, que entretenido esto, yo no lo sabía, porque desde la tierra que tan pequeña es, nada se sabe, solo lo más limitado, lo más pequeño y nada más, allá me voy y allá parto. Así como Mae viene de Orión, a otros lares puedes ir, pero lo que yo te puedo decir y asegurar es que tu espíritu infinito es, y que encontrarás el mejor lugar para permanecer, porque Dios te lo proveerá, pero tu libre albedrío lo elegirá. Y vamos en la ronda y vamos en la rueda, a lo mejor te quedas a mi lado o vas a husmear más allá. Quizás cambias de opinión y quieras volver acá... yo sé que no quieres volver, hoy lo piensas así, pero cuando llegues al plano espiritual, quizás tu idea cambiará, pero nada termina, son distintas etapas que se viven. Lo mismo tú, amigo, querrás volver al plano terrenal o no. La tierra todavía tiene millones de años para vivir, pueden volver a muchas vidas terrenales aún, ustedes lo decidirán, pero grávense esto y grávenselo desde ya, todo

es infinito, nada termina, es una rueda que Dios creó y lo que Él creó, lo hizo por toda la eternidad.

Andrés: Y si todo es tan infinito y si no es un lugar, será el otro, si no es en un estado, será en otro, ¿por qué hay tanta urgencia en lo que nos piden? ¿Por qué tanta urgencia al ser humano mejorar?

Mae: Porque en la medida que el ser humano mejore, mejora la humanidad terrenal y tendrán mejor calidad de vida los hijos de tus hijos y los hijos de sus hijos en el plano terrenal. Cada lugar hay que mejorarlo, hay que tratarlo con amor ¿Por qué dañar algo que Dios creó? ¿Por qué dañar la vida de tus nietos o la de tus tataranietos si la puedes mejorar? Ya que ellos de alguna forma han decidido venir al plano terrenal. ¿Por qué crear tantas guerras? ¿Por qué crear tantas rabias, tanta belicosidad? Si esto puede ser un Edén, si esto puede ser mucho mejor para ellos que han decidido o decidirán venir. A lo mejor hoy dices, yo no quiero volver más al plano terrenal porque las guerras, las rabias, los conflictos, todo te parece agobiante, pero si logras transformarlo en amor, sería a lo mejor maravilloso, entretenido, quizás en algo que te puede realmente llamar la atención. No es mejorar por mejorar, es dar amor y ¿Por qué vamos a empeorar algo que podemos mejorar? ¿Por qué vamos a permitir que algo acabe mal, cuando puede acabar bien? ¿Por qué vamos a permitir que se destruyan los terrenales, cuando pueden sobrevivir y sus vidas superar? Nosotros estamos a cargo de la tierra, que mejore su estado, su estabilidad, su clima y que todo sea considerado con amor; su fauna, su flora, su clima, las personas. No es apuro, es solo mejorar, esa es nuestra misión, la que nos ha dado el Señor para el plano terrenal. Desgraciadamente los humanos se están autodestruyendo por falta de amor, por la ambición, por la competencia, por la guerra sin sentido, están destruyendo la naturaleza, están destruyendo su propia casa y eso no lo podemos permitir, la casa se construye con amor y se mantiene con amor y esa es nuestra misión. Mantengamos los años que quedan de la tierra, que son muchos más, de la mejor forma posible, de tal manera que lleguemos a convertir esto en un Edén.

Andrés: ¿Qué es la felicidad?

Mae: Es el estado perfecto de estabilidad, de amor profundo por el otro, de amor profundo por ti, de serenidad, de paz, es estar contento contigo mismo, estar contento con tu entorno, estar satisfecho con lo que estás haciendo contigo y con lo que estás entregando. Es estar en paz, sereno, es saber que esa paz y esa serenidad la estás dando a los demás, la estás transmitiendo y estás logrando una cadena perfecta, de armonía, amor y paz en toda la humanidad. Lo otro es alegría, el reír, el cantar, el bailar, son momentos de alegría, así como hay momentos de tristeza, de llanto o de rabia, hay momentos de alegría. Pero felicidad es la serenidad, es la estabilidad, es estar consciente

de que entregas lo mejor de ti hacia el otro y que el otro lo recibe y también lo puede transmitir.

Elizabeth: Te puedo hacer una consulta.

Mae: Sí.

Elizabeth: Respecto de la paz, armonía y tranquilidad en el mundo, ¿Cómo podemos explicarnos este proceso en Siria? Uno piensa que si esta cosa sigue, si cunde más allá, si se meten otras naciones, se transformará en una guerra generalizada. Hay tanta gente inocente muerta, tanto niño muriendo.

Mae: Es lo que hemos tratado de evitar, es lo que yo te digo, hay tanta cosa bélica, tanta competencia, tanto egoísmo, tanto odio, tanto desamor... esa es la urgencia, para que la tierra no se destruya, para que no se destruyan aquellos que allá eligieron estar. Manden amor, energía, oraciones, nosotros estamos trabajando ahí, quédate tranquila, que de alguna forma esto se detendrá. Con más amor, más energía, más serenidad, con más personas pensando con serenidad y altruismo, mandando amor al lugar, esto se puede neutralizar. Tú me puedes decir también que hay personas que no se han desarrollado lo suficiente, mandémosle amor, démosle la posibilidad que ellos mismos que se vayan desarrollando. Hay muchos focos en la tierra que trabajar y esa es la urgencia amigos, trabajar esos focos, para que la tierra completa pueda equilibrarse y mantenerse como tal.

Elizabeth: ¿Pero cómo nosotros podemos hacer algo por esta tierra? Somos tres...

Mae: ¿Y tu fe? ¿Jesús no era uno? Si tú mandas amor en vez de lamentarte pensando qué terrible lo que está pasando y con aquel que converses le dices manda amor, quizás así lo podemos neutralizar. Diles, manda amor, manda amor, ese es el mensaje, no te minimices, tú eres un gran espíritu, eres un espíritu superior, por algo te hemos elegido, por algo estas acá. El amor de ustedes va a llegar y si ustedes empiezan a decir manda amor y si nuestro libro muchos lo leen y empiezan también a mandar amor, va a ser en pequeñas cantidades, pero se irá agrandando y de alguna forma esto lo neutralizará. Llegará por un lado y por el otro, pero hay que hacerlo y te vuelvo a repetir, Jesús era uno. Yo fui uno, empecé solo y ¿quienes llegaron primero a mí? Mis pequeños amigos, mis animalitos, los espíritus pequeños y después poco a poco nos fuimos mandando amor, nos fuimos hablando y fue la palabra difundiéndose. Con Jesús también fue así, basta que uno esté realmente convencido que lo puede lograr, para que se vaya difundiendo... ¿O no, crees tú?

Elizabeth: No sé, lo encuentro difícil. Llegar a todos esos seres que se pelean por el poder, por el destino de una nación, gente de mente tan cerrada, enfermas, que no tienen ni compasión ni consideración por sus semejantes, se están matando entre hermanos...

Mae: Ten fe y manda amor y cuando hables del tema di: manden amor... porque por Dios que necesitan amor. Yo sé que lo que te estoy diciendo no es fácil de entender desde el plano terrenal, pero también nosotros estamos mandando amor, estamos trabajando allá y no es fácil, pero algo se logrará.

Elizabeth: Bueno, trabajaremos en eso también.

Andrés: Pasando a otro tema, te vi con tantas ganas de hablarnos que voy a seguir... El otro día me quedé pegado con el tema de Antonio, lo del suicida, te acuerdas que estuvo acá y lo mandamos a la luz y todo eso. A alguien le comenté que había vivido esa situación de haber mandado a la luz a este ser y me dice, no entiendo, si Dios nos da libre albedrío ¿por qué el suicido, que es una forma de libertad, es castigado de esa manera?

Mae: Es un error, no es castigado.

Andrés: O sea, no es castigado, pero no tiene la posibilidad de irse a la luz.

Mae: ¡No sabe irse a la luz!

Andrés: ¡Ah! ¿No sabe irse a la luz?

Mae: No sabe irse a la luz, porque es un espíritu atormentado, es un espíritu enfermo, que toma una decisión antes del tiempo de su partida terrenal. Un suicida siempre, que te quede claro, siempre es un espíritu atormentado, enfermo, y cuando toma su decisión y hace su acción, su espíritu se desconcierta y no sabe irse a la luz y le entra angustia, muchas veces remordimiento, se da cuenta que hizo algo que nunca debió haber hecho. Y como no sabe irse a la luz o se queda vagando cercano a los suyos pensando que aún está ahí o queda en un plano de no luz hasta que encuentra un claro como Antonio, que le permite irse a la luz de sanación. No hay castigo, te hemos dicho que el espíritu en sí no tiene castigo, hay distintos niveles de sanación, un espíritu que tiene menos evolución o un espíritu que ha cometido cosas muy atroces, va a un nivel de evolución más bajo, porque tiene que evolucionar de más bajo a más alto, pero el espíritu suicida es un espíritu en confusión, que no sabe irse a la luz en la mayoría de los casos, algunos pueden irse a la luz porque no están desconcertados, pero la mayoría es un espíritu enfermo, agobiado, es un espíritu que una vez que comete la acción terrenal se da cuenta de que hizo algo que no debió haber hecho, que se arrepiente, que se desconcierta y que no sabe cómo emprender su camino a la luz. Por eso, ese día, el espíritu de Antonio vio la luz de Elizabeth y a través de ella logró entrar. Si fuera un castigo, no se le permitiría ver la luz de esta niña y se quedaría eternamente allá.

Andrés: Si dije castigo fue por ponerle un nombre, entiendo que no es un castigo, para mí era una situación que se presentaba...

Mae: Por eso que ante un espíritu suicida hay que mandarle mucha luz, y ponerle

tubos de luz para ayudarlo a ascender y pedirle que no tenga confusión, que no tenga angustia, porque lo que hizo ya pasó y que puede tener una nueva oportunidad de volver al plano terrenal una vez sanado en el plano espiritual. Hay que mandarle mucha luz, mucha luz, en la mayoría de los casos esta le puede llegar y puede subir por ella e ir a los planos de sanación mucho antes de lo que lo hacen en forma habitual y así, salir de su confusión. Muchas veces los accidentes traumáticos, como los automovilísticos, que equivalen a un suicidio, por la rapidez, se desconciertan, se enojan con la experiencia y quedan en planos más inferiores o cercanos a sus familiares y no saben irse a la luz hasta que no pase su desconcierto, hasta que no pasa su trauma o su angustia de haber salido en forma tan traumática de su cuerpo terrenal.

Esa misma tarde, luego de trabajar con Mae, continuamos la sesión con Elizabeth para seguir conversando con nuestros maestros...

...**Andrés:** ¿Muy bien Elizabeth has logrado llegar a la luz?

Elizabeth: Sí, hay pura luz roja de nuevo y está Buda.

Aquí estoy, quiero seguir acompañándolos un momento más. Me he sentido muy feliz de poder comunicarme a través de la amiga Mae. Si necesitan hacer más preguntas, al lado vuestro estoy, tengo mi tiempo preparado y dispuesto esta tarde para con ustedes estar, sus dudas aclarar o algo más que quieran saber para comunicar en tu libro y así, podérselo revelar.

Andrés: Ya... Buda, antes de comenzar con otros tema...

Elizabeth: Ahora hay mucha luz blanca, está el arcángel Gabriel con su luz limpiando todo este ambiente contra cualquier negatividad, cualquier presencia que pudiera interrumpir la comunicación que ustedes desean tener con el plano espiritual. Hay como una máquina limpiando con luz blanca, como si de ella saliera una manguera con un chorro de luz blanca, limpiando, limpiando...

Queremos que ustedes, como dije a través de Mae, estén limpios, claros, transparentes y puedan disfrutar su tiempo con sus familias, que en el mundo actual, es lo más importante que ustedes pueden tener. ¿Qué importan los trabajos? ¿Qué importan las ganancias? ¿Qué importa el poder?, hagan lo que tengan que hacer en el tiempo que ejercen sus profesiones o trabajos actuales, pero concéntrese en la familia. Ojalá que puedan diseminar este pensamiento; lo más importante para el mundo terrenal es poder consumir la limpieza que quieren los maestros y el mismo Dios Padre para la tierra, la limpieza espiritual. Una nueva era de una nueva conciencia, es concentrarse en la familia. Parte de todas las acciones y los hechos que ocurren en el mundo actual es porque los padres han abandonado a la familia, los hijos se encuentran solos o a cargo de personas

desconocidas, y no siempre son las adecuadas para entregar enseñanzas. Muchos de estos niños se sienten mal y van cayendo poco a poco por un camino desviado, de manera que ellos se sienten atraídos hacia otras esferas del plano terrenal, se inclinan hacia las drogas, hacia el alcohol y sienten que eso va a reemplazar el afecto y el cariño de los padres que ellos necesitan. Pero un amor entendido con compañía, un amor entregado directamente por los padres, con su presencia y no con cosas materiales, como tratan las familias actuales de engañar a los niños, simulando que le entregan amor porque les dan el juguete más caro, la bicicleta más cara, la ropa más bonita o más especial. Pero no es eso lo que ellos necesitan, si no que es su compañía, su consejo, su conversación. Jugar con los niños, ya que ellos piensan que los padres han sido dados para acompañarlos de forma directa y no sentados frente a una pantalla de televisión, donde pueden entretenerse por sí mismos sin quitarle el tiempo a los padres en sus labores de trabajo para ganar más y más o en las distintas actividades que ellos quieren hacer sin que los hijos los molesten. Es así como estos niños sienten que son una carga para los padres, es por eso que se van desviando y alejando o caen en distintos procesos, caminos o enfermedades que son simuladas, que son producto de sus pensamientos, de sus creencias, de su sistema nervioso. No son verdaderamente enfermedades físicas, si no que del alma, del espíritu. Es por esto que el mundo está tan cambiado, es por esto que hay tanto ruido alrededor de los niños y adolescentes que llaman la atención de la esfera social y terrenal. Difúndanlo, distribuyan en su libro esta necesidad que tiene el mundo actual de recuperar la familia, no las familias a medias en que el padre va por un lado, la madre por otro. Hay hombres y mujeres que se juntan, pero sin la intención de tener hijos y si llegan a quedar esperando uno, porque un alma específica decidió venir con ellos, no lo aceptan, es un hijo no esperado, rechazado, que les va a causar un inconveniente. Ustedes saben que los espíritus, incluso cuando están en el vientre materno, sienten todas las sensaciones de la madre, del padre, del mundo a su alrededor y sienten el rechazo y esta sensación los acompaña una vez que ellos nacen. Se manifiesta de distintas formas, con actitudes, son niños a veces rabiosos, a veces depresivos, irritables o agresivos. Todo esto es porque su espíritu está impregnado de esta sensación de rechazo de los padres. Estos niños van absorbiendo la necesidad de buscar otros apoyos no adecuados para ellos, como la droga y el alcohol para poder liberarse, sentirse felices, sentir la calidez que la familia no les da. Ellos necesitan tener una oportunidad y te aseguro que el plano terrenal cambiará en la medida que se recupere este proceso antiguo que nadie quiere reconocer en la actualidad. Muchos piensan que es ridículo tener una familia, encadenarse, amarrarse, las mujeres a un solo hombre, los hombres a una sola mujer, o tener hijos y adquirir toda la responsabilidad que significa educarlos, criarlos y conducirlos. Muchas veces los dejan en un colegio

creyendo que ahí los profesores les van a poder entregar los consejos y las virtudes que ellos necesitan conocer y muchas veces no es así. En el colegio los profesores les enseñan materias, podrán dar consejos, virtudes, pero no le dan lo que necesitan en el trasfondo; la estabilidad que da un hogar, la estabilidad que da una casa con madre y padre presentes. No te estoy diciendo que no es necesario que salgan a hacer sus labores y obtener lo que necesitan para sobrevivir, pero tampoco necesitan trabajar en exceso o entregarse con exceso a sus labores, ya que así los hijos quedan en el abandono, la inquietud o la inseguridad y con esta sensación que te explicaba, que tienen a ser rechazados o que no son necesitados y que más bien son un estorbo para el proceso de sus progenitores que desean destacar en su trabajo, en sus proyectos, en fin, en todo aquello que les da poder o importancia en la sociedad actual. De manera que esto queremos que ustedes apoyen y recalquen. Muchas veces esto lo hemos dicho en las reuniones que tenían con gente, con quien nosotros nos comunicábamos a través de ustedes y les enviábamos paz, tranquilidad, consejos y la manera cómo dirigir y ordenar una familia, y cómo guiar espiritualmente a los hijos, busquen algunos de los talleres que ustedes hacían, ahí hay muchos mensajes que hemos mandado para ayudar a los hijos, a los padres, a las parejas, a los profesores que están a cargo de niños en los centros de educación.

Eso te quería comunicar y darte este encargo en forma muy específica. Acuérdense de la imagen de la sagrada familia, Jesús, su padre y su madre, los tres siempre juntos, siempre unidos y con eso se mantiene la paz, la armonía de todo el grupo y la estabilidad de estas mentes infantiles, juveniles y de sus espíritus. Sigán mi consejo y por favor ayuden en ese sentido. No es un consejo que los lleve a retroceder en aquello que los seres humanos llaman progreso, el progreso es fundamentalmente de tipo material, pero hay otras cosas importantes que tienen que seguir, aunque sea volver en parte al pasado, en cuanto a los procesos de los grupos familiares establecidos. Así, la sociedad mejorará, el espíritu también irá mejorando y las personas se irán asentando con distintos sentimientos y pensamientos más cercanos al amor, al perdón, a la solidaridad, a la compasión, que es todo lo que hemos enseñando a través de los distintos profetas que han venido a pacificar y renovar la tierra. Existe en este momento un proceso de caos, la gente no sabe hacia dónde dirigirse, no pueden distinguir con el apuro actual, que es lo más conveniente, ellos piensan que es la ganancia, el poder, el dinero, lo material. Este es el proceso actual que ha llevado a la tierra al desastre social existente en este momento, la incertidumbre y todos los procesos mentales que están pasando. Si no, por qué creen que hay tantos suicidios, asesinatos, muertes, enfermedad física que solamente viene desde el plano mental. Desde el plano espiritual queremos ayudar a reintegrar la estabilidad, la paz, la armonía de los espíritus, así mejoraremos la tierra para que no llegue al caos

completo. Con esto se terminarán las guerras, los malestares profundos y los odios de unos con otros. Insistan en eso, la familia, la familia, la familia es lo más importante en este momento para todos los seres humanos, y no considero solamente al padre y la madre, sino que además los otros miembros que pueden apoyar al desarrollo de los niños. Todos los que están al lado juegan un rol muy importante; los abuelos, los tíos cercanos, los primos, en fin, todo el grupo, que a veces es pequeño en algunas familias, otras veces es extenso, pero tienen que recurrir a reintegrar el grupo familiar. Gracias por escuchar este mensaje que no es muy largo, pero sí yo lo presiento muy importante y así me lo están recordando desde arriba.

Andrés: ¿Quién habló?

Elizabeth: Buda.

Andrés: Muy bien, gracias por ese mensaje, lo consideraré obviamente.

Elizabeth: Gracias amigo, es importante, parece una cosa obvia o no necesaria o que se puede dejar pasar, pero no es así, tenemos que volver al núcleo central. Sabes, veo la imagen de San José, la Virgen María con un niño que tiene unos cuatro o cinco años, tiene la cabeza apoyada en su regazo y su padre terrenal, José, tiene su mano sobre la cabeza de este niño. El chico siente soporte, paz, tranquilidad, sobre todo seguridad. Eso es lo que debe sentir un niño que está estable y con padres comprometidos con él, y él, hacia sus padres y grupo familiar.

»Yo sé lo que estás pensando...

Andrés: ¿Qué?

Elizabeth: Estás pensando que no siempre existe la posibilidad que el padre y la madre permanezcan juntos en este hogar. Sin embargo, no hay un trabajo de parte de los miembros del matrimonio o del grupo Familiar para poder mantener la paz y armonía. Dios dijo: "Lo que Dios une, el hombre no lo separe". Traten de mantener a los grupos unidos, traten de hacer esfuerzos, no como ahora que el marido es desechable, la mujer es desechable, hay otros esperando para recoger a ese hombre o esa mujer. Así quedan esos niños aislados y divididos entre uno y otro lado y esto es lo peor que les puede pasar, porque significa también una división de su espíritu, no saben dónde ir, si apoyar al padre o a la madre, es muy doloroso para ellos, es muy confuso. Y quedan traumas en su alma para siempre, para toda su vida, que también los pueden llevar hacia otros periodos que les corresponda vivir en este plano terrenal.

Andrés: No era exactamente lo que estaba pensando, pero tiene alguna relación. Pensaba cómo la familia ha ido cambiando en los tiempos. Uno escucha como era antiguamente, en que había un padre, una madre e hijos, pero la relación entre ellos era diferente, con roles bien definidos, quién era el padre y quién era el hijo en relación a la

forma en conducirse, al respeto, a la autoridad... no sé si logro explicarme.

Elizabeth: Hay una disociación de la jerarquía, hay una disociación de los planos que les corresponde a cada uno en el grupo familiar y hay un mal entendido de los padres. Los actuales piensan que solo entregando cosas materiales, los niños van a ser felices, pero así no es, esto solo les dura breves momentos y en un tiempo más, una hora, un día, un mes, este juguete les va a cansar, les va aburrir y pedirán otro y ese padre blando en el fondo de su corazón y deseando satisfacer hasta el último deseo, trabajará más y adquirirá más deudas para satisfacer a ese hijo. Y qué pasará cuando ese padre no esté y no pueda ser sustituido por alguien que dé a este niño lo que quiere, se va a frustrar, se va a amargar, quizás puede llegar a querer quitarse la vida. Quizás estamos haciendo un mal rol de padres, hay que tratar de ser amigos de los hijos, pero amigos que tienen un nivel más elevado, que puedan dirigir y orientar hacia el buen camino a estos niños y no solamente hacia el materialismo y el consumismo. Los padres tienen más obligaciones que esas con los hijos, tienen también que satisfacer y formar su vida espiritual.

»Trata de aclarar estos conceptos y preséntalos en tu libro, hazlo de forma fluida, agradable de leer y no que parezca una exigencia, si no un pensamiento, una reconsideración o un recapacitar sobre los ejemplos de la sociedad actual. Hacer notar que hay de virtudes que desarrollar en la familia, en el padre, en la madre, en los niños, en fin. Que no consideren a los padres como un objeto productor de dinero para satisfacer sus necesidades, porque este padre a la larga, va a llegar a un agotamiento, a una enfermedad, a perder el cariño por sus hijos y solo sentir obligación, obligación, obligación, el amor se perderá, incluso llegarán al rechazo de los hijos. Es por eso que las parejas actuales no quieren comprometerse a tener hijos, porque tendrán que producir y dar más y más y no podrán satisfacer sus propias aspiraciones. Esto no está bien, lleva al egoísmo y sus hijos serán iguales, serán egoístas hacia adelante con los que a ellos les toque compartir. Bueno, no quiero reconvenirlos más, ni que esto parezca enseñanzas del pasado, son cosas que están vigentes y que harán que el mundo sea mejor. Gracias por escucharme, he estado una tarde entera con ustedes, agradezco su presencia y que me hayan escuchado, que Dios los bendiga y les permita reunirse como corresponde para que ustedes compartan nuestras ideas. Adiós amigos, nos veremos en una próxima ocasión, tengo mucho que comunicarles, muchas cosas de la vida diaria que quiero con ustedes comentar.



Jesús en mi cruz

Desde esa primera vez, hace más de catorce años, en que Jesús nos habló y agradeció porque a través de nuestro primer libro lo acercamos a la gente, lo bajamos de la cruz y que las personas comenzaran a verlo como un amigo y no como un ser sufriente, es que las cruces con Jesús crucificado, me producen algún conflicto.

Es así, que en mi lugar de trabajo no tenía cruces colgadas. En algún momento mi esposa me regaló una cruz forjada en metal con un hermoso diseño que tenía guardada en un cajón. Un día decido sacarla y buscar un lugar donde colgarla. Luego de ubicar el lugar, instalo un clavo y la cuelgo, queda con un movimiento oscilante que me llama la atención, pero no le doy importancia, suponiendo que después de un rato se detendría.

Sorprendido quedé cuando al otro día aún mantenía una pequeña oscilación. Busqué elementos que pudieran originarla, sin encontrar respuestas.

Poco tiempo después, estábamos reunidos en mi consulta realizando una sesión con Elizabeth y Mae. En un momento de la canalización en la que conversábamos con Buda a través de Mae, se me ocurre preguntar por aquello... transcribo ese diálogo.

...**Andrés:** ¿Buda? Una pregunta nada que ver, hace unas semanas colgué una cruz...

Mae: Está balanceándose...

Andrés: ¡Sí! y sigue balanceándose...

Mae: Y seguirá...

Andrés: ¿Tiene alguna otra interpretación o solo es algo físico y quedó oscilando?

Mae: ¿Qué crees tú?

Andrés: Ehhhh...

Mae: Jesús está presente contigo y quiere que lo veas, ya que no lo puedes ver de otra forma.

Andrés: ¿Eso es?

Mae: ¡Eso es!

Andrés. Me lo puedes asegurar cien por ciento.

Mae: Es más, le voy a dar el paso a Él... Hola, hijos míos, ¿incrédulo una vez más?

Andrés: No estoy siendo incrédulo.

Mae: Me dices: ¿me lo puedes asegurar cien por ciento? ¡Te lo aseguro cien por ciento! No logras ver, no logras sentir, ahí estoy materializado Yo. Cuando mires esa cruz, me mirarás a mí, si algún día no se mueve, es porque yo no estoy ahí y cuando se mueva es porque estoy ahí. Me estoy mostrando a ti, no hay forma que me veas, porque tu mente racional no te deja, pero hemos encontrado la forma que nos visualices a través de este pequeño movimiento.

Andrés: Y si yo lo saco y lo vuelvo a poner, ¿va a seguir oscilando?

Mae: Prueba.

Andrés: ¿Puedo?

Mae: Puedes.

Andrés: ¿Me das la opción de probar?

Mae: Te doy la opción de probar.

Andrés: ¿Quieres que lo haga ahora?

Mae: Bueno.

Elizabeth: Yo no lo veo, no será un efecto óptico solo para Andrés.

Andrés: Sí se mueve, Elizabeth, es un pequeño movimiento. Es que me gusta que oscile, entonces no lo quiero mover.

Mae: Entonces no lo saques.

Andrés: Es que si me dices que tú lo has hecho así, debiera de seguir ¿o no?

Mae: ¡Ay!, hombre de poca fe.

(Me paro y voy hacia la cruz)

Andrés: La he sacado... y la he vuelto a poner... y se sigue moviendo... Parece un péndulo. Ves Elizabeth que se mueve... ahora se mueve más todavía, anda a verlo... Ahora se mueve más.

Elizabeth: ¡Ahí sí!. ¿No será el aire?

Andrés: No, no es aire... Tócalo... ahora páralo...

Elizabeth: Ya lo paré.

Mae: Poca fe.

Elizabeth: Existe una separación entre el clavo y la cruz.

Andrés: Sí, pero lo puse hace semanas. Yo creía que por el peso de la cruz en algún momento tendría que parar.

Elizabeth: Bueno, otro misterio más.

Mae: Tienen poca fe.

Elizabeth: No, a mí la fe es lo único que me sobra.

Mae: Bueno, cuando estés muy agobiado ven a ver tu cruz.

Andrés: Así lo haré...

La cruz se ha mantenido en movimiento, a veces más leve, otras más fuerte. Un par de meses después, estando en otra sesión, Jesús me entrega un hermoso mensaje, aludiendo nuevamente a su presencia en la cruz.

Transcribo parte de esa comunicación.

Andrés: Muy bien Elizabeth ¿has logrado llegar a luz? cuéntame quién está hoy con nosotros.

Elizabeth: Hay una luz blanca y una luz entre púrpura y fucsia, no sé cómo se llama ese color...

Andrés: Recíbelos.

Elizabeth: La luz blanca es por Jesús, que está ahí.

Andrés: Gracias Jesús por estar con nosotros nuevamente.

Elizabeth: Está Jesús, pero lo veo adolescente...

Andrés: Ya... Y esto tiene algún significado.

Elizabeth: Vengo porque quiero aclarar ciertos procesos que los niños están sufriendo en estos momentos, de alguna manera quiero ayudarlos y que me reciban como el sanador que siempre fui y sigo siendo. Mucha gente no me invoca como sanador, si no que desde otros aspectos, para pedirme cosas materiales o distintos deseos que ellos quieren cumplir en su vida diaria, pero mi mejor oportunidad es poder ayudarles como sanador.

»Querido amigo, agradezco que creas en mi presencia, y te agradezco que creas también que mi presencia está simbolizada en esa cruz, como te explicaron otros maestros en otra oportunidad. De modo que gracias por creer y por sentirme cerca cuando me has necesitado y cuando estás trabajando con las personas a las que atiendes. Yo te estoy ayudando en los momentos en que esas personas asisten para una sanación contigo, es mi espíritu el que a tu lado está, el que guía tus palabras, el que guía lo que preguntas y los concejos que les das. Muchas veces tu no entiendes de dónde viene esa capacidad o esa cualidad de hacer la pregunta justa y correcta en el momento que es necesario para aclarar una situación. Además, trabajo con otro maestro cuando tus pacientes ven alguna vida pasada, tú sabes quién es, tiene una luz azul, es el maestro Heraldo. Hemos trabajado muchas veces en conjunto contigo para aclarar situaciones acarreadas de vidas antiguas y que están afectando a las personas en la época actual. Gracias por dedicar tiempo a este tipo de trabajo, no solo ayudas en tu parte profesional,

si no que estás ayudando a las personas que necesitan una guía y orientación especial de tipo espiritual. Quiero que sientas que estoy siempre a tu lado, no quiero que me visualices como el Cristo sufriente y crucificado, si no como el Jesús joven, adolescente, lleno de energía y con la capacidad de sanar. Ahí estoy... (pregunta si lo aceptas permanentemente a tu lado y que cuando lo necesites lo invoques con las luz blanca).

Andrés: Por supuesto que sí Jesús, permanentemente te acepto a mi lado. Gracias por tus palabras y gracias por acompañarme y ayudarme en estas terapias que realizo.

Elizabeth: Yo sé que para ti en algunas oportunidades es agotador y estás en la encrucijada en qué debes o qué no debes decir, sin embargo, siempre sale la frase oportuna y la frase indicada que ayuda a la persona que está contigo, de manera que puedes confirmar que la capacidad la tienes y la ayuda también. Cuando estés como enredado y no sepas qué decir, qué preguntar o qué aconsejar, ahí estoy yo, y a través de tus labios mi palabra saldrá y sabrás orientar a esa persona hacia el mejor camino en ese momento especial de su vida, en el que ha logrado acercarse a ti por uno u otro camino, ha llegado a tu presencia a efectuar el tratamiento que tú realizas.

Andrés: Gracias, así lo haré.

Un par de meses después, nuevamente estábamos en una conversación con Jesús, a mí se me ocurre hacer una pregunta y de respuesta me llevé un reto...

...**Andrés:** Continúas en mi cruz ¿verdad?

Elizabeth: ¡Qué quieres que te diga!, acaso no te lo certifiqué, no te dije que estaba a tu lado permanentemente... entonces, por qué dudas... ustedes dudan, los hemos ayudado, les hemos enseñando cosas del plano espiritual que han transmitido a otras persona y ellos han creído, han tenido fe, han utilizado las luces, los ejercicios, han utilizado las indicaciones que hemos dado a través de ustedes en las reuniones que han tenido con distintas personas, o en tu mismo trabajo, o en las comunicaciones de Mae. Por qué ustedes no creen. Cuántas veces tengo que demostrarles... ¡me acabas de preguntar nuevamente algo que te he reiterado! Aquí estoy, contigo estoy... sé que tienes fe, pero pides y pides que te lo vuelva a asegurar. Entrégate a la fe simplemente, sin pensar, sin dudar, sin cuestionar.

»La fe es un don que solo se recibe y se acoge con buenas ideas, sin preguntar de dónde viene, por qué la tengo, por qué sigo en esto. Es porque el Espíritu Santo los ha ayudado y protegido y les ha dado el Don de la Fe, pero no lo cuestiones, ni lo rechaces, solo sigue adelante creyendo, creyendo.

Andrés: En todo caso no fue la intención de mi acotación, no quise decir que no vas a estar a mi lado, pregunté si vas a seguir en la cruz.

Elizabeth: Solo es para acentuar tu conocimiento y aumentar tu fe en mi ayuda, principalmente como sanador.

Andrés: De acuerdo.

Cuando estaba pensando en incorporar esta experiencia en el libro, quise preguntar si era una buena idea hacerlo, ya que parecía un tanto infantil y sin importancia, pero para mí era significativo.

... **Andrés:** Vuelve a la luz Elizabeth junto con nuestros maestros.... ¿Estás con alguien?

Elizabeth: Estoy solo en la luz...

Andrés: Ya, muy bien... ¿hay alguien que quiera decirnos algo? En realidad yo quisiera comentar algo. Estaba pensando incorporar al libro esa comunicación que tuvimos cuando Mae estaba en transe y yo pregunté por el movimiento y oscilación de la cruz. Me parece que es tan natural, simple... pero de repente digo que no, porque es algo tan concreto que puede generar... no sé si dudas, pero... No sé si Jesús o Buda me quieran comentar algo...

Elizabeth: Hay una luz de un color como azul, como un azul índigo, un azul fuerte que llega casi al morado.

Andrés: Ya...

Elizabeth: Está Jesús con esa luz ahora y dice: No te preocupes amigo, no será mal acogido ni mal entendido, estará muy bien. Es una forma que tenemos de manifestarnos, si no podemos hacerlo en forma corporal, lo hacemos de esta manera, ya sea con un aroma, con el olor a una flor, con ciertas brisas o movimientos, en fin, de distintas formas que los hagan entender que al plano físico podemos llegar y que junto a ustedes podemos estar en los procesos de sanación. Todos ustedes sanadores son y sus almas están involucradas en estos procesos, de manera que acojan todas estas manifestaciones que hacemos de nuestra presencia. Yo, junto a ti estoy y también junto a otros sanadores, con algunos me manifiesto en sueños, los acompaño para que se den cuenta que junto a ellos estoy. Utilicen su fuerza, su energía divina para ayudar a los demás, tu lo estás haciendo con tu palabra, con tu trabajo, con la orientación que das a las personas que a ti vienen, de manera que estoy junto a ti, te estoy ayudando y acompañando, gracias por creerlo y gracias por conservar siempre tu fe.

Andrés: Gracias a ti, porque encuentro que es un tremendo regalo que me estás haciendo, el tremendo regalo es estar conmigo y ayudarme en mis procesos y en mi trabajo, pero este es un regalo muy concreto y te lo agradezco.

Elizabeth: Gracias quiero darte a ti, porque a pesar de todo, de todas las vicisitudes por las que has pasado en los últimos periodos de tu vida terrenal, has logrado seguir adelante, has logrado seguir nuestro trabajo, aceptando nuestras comunicaciones y no has echado pies atrás a pesar de todas las oposiciones y todos los procesos terrenales que te han acompañado y esta forma de estar contigo es una manera de darte mi agradecimiento por tu trabajo que muy útil es y muy útil será para los que puedan tener el libro en sus manos. Muchos lo tendrán, así que sigue adelante y sigue con tu fe.

Andrés: muy bien, muchas gracias...



Testimonios

Es inevitable querer compartir las innumerables experiencias que he vivido a través de todos estos años realizando sesiones. ¡Son tantas! Cada una de ellas me entrega una enseñanza. A veces no es suficientemente productiva, pero en otras ocasiones se produce algo mágico que me llena de amor y me hace continuar con esta labor.

Ya no es posible cerrar los ojos y olvidar lo vivido. He palpado la existencia de un plano espiritual vivo, con seres de luz que están guiando nuestro camino, el del planeta y del universo.

Las vivencias que han tenido las personas en sus sesiones son tan reales, llenas de emociones y sensaciones que me dan la certeza absoluta de su veracidad.

Quisiera poder compartir todo aquello, pero me cuesta. Es tan difícil transmitir la experiencia que ha tenido alguien. Hay que vivirla para entenderla.

Es por esto que voy a incluir algunos testimonios escritos por sus protagonistas.

En ellos puede haber aprendizajes para todos.

Testimonio de Iris

“Antes del 21 de enero de 2010 éramos una familia de cuatro personas: padre, madre y dos hijas; una de 24 años y la otra de 22, con esta última era con quien viajaba el día del accidente. Recién estábamos iniciando nuestras vacaciones en el sur y me encontraba, junto a Silvana, en Pingueral. Eduardo, mi esposo, había llegado a buscarnos un par de días antes para irnos durante la jornada del 21 a Frutillar. Me acuerdo que salimos a las tres de la tarde habiéndonos servido como almuerzo solo un sándwich y una bebida, para privilegiar la última zambullida en la piscina del condominio.

Le pregunté a Eduardo si manejaba él o yo, pues era costumbre que cuando viajábamos hacíamos turnos de dos horas cada uno; así nadie se cansaba mucho. Él prefirió que condujera yo puesto que conocía mejor el camino. Hay que hacer notar que manejé sola desde Santiago a Pingueral días antes, sin ningún problema. El accidente se produjo a las 17:10 aproximadamente, según el parte policial, pero no me acuerdo cómo sucedió pues lo único que conservo en la memoria es el recuerdo de estar manejando y pensando que al siguiente servicentro debía parar para realizar el cambio de chofer, porque ya habían transcurrido dos horas. El otro recuerdo es el de despertarme en una camilla de, según se me informó, el hospital de Bulnes.

»Al despertarme tomé conciencia que había sufrido un accidente y lo primero que pregunté fue por mi familia. Las enfermeras no me dieron información, supongo para no agravar más la situación. No tengo conciencia de quién me lo comunicó, tampoco de las acciones posteriores, pero me trasladaron a la clínica de la Universidad Católica en Santiago, pasando primero por el hospital de Chillán, en donde me hicieron las primeras curaciones de una fractura expuesta en la rodilla izquierda y codo derecho.

»En todo este tiempo siempre ha estado la incógnita de qué fue lo que pasó, cómo se produjo el accidente. Según el parte policial me quedé dormida, pero yo me niego a creer eso. Muchas veces había hecho ese viaje y manejado más de dos horas sin cansarme o quedarme dormida; además, uno nunca se queda dormida de un segundo para otro; generalmente se presentan antes pequeños episodios de somnolencia en los que se pestañea y te das cuenta de que ya no puedes seguir. A pesar de que era un día caluroso de verano, el auto tenía aire acondicionado por lo que dentro estábamos frescos. No había mucho tránsito en la carretera, todo era muy apacible. Nunca me he explicado el accidente. Me desvié del camino y choqué con una señalética que no debía estar allí, pues era de trabajos que ya se habían realizado hace mucho tiempo y que no fueron retirados en su momento. El auto era nuevo, tenía apenas dos meses en mi poder, por lo

que tampoco se puede culpar a razones mecánicas.

»Mi hija mayor se tuvo que venir de Italia, donde estaba estudiando para afrontar la pérdida de su padre y hermana y a una madre sobreviviente que pasaría cuatro meses en recuperación física.

»Asistí al funeral de mis seres queridos en silla de ruedas con permiso de la clínica (aún sin operarme) y todo fue muy doloroso. No recuerdo quiénes asistieron y me dieron el pésame, había mucha gente, compañeros de oficina de mi esposo que hablaron muy bonito de él, amigos y compañeros míos, familiares, mucha concurrencia. Parecía mentira que estuviera viviendo eso, era como estar de espectadora de una película y solo a ratos tomaba conciencia que también era protagonista.

»La conciencia de que ya no los vería más tardó en llegar, me imaginaba que ambos estaban de vacaciones. De hecho, en diciembre habían pasado unos días juntos en La Serena, yo no pude ir con ellos por mi trabajo. Después de la operación, en la cual me pusieron una placa metálica y tornillos en la rodilla izquierda y tornillos en el codo derecho, tuve un periodo de recuperación de cuatro meses aproximadamente, en donde mi soporte era mi hija Giannina. Ella me trasladaba a las terapias en mi silla de ruedas al principio, luego con bastones. Ambas buscamos ayuda profesional para poder llevar nuestro dolor. Estuve un año en terapia con una psicóloga. Lamentablemente ninguna podía apoyar a la otra, ambas habíamos perdido a nuestros seres queridos e inconscientemente, y a veces en forma explícita, Giannina me hacía notar que yo la había dejado sin su padre y su hermana. Sufrí mucho en ese periodo, pues al sentimiento de dolor y vacío se sumaba el hecho de sentirme dependiente de alguien para mi traslado. Además de lo anterior, el suicidio estaba presente como amenaza por parte de mi hija y aparte de sentirme culpable por la muerte de ellos dos, pensaba que también sería culpable de la muerte de mi otra hija si eso se hacía efectivo. Afortunadamente, fue solo una amenaza y hoy, con la perspectiva del tiempo y razonando, se podría haber pensado que nunca pasaría; en ese entonces, sin embargo, no era tan claro. »La culpa estuvo presente en todo este tiempo, aún cuando todo el mundo decía que había sido un accidente y que yo no fui responsable, pero internamente sentía ese peso en el corazón, sobre mi espalda, en mi rodilla que aún me duele cuando subo y bajo escalas. Fui acusada de cuasidelito de homicidio, tuve que contratar a un abogado y asistir a un juicio del cual la sentencia fue orden de arraigo y firma mensual en el juzgado de policía local durante un año. Desde mi punto de vista, la culpabilidad era algo concreto y había tenido una sentencia.

»Nunca le pregunté a Dios: ¿por qué? ¿por qué a mí? Reconozco a Dios como el Padre creador de todo y como padre que es, no concibo que envíe un castigo tan grande

para un hijo, por muy pecador que sea o faltas que haya cometido en la vida. Mi mayor pregunta era ¿para qué? Yo podría haber fallecido también en el accidente, sin embargo, sobreviví... pero ¿para qué? ¿qué tengo que hacer? ¿qué me falta por vivir? Aún no tengo resuelta esta pregunta y supongo que nunca uno llega a conocer con certeza la respuesta, porque si la supiera y pongo todo mi empeño por lograrla, una vez lograda ¿qué? ¿Me tengo que morir? Entonces, si es así, mejor no cumplo con la misión y vivo un poco más en esta tierra.

»Mi hija Giannina después de estar seis meses conmigo y ayudarme en todos los trámites relativos al accidente y en mi rehabilitación, se volvió a Italia a terminar sus estudios y me quedé sola en la casa en compañía de mi perrita. Yo volví al trabajo y a retomar poco a poco mis otras actividades llenando mis días, pero en la noche, cuando llegaba a mi casa vacía, el corazón se me recogía y en muchas ocasiones se materializaba en llanto y angustia. Ahora, a dos años y medio ya no siento lo mismo, puedo llegar a mi casa sin dramas y añoro tener un día entero en ella, entreteniéndome con mis hobbies. Nunca me ha dado miedo estar sola, porque pienso que estoy súper cuidada.

»Poco a poco alimenté la idea de hacerme una regresión para saber exactamente qué pasó en el accidente, pero no se lo comenté a nadie y menos a mi hija que tiene ideas contrarias con respecto a este tema. Durante todo este tiempo me he dedicado, entre otras cosas, a la lectura, es por eso que hace unos meses entré decidida a una librería a comprar un libro de Patricia May pues hacía poco la había visto en el programa “Una belleza nueva”. El dependiente de la librería me indicó donde estaban los libros. Tomé uno, lo pagué y no me entretuve mirando otros, porque siempre salgo con muchos. Al día siguiente, cuando abrí la bolsa de mi compra del día anterior, me asombré encontrar en ella *Maestros Espirituales I* donde precisamente uno de los autores era un dentista que hacía regresiones. El tema “regresión” volvió a mi mente. Empecé a leer el libro y a los dos días, una compañera de oficina me pregunta a “boca de jarro” si me gustaría hacerme una regresión. La pregunta me pilló desprevenida puesto que nunca habíamos conversado ese tema con ella, pero me comentó que una amiga suya se había hecho una regresión con un dentista y me iba a conseguir el dato. Al decirme “un dentista” le comenté lo del libro y resultó ser la misma persona. La “regresión”, sin duda, me estaba llamando. Demoré un poco en decidirme a pedir una hora pero lo hice, dada las circunstancias de cómo llegó el libro a mis manos y de que me sentía preparada para recibir cualquier información sobre el accidente, aún si se verificara que tuve ciento por ciento de responsabilidad en él.

»La experiencia resultó ser muy emotiva y me ha servido para tranquilizar el alma y mitigar mi sentimiento de culpabilidad. Andrés es una persona acogedora y amable por lo que te da confianza para entregarte a la relajación inducida. Al principio escuchas el ruido

del ambiente, la música y al rato solo escuchas su voz que dirige la sesión.

Andrés: Muy bien, Iris, lo has hecho muy bien. Ahora te voy a hacer unas preguntas y tú podrás contestarme perfectamente bien, no tendrás ningún problema para responderme y mantener tu profundo estado de relajación y tu recuerdo. Cuéntame, Iris, ¿qué estás recordando, dónde estás?

Iris: Estoy en la plaza de Punta Arenas. Me vi caminando con mi hermana, ella me llevaba de la mano. Yo soy chica, tres o cuatro años. Vi también al caballero que saca las fotos... mi mamá está sentada en una banca y yo voy hacia allá, porque nos vamos a sacar la foto en el banco. Después me veo comiendo una manzana acaramelada.

Andrés: ¿Es de día, verdad?

Iris: Sí.

Andrés: ¿Hay sol?

Iris: Sí, están todos con abrigo pero hay sol...

Andrés: ¿Todavía estas con la manzana en la mano?

Iris: ¡Ay! Me embetuno, parece que la estoy chupando...

Andrés: Muy bien, lo has hecho muy bien, Iris. Has podido recordar un momento agradable de tu infancia, que también te ha ayudado a llegar a niveles más profundo de relajación. Ahora vamos a continuar, así que te voy a pedir que comiences a dejar ese recuerdo, comienza a distanciarte de esa escena, de ese momento... Imagínate ahora, Iris, que hay una puerta muy bonita delante de ti, esa es la puerta que da a las vidas pasadas o a los estados espirituales. Y cuando atraveses ese umbral, mientras cuento del uno al cinco, verás una escena, que puede ser de una época muy lejana, puede ser una vida anterior o puede ser de un momento del plano espiritual. Lo que está claro es que será un momento que para ti es importante recordar hoy, para tu vida actual, para tu momento actual. Solo imagina que hay una puerta muy bonita delante de ti... ¿La ves? (Iris asiente). Muy bien, ahora comenzaré a contar, 5... y la puerta se abre... Al otro lado hay una lección de la que puedes aprender... 4... Ahora cruzas el umbral y entras en esa luz tan hermosa... 3... Te mueves por el interior de la luz y al otro lado de ella, habrá una escena o una persona o una figura, que se va definiendo del todo mientras llego al número dos... 2... Ahora todo se ve claro, te acuerdas de todo... 1... Estás dentro del recuerdo... (Iris comienza a llorar) ¿Qué ocurre, Iris? ¿Estás en la luz? Cuéntame, qué sucede...

Iris: (sigue llorando emocionada).

Andrés: ¿Ves a alguien?

Iris: Sí.

Andrés: ¿A quién ves?

Iris: A Silvana.

Andrés: ¿Cómo la ves? ¿Está luminosa?

Iris: (Agitada) Sí, está de blanco y quiere que corramos. Está mi perra también.

Andrés: Muy bien, sé que hay emoción, pero aquietta tu alma para que puedas disfrutar este momento con Silvana. Le agradezco a ella haberse acercado hoy y a Dios, por darte la posibilidad de este encuentro. Aprovecha este momento, Iris... Anda con ella. Yo le pido a Silvana que te hable, que te entregue el mensaje, el consuelo, la orientación, la certeza, la sabiduría que necesitas hoy para continuar, para entender. Y tú, Iris, vas a comprender perfectamente bien lo que te quiere decir, y lo que te diga, lo que te llegue, lo vas a repetir para mí, sin cuestionar, 3, 2, 1...

Iris: (Muy emocionada) “Mamá, te quiero”... Recogió a mi perrita y me la entregó en los brazos.

Andrés: Muy bien, continúa en paz, en calma, con mucho amor... Le pregunto a Silvana si puedo hablarle y ella, contestarme a través tuyo. ¿Le puedo hacer unas preguntas? Intenta recibir la respuesta. ¿Puedo?

Iris: Sí.

Andrés: Hola, Silvana, por lo que escucho, estás muy bien...

Iris: Sí.

Andrés: ¿Qué crees tú que necesita tu mamá para entender tu proceso y el de tu papá?

Iris: No sé... Hace un momento le pregunté por su papá y lo había ido a buscar. Ahora están abrazados los dos, pero Eduardo no está de blanco, lo veo con traje, como siempre lo veía.

Andrés: Yo les pido que te hablen...

Iris: Me dicen que están bien. La Silvana me toma del brazo y pone su cabeza en mi hombro. Eduardo me toma la mano y sonrío... Me dice que están bien, que no me preocupe... que cuide a Giannina, eso lo dice Eduardo. Silvana dice que cuide a la perrita. Me llevan por un camino del jardín y ahí estamos, paseando, la Silvana agarrada de mi brazo... (pausa)... Se repite la escena en que ella corre detrás de la perrita, la toma y me la coloca en los brazos.

Andrés: Les pido que te hablen respecto a esa culpa que tú sientes, que te ayuden a eliminarla, a entender que solo fue un medio... Escúchalos... ¿Qué te dicen? 3, 2, 1...

Iris: Dicen que tenían que irse juntos. Están ahora frente a mí, abrazados, contentos... no dicen mucho más.

Andrés: Pero de eso puedes deducir que ellos eligieron irse juntos de esa manera...

Iris: (Llora) La Silvana me dice que la perdone por dejarme sola... dice que me va a venir a hacer masajes como lo hacía cuando ella estaba en la casa... (pausa). Eduardo dice que le cuide sus juegos de ajedrez...

Andrés: ¿Tú sabes que se lo puedes mandar de regalo? Hazlo ahora, imagínate su juego de ajedrez. Imagínalo sobre tus manos y envíaselo. Son regalos que le hacen muy bien a ellos, hazlo y ve si lo recibe. ¿Logras imaginarlo?

Iris: Sí, está contando las piezas...

Andrés: (Risas) ¡Qué bien!, para ver si se lo mandaste completo.

Iris: Le envié a Silvana su osito...

Andrés: ¿Qué edad tenía ella cuando partió?

Iris: 22... Físicamente... porque mentalmente era una niña.

Andrés: Sigue disfrutando este regalo... el reencuentro con Eduardo y Silvana. Encuentro que en algún momento volverá a ocurrir en un plano espiritual o aquí en la tierra, porque esto no termina, todo sigue.

»¿Es necesario que Iris vaya al recuerdo del momento del accidente? Siento que no tiene sentido. ¿Qué opinan?

Iris: Visualicé... No sé si el momento, pero cuando ascendieron. Eduardo estaba botado y Silvana adentro del auto y ambos ascendieron.

Andrés: ¿Viste sus espíritus?

Iris: Sí.

Andrés: ¡Entonces tú también estabas en un estado espiritual! ¿Qué sentiste cuando los viste subir? ¿Lo aceptaste?

Iris: Sí.

Andrés: Claro, porque de alguna manera tu espíritu igual sabía que iba a llegar ese momento... ¿Comprendes de qué te hablo?

Iris: Silvana quiere que corra, para que vea que no tengo el problema de la rodilla.

Andrés: Muy bien, corre entonces, anda, disfrútalo... ¿Logras correr?

Iris: Sí (pausa).

Andrés: ¿Qué pasa?

Iris: Eduardo dice que tengo que adelgazar para que sea la joven que él conoció. (Reímos).

Andrés: Escúchame bien, te puedes quedar ahí con Silvana y Eduardo, pero te voy a pedir que imagines también que un ser hermoso y lleno de amor puede acercarse y estar contigo durante un momento. Siéntelo, Iris, siente cómo se acerca con su luz, energía,

calor y mucho amor... cómo te acoge a ti y a ellos... ¿Logras sentirlo? (Asiente). Quizás también puedas verlo, como una silueta, una figura o como una luz más intensa.

Iris: (Suspira). Es una persona de edad, barba blanca... lo que pasa es que nos habíamos sentado en una banca los tres, yo estoy al medio, Silvana a la izquierda, Eduardo a la derecha y la persona de barba blanca se arrodilló y me tomó la mano. Jesús se acercó por atrás y nos tiene abrazados a los tres, tiene un manto azul...

Andrés: Muy bien, recibe ese amor, recibe la paz, la quietud, la serenidad, y yo le pido a este ser de luz o a Jesús que te hablen, que te entreguen el mensaje, la palabra, la orientación que tú necesitas escuchar hoy.

Iris: (Emocionada). Jesús me dice que es la segunda vez que me da su corazón, ya me lo había dado una vez, pone su corazón en mi mano y con su mano cierra la mía con el corazón adentro.

Andrés: ¿Qué significa eso, lo entiendes? (Asiente). ¿Tú sabes cuándo fue la otra vez?

Iris: (Llora).

Andrés: ¿Qué ocurre? ¿Te emociona?

Iris: Sí, el anciano me hace la señal de la cruz en la frente y me abraza... No sé quién es, se parece a Gandalf.

Andrés: ¿A quién?

Iris: A Gandalf, de la película *El señor de los anillos*

Andrés: ¿Te dice algo además de abrazarte?

Iris: No.

Andrés: Solo te contiene, te entrega amor.

Iris: Se sienta al lado de Silvana y hace que nos corramos, porque no alcanza en la banca.

Andrés: Qué simpático. ¡Falto yo no más allá arriba! Para recibir ese amor y cariño.

Iris: A él se lo mandamos todos los días, dice.

Andrés: Aaah, gracias.

»¿Qué rodilla es la que te duele?

Iris: La izquierda.

Andrés: Mientras estás ahí en ese plano espiritual, les ofrezco mi cuerpo a estos seres de luz para transmitir luz de sanación hacia tu rodilla, para sanar lo físico que hay detrás de lo emocional. Siente como la luz sale de mi mano y entra a tu rodilla, una luz sanadora, verde o blanca, no sé, como lo visualices, inundándola completamente de luz, que sanará cada célula, cada tejido, cada fibra, cada estructura que esté lesionada.

Reparará la forma, la función, la fisiología... Esta luz permanecerá en tu rodilla trabajando constantemente, junto con la sanación de tu corazón y espíritu y así, podrás equilibrar tu energía y continuando tu desarrollo espiritual y evolución, comprendiendo el proceso que han vivido todos, en paz, armonía y mucho amor. Con esto, la ansiedad desaparecerá, podrás adelgazar y así, quitarle peso a tu estructura y a tu rodilla.

»Recibe el amor y la paz que todos los seres de luz te están entregando ahora. ¿Aún estás con ellos, Iris? (Asiente) ¿Quieres que te deje unos minutos con ellos?

Iris: Bueno...

Andrés: Cualquier cosa que necesites, solo tendrás que decírmelo. (Pausa larga, en silencio).

»¿Qué ocurre Iris? ¿todo bien?

Iris: Estoy yo de chica, la misma niña que...

Andrés: ¿La misma niña de Punta Arenas? Está con ellos...

Iris: Sí, ¡qué raro!

Andrés: No es raro, esa niña vive en ti, es parte de ti.

Iris: Yo estoy abrazada con Silvana y le veo sus manos. A ella le gustaba usar anillos y ahora no tiene nada, aros tampoco tiene... y me dice que es normal.

Andrés: ¿Qué?

Iris: Que ella es normal.

Andrés: ¿Por qué, acá era limitada? ¿Tenía un retraso?

Iris: Sí.

Andrés: Eso es porque allá está como espíritu y su espíritu es normal.

Iris: En un momento, el señor de barba llamó a otros seres.

Andrés: ¿De luz?

Iris: Sí, pero eran como ángeles chiquititos. Se sentaron a los pies de la banca y Jesús les tocaba las cabezas, llenas de rulos (ríe).

Andrés: Bueno, quiero agradecer al maestro anciano, a Jesús, a los ángeles, a Eduardo y a Silvana, por haber tenido este encuentro tan maravilloso, íntimo y sanador. Agradecer a Dios la posibilidad de este encuentro, con el cambio del libro de Iris, algo que me parece tan increíble... Cómo sus manos son capaces de mostrar caminos. (Pausa).

»¿Todo bien, Iris?

Iris: (Emocionada) Me estoy despidiendo de ellos.

Andrés: Sí, está bien, tienes todo el tiempo que quieras, tú me dices cuando estés lista.

Iris: Eduardo insiste en que cuide a Giannina. Se despide... Silvana me hace con la mano así (despidiéndose) y dicen que estarán conmigo siempre (llora). (Larga pausa).

Andrés: Y ahora, ¿en qué estás? ¿Se fueron ya?

Iris: Sí.

Andrés: ¿El sabio, Jesús y los ángeles también?

Iris: Sí.

Andrés: Muy bien, lo has hecho muy bien... en un momento más, cuando yo te lo indique, vas a contar del número 1 al 10 de tal manera que al llegar al número 7 podrás abrir los ojos y al llegar al número 10 despertarás totalmente, sintiéndote muy bien, tranquila, con todo tus signos vitales, recordando todo lo vivido hoy.

»Fueron cincuenta minutos, aproximadamente, de pura emoción, hay detalles que indican que no podrían ser inventos de mi imaginación y de mis ganas de ser perdonada, por lo que creo que sí aconteció este encuentro espiritual. En todo este tiempo, una sola vez soñé con Silvana, donde en forma muy dura me dijo que no la acompañara, cuando quise ir a su encuentro. Por otro lado, me intranquilizaba pensar que a lo mejor ellos no estaban en la luz, puesto que había leído que las almas de las personas que sufren accidentes, se ven perdidas y no van a la luz. Todas estas dudas quedaron despejadas con la sesión, tengo la certeza de que están bien, Silvana más cerca de Dios que Eduardo, pero que también está feliz. Comprendí que solo fui un instrumento para que emprendieran el camino a la luz y que esas dos almas deben continuar caminando juntas, a lo largo de lo que tengan que aprender y que siempre estarán a mi lado.

»Ahora, cada vez que tenga dudas, podré recurrir a la grabación y recordar lo que vivencí y sentí, fue algo concreto. A partir de la sesión me siento más tranquila, yo diría que los sentimientos de culpa se disiparon totalmente. Me hace muy feliz que mi hija hermosa esté junto a Dios y que podré, ahora, enfocarme a mi aprendizaje en esta tierra, sola. Ya no tengo preocupaciones por mi otra hija, ella está en Italia viviendo su vida, se casó hace poco y se acercó a la iglesia, por ahora, más no puedo pedir. Estoy muy agradecida a Dios por mostrarme el camino de llegar a Andrés y encontrar la paz que estaba buscando”.

Testimonio de Mary

“Andrés, voy a abrir las puertas de mi intimidad más profunda para ti. Este es el mejor regalo que mi alma llena de gratitud y admiración puede hacer a la tuya, por el respeto, delicadeza y honestidad que he observado sientes por este tema.

»Llegué a ti después de diez años de buscar y leer libros y libros de religión, metafísica, autoayuda, programación neurolingüística, vidas antes de la vida, vidas después de la vida... buscando apoyo para ayudar a mi hija con antecedentes de epilepsia, dislexia, déficit atencional y autoestima por el suelo.

»En esta búsqueda me encontraba una vez más en mi librería favorita, cuando mis manos tomaron *Maestros Espirituales I* y *Maestros Espirituales II*. Al leer en la contratapa que los autores no solo eran contemporáneos míos, sino que además vivían en Santiago y estaban a mi alcance, me leí los dos tomos y luego me decidí y pedí una hora para someterme a una regresión, a pesar de que dos colegas habían asistido antes sin resultado alguno. Yo tenía la certeza de que con la ayuda de Dios lo conseguiría.

»Venía viviendo en los últimos años emociones muy fuertes que llevaba guardadas en mi corazón, por ser muy introvertida y no querer cargar al resto de mi familia con mis penas. Entre ellas, la peor fue la muerte inesperada de mi padre, un hombre paciente, amoroso, gran lector, que irradiaba tanta paz y tranquilidad, que era mi estrella, a quien seguía, imitaba y a la vez deseaba cuidar y proteger de todo mal. Luego el Alzheimer de mi madre, a quien cuidé hasta su muerte, precipitada por un cáncer vesicular y, en medio de este drama, mientras ella agonizaba, mi hija recaía con epilepsia y luego intentaba quitarse la vida, ingiriendo benzodiazepinas, porque le iba mal en el colegio y sentía mi abandono por estar pendiente de mi madre.

»Mi aspiración al asistir a tu consulta era que los Maestros Espirituales me orientaran para encontrar la forma en que pudiera encauzar la vida de mi hija y, además, que me dieran fuerzas para seguir sobreviviendo, ya que sufría de fuertes dolores de cabeza todos los días, especialmente los fines de semana. También, padecía de insomnio por un síndrome de las piernas inquietas y para peor, estaba presentando urgencias miccionales que llegaron a la incontinencia de orina, sin mediar alteración física ninguna.

»No te estoy alabando al decir que el tono cálido de tu voz al llamarme por mi nombre para pasar a tu oficina, fue decisivo en la entrega de mi intimidad sin vacilaciones, ya vas a entender el porqué. Sin embargo, te noté un poco complicado e inseguro al explicarme con toda honestidad que tú no eras mago, que no hacías milagros

y que podría encontrar respuesta a mis interrogantes, como también podía no suceder nada.

»Al comenzar la sesión para llegar a una relajación completa, solo me dejé guiar por tu voz cálida, serena y profunda, logrando regresar a una etapa de mi infancia (4 años) en el campo donde vivía con mis padres. Vi con toda claridad detalles que conscientemente no recordaba. Me encontraba en un bosque del campo acompañada de un primo de unos 20 años, que me tenía abrazada por la espalda y su mano tocaba mis genitales con brusquedad. El miedo y el dolor me tenían paralizada. Gracias a Dios apareció Salvador en su caballo, el campero del fundo, y al sentir que se aproximaba me soltó y se internó en el bosque. Salvador me tomó por la ropa de la espalda, me subió a su caballo y me abrazó como solo un padre lo hace y, sin decir palabra, me dejó de vuelta en la casa patronal.

»Te dije que sentía mucha vergüenza y temor ya que yo vivía ahí y mi primo solo estaba veraneando y en cualquier momento se podía repetir la agresión. Me calmaste pidiéndome que abrazara a esa niña, que la acogiera y ya no iba a sentir más temor, porque yo adulta estaba para cuidarla y amarla.

»Después de esa experiencia, me llevaste a otra vivencia que debía sanar. Tenía 1 o 2 años y estaba en la galería de la casa patronal jugando con mi hermana, haciendo castillos con unos palos. Mi mamá me pega por broma una patada en el trasero y yo me voy de bruces, derrumbo mi castillo y me pongo a llorar. Mi padre me toma en brazos para calmarme, pero aparece un tío furioso, me arranca de los brazos de mi papá y me lleva al baño acompañado de mi mamá. Y mientras ella me afirmaba, él me tiraba agua en la cara, gritando los dos, frenéticamente, que me callara, que no volviera a llorar. Esta experiencia se repitió muchas veces, y en mi cabeza solo tenía el temor a los gritos desenfrenados de mi mamá y a la falta de compromiso de mi padre que decía quererme mucho, pero nunca me defendió.

»Con estas vivencias y otras similares, entendí que estaba sola, que era mejor callar y pasar inadvertida. También comprendí el porqué de mi forma vergonzosa, introvertida y a la vez “perna” de ser en mi juventud, refugiándome siempre en la lectura en vez de asistir a fiestas y discotecas, ya que me resistía a que me apretaran al bailar.

»De esa experiencia de mi infancia pasamos a una etapa intrauterina en donde me sentía calentita y veía mis manos con dedos gordos y cortitos. Me pude conectar muy bien con mi padre. Sentía que con sus ojos me enviaba una luz celeste intensa de amor que me emocionaba hasta las lágrimas. Solo quería nacer luego para estar en sus brazos cariñosos y tiernos regaloneando.

»Este maravilloso viaje regresivo siguió, llegando a un nivel espiritual en donde me

pediste que me pusiera en contacto con un ser de luz. Pidiéndole a Dios que me diera la paz tan ansiada, logré “ver”, en medio de una nube blanca en que me encontraba, a un ser de forma humana, que irradiaba una luz azul intensa y que me cobijaba en sus brazos. Me dijiste: disfrútalo, y quiero que sepas que fue para mí una palabra mágica, que me indicaba que tú no estabas impaciente por terminar luego la sesión conmigo y que yo, por primera vez en toda mi vida, encontraba la paz y el regaloneo que tanto buscaba, y además tenía todo el tiempo del mundo para disfrutarlo.

»En ese estado de paz y relajación me encontraba, cuando apareció a mi lado la imagen de Jesús caído, con su corona de espinas, la enorme cruz sobre su hombro derecho y que me miraba con sus ojos celestes intensos que me decían: “Observa”. A su lado la Virgen arrodillada, apoyándolo de su brazo izquierdo y mirándole angustiada.

»Al mismo tiempo de ver esta imagen divina “sentía” que este ser de luz azul me decía que lo mismo debía hacer yo con mi hija, es decir, apoyarla y estar a su lado incondicionalmente cada vez que ella tuviera una caída. Sin embargo, que yo no podía vivir su vida, ni cargar su cruz, solo estar ahí para acompañarla y apoyarla, pero ella tenía que caer y pararse las veces que la vida así se lo exigiera. Sentí una gran angustia al entender este mensaje divino y cuando te lo hice saber, me preguntaste: “¿Tú crees que la Virgen no se angustió ni sufrió? Claro que sí, pero no cargó ella la cruz, solo lo apoyó cuando estaba caído, y permitió que hiciera con su vida lo que Él había elegido hacer”.

»Esto me dio una paz enorme, ya que dejé de sentir sobre mis hombros el peso de las decisiones y del curso que mi hija diera a su vida. Yo solo iba a estar ahí para apoyarla en sus caídas.

»Fue una experiencia maravillosa y tenía mi pecho tan lleno de gratitud por la entrega cálida de tu tiempo, que sentí la necesidad de regalarte el libro *Cuentos con Alma*, para que también recuperaras en parte el tiempo que por mí le quitaste a tus hijos.

»La semana siguiente a esta vivencia fue solo de meditación.

»Un día, trabajando, me di cuenta que mis urgencias miccionales y mi incontinencia de orina habían desaparecido; de lo cual deduje que esos síntomas, en particular, eran solo por el temor que mi hija intentara nuevamente quitarse la vida y que yo había asumido esa responsabilidad como mía... ¿No es maravilloso?

»Una de las cosas que me quedó absolutamente clara de todos los libros leídos y de las conversaciones sostenidas contigo, en sesiones posteriores, es que “las casualidades no son tales”. Todo tiene un porqué, ya que existe una trama entretejida de acontecimientos que nos involucran a todos con todos.

»Este preámbulo, es para contarte lo siguiente:

»Desde hace 9 años estaba asistiendo al dentista para una rehabilitación que más

parecía demolición, hasta que llegó un momento en que la única solución posible era instalar unos implantes, para lo cual me recomendaron a un profesional X. Grande fue mi impresión al ver llegar a pabellón a un colega con un enorme hematoma en la hemicara izquierda y cuya etiología era “un implante” operado por ese dentista X. Obviamente Dios me estaba pidiendo a gritos que optara por otro profesional y no solo eso, sino que además puso nuevamente en mi mente la contratapa del libro *Maestros Espirituales*, donde decía que el autor que me había hecho la regresión dos semanas antes era implantólogo. Sentí que me estaba entregando la solución en bandeja de plata y por supuesto que le obedecí y te pedí hora.

»El día de la cirugía estaba tratando de disimular al máximo mi temor para no alterarte, pero una elevación en mi presión arterial me traicionó y optaste por relajarme antes de iniciar la anestesia local. Me fuiste guiando a un nivel espiritual e invocaste a un maestro por su nombre. Te dije que mi padre, que había muerto inesperadamente 8 años antes, también se llamaba así, a lo cual tú me respondiste que las casualidades no existen. Llegué a un profundo estado de relajación y me encontraba en medio de una nube azul y rosada que me inspiraba una gran tranquilidad, cuando sentí y luego “vi” a mi padre frente a mí. Verlo y emocionarme, fue todo uno. Me acerqué temerosa rogando para que no desapareciera, y sentí su abrazo tierno y cariñoso, como cuando vivíamos juntos. Le pregunté por qué se había ido sin avisarme (murió en otra ciudad y yo trabajaba en Santiago). Le eché en cara serenamente y con cariño que ni siquiera me dio tiempo de abrazarlo y besarle, porque cuando llegué a su lado solo pude decirle que lo quería mucho y que tenía pena, a través del vidrio de la urna. Viví a partir de ese momento una gran frustración, ya que mi intención al estudiar medicina era, por sobre todas las cosas, cuidarlo a él, y no me lo había permitido. Abrazándome amorosamente me dijo que todo eso él ya lo sabía, pero que no se había querido ir en mi presencia, porque yo iba a intentarlo todo por evitar su partida y, aún así, él se iba a morir y no quiso dejarme con el dolor y la culpa de no poder salvarle la vida. Además, él quería morir dignamente y en paz, sin ninguna maniobra de resucitación y sin tener que ver mi cara de angustia y desesperación. Así lo quiso y así ocurrió.

»Estuvimos abrazados no sé cuánto tiempo hasta que escuché tu voz que me pedía mayor profundidad en mi relajación y que me bañara en una luz verde de sanación, porque la cirugía ya había terminado. Habían pasado 3 largas horas de estrés para ti y de amor y sanación para mi alma. Solo sentía una inmensa paz por haberme podido despedir de mi viejito y entender el por qué Dios se lo llevó de esa manera.

»De la operación de los implantes tú eres mi mejor testigo que nunca sentí el menor dolor, tampoco tuve aumento de volumen local y ni siquiera vislumbré un hematoma.

»Ahora te pregunto yo a ti: ¿fue casualidad que llegara ese colega con media cara morada, que tú pusieras en la contratapa de tu libro que eras implantólogo, que invocaras al maestro, que apareciera mi padre y que sanara mi pena? ¡Espero que la respuesta la tengas tú!

»En una atención odontológica posterior, me guiaste a un plano espiritual y volví a encontrarme en mi nube azul rosada, pero esta vez vi muy lejos en el horizonte, una potente luz blanca como un sol, pero mucho más grande y en medio de ella, a mi padre y a Salvador, su amigo, en sendos caballos con alas, entre galopando y volando, mientras conversaban y reían felices como solían hacerlo cuando los dos vivían en el campo. Quise llamarlos para ir con ellos, pero la fuerte luz me lo impedía, oprimiéndome el pecho, pero sin dolor. Me quedó la tranquilidad de que mi viejito, después de haber hablado conmigo y yo con él, me estaba demostrando que ahora es inmensamente feliz. Después supe que Salvador había muerto justamente en esos días.

»Y todo esto por un puente quebrado, que se negaba a ser reparado. ¿No te parece increíble?

»En una sesión dental que requería anestesia, me relajaste y pediste que fuera a una etapa de mi infancia donde fuera feliz. Rápidamente lo logré, me vi de más o menos 6 años, una tarde en el campo montada en mi yegüita negra y a mi lado, Salvador, el campero, en su caballo. Íbamos los dos por los potreros, a veces galopando, a veces al tranco y otras, jugando en busca de las vacas para llevarlas a los establos a sacarles leche. Debe haber sido como las 16.00 horas. Rodear las cerca de 100 vacas en los potreros y arriarlas por el camino de tierra hacia los corrales, era un tema que me apasionaba, ya que siempre Salvador me instaba a hacer cosas entretenidas, como pescarle la cola a la primera vaca del piño, lo que significaba pasar entre todas las otras en medio de un tierral enorme hasta conseguir mi objetivo. Muchas veces se quedaba alguna rezagada y teníamos que devolvemos para juntarla con la manada. Yo quedaba con las pestañas y el pelo plomo de tierra, pero igualmente era muy feliz y me sentía muy segura junto a él, porque cuando estaba a punto de caerme del caballo, por hacer locuras superiores a mis posibilidades, sentía su mano fuerte que me agarraba de la ropa por la espalda y me encajaba de nuevo en la montura.

»Había sido un día maravilloso y así llegué de vuelta a la casa, donde mi mamá me metió de inmediato al baño a ducharme. Me dejó sola en la ducha mientras ella iba a dejar la ropa sucia y volver con mi pijama y una toalla, desde nuestra pieza que estaba al otro extremo de la casa patronal. Solo que cuando estuve sola en el baño, entró el mismo primo de unos 22 años y ahí empezó mi terror, ya que anteriormente había tenido una mala experiencia con él. Atiné a juntar mis manos y tiritando, rogar interiormente que no

me viera, luego que no se acercara y posteriormente que no me tocara. Pero mis ruegos no fueron escuchados, ya que no solo me vio y se acercó, sino que además abrió los botones del pantalón, sacó su pene y afirmándome de los dos brazos me lo pasó por las piernas durante un rato. Mientras yo pedía que no siguiera, escuchaba tu voz que me trataba de tranquilizar, pero no podía obedecerte, ya que lo que me estaba sucediendo era superior a mi concentración contigo. En eso vi que mi primo dijo un garabato y salió corriendo del baño tapándose el marrueco con una mano y se encerró con llave en el baño del lado. Yo quedé en la tina inmóvil, con mis manos apretadas, tiritando, cuando apareció mi mamá y nada más verme, empezó a retarme, porque todavía no me había enjuagado el pelo y mientras me gritaba, me terminó de duchar, sin sospechar lo que me había pasado. Recuerdo que solo pedía y rogaba que me cubriera, no quería estar más desnuda. Debo haberme alterado bastante porque sentí que me tomabas las manos y me decías que ya había pasado todo... ya estaba en la pieza con pijama, tapada y mi papá me tenía abrazada. Pero sentía un dolor de cabeza insoportable, no podía llorar, ni menos decir lo que me había sucedido, los gritos dentro de mi cabeza me tenían paralizada.

»Debo haberte impedido seguir trabajando en mi boca, porque escuché tu voz más fuerte que otras veces que me guiaba a un plano espiritual. Fuiste mi tabla de salvación, porque inmediatamente me refugié en mi nube azul y ahí me quedé con mi vergüenza, hasta que terminaste de trabajar y me volviste a la realidad.

»Llamé por teléfono a tu consulta un año después, para pedirte una sesión de regresión. Conversamos primero y te conté lo que me estaba pasando.

»Había descubierto que mi marido tenía otra mujer, al leer un mensaje que llegó a su celular mientras se duchaba. Sin saber qué actitud tomar, permanecí callada como era mi costumbre, simulando que no pasaba nada y decidí que los maestros tenían que ayudarme a resolver mi vida.

»Me llevaste directamente a la luz, no te imaginas con la facilidad que la encontré. Creo que es porque la paz que ahí hay es la que yo quiero tener y no existe en la tierra. Estando en la luz, refugiada en mi nube azul rosada, le pediste a aquellos maestros que estuvieran presentes me hablaran, y que yo fuera repitiendo lo que me decían.

»Inmediatamente veo a Jesús de lado, casi dándome la espalda, esperando que Judas se acerque a darle un beso. Jesús le dice que haga lo que tiene que hacer y permite que lo bese. Entendí que Él tenía trazado su plan de vida, que era morir en la cruz y no se iba a desviar de su camino por una mala acción de otro. Entendí que mi plan de vida era sacar a mis hijos adelante con sus carreras universitarias, sin pasar el hambre ni el cansancio que yo pasé estudiando, trabajando y recorriendo Santiago a pie por no tener plata para

almorzar ni para tomar micro, hasta llegar a enfermar de tuberculosis. No pensé más que en ellos, ya que es el único amor incondicional que conozco, el de una madre por sus hijos y callé para siempre una vez más, evitando así los gritos de una discusión.

»¿Te acuerdas? Después de esa regresión te dije que yo creía que tu maestro era Jesús.

»“Dios y un amigo vienen a tiempo, los demás cuando tienen tiempo”.

»Te voy a contar porqué vino esta frase a mi mente.

»Desde que estudiaba en la universidad vivía sola en Santiago, alejada de los gritos de mi madre y sin recibir ni un peso de mi padre, un hombre bueno, pero débil de carácter y siempre quejándose de dolores de cabeza, de estómago y de espalda, que prefería permitir todos los atropellos posibles para él y para mí con tal de no tener problemas con mi madre, una mujer gritona y amargada, que nunca me supo querer.

»Cuando me casé al año de recibida, pensé, ilusa de mí, que ahora iba a conocer el amor verdadero, pero grande fue mi desilusión al darme cuenta que el amor no existe, solo la pasión que luego se apaga. Solo me dejó malos tratos, más gritos y más violencia que empezó una navidad cuando tenía 5 meses de mi primer embarazo. Pero ya las cartas estaban echadas: tenía un hijo en camino, al que no le podía fallar. Cuando la vida se hizo más difícil, cada vez que él estaba bajo los efectos del alcohol —o sea todos los fines de semana— trataba de decirle que nos separáramos, pero me amenazó de muerte y una vez más callé. Mis hijos fueron creciendo y ya en la universidad, alejándose cada vez más de mí por razones de estudio y pololeo con lo que me fui quedando cada día más sola y desprovista de amor. Mi futuro era negro. Al lado de un hombre amargado y violento, sintiéndome cada día más fea, vieja, gorda y despreciable y sería peor el día que tuviera que jubilar, porque ahí sí que ya perdería todo valor. ¿Entiendes ahora por qué una voz cálida que me llama por mi nombre para mí es tan importante de destacar? Es como recibir una caricia en el corazón

»Decidí terminar con mi vida y no tomarme el trago amargo de la vejez, despreciada y sola. Compré una caja de Ravotril del más fuerte para tomármela completa en la noche, dormir y ya no amanecer más.

»Milagrosamente, ese mismo día recibí el llamado desde tu consulta, citándome a control del trabajo de implantes, realizado alrededor de 5 años antes. Sentí que la mano de Dios estaba cambiando mis planes.

»No sé de quién fue la iniciativa, y me gustaría saberlo, porque ahora estoy escribiendo vivencias que han quedado grabadas en mi corazón y esta es una de esas.

»Recuerdo que sin mediar ninguna información de mi parte, en esa sesión no trabajaste como odontólogo, sino como terapeuta de almas. Quisiera me contaras qué te

hizo cambiar de actitud, ya que era justo lo que mi alma estaba necesitando y yo aún no te había hecho partícipe de mis planes y menos aún de los motivos que me impulsaban a actuar así.

»Recuerdo claramente que al final de la sesión aparece Jesús, y pone una mano en tu hombro y la otra sobre mis manos y mirándote a los ojos dice algo así: “La vida y el universo fueron creadas en perfecto equilibrio, por lo tanto, todo lo que tú hagas, lo recibirás de vuelta y con la misma intención con que lo has hecho.” En ese momento las palabras de Jesús parecían tan generales y poco concretas, que no las entendimos ni le dimos mayor importancia. Pero estaba explicando lo que habías logrado en mí con tu actitud y también lo que ibas a recibir tú, quizás como recompensa, obviamente que no solo conmigo, sino que con muchos otros pacientes.

»Mi vida se encontraba absolutamente falta de cariño y tú me lo diste, me equilibraste y me sacaste ese velo negro que me impedía ver el futuro y me salvaste llevándome y llenándome de nuevo de luz. ¡Y no sabes cómo lo disfruté!

»Solo que no sé cómo te llegó la información.

»Me parece increíble y no es una coincidencia. Sé que Dios está presente en cada cosa que hacemos, aunque la mayoría de las veces no lo vemos y creemos ilusamente que actuamos solos impulsados por nuestra propia inteligencia”.

Luego que decidí publicar el testimonio de Mary, comencé a ordenar su relato y me di cuenta que la mayoría de las imágenes y recuerdos fueron recibidos durante sesiones dentales. La llamé para preguntarle si alguna vez trabajamos el daño provocado por los abusos. Al darnos cuenta que no habíamos realizado los ejercicios energéticos para sanar aquellos traumas, decidimos tener una sesión de hipnosis regresiva para hacerlo.

Después de esta experiencia, le pedí que completara su testimonio. Me envía un mail diciéndome lo siguiente:

“Esta sesión la transcribí textual. No supe de qué otra manera hacerlo. Escuchándola, solo puedo admirar tu inmensa paciencia y sabiduría para entregarme la confianza necesaria para contarle todo con tantos detalles. No creí que fuera a lograrlo y por eso tenía tantas ganas de llorar, pensé que iba a dejar pasar la última oportunidad de sanar mi alma.

Andrés: ¿Qué pasa, Mary?

Mary: (Llorando) Es que tengo miedo.

Andrés: ¿De qué? ¿De los recuerdos?

Mary: Sí. Perdóname, no te enojas, pero tengo ganas de llorar.

Andrés: Por qué me voy a enojar. Estoy para ti hoy, estoy contigo. Recuerda que Dios no permite recordar nada que no puedas soportar y si te llega, es porque es necesario para ti verlo. De hecho, yo le voy a pedir a Jesús, que siempre acude y está contigo, que si hay algún momento que sea necesario recordar hoy, para trabajarlo en forma concreta, llegue a ti.

Mary: Estoy sola en el campo de mi abuelita, con mi caballo, vengo de dar un paseo. Estoy atrás, en el galpón, le saco la montura y las riendas. Al lado hay una carreta, tiene un cajón con manzanas, saco una y se la doy... A él le gustan las manzanas. Aparece mi primo. Yo trato de arrancar pasando por debajo de la guata del caballo, pero él me da un golpe en mi oreja izquierda con la mano empuñada. No sé qué me pasó, pero estoy en el suelo, me toma de los brazos, estoy medio atontada... ¡Ay!

Andrés: ¿Qué ocurre?

Mary: Me pone de espalda en la carreta... Saca de su bolsillo como una cortapluma, pero más grande, le aprieta un botón y sale una hoja de cuchillo larga. Me dice que si grito o digo algo él me va a matar a mí y a mi papá, porque él es más fuerte que mi papá y lo puede matar. Le tengo tanto miedo...

Andrés: ¿Te ha hecho daño antes?

Mary: Sí.

Andrés: En ese momento, ¿cuántos años tienes?

Mary: Tengo 8 o 9 años, no sé.

Andrés: Y qué ocurre, ¿te hace algo?

Mary: Sí. Me pone de espalda en la carreta y me sube las piernas. ¡Ay! Quiero llorar, pero no puedo. Me toma los pantalones, me los tira y me los deja en los pies. Me sube las piernas. ¡Ay! Me duele tanto.

Andrés: ¿Te viola?

Mary: Sí.

Andrés: ¿Sientes dolor físico también?

Mary: Sí, mucho dolor, ¡tengo tanto dolor! Él empieza a quejarse... Me duele tanto y no puedo decir nada... Me tengo que quedar callada. Me duele. Se queja tan fuerte. Empieza a gritar más fuerte... Y no me para de doler... Dios... No quiero que grite más... Me duele mucho.

Andrés: ¡Llega al momento en que ya sale de ti!

Mary: Sí. Me da otro golpe, me vuelve a golpear, me vuelvo a caer al suelo, no sé qué me pasa cuando me golpea... parece que me caigo. Y siento como me dice que me vaya al baño a limpiar... pero que no le cuente nada a nadie, porque si no, él me mata a

mí y a mi papá. Dios, me duele tanto. Me voy calladita al baño, me siento en el WC, siento tanto dolor. Apoyo la cabeza en mis rodillas... Mi abuelita llega al baño: me ve así y me pregunta qué me pasa, yo le digo que me arde y duele mucho para hacer pipí... Me dice que eso se llama cistitis. Pone agua caliente en el bidé, coloca unas flores de manzanilla en una bolsita de género, y me hace baños de asiento para que se me pase la cistitis. Le pido que no le diga nada a mi mamá, porque le tengo mucho miedo y me dice que ella también le tiene miedo, porque se pone a gritar. Que será un secreto entre las dos y que ella me va a sanar haciéndome baños de asiento.

Andrés: ¿Por qué tu mamá se puede llegar a enojar tanto por...?

Mary: Porque lo único que hace es gritar y enojarse siempre, le tengo miedo... siempre me trata mal y a mi abuelita, peor.

Andrés: Y tu abuelita, ¿no sospechó nada?

Mary: No. Me hacía baños de asiento todos los días y poco a poco se me fue pasando el dolor. (Pausa).

»Terminaron las vacaciones. Después llegué al colegio y no me quise juntar más con mis compañeras, porque me sentía sucia, no era igual que ellas, era distinta... Cuando llegué a la sala de clases, me senté en la última fila, sola en un rincón. No me junté nunca más con nadie. En los recreos, para no estar sola, me iba a la biblioteca y sacaba libros, los leía, leía, leía, leía todo. No me pude juntar con nadie, me siento fea, cochina, con mucha vergüenza, sucia...

Andrés: Escúchame bien, ha llegado el momento de hacer un ejercicio. Es un ejercicio mágico. Es necesario que te reencuentres con tu pequeña, con la Marita. Te voy a pedir que tú vayas ahora donde está ella sintiéndose sucia y diferente.

Mary: Es que yo también me siento así.

Andrés: ¡Pero te sientes así porque ella se siente así! Escúchame bien, anda a ese momento, yo tomo tu mano y te acompaño, anda y abrázala... Tú sabes lo qué le pasa, tú la puedes comprender, contigo no tiene secretos, tú sabes lo que ha sufrido. Ella se ha quedado pegada en ese sufrimiento, en ese dolor, en esa soledad, en esa pena, en esa rabia, pero ha llegado el momento de sacarla de ahí, de recuperarla. Más aún, yo le voy a pedir a Jesús que te acompañe, que te ayude, que te acoja a ti y a esta niña para ayudarlas en este reencuentro: “Jesús, yo te pido asistencia hoy, pido tu presencia y compañía. Tú me has dicho que cuando te necesite, te llame. Hoy te necesito para ayudar a Mary. Quiero que la acompañes a acoger a esa pequeña... abrázalas a ambas, de tal manera que la Marita se sienta acogida, comprendida, aceptada. No ha sido su culpa, ha sido el libre albedrío de ese joven que ha cometido errores y que su espíritu en algún momento tendrá que saldar. Pero ya ha sido suficiente para Mary, ha llegado el

momento que sane de sus miedos, de sus angustias, de sus dolores”.

»Visualízate, Mary, abrazando a esta niña y a Jesús con ustedes dos. Porque es necesario que de ahora en adelante sigan juntas, tú entregándole, con la ayuda de Jesús, la seguridad y el amor que necesita... ya nadie puede hacerte daño. Y ella, al sentirse realmente protegida por ti y por Jesús, ya no sufrirá más miedos, no se sentirá sucia, ni fea, ni menospreciada, porque tiene el amor infinito de Jesús y tuyo. Mary, siente cómo Marita empieza a estar más aliviada. ¿Se siente mejor la pequeña? ¿La notas mejor, más tranquila?

Mary: Pobrecita.

Andrés: Has sufrido mucho, lo sabemos, pero ha llegado el momento de levantarse y continuar en paz, en armonía, en alegría. Todo eso ya pasó. Es el momento de sanar, con la ayuda de un gran Sanador como es Jesús, que con su amor será capaz de levantar a esta pequeña, y también con tu ayuda, protegiendo y amándola. Y ella, al sentirse segura, amada, protegida y comprendida, estará en paz. De esta manera, todos estos miedos ya no se van a manifestar en ti, en la adulta que eres ahora. Serán un gran equipo y además, con Jesús que las seguirá protegiendo y guiando. Ahora no la dejarás en el olvido y juntas forjarán un nuevo camino, un nuevo destino, y tengo la certeza que así será. Ella volverá a entregarte la dulzura de su esencia primaria y tú le entregarás la sabiduría de la experiencia, y ambas serán guiadas por Jesús... (Pausa). ¿Cómo se siente la pequeña? ¿mejor?

Mary: Más acogida, comprendida, acompañada.

Andrés: Y no juzgada, eso es importante, nadie la va a juzgar, nadie. Solo será acogida y acompañada con tu amor, el de Jesús y el mío, y todo eso se verá reflejado en tu vida.

»Muy bien, Mary, lo has hecho muy bien. Ahora te voy a pedir que te vayas a tu nubecita azul rosada a descansar, a recuperarte, y me gustaría que Jesús pudiera venir a hablarte. A darte un mensaje.

Mary: Está aquí, abrazándonos a los dos... a los tres...

Andrés: Gracias, Jesús, una vez más, por tu presencia, tu amor y tu ayuda. Y te pregunto, ¿hay algo que quieras decirle a Mary hoy? Escúchalo Mary, ya sea con el pensamiento, la palabra... o de cualquier otra forma. ¿Qué te dice?

Mary: No entiendo muy bien... “El mejor aliado, para salir adelante en la vida y para vencer los obstáculos, es la fuerza que produce el dolor y la soledad. Solo el dolor y la soledad hacen que uno sea espiritualmente más fuerte y eso lo hace triunfar en la vida, logrando las metas que se propone”... Yo ya conseguí las metas que me proponía, gracias al dolor y la soledad, ¡pero ya está bueno!, no quiero más, ya no tengo más metas

por delante, solo quiero morir, pero no necesito sufrir más para morir. Me dice que Él ha trascendido más de 2000 años gracias a que sufrió y gracias a que vivió solo, acompañado de la Virgen, pero solo... Eso lo hizo grande... solo y en comunicación permanente con el Padre, y eso es lo que deberíamos hacer todos, vivir en comunicación con el Padre, permanentemente.

»Duele... duele mucho...

Andrés: Llénate de su luz, de su amor, de su paz, y le pregunto a Jesús si hay algo más que quiera decirte.

Mary: Tengo que seguir los planes de Dios. La soledad no es mala, entre más sola y en silencio uno esté, más cerca voy a estar de Él, y me gusta estar sola... Es como que sacara de su pecho una luz inmensa brillante, que llega a ser plateada de lo fuerte que es, y me la pone en el mío. Me dice que Él no es distinto a nosotros, que es igual, y que la misma luz que recibe del Padre, la recibimos nosotros también si estamos en paz, como yo estoy ahora, por eso me la entrega. Ya no voy a tener más miedo y vergüenza, ya no voy a callar más, no voy a aguantar más abusos. Ahora voy a defender mi luz, me la acaba de entregar, es tan fuerte que no se puede mirar. Es como si hubiese arrancado su corazón para entregármelo a mí, pero es un corazón de luz... Es la luz que me faltaba. Ahora se aleja...

Andrés: Agradecemos Jesús tu presencia hoy y le damos las gracias a Dios también por permitir este encuentro.

»Mi querido Andrés, entiendes ahora porqué destaco tanto tu trato cariñoso y tu voz cálida. No quiero que te incomodes al alabarte, pero para mí, es una caricia en el alma que estaba demasiado herida.

»También recuerdo que, en la primera sesión, cuando estaba recién conociéndote, dije calladita y con mucha vergüenza: “Señor, por favor, ayúdame”. Y Jesús apareció por primera vez en esa regresión.

»Ahora te quiero y te admiro aún más.

Testimonio de Tatiana

“Con una historia familiar un poco triste y luego de años de diagnósticos y tratamientos dirigidos al tema de mis padres ausentes, decidí visitar a un amigo sicólogo que conocía mi historia personal, mi impaciencia, perfeccionismo, lo guerrero e implacable de mi personalidad, mi incapacidad de reír, y también conocía mi facilidad de conmoverme con el dolor ajeno y llorar. Luego de algunas sesiones de terapia cognitiva me sugirió probar hipnosis e intentar alguna regresión. Asistí a tres sesiones y logré suavizar varios aspectos sociales, como reír con más espontaneidad y subir las escaleras lentamente si nadie me apuraba.

»Al tiempo me invitó a una sesión donde se realizó una hipnosis colectiva en la que logré visualizar con profundidad aspectos de mi infancia y tuve claras imágenes de situaciones dolorosas que estaban absolutamente olvidadas.

»Para mi amigo fue también muy sorprendente y me sugirió que visitara al Dr. Salim Hodali.

»No era simple para mí buscar ayuda en alguien desconocido, pero decidí que si debía ir, se darían las condiciones y me atrevería. Así fue como después de dos años llegué donde el Dr. Hodali. El motivo de consulta era mi rabia, mi infinita capacidad de pelear y de discutir, mi pena y un dolor crónico en el esternón que desde pequeña he tenido.

»Mi primera sesión fue muy intensa, comenzamos revisando mi infancia y surgió una escena preciosa con mi abuelo en el patio de su casa saizando aceitunas, mi perrita y yo muy pequeña a su lado, todos muy contentos. Misteriosamente me surgió, como espectadora de esa escena, un sentimiento de profunda pena que no guardaba ninguna relación con lo que visualizaba, así es que comenzamos a indagar más atrás buscando orientación y respuestas.

»En este primer viaje me vi como la más pequeña de una familia campesina muy numerosa que, jugando con sus hermanos mayores, ingerí un hongo venenoso. Comencé a sentirme mareada y, sin que nadie lo notara, vagué y me alejé de casa. Las molestias físicas eran cada vez más intensas y además comencé a experimentar un fuerte sentimiento de abandono. A la sensación de desamparo se agregó la rabia, y ambas me acompañaron durante toda mi larga agonía. Sola, perdida, agónica y enojada, le reprochaba a mi familia por qué ellos no venían a buscarme, por qué no me querían, por qué me abandonaban y no me asistían dejándome morir.

»Luego de dejar ese cuerpo, ver la luz y entender esa vida me surgió la reflexión “el valor de no ser importante, el valor de lo insignificante”. Un ser de luz que me acompañó durante un largo instante me dejó un mensaje final: “Alcanzar la iluminación requiere de muchas etapas y aceptar las que nos corresponden es un signo de humildad. Ya en otras vidas te correspondió ser muy importante, eso lo sabes, también tienes que aprender a aceptar que en otras vidas puedas ser algo muy insignificante. Aunque te resulte doloroso este aprendizaje, conduce a la iluminación. Esto te puede parecer duro, pero es posible de lograr”. Este ser de luz me recordó que siempre ha estado conmigo, que, aunque me sienta sola, no lo estoy y que confíe en que hay muchos que me quieren.

»Finalmente, este ser me hizo ver que la pena profunda que me lleva a tener rabias viene porque “cada vida tiene su trabajo y la rabia es el tuyo. La ausencia del amor también genera rabias y tu trabajo es ese, llenarte de amor y ser capaz de dar lo que tú no recibiste. Esto no es fácil, porque ese es tu trabajo. En la medida que te llenes de amor a ti misma y seas capaz de entregar lo que a ti no te entregaron, esas rabias irán sanando, y eso es lo que tienes que aprender. La única manera de sanarlo y aprenderlo es con el amor”.

»Corté lazos con esa vida, con las rabias y la pena y noté que había despedido mi dolor de esternón. De tarea llevé continuar cortando lazos diariamente.

»Los primeros diez días posteriores a la sesión procuré la soledad y el silencio, mi rutina de meditación diaria la alargué hasta 40 minutos durante varias semanas. Creo que los primeros en reconocer signos concretos de cambios fueron mis hijos, empecé a sentir mi mochila más liviana y eso facilitó poder tomarme el tiempo para cada uno de ellos y tener la energía para tratarlos con la paciencia que se merecen; cambié la dosis de reproches por más atención real a sus quehaceres diarios y más risas. De a poco experimenté una suave facilidad para manejar mis emociones.

»En esta aventura me vi enfrentada a una prueba conmigo misma. Conocí gente con quienes compartía la meditación y empezamos a vernos con más frecuencia. Mi guerrera interior apareció cuando estas personas hicieron su primer comentario machista. Si bien logré contenerme y evitarlos, sentí ira por dentro y esto se repitió en varias ocasiones. Para intentar racionalizar la situación, me decía a mí misma que esto me ocurría porque yo no soy machista, porque crecí en una familia donde el machismo no era tema, mi abuelo zurcía sus calcetines y me enseñó a hacerlo y también a usar el taladro, a reparar desperfectos en casa y ya a los 15 años me dejaba manejar su auto. Los hombres de mi familia planchaban sus camisas y cosían sus botones, mi abuela no gustaba de cocinar y eso no acomplejaba a nadie.

»Con mis amigas que tienen padres machistas, indagué respecto a cómo se

manejaban con estas situaciones difíciles y todas coincidían en dejar ser, soltar y listo. Intenté hacer lo mismo, pero solo logré que la rabia me desbordara más aún.

»Ante esta situación que se me iba rabiosamente de las manos decidí buscar ayuda con los Maestros. Pedí otra hora con Andrés.

»Durante la sesión me vi como capataz a cargo de esclavas recolectoras en una plantación. Mi función era controlar que ellas no pararan de trabajar y que no huyeran, si lo hacían, las mataba. Ese era mi trabajo, y lo realizaba muy bien, con éxito y mucho orgullo. Morí viejo, solo y enfermo, pero encerrado en mi rudeza. Al llegar al momento de la muerte física de esa vida mis sentimientos no habían variado.

»Una vez que estaba en el plano espiritual, en la etapa de comprensión de esta vida, el mensaje fue muy contundente: “No juzgar es esencial para las personas espirituales. No juzgar es un ejercicio diario. El no juzgar ayuda a sentir compasión por los otros. La compasión es un ayudante para controlar la ira propia y la de los otros, porque uno tiene que evitar que los otros también se dañen con su propia ira. Uno es responsable de lo que le pasa a los otros también. Así se puede ser feliz en este camino”.

»Después de realizar el corte de lazo, el mensaje también fue profundo: “Quizás juzgas, porque has estado en la otra vereda. Todos estamos viviendo un papel en esta vida, hoy nos toca uno, mañana nos toca otro. No juzgues”.

»Luego de la sesión, la sincronía quiso que llegara a mis manos un texto que me permitió profundizar más aún este tema. Aprendí que uno se refleja en los cercanos con que se rodea y pude ver que cuando discuto con un amigo, estoy discutiendo conmigo misma, cuando le veo un defecto estoy tocando alguna debilidad que no quiero aceptar en mi interior, y cuando soy parte de una discusión, esa es una excusa para no enfrentar un conflicto interior. Las personas adecuadas aparecen y son un espejo de lo que soy por dentro... En definitiva, también soy machista.

»Pese a lo poco importante que parecía el motivo de mi sesión, finalmente resultó ser muy enriquecedor entender que, la red de relaciones, tanto los que amo como los que rechazo, son experiencias espirituales. En el caso de lo que rechacé, solo estaba reflejando características que no aceptaba en mí y al hacerlo, lo proyectaba en otros. Aceptar mi lado luminoso y mi lado oscuro, aprobar todos mis aspectos, incluso mis rasgos negativos, fue vital para dejar de sentirme juzgada.

»Desde esa sesión, además de cortar lazos con esa vida, trato de estar atenta a los demás para descubrir qué aspecto de mí está en los otros, para llegar a encontrar paz en la ambigüedad.

»Mi tercera sesión surgió al intentar aplicar lo aprendido en la segunda y comprobar que el ciclo con mis padres no estaba tan cerrado como creía.

»Durante la sesión vivencí algunas escenas tristes de mi niñez y para lograr cambiar la sensación, se me sugirió algo mágico para sanar a mi pequeña herida. Elegí una escena a la que ingresé para abrazar a esa niña que lloraba abandonada. La sensación y la experiencia fueron únicas, yo adulta abracé a “mi” niña, fue la unión con mi niña interna, volver a reunirme con mi pequeña. La abracé, la acompañé, la acogí, le entregué seguridad, amor, compañía para que a partir de ese momento se empezara a sentir segura, acompañada y, sobre todo, valorada por lo que es. Y así fue. Desde ese día somos un muy buen equipo y yo la sigo protegiendo.

El consejo del ser de luz fue muy significativo para mí: “Hoy te toca cerrar el ciclo, por eso es doloroso, porque se cierra un ciclo doloroso. Después de ti ya no vienen ciclos dolorosos, vienen generaciones más fuertes. Contigo se acaban las generaciones de los dolores y sufrimientos, y las próximas son otras historias, no se heredarán historias de madre a madre, y te tocó a ti cerrar el ciclo porque tú resistes, fuiste elegida por ser fuerte para cerrar esta historia. Los que vienen después de ti, vienen mejor y más felices”. El ser de luz agregó: “Escuchaste bien lo que tenías que hacer para curar tus heridas y supiste leer las señales para dar los pasos necesarios, ahora van a aparecer en ti la contención y todo lo necesario.”

»De tarea agregué, a mis cortes de lazos, visualizarme abrazando a esta niña.

»Luego de la última sesión, continué durante cuatro meses haciendo corte de lazos con mis dos vidas pasadas y abrazando a mi niña interior. Durante este tiempo, observé que mi falta de flexibilidad estaba generando conflictos con los míos e intenté trabajarlo sola, procuré no estresarme para andar más consciente de mi entorno, pero noté que me tensaba con facilidad y eso hacía más difícil evitar los conflictos. A los dos meses, comencé en un nuevo trabajo que implicó más tensión, pero además pude notarme muy insegura en mi quehacer laboral. Luego de dos meses en mi nueva actividad, la inseguridad incluso tendía a acentuarse y el ambiente en mi casa, lógicamente, no repuntaba. Por estos motivos decidí asistir a una nueva sesión.

»Pude verme como un muchacho muy responsable, respetuoso de las normas, que lamentablemente se deja llevar por el impulso de liderar y protagoniza un accidente fatal, donde mueren todos sus amigos y solo él permanece vivo. El impacto fue tan fuerte que decide aislarse, no enfrenta a los suyos y fallece por inanición, solo y sin perdonarse por lo sucedido.

»Al momento de mi muerte física de esa vida el mensaje fue: “No basta hacer las cosas bien, es el criterio el que le da sentido a las cosas bien hechas. La rigidez sin criterio no sirve”. Por supuesto que en ese muchacho me vi como la buena y responsable ciudadana que soy en esta vida, que se sacrifica y sacrifica a los suyos por “el deber” y

no es capaz de aplicar criterio en las decisiones. Vi mis dificultades para ser flexible, que generan situaciones que hablan de poco amor, de rigideces y que esconden mi inseguridad para vivir.

»El mensaje de mi ser de luz fue trascendente: “Este proceso requiere de perdón, hacia ti y a los otros, pero es necesario que te perdones tú misma primero, de lo contrario, no resulta. Aplicar criterio con los otros pasa por que lo apliques contigo también y, como todos los procesos, debe empezar por casa y luego al resto. La inseguridad de tomar decisiones en que te puedas equivocar, pasa por esto. En la medida que vayas logrando el equilibrio, el criterio irá recuperando tu seguridad.”

»Definitivamente, el mensaje era no volver a esa rigidez, usar el criterio en cada acto de mi vida, amarse, perdonarse, soltar, escuchar y creer en mi intuición.

»Llevo algunas semanas cortando lazos, además, con esta nueva vida, y la sensación durante este poco tiempo es de relajación, de mochila cada vez más liviana.

»Me he visto ante situaciones donde mi rigidez habría actuado, pero he logrado darme un tiempo y eso le ha restado fuerza.

»Como soy muy responsable, estoy haciendo bien mi pega.

»Alrededor de un año después volví a pedir hora. Esta sesión surge motivada por una gran necesidad de controlar el estrés laboral y el personal, este último generado por los preparativos de un viaje. Este estrés que me ha tenido desde hace más de cuatro meses con un cuadro muy rebelde de colon irritable.

»Luego de conectar a los Maestros y pedirles sanación para mi cuerpo físico ellos sugirieron que atravesara la puerta, porque hay tarea que realizar.

»Me vi descalza con ropas largas escondida en una cueva muy sombría, desde donde se veía la luz del exterior y donde he decidido permanecer un tiempo. Soy una hechicera que trabaja sanando con sus manos, eso ha generado muchas intrigas en el lugar donde vivo y eso me tuvo muy nerviosa aunque nadie lo notara. Me quise retirar para dedicarme a trabajar conmigo misma y sanarme a mí misma durante el tiempo que fuera necesario, antes de continuar ayudado a sanar a los demás.

»En la escena me veo muy ensimismada, sentada durante días enteros, observando cómo los pensamientos fluyen por mi mente, eliminando de mí todo lo que no quiero para mi vida, para de esa manera cargarme de la energía sanadora universal.

»Cuando pasó el tiempo necesario y logré lo que me había propuesto, decidí abandonar la cueva y regresar a mi casa a hacer lo de siempre, sanar. Al llegar, encontré una fila de personas que desde hacía mucho esperaban fuera de mi casa para que las curara. Mi forma de sanar era a través de un tratamiento muy intuitivo, era un don, y consistía en curar, simplemente mirando e intuyendo inmediatamente lo que la persona

consultante necesitaba. Entonces le pedía que se sentara sobre un piso no muy alto, que mantuviera su espalda muy derecha y yo, apoyando una de mis manos sobre su cabeza, empezaba a liberar y a sanar a esta persona de lo que la aquejaba. Este trabajo le daba mucho sentido a mi vida.

»Luego de esto fuimos al próximo hecho importante de esa vida. Me veo muy vieja, feliz, en paz, muy contenta, ya he dejado este plano espiritual y me encuentro en el momento en que ya he analizado la vida que tuve. El mensaje fue claro y contundente: “Canaliza las energías hacia lo que tú eres y para lo que estás hecha. Uno está hecho para algo puntual, esos son sus talentos y hay que trabajar a favor de eso. Trabajar en contra de los dones personales solo hace la vida más difícil. El esfuerzo radica en descubrir o despertar lo que es uno realmente, lo que uno tiene dentro para dar y, a continuación, todo es más simple”.

»Al querer entender la relación entre la vida que reviví y mi momento actual, descubro que esta experiencia en el plano espiritual tiene una relación muy estrecha con mi situación actual. El mensaje que recibo es que este tiempo que estoy viviendo ahora es muy equivalente al tiempo en que mi antepasada vivió dentro de la cueva. Podría decirse que, en este tiempo aún “me encuentro dentro de la cueva” curándome y sanándome a mí misma.

»La preparación del viaje que concretaré en unos meses más representa parte de un nuevo y buen proyecto que es mucho más mío y que se identifica más con lo que yo soy, mucho más que todo lo que he hecho por mí hasta ahora. La invitación es a remar a favor de mis talentos, de mis dones y para eso necesito y debo retirarme.

»Quise volver al momento del plano espiritual cuando estuve en la luz, donde sentí a un ser hermoso y lleno de amor llamado Aaron, que me ha acompañado en las otras sesiones. Se acercó nuevamente, estuvo conmigo y me acogió durante un tiempo infinito y maravilloso, entregándome paz y tranquilidad. Y me dio su mensaje, su consejo, su orientación fue: “Entiende este tiempo como el fin de un ciclo, el cierre de una etapa de mucho trabajo en que has debido asumir mucha responsabilidad por los demás. Y ahora te empiezas a preparar para una etapa distinta en tu vida, que no verás como responsabilidad, sino que disfrutarás, porque harás lo que te gusta”.

»Preguntamos por mi colon irritable y una manera de aliviar este dolor y la sugerencia fue que pidiera concretamente. Andrés propuso que le pidiéramos a mi espíritu y que usáramos el don que tenía en la otra vida para que me sanara. Así es que visualicé la escena; yo actual, esperando en la fila para que la que era yo, allá, me sanara.

»En la escena se abrió la puerta, la sanadora me recibió y me miró a los ojos, me ofreció sentarme, acepté y se puso a mi disposición. A continuación, me preguntó por el

motivo de mi consulta y le expliqué que el colon me duele mucho. Ella me pregunta si siento miedo, le contesto que no. Muy dulcemente pone su mano en mi cabeza y me dice: “Permítete sentir miedo”.

»Esta sanadora percibe que la autoprohibición de sentir miedo es debido a que no me permito fallar y que eso genera mi cuadro de colon. Y agrega que si me dejo de mostrar como mujer fuerte, si suelto las situaciones que me tensan y me quito el letrero de mujer infalible, se irá recuperando suavemente el estado de mi colon.

»Me recordó creer en mí, en mi capacidad de organizar y planear, y me recomendó que me conectara conmigo, con mi corazón y que creyera en mi intuición, porque de esa manera nada fallaría. Y que no dudara de mí.

»Finalmente, me sugirió que confiara y que la imitara, es decir, que me conectara conmigo misma para enfrentar el cambio, centrada, en paz y armonía.

»A casi un mes de esta sesión, he seguido las indicaciones recibidas, he procurado alejarme del mundanal ruido, me he contactado con el silencio, con mis emociones, con mi corazón y con mis gustos, bajé los niveles de tensión aunque no los de trabajo, porque aún no están las condiciones, pero claramente mi colon se ha recuperado en más de un sesenta por ciento”.



Conflicto palestino-israelí

Nací en Beitjala, un pueblo al lado de Belén, en Palestina. Tenía poco más de dos años cuando llegué a Chile junto a mis padres, abuela paterna, tres hermanos y tres hermanas. Según me cuentan ellos, buscando mejores condiciones de vida.

En 1962, cuando salimos de Palestina, mi pueblo natal era parte de la Cisjordania, territorio que el gobierno británico dejó en manos de Jordania al terminar su dominio sobre esas tierras. Por esta razón, llegué a Chile con pasaporte de ese país.

Desde pequeño me relacioné con mis paisanos en el Club Palestino de Santiago, haciendo deporte y participando en bailes folklóricos, manteniendo las costumbres culturales y religiosas. Éramos cristianos católicos y mi abuela, ortodoxa.

Desde que empecé a descubrir este mundo espiritual, hace casi veinte años, comencé a entender que nuestros espíritus no tienen nacionalidad ni religión. Nacemos en lugares determinados según nuestra necesidad de aprendizaje en nuestro proceso de evolución espiritual o como consecuencia del libre albedrío de nuestros padres, entre otras razones. Así, quienes han tenido la oportunidad de conocer sus vidas pasadas, se darán cuenta que han nacido y vivido en diferentes países, culturas, religiones, condiciones sociales y han ejercido variadas profesiones u oficios. De tal manera que debemos ser conscientes de que esas particularidades no debieran ser fuente de guerras ni conflictos, ya que nuestra esencia es luz y amor, ¡nada más!

Lamentablemente los seres humanos, a través de los siglos, no hemos logrado entenderlo y volvemos a cometer los mismos errores una y otra vez, atentando contra la vida, bajo pretextos nacionalistas o religiosos.

Cuando empezó este nuevo conflicto entre palestinos e israelitas, provocando tanta muerte y destrucción, quise tener la visión del mundo espiritual de lo que estaba pasando³.

Andrés: Elizabeth, te he pedido que te vayas a la luz, al encuentro con nuestros maestros. ¿Has logrado llegar a la luz? Cuéntame.

Elizabeth: Primero vino Buda y después una luz amarilla dorada, parece que es de Jofiel. Después una luz fucsia, intensa, de un maestro que dice llamarse Isaías. Un maestro muy antiguo...

Andrés: Muy bien, agradecemos su presencia. No sé si hay alguien que quiera decirnos algo o podemos comenzar con el tema que nos interesa abordar hoy.

Elizabeth: Está Confucio también y dice: Quiero abrir vuestra inteligencia y vuestro espíritu para que puedan recibir los mensajes que necesitan para su próxima publicación. Necesito mentes amplias, sabias y muy tranquilas para poder transmitirles lo que será útil para vuestro último libro. No puedo confirmarte si es último o no, pero esa es la idea que ustedes tienen.

»Dice si quieres preguntar o quieres escuchar algún otro comentario...

»Está Isaías: Maestro de oriente soy, quizás a ustedes puedo ayudar a entender los procesos que están apareciendo, los que han sido tan tremendos y que tantos comentarios han provocado en el último tiempo. Éstos están presentes en todas las naciones con grandes conflictos que nadie entiende y cuya crueldad nadie puede imaginar, especialmente aquellos atentados contra pequeñas almas que estaban en su estadía terrenal, pero que han sido interrumpidas por estas muertes inesperadas y violentas. Son muchas las almas que han tenido que retornar a las cercanías del Padre, cuando aún no les correspondía: no estaba planeado así, ocurrió por el libre albedrío de los enemigos de su patria. Me refiero a los niños palestinos que han fallecido y tuvieron que regresar abruptamente hacia el plano espiritual, desde donde habían partido a la tierra en forma reciente. Muchos planes tenían estos niños para sus vidas futuras, sin embargo, todo se truncó, todo esto se acabó violentamente. Hay una gran confusión en muchas de estas almas, que no saben a dónde irán, no saben si podrán volver al lado de sus seres queridos que aún permanecen en ese territorio, o se irán hacia otros lugares, si es que bajan nuevamente a la tierra. Ha sido muy traumático para estos espíritus el término violento de su pequeña estadía en esta vida terrenal. Es ahora necesario pedir y rogar por estas almas desorientadas, para que puedan tener un retorno en paz y tranquilidad hacia la cercanía del Padre y puedan retomar, si es que este espíritu no ha sido muy traumatizado, un nuevo camino hacia la vida terrenal o hacia una sanación en el plano espiritual antes de regresar a la tierra. Eso te quería comentar. Y si tienes la posibilidad de comunicarte con coterráneos de esta gente de Palestina, pídeles que recen, especialmente por estos espíritus, para que encuentren la paz y la armonía nuevamente al lado de Dios.

Andrés: Quisiera preguntarte a ti, o a los otros maestros, o a Dios mismo, ¿qué está pasando, cómo ven ese conflicto desde allá arriba? ¿Por qué? ¿Para qué?

Elizabeth: El mismo maestro dice: Conflictos de nunca acabar, ha sido así a través de los siglos, yendo y viniendo, luchando por la posesión de un pequeño espacio de tierra y compitiendo por su dominio, como niños que se pelean por un juguete. Es algo completamente incomprensible, ya que estos territorios, como ustedes muy bien saben,

habían sido habitados por palestinos en convivencia con israelitas en la antigüedad. Sin embargo, ahora, con los cambios ocurridos en estos territorios, las distintas potencias ejercen su interés particular. Ellos son los que han provocado que se llegue a este tipo de enfrentamiento. Fuera del conflicto terrenal propiamente tal, existen otros intereses económicos relacionados con el potente combustible que surte a distintas partes de la tierra y que algunos quieren adueñarse o apropiarse de las potenciales riquezas que les servirán en el futuro. Es por eso que estos conflictos van y vienen, hay minutos de tregua, otros de paz, pero todo sigue. Además, hay intereses creados de otras potencias que tienen mucho más poder y que van agravando la situación, porque están ganando desde el punto de vista económico y es por eso que esto no para. Siempre va a seguir, a menos que alguien intervenga en forma razonable y pueda destapar esta situación, es decir, estos intereses económicos que hacen que el conflicto se perpetúe. Esto, como ustedes bien saben, implica grandes ganancias por la venta de las armas y los grandes intereses por apropiarse de otras sustancias que existen en los terrenos de uno y otro lado, los que serán más adelante de mucho beneficio económico. Por eso, esto es muy difícil de solucionar. El conflicto por el territorio solo enmascara los intereses reales que están en juego. ¿No sé si me entiendes o si te queda claro lo que estoy tratando de decir?

Andrés: Entiendo. (Pausa).

Elizabeth: No responsabilicen solo a la posesión del terreno. Hay otros procesos mucho más profundos y poderosos que están agravando y manteniendo la situación de conflicto.

Mae: ¿Se va a acabar el conflicto?

Elizabeth: Puede tener detenciones transitorias, pero seguirá en el tiempo... Ha empezado muchos años atrás con pequeñas escaramuzas, peleas, pero ahora este conflicto es en grande y hay potencias que ustedes bien conocen que están detrás de todo esto y que apoyan a un lado o al otro, por intereses económicos más que por territorio.

Andrés: Y Dios, ¿tiene pensado intervenir?

Elizabeth: Acuérdate que Dios a sus hijos dio el libre albedrío y acá están actuando principalmente personas que dirigen y gobiernan este mundo terrenal, con muchos intereses económicos como ya te expresé y que lo están enmascarando con una guerra territorial. ¿Cómo lo pueden parar? No te puedo decir, la mano de Dios no está metida en estos procesos del libre albedrío del hombre. Hay mucha oscuridad en toda esa zona, no hay luz.

Andrés: ¿Hay mucha oscuridad? Pero hace un tiempo, en una de las conversaciones que tuve con Dios a través de Elizabeth, cuando le pedía el uso de su propio libre albedrío en favor de la humanidad, Él hablaba sobre Jerusalén, la divina ciudad, que iba a

ser la brecha que abriría la comunicación con los cielos. Esto debe haber sido hace un par de años. ¿Qué pasa con eso? Cito textual: “Estén atentos, porque ahí estará la brecha para la comunicación con la alturas, ha sido mi lugar predilecto, donde nació y creció mi hijo divino, pero ha sido maltratada por los hombres en sus luchas terrenales e injustas y sin saber que son todos los mismos, que son todos de la misma raza. ¿Por qué se disputan? Por un poco más o menos de terreno. Eso tiene que terminar, si esta lucha continúa, puede llegar el fin de los tiempos. No es lo que quiero para la tierra, no es eso lo que quiero para los terrenales. Quiero paz, quiero unidad...”. Y así...

Elizabeth: Está Confucio, ahora hay mucha luz amarilla. Él viene con mucha paz, mucha armonía y dice: Yo quisiera transmitir la paz con la que cuento, para esos países y así tranquilizar a aquella gente tan amenazada y dolida. No solo de un lado, sabemos que hay una gran diferencia entre las almas que han partido de uno y de otro lado. Esto ocurre porque el libre albedrío de los más poderosos, obviamente, está actuando sobre los más débiles, así ha sido en todos los tiempos. Por lo tanto, la iluminación o la conexión que quisiera tener el Padre, desde esa tierra hacia el universo, es muy difícil en estos momentos. No hay brecha que se abra, está cerrada, hay mucha oscuridad, hay mucha ambición y mucho egoísmo, especialmente en uno de los lados, en el que posee más armas, en el que tiene más soldados, en el que tiene más poder y eso, así, se perpetúa y es muy peligroso para toda la humanidad, porque se pueden abrir brechas, pero no de comunicación con el Padre, si no más bien de interconexión con las distintas potencias para tratar de ayudar a uno u otro lado. Hay poderes muy oscuros detrás de todo esto. Acuérdense de la Atlántida, que desapareció por la lucha de poderes, predominó la negatividad y el mal y así se terminó aquel continente tan importante en su época. Qué podemos hacer, cómo pueden ustedes ayudar, es difícil, no sé si el poder de vuestra mente puede llegar a esa zona para iluminar. Nosotros trataremos de hacerlo, para que estas pausas entre el conflicto del día a día se vayan alargando, a fin de que la gente pueda recuperar su espíritu. Hay mucho decaimiento, mucha pena y rabia, especialmente en el lado palestino, que en este momento es el más débil. Pero habrá ayuda también para ellos, sin embargo, el choque de estas dos ayudas hacia uno y otro territorio es peligroso, porque ambos contarán con armas, con misiles destructivos, de manera que puede haber un foco que incendie un conflicto general. Todos saben esto, todos los que están estudiando las políticas internacionales. Sin embargo, estaremos ahí, estaremos cercanos, hay un grupo de maestros trabajando para instaurar periodos más largos de paz, para que la gente más débil pueda recuperarse, concentrarse, pensar y pueda reconstruir lo perdido. Pero cuidado, no se confíen, porque el otro lado sigue armándose, sigue generando poder y el poder asusta al enemigo que es más débil y la debilidad los puede hacer responder también con ataques armados que son peligrosos, y

así esto es difícil que termine. Esto va a seguir, va a seguir, con más o menos días de reposo, pero seguirá... no les podemos comunicar en este tiempo presente cuál será el destino de esta evolución, ya todo es incierto, ni siquiera nosotros mismos estamos enterados de hacia dónde va esto. Hay un peligro para la paz mundial, acá ya están involucradas las grandes potencias, que tienen todo en su mano, tienen el poder y armamento para ayudar a quienes ellos quieran. (Pausa).

»Se me desapareció, se me desapareció Confucio...

Andrés: ¿Pero sigues en la luz?

Elizabeth: Sí, hay una luz amarilla.

Andrés: ¿Hay alguien más que quiera hablarnos?

Elizabeth: Esta la luz dorada de Jofiel.

Andrés: Hola, Jofiel.

Elizabeth: Hola, amigo, veo que ustedes están muy preocupados, algunos con una angustia sin saber a qué se debe... sin embargo es por esto, por estos procesos que están ocurriendo en distintas zonas, algunos enmascarados por luchas territoriales y en otros por luchas religiosas. Hay en esa zona como un gran polvorín, que puede estallar y transformarse en una tercera guerra, que llevaría a grandes destrucciones del territorio. En otras oportunidades les hemos explicado que estos conflictos pueden ocurrir y que hay zonas del planeta que quedarán limpias, libres y que no participarán en esto. Una de estas regiones es vuestro país, tan lejano, tan distante, tan al fin del mundo. Sin embargo, no se sorprendan, si hay un gran conflicto, que haya alguna de las grandes potencias que trate de frenarlo y otras que quieran impulsarlo, para seguir cogiendo terreno y sistemas energéticos para su propio beneficio. Qué pueden hacer ustedes, están tan lejanos, qué pueden hacer con su poder... allá no mucho, solamente pidan, imploren por esas personas, por el sufrimiento y traten de enviar luz para que se abra la posibilidad de una brecha para que esto descanse y que sea solo periodos transitorios de luchas, para que esa pobre gente pueda reactivarse y reordenarse en sus pensamientos, en su sufrimiento y en su forma de vida tan precaria y tan alterada. No es una vida normal, eso lo sabemos y tú te reirás que te lo diga de nuevo, pero así es, es muy obvio, pero esos pequeños espacios de paz en los cuales ustedes solamente estarán enviando luz a través de vuestros espíritus, podrán ayudar en algo. Así como ustedes, otros también están trabajando, no solo en este país, sino también en otros lugares para enviar energía, enviar luz, iluminación para el cerebro de los directores de estos conflictos. Sin embargo, las fuerzas de la oscuridad siempre están, siempre están impidiendo, tal como te conté que pasó en la Atlántida, la energía negativa es demasiado potente y hay algunos momentos en que sobrepasa la luz que podríamos enviar. Podríamos, si quisiéramos, detener esto, pero hay

algo que nos ha estado frenando, que no te puedo explicar. Ya llegarán algunos momentos de tranquilidad. Pero siempre atento, porque es necesario que haya mayor luz en aquellos territorios, especialmente en la gente joven, como esos soldados de la potencia más fuerte para que puedan comprender y reflexionar: “Estoy matando a gente como yo, a jóvenes de mi edad, por qué sigo con esto, por qué sigue este conflicto”. Habrán momentos en que pensarán en lo que hacen y que los mandatos que reciben no son buenos, que están destruyendo a personas que una vez fueron amigos, que una vez estuvieron juntos, sus antepasados especialmente, porque sí hubo una época en la que en aquel territorio convivían en paz y armonía, conversaban y eran amigos e incluso se casaban entre ellos, pero eso en este momento está lejano. Sin embargo, tenemos la esperanza de que los jóvenes recapaciten y puedan influir con su pensamiento o con su palabra en alguna de las autoridades, para que le permitan por lo menos acortar estos conflictos y hacerlos cada vez más alejados. Sus autoridades son inconscientes, solo les interesa ganar, ganar territorio, ganar poder, en fin, ganar la energía que pueden utilizar en su país.

Andrés: Ya que es un problema de poder terrenal, manifestaciones como la que ha ocurrido en Chile, solicitar la traída del embajador de Chile en Israel o bien cortar relaciones con Israel, ¿son formas de presionar políticamente?

Elizabeth: Pueden ayudar, pero qué saben los poderosos de Chile, es un pequeño país al fin del mundo, mucha influencia no puede tener sobre esas autoridades que tienen mucho poder y respaldo del país del norte, te mirarán quizás con indiferencia, como una opinión no muy importante.

Andrés: Bueno, pero como han dicho ustedes, un grano de arena más otro...

Elizabeth: Más puede ayudar enviar luz a las mentes de los jóvenes oficiales que están involucrados en esta guerra, para que abran sus ojos, abran su mente y puedan actuar sobre el pensamiento de sus generales, de las personas que los mandan y convencerlos que están haciendo un genocidio peor del que les tocó vivir a los israelitas. Acaso no se acuerdan cómo los han maltratado, cómo sufrieron, que ahora están haciendo sufrir en forma tan inconsciente a sus vecinos que, como te expliqué, en épocas más antiguas convivieron en paz y prestaron o cedieron sus territorios para que los israelitas se instalaran. Ya no se acuerdan, ya no hay recuerdos de cómo fueron sus ancestros, sus antepasados, compartiendo unos con otros, compartiendo los territorios, las plantaciones, en fin, distintos procesos que se podían compartir en paz y en tranquilidad.

3 La comunicación que se transcribe en estas páginas se realizó el 13 de agosto de

2014.

Epílogo



Entrega del libro a los maestros

Una vez que decidí poner término al libro, imprimí tres ejemplares para regalar uno a Mae y Elizabeth. Organicé un encuentro para realizar su entrega a nuestros maestros, tal como lo hicimos con *Maestros Espirituales I* y *Maestros Espirituales II*.

Lamentablemente, a último minuto ellas me avisan que no pueden asistir. Me apenó bastante, estaba muy entusiasmado con el encuentro y había programado los tiempos para que fuese tranquilo, solemne y sin apuro. Además, Elizabeth estaba de cumpleaños ese día y Mae lo había estado cuatro días antes, así que hasta torta les tenía... y, por supuesto, los ejemplares impresos como regalo sorpresa.

Al día siguiente, llamé a Elizabeth para saludarla y contarle de lo que se había perdido, y quiso ir al otro día a buscar su ejemplar. Cuando llegó se lo pasé, lo recibió con mucha alegría y le propuse que en el poco tiempo que teníamos hiciéramos la entrega del libro. Ella aceptó.

Andrés: Muy bien, Elizabeth, te pido que vayas a la luz al encuentro con nuestros maestros ¿Has logrado llegar a la luz? (Ella asiente). Muy bien... Hoy es un día especial, porque he terminado la escritura del libro, yo sé que podría incluir muchas más cosas, pero he decidido dar un término para así poder publicarlo y compartir esta información. Mi idea de entregar el libro era que fuese en un momento más especial, en que estuviéramos los tres, pero quisiera hacerlo ahora. ¿Qué opinan ustedes?

Elizabeth: Está Juan Pablo. Primero había llegado Herald, Jofiel, el padre Pío, muchos ángeles... Hay una ronda de ángeles. Juan Pablo dice: Queridos amigos, finalmente han llegado al final de la ruta, esto lo hemos esperado por mucho tiempo, mucha paciencia hemos tenido con ustedes, mucho hemos comunicado y mucho hemos esperado para que este libro saliera a la luz. Pero finalmente, gracias a tu esfuerzo, a tu empeño, a tu empuje y gracias a nuestra ayuda, que también hemos dado para poder concentrarte y empujarte a hacer esto, hemos llegado al feliz término de esta obra. No es necesario que coloques más cosas, lo que está dicho, dicho está, todo es importante, todo se expandirá, todo será bien recibido y mucha alegría tendrán los tres por haber completado esta obra tan esperada por todos vuestros alumnos, por todos los que han leído vuestros libros, los que a ustedes han recurrido, que han escuchado vuestra palabra,

que, inconscientemente, a veces sin notarlo, sin darse cuenta, ustedes han ido entregando verbal o espiritualmente a través del pensamiento o de la energía universal, la paz, armonía y felicidad a muchos que tenían una vida inquieta o intranquila, llena de problemas. Sin embargo, ustedes siempre han tenido la duda: por qué ayudamos a otros, por qué no nos ayudamos a nosotros mismos, qué pasa con nosotros, por qué solamente entregamos y entregamos, quién nos devuelve nuestra propia energía, nuestra propia paz, nuestra propia alegría. Nosotros estamos al lado de ustedes, los hemos soportado, los hemos apoyado, los hemos sostenido con los problemas que han tenido y que han provocado que ustedes casi lleguen a perder la fe. Pero poco a poco todo se les ha ido aclarando, han ido recibiendo las indicaciones e intuiciones para seguir su camino. De modo que ahora nos vamos a juntar todos los que con ustedes hemos trabajado para recibir con alegría este libro. Aquí está Jesús a mi lado, esperando esta entrega.

»Ahí está, lo veo sentado como en un trono, con mucha luz, con sus manos abiertas. Me emociona mucho verlo, está contento, está con un espíritu joven, con sus hermosos cabellos sueltos, con mucha luz, con las manos extendidas esperando recibir el libro, de modo que ahora se lo voy a entregar. Me veo caminando por un sendero que está rodeado de luz azul, en el suelo hay un pasto verde muy hermoso, por los dos lados hay luces azules, arriba hay luz naranja. Hay mucha alegría y muchos ángeles rodeando este camino, ángeles pequeños como Cupido, otros más grandes con sus alas extendidas, hay dos de ellos que han tomado el libro de mis manos y van volando hacia Jesús y lo dejan en sus manos, ahora sus manos se juntan, toma el libro, pone una mano encima y otra debajo.

»Dice: Mi bendición envío a estas palabras, que no son palabras de ustedes, son transmitidas a través de ustedes, sin embargo al mundo ayudarán, a muchas personas lograrán aclarar sus dudas, sus pensamientos negativos, sus penas. Los llevarán a la paz y a la alegría interior, que es lo que el mundo necesita para poder seguir caminando y salvar esta tierra y la creación del Padre. Gracias, amigos, por haber tenido la paciencia y el empuje a pesar de todas las vicisitudes terrenales. Sin embargo, créanlo o no, Yo y todos mis ayudantes junto a ustedes hemos estado con ustedes y finalmente aquí estamos, con este maravilloso libro que servirá a muchas personas, tanto a los que esperaban por él, como a los nuevos lectores que ustedes tendrán. Inspiraremos a quienes lo editarán, para que así puedan llegar a las personas, a su pensamiento y a su espíritu con todo lo que ustedes han escrito. Esto es como un compendio, un resumen de muchos pensamientos sueltos que han sido expuestos por otras personas, tanto seres terrenales, como otros seres inspirados por el mundo espiritual que han transcrito algunas palabras para que la gente se ayude, para que tenga cómo apoyarse. Sin embargo, aquí está todo lo que cada uno necesita, cada uno abrirá este libro y se encontrará con la

palabra que es la adecuada para su momento en ese instante, para lo que ellos necesitan, que los ayudarán a salir de la oscuridad, de la negatividad. No saben cuántos procesos arreglarán, cuántas personas están pensando en este momento terminar con su vida para dejar este mundo, pensando que ellos podrán llegar a un mundo mejor que el de este plano terrenal en que han tenido muchos problemas, ellos leerán estas palabras, algunos unos sectores, otros leerán otros capítulos, pero a través de este libro lograrán llegar a la paz de sus espíritus y así evitar tomar esa decisión tan nefasta como es quitarse la vida. De manera, amigos, que felices estamos, júntense con nuestra felicidad y nuestra alegría.

»Hay mucha paz, mucha alegría, hay ángeles rodeando todo este lugar. Y está Jesús levantando su mano para dar una bendición para que este libro sea recibido por las personas o empresas que son capaces de sacarlo a la luz exterior.

No tengan pensamientos de que no se los van a recibir. Saldrá a la luz y mucho éxito tendrá. Tienen que seguir adelante, no crean que con esto vuestro trabajo está terminado, faltan todavía muchas cosas por hacer, de manera que tienen que estar tranquilos, con un espíritu alegre y feliz, ya que el trabajo para ustedes seguirá. No crean que los vamos a dejar de lado, ni que nos vamos a separar de ustedes porque nos han entregado esta obra, persistan en el camino, trabajo les mandaremos, ya verán lo que tienen que hacer, poco a poco de nuevo irán juntándose con las personas que necesitarán vuestra ayuda tan especial y también de la nuestra.

»Bendigo a nuestra otra amiga que hoy día no llegó, sin embargo, junto a ella estamos, sus problemas también se solucionarán y paz tendrán. Ya llegó el momento, este ha sido el último año de penas, dolores, de cosas terrenales que no les han permitido dejar este año en paz, ya viene un año de paz y tranquilidad para todos ustedes.

»Mi bendición y la de mi Padre tienen, sean felices, reciban toda nuestra energía y toda nuestra luz para que puedan seguir adelante.

»Gracias, amigo, por el trabajo que has hecho, sabemos que has necesitado ocupar mucho de tu tiempo, mucho de tu energía, mucho del tiempo que das a tus pacientes y a tu familia, pero gracias a ti, esto ha salido adelante. Te bendigo una vez más, bendigo a esta amiga que ha comunicado nuestros pensamientos y también a la otra amiga que a veces no ha podido juntarse, sin embargo con ella estamos y a ella ayudaremos.

»Que mi Padre los bendiga, que la paz, la armonía y la felicidad lleguen a vuestros corazones y vuestro mundo interior. Concéntrense, dense tiempo para ustedes, para conectarse con sus ser interno y con nosotros. Espero amigo, que algún día puedas comunicarte con nosotros y recibir nuestra palabra, a pesar que hemos dado muchas señales de que contigo estamos, pero créelas y algún día tú también te conectarás y tendrás en forma directa nuestra palabra, a través de los sueños, de la intuición o a través

de ideas fugaces que vienen a ti. A veces no las tomas en cuenta, pero son nuestros pensamientos y nuestras ideas las que te enviamos, tanto en tu trabajo terrenal, en tu propia profesión, como en el trabajo que haces en el ámbito espiritual para ayudar a las personas. De dónde crees que te vienen las palabras para ir llevando a trance a las personas, haciéndole las preguntas adecuadas, ahí estamos nosotros, ahí estoy Yo, ahí te he dado la señal que junto a ti trabajo, de modo que confía, confía, mantén la fe que has tenido siempre.

»Ahora me despido, voy a llevar este libro a las manos del Padre que está mucho más arriba, pero a Él lo alcanzaré para que lo reciba con todo su amor y lo bendiga.

»Adiós, amigo, gracias por tu paciencia, gracias por estar con nosotros y por ayudar a las personas de la forma que tú lo haces...

»Se fue.

Andrés: Gracias a ti, Jesús, por confiar en nosotros y por sostenernos durante todo este tiempo.

Agradecimientos

A todos los seres de luz que han aportado con sus mensajes y energía. Ellos son nuestra guía y nuestro soporte.

A María de los Ángeles Gonzalez I., por su profesional y desinteresado trabajo en la revisión del texto, ayudando así a una mejor redacción.

A Marilen Wood, Gerente General de Ediciones B Chile, por confiar y aceptar el desafío de continuar expandiendo estos mensajes, y a todo el equipo de la editorial.

A nuestras familias, pilares fundamentales de nuestras vidas.

A todas las personas que han participado de nuestras actividades, por confiar en nosotros y enseñarnos con sus experiencias.

A todos aquellos que conocimos en este camino y que se han transformado en nuestros amigos y colaboradores.



La felicidad es el estado perfecto de estabilidad, de amor profundo por el otro, de amor profundo por ti, de serenidad, de paz. Es estar contento contigo mismo y con tu entorno, estar satisfecho con lo que estás haciendo y entregando. Es estar en paz, sereno, es saber que esa paz y esa serenidad la estás transmitiendo a los demás y estás logrando una cadena perfecta, de armonía, amor y paz en toda la humanidad. Lo otro es alegría: reír, cantar, bailar; así como hay momentos de tristeza, de llanto o de rabia. Pero felicidad es serenidad, es estabilidad, es estar consciente de que entregas lo mejor de ti hacia el otro y que el otro lo recibe y también lo puede transmitir.

Índice

Portadilla	2
Créditos	3
Dedicatoria	4
Cita	5
Contenido	6
Introducción	8
1. Luz y oscuridad	17
2. Ejercicios energéticos de visualización e imaginación	39
Corte de lazos	40
Capas azul y roja	43
Entrega de regalos	45
Reconciliación con el niño interno	56
Conciliar mente y corazón	61
El tubo de luz	63
Ducha de luz	66
El abrazo	67
El cincel y el martillo	68
La antorcha de la libertad	71
Saco de protección	72
3. Petición a Dios	73
4. Ángeles y mensajes	92
Humildad	96
Serenidad	97
Sabiduría	98
Servicio	99
Justicia	100
Optimismo	101
Percepción	102
Esperanza	103
Coraje	104
Visión	105

Sanación	106
Amor	107
Armonía	108
Luz	109
Alegría	110
Arcángel Miguel	111
Arcángel Jofiel	112
Arcángel Chamuel	115
Arcángel Gabriel	116
Arcángel Rafael	120
Arcángel Uriel	121
Arcángel Zadqhiel	122
Arcángel Metatrón	123
5. Juan Pablo II	124
Reunión para celebrar taller número 100	138
6. Otros mundos, otros planos paralelos	150
7. Dios es infinito al igual que su creación	160
8. Sanación ancestral	177
9. Jesús en mi cruz	192
10. Testimonios	198
Testimonio de Iris	199
Testimonio de Mary	208
Testimonio de Tatiana	220
11. Conflicto palestino-israelí	227
Epílogo	234
Agradecimientos	238
La felicidad	239